



ANTOLOGÍA

TEXTOS LITERARIOS PARA MATURITA II

Secciones Bilingües de Eslovaquia

					B		G	R	A	C	I	A	N					G	
		M	A	C	H	A	D	O								C	E	L	A
					R		Y			B	E	R	C	E	O				R
		G	O	N	G	O	R	A				O	L						C
		A			J					D	A	R	I	O					I
	J	U	A	N	R	A	M	O	N		F		T	N					L
		D								L	A	R	R	A			C		A
Q	U	I	J	O	T	E				L			Z			E			S
U										L	A	Z	A	R	I	L	L	O	
E						N				A			R			E			
V	E	L	A	Z	Q	U	E	Z								S			
E		O				R		C		S						T			
D	P			G	U	E	E	A	L	B	E	R	T	I					
O	E		C	A	L	D	E	R	O	N		U		S	N				
				L	A		V	J	Ñ		O		A						C
				D			A	U	U	A									L
	D			O			N	A	E		L	O	R	C	A				
T	A	P	I	E	S			T		N		L		I					R
	L							E				P	A	Z					I
M	I	R	O		P	I	C	A	S	S	O								N



ANTOLOGÍA

TEXTOS LITERARIOS PARA MATURITA

II

SECCIONES BILINGÜES DE ESLOVAQUIA



Bratislava
Diciembre 2011

Autores de la obra (introducciones, comentarios y selección de textos):

Sheila Álvarez Morala, Luis Bejarano Estévez, Federico Escudero Álvarez, María José Garnica Guerrero, Cristina Gómez Montes, Mario López Asenjo, José Y. Pérez Amores, María José Santiago Gutiérrez, Maribel Vargas Gómez, Enrique Santiago Viñas Duque, Amalia Lorena Camacho Guardado, María Victoria García Iglesias, Alicia López Pastor, Mario Cobos Benítez, María Aránzazu Fernández Crespo, Antonio Ginés Blanco Carrillo, Hugo Pérez Remis, María José Acosta Arza, Víctor Medialdea Pérez, Rocío Ortega Torrijos, Inmaculada Baños de Cos, José María Gómez Cañada, Francisco Óscar Chica García
(Profesores de las Secciones Bilingües de Eslovaquia en los cursos 2008 – 2011)

Coordinador: Mario López Asenjo



MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Subdirección General de Cooperación Internacional

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

Subdirección General de Documentación y Publicaciones

© De los textos: los autores

Catálogo de publicaciones del Ministerio

www.educacion.gob.es

Texto completo de esta obra en versión electrónica:

www.educacion.es/exterior/sk/es/publicaciones-y-materiales/antologia-lit-2.pdf

Fecha de edición: Diciembre 2011

NIPO: 820-11-558-7

Diseño y maqueta: Agregaduría de Educación en Eslovaquia

ISBN 978-80-89137-79-4

Imprime: AnaPress Bratislava (info@anapress.sk)

Los textos y fragmentos que aparecen en esta obra han sido seleccionados como ilustración para servir de guía a los conocimientos que deben alcanzar los alumnos, y en ningún caso están destinados a una utilización comercial o profesional.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
Introducción al siglo XX	7
MODERNISMO Y 98	14
Rubén Darío	14
Antonio Machado	22
El árbol de la ciencia, Pío Baroja	35
Niebla, Miguel de Unamuno	44
Luces de bohemia, Ramón María del Valle-Inclán	51
JUAN RAMÓN JIMÉNEZ Y LA GENERACIÓN DEL 27	59
Juan Ramón Jiménez	59
Pedro Salinas	62
Jorge Guillén	70
Vicente Aleixandre	75
Federico García Lorca	81
Rafael Alberti	89
Luis Cernuda	93
La casa de Bernarda Alba, Federico García Lorca	98
LITERATURA DE POSGUERRA Y CONTEMPORÁNEA	106
La familia de Pascual Duarte, Camilo José Cela	106
Nada, Carmen Laforet	113
El Jarama, Rafael Sánchez Ferlosio	120
Entre visillos, Carmen Martín Gaité	128
Tiempo de silencio, Luis Martín Santos	137
La tesis de Nancy, Ramón J. Sender	145
El misterio de la cripta embrujada, Eduardo Mendoza	152
Los santos inocentes, Miguel Delibes	161
Corazón tan blanco, Javier Marías	173
Miguel Hernández	181

Blas de Otero	190
Dámaso Alonso	193
José Hierro	196
Ángel González	199
Jaime Gil de Biedma	202
Historia de una escalera, Antonio Buero Vallejo	207
Tres sombreros de copa, Miguel Mihura	215
LITERATURA HISPANOAMERICANA	219
Introducción	219
Crónica de una muerte anunciada, Gabriel García Márquez	223
Veinte poemas de amor y una canción desesperada, Pablo Neruda	231
CUADRO SINÓPTICO	237

PRESENTACIÓN

Con este segundo volumen de la Antología de Textos Literarios para Maturita se completa el conjunto de materiales elaborado por los profesores españoles de las secciones bilingües de Eslovaquia que servirá de referencia y de uso en todos los cursos de Lengua española y Literatura y Cultura hispánicas, así como para la preparación de la prueba final de Maturita-Bachillerato.

Este proyecto colectivo que ahora concluye, y que ha estado acogido al programa de formación avalado por el Instituto de Formación del profesorado, comenzó en el curso 2008–2009 y en él han participado la práctica totalidad de los profesores españoles de Lengua y Literatura que han pasado desde entonces por la secciones bilingües hispano-eslovacas.

Como se dijo en la presentación del primer volumen de la Antología, el trabajo final refleja un serio esfuerzo por adaptar a las condiciones del currículo eslovaco y por sintetizar los conocimientos imprescindibles que debe tener el alumno para la obtención del título de Bachillerato. Y en este segundo volumen se ha cuidado especialmente el contextualizar las obras y los textos seleccionados a fin de que sirvan de orientación y referencia para alcanzar tales conocimientos.

A la vez que agradecemos a todos los profesores participantes por su contribución a la misma, estamos seguros de que esta Antología, abierta a futuras actualizaciones que se consideren necesarias, es una pieza básica para fomentar el trabajo en común de los profesores y la progresiva homogeneización de los contenidos de la asignatura de Lengua y Cultura españolas en las secciones bilingües de Eslovaquia.

Bratislava, diciembre 2011

INTRODUCCIÓN AL SIGLO XX

El sistema político de la *Restauración* permanece durante las dos primeras décadas del siglo XX. Los partidos liberal y conservador realizan las mismas políticas. El atraso económico y social favorece la corrupción parlamentaria.

Desde comienzos de siglo se extiende el movimiento *Regeneracionista*, una corriente ideológica reformista que buscaba la modernización de España en lo político y en lo económico, pero que, finalmente, no soluciona el problema de raíz del campo español.

Por otro lado, el *regionalismo* se convierte en un fenómeno importante que, con el apoyo de la burguesía, se dará en Cataluña, el País Vasco y Galicia, enfrentándose al poder oligárquico y a la visión unitaria de España.

A principios del siglo XX el reinado de Alfonso XIII se caracteriza por la inestabilidad política y las convulsiones sociales.

En política exterior España se reparte con Francia y Alemania el dominio del norte de África y participa en fuertes conflictos en Marruecos.

Hay que destacar las revueltas barcelonesas de la *Semana Trágica* (1909), de carácter antimilitarista y anticlerical, que son reprimidas con violencia. La corrupción de la Monarquía favorece la aparición de una nueva alternativa política. En 1920 se crea el *Partido Comunista de España*.

Con el golpe militar de Primo de Rivera en 1923 termina la Restauración. Durante la dictadura se lleva a cabo una política económica autárquica, que no es capaz de solucionar los problemas del sector rural. En pocos años pierde apoyos. El fin de la dictadura lleva consigo el final de la Monarquía. El gobierno convoca unas elecciones donde triunfan las candidaturas republicano-socialistas. El 14 de abril de 1931 se proclama la II República. Durante la República se produce una gran agitación política y social provocada por la radicalización de izquierdas y derechas. Durante los dos primeros años gobierna una coalición de partidos republicanos y socialistas. En las elecciones de 1933, triunfan las derechas, y en 1936 las izquierdas. La violencia se desata e incluye la quema de iglesias, la sublevación monárquica de Sanjurjo, la revolución de 1934 y numerosos atentados contra líderes políticos. El 17 de julio de 1936 se sublevan las tropas españolas del norte de África: comienza La Guerra Civil.

España queda dividida en dos zonas: una bajo el gobierno republicano y otra controlada por los sublevados, en la que es nombrado Jefe de Estado el general Francisco Franco. El apoyo alemán e italiano a los sublevados es más contundente que el dado por la Unión Soviética a la causa republicana, lo que unido a la falta de unidad entre los republicanos, permiten que los sublevados consigan la victoria el 1 de abril de 1939. Se instaura entonces un régimen autoritario que obliga a exiliarse a miles de españoles y condena a otros a la muerte o al internamiento en

campos de trabajo. A pesar de que Franco mantuvo al país neutral en la Segunda Guerra Mundial, su apoyo a Alemania conduce a un aislamiento internacional de carácter político y económico. La autarquía de los años 50 fracasa y la población sufre una continua subida de los precios. El desarrollo de la Guerra Fría favorece la permanencia de franquismo. El apoyo de los Estados Unidos permite a España dar el salto a un capitalismo moderno. Se firman acuerdos entre ambos países que permiten la instalación de bases militares hispano-norteamericanas. Su respaldo político y económico permite a España entrar en la ONU en 1955 e integrar su economía en el capitalismo mundial. En 1956 se pone en marcha un plan de estabilización económica del país. La oposición activa contra la dictadura se acentúa durante los años 60 y 70. La crisis económica de los años setenta se une a la descomposición política del franquismo.

La muerte de Franco en 1975 da paso a la *transición* hacia una monarquía parlamentaria (1978), ya prevista en 1969 con la designación de Juan Carlos de Borbón como sucesor del dictador. Se legalizan los partidos políticos y, tras las primeras elecciones democráticas, Adolfo Suárez es elegido presidente del país. Realiza importantes reformas políticas e inicia las negociaciones para la entrada de España en la *Comunidad Económica Europea*. Dimite en 1981. Le sucede en la presidencia Leopoldo Calvo-Sotelo. Durante este periodo la banda terrorista vasca ETA comete gran número de atentados. El 23 de febrero de este año hay un intento de golpe de estado promovido por altos mandos militares, que es abortado el mismo día. En 1982 el PSOE (*Partido Socialista Obrero Español*) gana las elecciones. Felipe González se convierte en el nuevo presidente. España entra en la *Comunidad Europea*, actual *Unión Europea*, y en la OTAN. A partir de entonces se produce una completa integración de España en el capitalismo mundial y una importante modernización industrial. De todas formas perviven los más graves problemas del país: el paro, el terrorismo, los conflictos nacionalistas, etc. En 1996 gana las elecciones el PP (*Partido Popular*), con José María Aznar como presidente: cargo que ejerció durante dos legislaturas.

El siglo XXI comienza con los efectos del atentado terrorista del 11 de septiembre de 2001, que llevaron a España a participar en dos conflictos: la ocupación de Afganistán y la invasión de Irak. Éste último y la gestión del grave atentado terrorista del 11 de marzo de 2004 en Madrid provocaron el distanciamiento entre el gobierno y parte de la opinión pública española.

En las dos últimas elecciones generales de 2004 y 2008 gana el PSOE y José Luis Rodríguez Zapatero se convierte en el nuevo presidente del gobierno. Entre 1993 y 2007 se produce una importante expansión de la economía española, basada fundamentalmente en la construcción, amenazada por la crisis económica iniciada en el 2008. Desde 1993, debido a ese crecimiento económico, se ha requerido una gran cantidad de mano de obra y España ha recibido una gran cantidad de inmigrantes de países latinoamericanos, así como de diferentes zonas de África, Asia y Europa.

En el plano económico-social, a comienzos del siglo XX España es un país rural donde los salarios son muy bajos y abunda la mano de obra. Esto provoca conflictos sociales y el éxodo desde el campo: por un lado, aumenta el número de habitantes de las ciudades, y, por otro, tiene lugar una masiva emigración a América. El sector industrial está poco desarrollado y depende del extranjero en materias primas, tecnología y capital.

La alianza entre terratenientes y grandes financieros constituye una oligarquía que posee el poder económico y político. Es un grupo social con una ideología más cercana al Antiguo Régimen que al de una sociedad capitalista. Al mismo tiempo, el socialismo y el anarquismo se afianzan y el movimiento obrero se consolida entre las clases populares. Muchos intelectuales abogan por una transformación social.

La Primera Guerra Mundial (1914–1918) deja a los países vencidos en la bancarrota, la cual lleva a un profundo descontento social que propicia el auge del fascismo italiano y de los regímenes totalitarios; mientras que en el resto de Europa los mercados se reajustan a situaciones proteccionistas. Estas dificultades económicas están en el origen de la Gran Depresión de 1929. En 1917 se da la revolución bolchevique de Rusia, cuyo objetivo es una revolución socialista mundial.

España se mantiene neutral en la contienda. La inestabilidad social provoca la intensificación de la lucha de clases, que culmina en la huelga general de 1917. Después de la guerra el paro y los bajos salarios aumentan el malestar social. El crecimiento económico no mejora la situación de la sociedad en general.

Durante la dictadura de Primo de Rivera se lleva a cabo una política económica autárquica, que no es capaz de solucionar los problemas del sector rural. En pocos años pierde apoyos. El fin de la dictadura lleva consigo el final de la Monarquía. Las clases medias y trabajadoras se movilizan con huelgas de obreros y estudiantes. Con la proclamación de la República en 1931 no se alteran las estructuras económicas y sociales. Socialmente, tuvo que hacer frente a la exaltada actitud de los grandes proletarios agrarios y de la alta burguesía. Se radicalizan las protestas anarquistas y socialistas, así como las fuerzas conservadoras. En la Guerra Civil los golpistas son respaldados por los grandes terratenientes, la alta burguesía y el clero. La República cuenta con el apoyo de los obreros industriales, el campesinado y los sectores pequeño-burgueses. Durante las posguerra el hambre y la escasez definen la situación económica. Se produce un retroceso económico. La represión domina esta etapa. El general Franco concentra el poder en tres pilares: la fuerza militar, *Falange* como partido único y la Iglesia. El poder del clero se extiende a todos los ámbitos de la sociedad. Se prohíbe el matrimonio civil y el sistema educativo estará dirigido por la Iglesia. El comercio exterior disminuye y se frena el desarrollo industrial. Florece el mercado negro. Se produce un empeoramiento en el reparto de la riqueza.

En los años cincuenta la dictadura se debate entre la autarquía y la apertura al capitalismo moderno. Surgen las primeras protestas en forma de huelgas y la inquietud política se extiende a la universidad.

Durante los años sesenta se vive un notable desarrollo industrial. El turismo se convierte en una importante fuente de ingresos y permite la apertura al exterior de una sociedad cerrada y muy tradicional. La sociedad española se transforma: España deja de ser un país agrario y se integra en el capitalismo mundial.

Socialmente, el rasgo más característico de esta década es el enorme trasvase de la mano de obra campesina hacia los sectores en expansión. La emigración de trabajadores a otros países europeos supone el envío de gran cantidad de dinero. El rápido proceso de urbanización provoca el aumento de la clase obrera y las nuevas clases medias.

Durante las décadas de los setenta y ochenta, se produce una modernización de la economía y la sociedad españolas, caracterizada por las reconversiones industriales y la sustitución del modelo económico tardo-franquista por otro de corte más liberal, el desarrollo del estado de las autonomías, la transformación de las Fuerzas Armadas y el desarrollo de las infraestructuras civiles.

En el campo artístico y cultural, hay que destacar que a comienzos del siglo XX muchos escritores buscan un cambio, enfrentándose a la literatura decimonónica. Los propios escritores realistas incorporan innovaciones a su obra. Se les solía dar un nombre a los jóvenes escritores, *modernistas*, a los que se criticaba su extravagancia y su culto exagerado a la forma. Pronto el término modernista será sinónimo de culto a la Belleza, búsqueda de lo ideal y rechazo de lo mediocre. El *Modernismo* literario nace, en la literatura hispánica, en Hispanoamérica donde se renuncia a la retórica del Romanticismo y se defiende una reacción contra el materialismo y la deshumanización dominantes en el mundo.

Este movimiento trasciende el campo literario y se extiende a la arquitectura (Gaudí), artes decorativas, moda, etc.

Se habla entonces de escritores que se refugian en el esteticismo como rechazo del mundo, los *modernistas*, y aquellos como Unamuno, Baroja o Azorín que son críticos con la realidad y adoptan, muchas veces, compromisos sociales y políticos. La mayoría de los nuevos escritores rechazan los valores burgueses, coincidiendo con los movimientos artísticos que se pervivirán hasta después de la Primera Guerra Mundial. Entre ellos hay que destacar el *decadentismo*, en el que hay una fuerte atracción por lo mortecino y lo ruinoso y en el que se tratan los temas de las miserias humanas, la enfermedad y la muerte, el *Impresionismo*, el *Nihilismo*, el *Fauvismo*, etc.

En ellos se dan cita temas como el hastío vital, el pesimismo, el dolor, lo exótico, el cosmopolitismo, un espiritualismo torturado, el panteísmo, el esteticismo..., algunos de ellos heredados de la sensibilidad romántica.

El primer tercio del siglo XX se caracteriza por una riqueza y una diversidad

creativa donde se solapan diversos movimientos artísticos: son las vanguardias. A los movimientos citados anteriormente, habría que añadir el Cubismo, el Expresionismo, el Surrealismo... A nivel mundial destacan autores como Marcel Proust, Franz Kafka, James Joyce o Thomas Mann.

Tras la generación del 98, que se mantuvo activa durante todo el periodo, con Baroja, Azorín, Unamuno, Machado, Valle-Inclán o Maeztu, vino la generación de 1914, con intelectuales como Juan Ramón Jiménez, Ortega y Gasset, Pérez de Ayala o Gómez de la Serna. Finalmente, en la segunda mitad de los años veinte, empezó a destacar la tercera generación, la de 1927, que alcanzará su plenitud intelectual durante la Segunda República. Junto a hombres de letras, encontramos también científicos como Santiago Ramón y Cajal, Premio Nobel en 1906, o filósofos como Ortega y Gasset o María Zambrano.

La generación del 27 pasó al primer plano durante el periodo republicano. El grupo de poetas fue excepcional: Dámaso Alonso, Luis Cernuda, Vicente Aleixandre, Rafael Alberti, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Miguel Hernández y García Lorca.

En la pintura y la escultura conviven grandes artistas ligados a la tradición figurativa, con figuras clave en el desarrollo del arte mundial del siglo XX. Sobre todos ellos destaca Pablo Picasso, que a lo largo de este primer tercio del siglo evoluciona hasta la creación del cubismo. Junto a Picasso, inician por entonces su carrera pintores geniales como Juan Gris, Joan Miró o Salvador Dalí, y escultores como Pablo Gargallo. En el cine, destaca la figura de Luis Buñuel, perteneciente a la generación del 27 y ligado al círculo de García Lorca y Dalí. Sus primeras películas se integran en el movimiento surrealista.

Hay que mencionar que este primer tercio del siglo XX es también la época más brillante de la historia de la música española. Figuras como Isaac Albéniz, Enrique Granados y, sobre todo, Manuel de Falla marcan un momento especialmente significativo de nuestra música.

El final de la Guerra Civil lleva al exilio a gran parte de los intelectuales españoles. Muchos escritores continúan fuera su labor literaria. La dispersión geográfica, las diferencias ideológicas, el destierro, hacen muy difíciles agruparlos en corrientes o tendencias. Como características generales de su obra hay que citar la evocación de España, la nostalgia, el deseo de recuperar el pasado, el dolor y la soledad, la angustia... Hay que destacar nombres como Francisco Ayala, Rosa Chacel, Ramón J. Sender o Max Aub.

En la novela de los años cuarenta destacan autores como Camilo José Cela, Gonzalo Torrente Ballester, Carmen Laforet, Ana María Matute y Miguel Delibes, autores que continuarán su labor literaria a lo largo de todo el siglo.

A principios de la década de los cincuenta podemos hablar de *realismo social* con autores como Rafael Sánchez Ferlosio, Blas de Otero, José Hierro, Antonio Buero Vallejo y Carmen Martín Gaité.

Durante la década de los sesenta se produce la decadencia del realismo social y surgen nuevos modos expresivos que se centran más en la estructura, forma y estilo de los textos literarios: es la *literatura experimental*, con escritores como José Agustín Goytisolo, Jaime Gil de Biedma, José Ángel Valente, Luis Martín-Santos, Juan Benet, Juan Goytisolo, Juan Marsé... En las últimas décadas podríamos destacar autores como Eduardo Mendoza, Javier Marías, Antonio Muñoz Molina, Francisco Nieva, Soledad Puértolas, etc.

En cuanto a la pintura española de las últimas décadas, destacan por su reconocido prestigio internacional pintores como Antonio Tapies, Antonio López y Miquel Barceló.

En 1992 España aparece de forma llamativa en el escenario internacional con la celebración de los Juegos Olímpicos en Barcelona, la declaración de Madrid como Ciudad Cultural Europea y la celebración en Sevilla de la *Exposición Universal EXPO*.

En cuanto al cine español, junto al ya citado Luis Buñuel, que desarrolló parte de su producción cinematográfica en el exilio, y autor de una de las películas más importantes de nuestro cine, *Viridiana*, hay que destacar directores como Luis García Berlanga, Carlos Saura, Víctor Erice, Julio Médem, así como el reconocimiento internacional de cineastas como Pedro Almodóvar, Alejandro Amenábar e Isabel Coixet.

BIBLIOGRAFÍA

PALAFIX GAMIR, JORDI: *Atraso Económico y Democracia: la Segunda República y la Economía Española, 1892 – 1936*. Barcelona, Crítica, 1991.

PAYNE, STANLEY G.: *La Primera Democracia Española: la Segunda República, 1931 – 1936*. Barcelona, Paidós Ibérica, 1995.

BAJO ÁLVAREZ, F.E.: “Dictadura, República y guerra” Pág. 163 – 178. “El Franquismo” Pág. 179 – 192. *Historia de España*. Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1998.

TUSELL, JAVIER (Coord): *La Transición a la Democracia y el Reinado de Juan Carlos I*. Madrid, Espasa Calpe, 2004.

MARÍAS, JULIÁN (Coord): *25 Años en el Reinado de Juan Carlos I*. Barcelona, Planeta, 2000.

LÓPEZ MORENO, CRISTINA: *España Contemporánea*. Madrid, Sgel, 2005.

BALDEÓN, JULIO; PÉREZ, JOSEPH; SANTOS, JULIA. *Historia de España*. Madrid, Espasa Calpe, 2003.

TAMAMES, RAMÓN: *Historia de España*. Madrid, Alianza, 1986.

GARCÍA DE CORTÁZAR, FERNANDO: *Breve Historia de España*. Madrid, Alianza, 2004.

CASTELLÓ, J.E. ; et al.: *Geografía e Historia de España. Bachillerato*. Madrid, Anaya, 1987.

VV.AA.: *Lengua castellana y literatura. 2º de Bachillerato*. Madrid, Akal, 2006.

VV.AA.: *Historia. Bachillerato*. Barcelona, Edebe, 1999.

VV.AA.: *Panorama. 2º de Bachillerato*. Barcelona, Vicens Vives, 1999.

MODERNISMO Y 98

POESÍA

Rubén Darío

Sonatina¹

La princesa está triste... ¿qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave² sonoro 5
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.

El jardín puebla³ el triunfo de los pavos reales.
Parlanchina⁴, la dueña⁵, dice cosas banales⁶
y vestido de rojo piruetea⁷ el bufón⁸.
La princesa no ríe, la princesa no siente; 10
la princesa persigue por el cielo de Oriente
la libélula⁹ vaga¹⁰ de una vaga ilusión.

¿Piensa acaso en el príncipe de Golconda¹¹ o de China,
o en el que ha detenido su carroza¹² argentina¹³
para ver de sus ojos la dulzura de luz, 15
o en el rey de las islas de las rosas fragantes¹⁴,

¹ **sonatina**: composición musical corta para uno o dos instrumentos. El propio título del poema da idea de lo importante de su musicalidad métrica.

² **clave**: también llamado clavicémbalo, instrumento musical de cuerdas y teclado.

³ **poblar**: invadir.

⁴ **parlanchín**: hablador.

⁵ **dueña**: mujer que había en casas nobles o palacios para guardar a los demás criados.

⁶ **banal**: sin importancia.

⁷ **piruetear**: dar saltos.

⁸ **bufón**: personaje cómico cuya función era divertir a reyes y cortesanos.

⁹ **libélula**: insecto semejante a la mariposa.

¹⁰ **vago**: confuso, indeterminado.

¹¹ **Golconda**: ciudad situada en la India famosa por el comercio de diamantes extraídos de minas cercanas.

¹² **carroza**: coche grande, normalmente tirado por caballos, ricamente vestido y adornado.

¹³ **argentino**: de plata.

¹⁴ **fragante**: de buen olor.

o en el que es soberano de los claros diamantes,
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz¹⁵?

¡Ay!, la pobre princesa de la boca de rosa
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa, 20
tener alas ligeras, bajo el cielo volar;
ir al sol por la escala¹⁶ luminosa de un rayo,
saludar a los lirios con los versos de mayo
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.

Ya no quiere el palacio ni la rueca¹⁷ de plata, 25
ni el halcón¹⁸ encantado, ni el bufón escarlata,
ni los cisnes unánimes en el lago de azur¹⁹.
Y están tristes las flores por la flor de la corte;
los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,
de Occidente las dalias²⁰ y las rosas del Sur. 30

¡Pobrecita princesa de los ojos azules!
¡Está presa en sus oros, está presa en sus tules²¹,
en la jaula²² de mármol del palacio real;
el palacio soberbio²³ que vigilan los guardas,
que custodian²⁴ cien negros con sus cien alabardas²⁵, 35
un lebre²⁶ que no duerme y un dragón colosal!

¡Oh, quién fuera hipsipila²⁷ que dejó la crisálida²⁸!
(La princesa está triste, la princesa está pálida)
¡Oh, visión adorada de oro, rosa y marfil!
¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe 40
–la princesa está pálida, la princesa está triste–

¹⁵ **Ormuz**: isla del Golfo Pérsico conocida precisamente por el comercio de perlas.

¹⁶ **escala**: escalera.

¹⁷ **rueca**: instrumento que sirve para hilar.

¹⁸ **halcón**: ave utilizada normalmente para la caza.

¹⁹ **azur**: azul oscuro.

²⁰ **jazmín, nelumbo y dalia**: son diferentes tipos de flores.

²¹ **tules**: tejidos finos hechos de seda, algodón o hilo.

²² **jaula**: prisión.

²³ **soberbio**: magnífico.

²⁴ **custodiar**: vigilar.

²⁵ **alabarda**: arma compuesta de un palo de madera y de una cuchilla en forma de media luna.

²⁶ **lebre**: un tipo de perro de caza.

²⁷ **hipsipila**: mariposa.

²⁸ **crisálida**: estado de larva de la mariposa anterior a su desarrollo definitivo.

más brillante que el alba²⁹, más hermoso que Abril!

–¡Calla, calla, princesa –dice el hada madrina–,
en caballo con alas hacia acá se encamina,
en el cinto la espada y en la mano el azor³⁰,
el feliz caballero que te adora sin verte,
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,
a encenderte los labios con su beso de amor!

DARÍO, R.: *Prosas profanas en Antología* (ed. de Carmen Ruiz Barrionuevo),
Madrid, Espasa-Calpe, 1999.

Yo persigo una forma

Yo persigo una forma que no encuentra mi estilo,
botón de pensamiento que busca ser la rosa;
se anuncia con un beso que en mis labios se posa
al abrazo imposible de la Venus de Milo³¹.

Adornan verdes palmas el blanco peristilo³²;
los astros me han predicho la visión de la Diosa;
y en mi alma reposa³³ la luz como reposa
el ave de la luna sobre un lago tranquilo.

Y no hallo sino la palabra que huye,
la iniciación melódica que de la flauta fluye³⁴
y la barca del sueño que en el espacio boga³⁵;

y bajo la ventana de mi Bella Durmiente,
el sollozo³⁶ continuo del chorro³⁷ de la fuente
y el cuello del gran cisne blanco que me interroga.

DARÍO, R.: *Prosas profanas en Antología* (ed. de Carmen Ruiz Barrionuevo),
Madrid, Espasa-Calpe, 1999.

²⁹ **alba**: amanecer.

³⁰ **azor**: tipo de ave de la familia de las águilas utilizada normalmente para la caza. Semejante al halcón.

³¹ Venus de Milo: estatua griega de Afrodita caracterizada precisamente por no tener brazos. Actualmente se encuentra en el Museo del Louvre de París.

³² **peristilo**: galería de columnas que rodea un edificio.

³³ **reposar**: descansar.

³⁴ **fluir**: salir.

³⁵ **bogar**: mover los remos de una barca.

³⁶ **sollozo**: llanto.

³⁷ **chorro**: líquido que sale con fuerza de una abertura.

A J. Enrique Rodó³⁸

Yo soy aquel que ayer no más decía el verso azul y la canción profana ³⁹ , en cuya noche un ruiseñor había que era alondra ⁴⁰ de luz por la mañana.	
El dueño fui de mi jardín de sueño, lleno de rosas y de cisnes vagos ⁴¹ ; el dueño de las tórtolas ⁴² , el dueño de góndolas ⁴³ y liras en los lagos; y muy siglo diez y ocho y muy antiguo y muy moderno; audaz ⁴⁴ , cosmopolita;	5 10
con Hugo ⁴⁵ fuerte y con Verlaine ⁴⁶ ambiguo, y una sed de ilusiones infinita. Yo supe de dolor desde mi infancia, mi juventud... ¿fue juventud la mía? Sus rosas aún me dejan su fragancia ⁴⁷ ... una fragancia de melancolía...	 15
Potro ⁴⁸ sin freno se lanzó mi instinto, mi juventud montó potro sin freno; iba embriagada ⁴⁹ y con puñal al cinto; si no cayó, fue porque Dios es bueno. En mi jardín se vio una estatua bella; se juzgó mármol y era carne viva; una alma joven habitaba en ella, sentimental, sensible, sensitiva.	 20
Y tímida ante el mundo, de manera que encerrada en silencio no salía,	25

³⁸ **José Enrique Rodó** (1871 – 1917): poeta y escritor uruguayo, es considerado el mayor ensayista del modernismo.

³⁹ Referencias a los títulos de sus dos libros anteriores, *Azul...* y *Prosas Profanas*.

⁴⁰ **alondra**: un tipo de pájaro caracterizado por la sonoridad de su canto.

⁴¹ **vago**: indeterminado, confuso.

⁴² **tórtola**: un tipo de pájaro semejante a la paloma.

⁴³ **góndola**: embarcación típica de Venecia.

⁴⁴ **audaz**: valiente, atrevido.

⁴⁵ **Hugo**: se refiere a Víctor Hugo (1802 – 1885) poeta y novelista romántico francés.

⁴⁶ **Verlaine**: se refiere a Paul Marie Verlaine, llamado Paul Verlaine, (1844 – 1896) fue un poeta francés perteneciente al simbolismo.

⁴⁷ **fragancia**: olor agradable.

⁴⁸ **potro**: caballo pequeño.

⁴⁹ **embriagado**: borracho.

sino cuando en la dulce primavera
era la hora de la melodía...
Hora de ocaso⁵⁰ y de discreto beso;
hora crepuscular⁵¹ y de retiro; 30
hora de madrigal⁵² y de embeleso⁵³,
de «te adoro», y de «¡ay!» y de suspiro.
Y entonces era la dulzaina⁵⁴ un juego
de misteriosas gamas⁵⁵ cristalinas,
un renovar de gotas del Pan⁵⁶ griego 35
y un desgranar⁵⁷ de músicas latinas.
Con aire tal y con ardor⁵⁸ tan vivo,
que a la estatua nacían de repente
en el muslo⁵⁹ viril patas de chivo⁶⁰
y dos cuernos de sátiro⁶¹ en la frente. 40
Como la Galatea gongorina⁶²
me encantó la marquesa verleniana⁶³,
y así juntaba a la pasión divina
una sensual hiperestesia⁶⁴ humana;
todo ansia⁶⁵, todo ardor, sensación pura 45
y vigor⁶⁶ natural; y sin falsía,
y sin comedia y sin literatura...:
si hay un alma sincera, esa es la mía.

⁵⁰ **ocaso:** puesta de sol.

⁵¹ **crepuscular:** claridad producida antes de anochecer.

⁵² **madrigal:** composición cantada sin acompañamiento de música.

⁵³ **embeleso:** éxtasis.

⁵⁴ **dulzaina:** instrumento musical de viento.

⁵⁵ **gama:** escala de colores.

⁵⁶ **Pan:** dios de la mitología griega relacionado con la fertilidad, la sexualidad y en general la naturaleza salvaje.

⁵⁷ **desgranar:** soltarse.

⁵⁸ **ardor:** pasión.

⁵⁹ **muslo:** parte de la pierna que va desde las caderas a la rodilla.

⁶⁰ **chivo:** cría de la cabra.

⁶¹ **sátiro:** ser mitológico con pequeños cuernos y con rabo y patas de macho cabrío.

⁶² **Galatea gongorina:** Se refiere a la *Fábula de Polifemo y Galatea* de Góngora, considerada una de las más importantes obras de la poesía culterana barroca.

⁶³ **verleniana:** relativa a Verlaine.

⁶⁴ **hiperestesia:** sensibilidad excesiva.

⁶⁵ **ansia:** deseo.

⁶⁶ **vigor:** fuerza.

La torre de marfil⁶⁷ tentó⁶⁸ mi anhelo⁶⁹;
 quise encerrarme dentro de mí mismo, 50
 y tuve hambre de espacio y sed de cielo
 desde las sombras de mi propio abismo⁷⁰.
 Como la esponja que la sal satura⁷¹
 en el jugo del mar, fue el dulce y tierno
 corazón mío, henchido⁷² de amargura 55
 por el mundo, la carne y el infierno.
 Mas, por gracia de Dios, en mi conciencia
 el Bien supo elegir la mejor parte;
 y si hubo áspera hiel⁷³ en mi existencia,
 melificó⁷⁴ toda acritud⁷⁵ el Arte. 60
 Mi intelecto libré de pensar bajo,
 bañó el agua castalia⁷⁶ el alma mía,
 peregrinó⁷⁷ mi corazón y trajo
 de la sagrada selva la armonía.
 ¡Oh, la selva sagrada! ¡Oh, la profunda 65
 emanación⁷⁸ del corazón divino
 de la sagrada selva! ¡Oh, la fecunda
 fuente cuya virtud vence al destino!
 Bosque ideal que lo real complica,
 allí el cuerpo arde y vive y Psiquis⁷⁹ vuela; 65
 mientras abajo el sátiro fornic⁸⁰,
 ebria de azul deslíe Filomela⁸¹.

⁶⁷ **la torre de marfil**: expresión utilizada para designar al poeta fuera del mundo y de la problemática social y colectiva.

⁶⁸ **tentar**: resultar muy atractiva.

⁶⁹ **anhelo**: deseo

⁷⁰ **abismo**: profundidad grande y peligrosa.

⁷¹ **saturar**: llenar.

⁷² **henchido**: lleno.

⁷³ **hiel**: bilis, aquí amargura.

⁷⁴ **melificar**: hacer dulce.

⁷⁵ **acritud**: aspereza.

⁷⁶ **Castalia**: se refiere a la fuente de Castalia, que según la mitología griega, inspiraba el genio de la poesía a los que bebían su agua.

⁷⁷ **peregrinar**: andar por tierras extrañas.

⁷⁸ **emanación**: procedencia.

⁷⁹ **Psiquis**: divinidad griega secuestrada por Eros y llevada por él en vuelo a su palacio.

⁸⁰ **fornicar**: mantener relaciones sexuales.

⁸¹ **Filomena**: Mujer de la mitología griega que fue violada por Tereo, el marido de su hermana Procne. Tereo le cortó la lengua para que no contara nada pero Filomena envió a su hermana un tejido donde contó lo sucedido.

Perla de ensueño y música amorosa
 en la cúpula en flor del laurel⁸² verde,
 Hipsipila sutil liba⁸³ en la rosa, 70
 y la boca del fauno⁸⁴ el pezón muerde.
 Allí va el dios en celo⁸⁵ tras la hembra,
 y la caña de Pan se alza⁸⁶ del lodo⁸⁷;
 la eterna vida sus semillas siembra,
 y brota⁸⁸ la armonía del gran Todo. 75
 El alma que entra allí debe ir desnuda,
 temblando de deseo y fiebre santa,
 sobre cardo⁸⁹ heridor y espina aguda:
 así sueña, así vibra y así canta.
 Vida, luz y verdad, tal triple llama 80
 produce la interior llama infinita.
 El Arte puro como Cristo exclama:
*Ego sum lux et veritas et vita!*⁹⁰
 Y la vida es misterio, la luz ciega
 y la verdad inaccesible asombra; 85
 la adusta⁹¹ perfección jamás se entrega,
 y el secreto ideal duerme en la sombra.
 Por eso ser sincero es ser potente;
 de desnuda que está, brilla la estrella;
 el agua dice el alma de la fuente 90
 en la voz de cristal que fluye de ella.
 Tal fue mi intento, hacer del alma pura
 mía, una estrella, una fuente sonora,
 con el horror de la literatura
 y loco de crepúsculo y de aurora. 95
 Del crepúsculo azul que da la pauta⁹²
 que los celestes éxtasis inspira,

⁸² **laurel:** árbol verde cuyas ramas eran utilizadas como corona de triunfo y cuyas hojas son usadas como condimento.

⁸³ **libar:** chupar suavemente el jugo de una cosa.

⁸⁴ **fauno:** ser equivalente al sátiro.

⁸⁵ **en celo:** en excitación sexual.

⁸⁶ **alzarse:** levantarse.

⁸⁷ **lodo:** mezcla de tierra y agua.

⁸⁸ **brota:** salir a la superficie.

⁸⁹ **cardo:** planta de hojas grandes y espinosas.

⁹⁰ *Ego sum lux et veritas et vita:* latín, *Yo soy la luz, la verdad y la vida.*

⁹¹ **adusto:** serio.

⁹² **pauta:** norma.

bruma y tono menor –¡toda la flauta!,
y Aurora⁹³, hija del Sol– ¡toda la lira!
Pasó una piedra que lanzó una honda⁹⁴; 100
pasó una flecha que aguzó un violento.
La piedra de la honda fue a la onda,
y la flecha del odio fuese al viento.
La virtud está en ser tranquilo y fuerte;
con el fuego interior todo se abrasa; 105
se triunfa del rencor⁹⁵ y de la muerte,
y hacia Belén... ¡la caravana⁹⁶ pasa!

DARÍO, R.: *Cantos de vida y esperanza en Antología* (ed. de Carmen Ruiz Barrionuevo), Madrid, Espasa-Calpe, 1999.

Lo fatal

Dichoso⁹⁷ el árbol, que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura porque esa ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre⁹⁸ que la vida consciente.

Ser y no saber nada, y ser sin rumbo⁹⁹ cierto, 5
y el temor de haber sido y un futuro terror...
Y el espanto¹⁰⁰ seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por

lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos, 10
y la tumba que aguarda¹⁰¹ con sus fúnebres ramos,

¡y no saber adónde vamos,
ni de dónde venimos!...

DARÍO, R.: *Cantos de vida y esperanza en Antología* (ed. de Carmen Ruiz Barrionuevo), Madrid, Espasa-Calpe, 1999.

⁹³ **Aurora**: según la mitología romana, es la diosa que representa el amanecer.

⁹⁴ **honda**: instrumento que sirve para tirar piedras con violencia.

⁹⁵ **rencor**: odio.

⁹⁶ **caravana**: grupo de vehículos que viaja en grupo por los desiertos.

⁹⁷ **dichoso**: feliz.

⁹⁸ **pesadumbre**: tristeza.

⁹⁹ **rumbo**: dirección.

¹⁰⁰ **temor, terror, espanto**: sinónimos de miedo.

¹⁰¹ **aguardar**: esperar.

SOLEDADES

I

EL VIAJERO

Está en la sala familiar, sombría,
y entre nosotros, el querido hermano
que en el sueño infantil de un claro día
vimos partir hacia un país lejano.
Hoy tiene ya las sienas¹ plateadas, 5
un gris mechón² sobre la angosta³ frente;
y la fría inquietud de sus miradas
revela un alma casi toma ausente.
Deshójanse las copas otoñales
del parque mustio⁴ y viejo. 10
La tarde, tras los húmedos cristales,
se pinta, y en el fondo del espejo.
El rostro del hermano se ilumina
suavemente. ¿Floridos desengaños
dorados por la tarde que declina? 15
¿Ansias de vida nueva en nuevos años?
¿Lamentará la juventud perdida?
Lejos quedó –la pobre loba– muerta.
¿La blanca juventud nunca vivida,
teme, que ha de cantar ante su puerta? 20
¿Sonríe al sol de oro
de la tierra de un sueño no encontrada;
y ve su nave⁵ hender⁶ el mar sonoro,
de viento y luz la blanca vela hinchada?
Él ha visto las hojas otoñales, 25
amarillas, rodar, las olorosas
ramas del eucalipto, los rosales
que enseñan otra vez sus blancas rosas...

¹ **sien**: parte lateral de la cabeza situada entre la frente, la oreja y la mejilla.

² **mechón**: porción de pelo.

³ **angosto**: estrecho.

⁴ **mustio**: planta o flor de aspecto estropeado.

⁵ **nave**: barco

⁶ **hender**: atravesar o cortar un fluido.

Y este dolor que añora⁷ o desconfía
el temblor de una lágrima reprime, 30
y un resto de viril hipocresía
en el semblante⁸ pálido se imprime.
Serio retrato en la pared clarea
todavía. Nosotros divagamos⁹.
En la tristeza del hogar golpea 35
el tic-tac del reloj. Todos callamos.

III

La plaza y los naranjos encendidos
con sus frutas redondas y risueñas.
Tumulto¹⁰ de pequeños colegiales
que, al salir en desorden de la escuela,
llenan el aire de la plaza en sombra 5
con la algazara¹¹ de sus voces nuevas.
¡Alegría infantil en los rincones
de las ciudades muertas!...
¡Y algo nuestro de ayer, que todavía
vemos vagar¹² por estas calles viejas! 10

IV

EN EL ENTIERRO DE UN AMIGO

Tierra le dieron una tarde horrible
del mes de julio, bajo el sol de fuego.
A un paso de la abierta sepultura¹³
había rosas de podridos pétalos,
entre geranios de áspera fragancia 5
y roja flor. El cielo
puro y azul. Corría
un aire fuerte y seco.
De los gruesos cordeles¹⁴ suspendido,

⁷ **añorar**: recordar con pena.

⁸ **semblante**: cara o rostro humano.

⁹ **divagar**: hablar sin concierto ni propósito fijo y determinado.

¹⁰ **tumulto**: alboroto producido por una multitud.

¹¹ **algazara**: ruido de muchas voces juntas, que por lo común nace de alegría.

¹² **vagar**: andar o ir por algún lugar sin rumbo fijo.

¹³ **sepultura**: entierro.

¹⁴ **cordel**: cuerda.

pesadamente, descender hicieron 10
 el ataúd¹⁵ al fondo de la fosa¹⁶
 los dos sepultureros...
 Y al reposar sonó con recio¹⁷ golpe,
 solemne, en el silencio.
 Un golpe de ataúd en tierra es algo 15
 perfectamente serio.
 Sobre la negra caja se rompían
 los pesados terrones¹⁸ polvorientos
 El aire se llevaba
 de la honda fosa el blanquecino aliento. 20
 –Y tú, si sombra ya, duerme y reposa,
 larga paz a tus huesos...
 Definitivamente,
 duerme un sueño tranquilo y verdadero.

V

RECUERDO INFANTIL

Una tarde parda y fría
 de invierno. Los colegiales
 estudian. Monotonía
 de lluvia tras los cristales.
 Es la clase. En un cartel 5
 se representa a Caín¹⁹
 fugitivo, y muerto Abel
 junto a una mancha carmín²⁰.
 Con timbre sonoro y hueco
 truena el maestro, un anciano 10
 mal vestido, enjuto²¹ y seco,
 que lleva un libro en la mano.
 Y todo un coro infantil
 va cantando la lección:
 "mil veces ciento, cien mil; 15

¹⁵ **ataúd**: caja donde se pone un cadáver para llevarlo a enterrar.

¹⁶ **fosa**: hoyo en la tierra para enterrar uno o más cadáveres.

¹⁷ **recio**: fuerte.

¹⁸ **terrón**: montón de tierra.

¹⁹ **Caín**: personaje bíblico, hijo de Adán y Eva que mató a su hermano Abel por envidia.

²⁰ **carmín**: color rojo encendido.

²¹ **enjuto**: delgado.

mil veces mil, un millón”.
Una tarde parda y fría
de invierno. Los colegiales
estudian. Monotonía
de la lluvia en los cristales. 20

IX

ORILLAS DEL DUERO

Se ha asomado una cigüeña a lo alto del campanario.
Girando en torno a la torre y al caserón solitario,
ya las golondrinas chillan. Pasaron del blanco invierno,
de nevascas y ventiscas los crudos soplos de infierno.
Es una tibia mañana. 5
El sol calienta un poquito la pobre tierra soriana.
Pasados los verdes pinos,
casi azules, primavera
se ve brotar en los finos
chopos de la carretera 10
y del río. El Duero corre, terso²² y mudo, mansamente²³.
El campo parece, más que joven, adolescente.
Entre las hierbas alguna humilde flor ha nacido,
azul o blanca. ¡Belleza del campo apenas florido,
y mística primavera! 15
¡Chopos del camino blanco, álamos de la ribera,
espuma de la montaña
ante la azul lejanía,
sol del día, claro día!
¡Hermosa tierra de España! 20

XI

Yo voy soñando caminos
de la tarde. ¡Las colinas
doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas!
¿Adónde el camino irá? 5
Yo voy cantando, viajero
a lo largo del sendero...

²² **terso**: limpio, claro.

²³ **mansamente**: despacio, de manera tranquila.

–La tarde cayendo está–.
 ”En el corazón tenía
 la espina de una pasión; 10
 logré arrancármela un día:
 ya no siento el corazón”.
 Y todo el campo un momento
 se queda, mudo y sombrío²⁴,
 meditando. Suenan el viento 15
 en los álamos del río.
 La tarde más se oscurece;
 y el camino que serpea²⁵
 y débilmente blanquea,
 se enturbia²⁶ y desaparece. 20
 Mi cantar vuelve a plañir²⁷:
 ”Aguda espina dorada,
 quién te pudiera sentir
 en el corazón clavada”.

XIV CANTE HONDO

Yo meditaba absorto, devanando²⁸
 los hilos del hastío²⁹ y la tristeza,
 cuando llegó a mi oído,
 por la ventana de mi estancia, abierta
 a una caliente noche de verano, 5
 el plañir de una copla soñolienta,
 quebrada por los trémolos³⁰ sombríos
 de las músicas magas de mi tierra.
 ...Y era el Amor, como una roja llama...
 –Nerviosa mano en la vibrante cuerda 10
 ponía un largo suspirar de oro,
 que se trocaba en surtidor de estrellas–.
 ...Y era la Muerte, al hombro la cuchilla,

²⁴ **sombrío**: triste, melancólico.

²⁵ **serpear**: andar o moverse como la sierpe (serpiente).

²⁶ **enturbiar**: oscurecer.

²⁷ **plañir**: gemir y llorar, sollozando o clamando.

²⁸ **devanar**: ir dando vueltas sucesivas a un hilo, alambre, cuerda, etc., alrededor de un eje.

²⁹ **hastío**: disgusto.

³⁰ **trémolo**: sucesión rápida de muchas notas iguales, de la misma duración.

el paso largo, torva³¹ y esquelética.
 –Tal cuando yo era niño la soñaba–. 15
 Y en la guitarra, resonante y trémula³²,
 la brusca mano, al golpear, fingía
 el reposar de un ataúd en tierra.
 Y era un plañido³³ solitario el soplo
 que el polvo barre y la ceniza avienta. 20

CAMPOS DE CASTILLA

XCVII

RETRATO

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,
 y un huerto claro donde madura el limonero;
 mi juventud, veinte años en tierras de Castilla;
 mi historia, algunos casos que recordar no quiero. 5
 Ni un seductor Mañara³⁴, ni un Bradomín³⁵ he sido
 –ya conocéis mi torpe aliño indumentario–,
 mas recibí la flecha que me asignó Cupido,
 y amé cuanto ellas puedan tener de hospitalario.
 Hay en mis venas gotas de sangre jacobina³⁶,
 pero mi verso brota de manantial sereno; 10
 y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,
 soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.
 Adoro la hermosura, y en la moderna estética
 corté las viejas rosas del huerto de Ronsard³⁷;
 mas no amo los afeites³⁸ de la actual cosmética, 15
 ni soy un ave de esas de nuevo gay-trinar³⁹.
 Desdeño⁴⁰ las romanzas de los tenores huecos

³¹ **torvo**: fiero, espantoso, airado y terrible a la vista.

³² **trémulo**: que tiembla

³³ **plañido**: lamento, queja y llanto.

³⁴ **Mañara**: personaje histórico, especie de don Juan, que luego se arrepintió de los pecados de su juventud.

³⁵ **Bradomín**: personaje de las Sonatas de Valle-Inclán calificado por el autor como un don Juan, católico, feo y sentimental.

³⁶ **jacobino**: sector radical de los revolucionarios franceses.

³⁷ **Ronsard**: poeta francés del Renacimiento.

³⁸ **afeite**: cosmético.

³⁹ **gay-trinar**: modernismo.

⁴⁰ **desdeño**: rechazo.

y el coro de los grillos que cantan a la luna.
 A distinguir me paro las voces de los ecos,
 y escucho solamente, entre las voces, una. 20
 ¿Soy clásico o romántico? No sé. Dejar quisiera
 mi verso, como deja el capitán su espada:
 famosa por la mano viril que la blandiera⁴¹,
 no por el docto oficio del forjador preciada.
 Converso con el hombre que siempre va conmigo 25
 –quien habla solo espera hablar a Dios un día–;
 mi soliloquio es plática⁴² con ese buen amigo
 que me enseñó el secreto de la filantropía⁴³.
 Y al cabo, nada o debo; debéisme cuanto he escrito.
 A mi trabajo acudo, con mi dinero pago 30
 el traje que me cubre y la mansión que habito,
 el pan que me alimenta y el lecho en donde yago⁴⁴.
 Y cuando llegue el día del último viaje,
 y esté al partir la nave que nunca ha de tornar⁴⁵,
 me encontraréis a bordo ligero de equipaje, 35
 casi desnudo, como los hijos de la mar.

XCVIII

A ORILLAS DEL DUERO

[...] El Duero cruza el corazón de roble
 de Iberia y de Castilla. ¡Oh tierra triste y noble
 la de los altos llanos y yermos⁴⁶ y roquedas⁴⁷,
 de campos sin arados, regatos⁴⁸ ni arboledas;
 decrepitas⁴⁹ ciudades, caminos sin mesones, 5
 y atónitos palurdos⁵⁰ sin danzas ni canciones
 que aún van, abandonando el mortecino hogar,
 como tus largos ríos, Castilla, hacia la mar!
 Castilla miserable, ayer dominadora

⁴¹ **blandir**: mover un arma.

⁴² **plática**: conversación, charla.

⁴³ **filantropía**: amor al género humano.

⁴⁴ **yacer**: estar tendido o acostado.

⁴⁵ **tornar**: volver o regresar.

⁴⁶ **yermo**: terreno inhabitado.

⁴⁷ **roqueda**: lugar abundante en rocas.

⁴⁸ **regato**: arroyo pequeño.

⁴⁹ **decrépito**: viejo y en decadencia.

⁵⁰ **palurdo**: persona ignorante y tosca.

envuelta en sus andrajos⁵¹, desprecia cuanto ignora. [...] 10
 La madre en otro tiempo fecunda en capitanes,
 madrastra es hoy apenas de humildes ganapanes⁵².
 Castilla no es aquella tan generosa un día,
 cuando Myo Cid Rodrigo el de Vivar volvía,
 ufano⁵³ de su nueva fortuna y opulencia, 15
 a regalar Alfonso los huertos de Valencia;
 o que, tras la aventura que acreditó sus bríos⁵⁴,
 pedía la conquista de los inmensos ríos
 indianos a la corte, la madre de soldados,
 guerreros y adalides⁵⁵ que han de tornar cargados 20
 de plata y oro, a España, en regios galeones⁵⁶,
 para la presa cuervos, para la lid⁵⁷ leones.

XCIX POR TIERRAS DE ESPAÑA

El hombre de estos campos que incendia los pinares
 y su despojo aguarda como botín de guerra,
 antaño⁵⁸ hubo raído los negros encinares,
 talado los robustos robledos de la sierra.
 Hoy ve sus pobres hijos huyendo de sus lares⁵⁹; 5
 la tempestad llevarse los limos⁶⁰ de la tierra
 por los sagrados ríos hacia los anchos mares;
 y en páramos⁶¹ malditos trabaja, sufre y yerra,
 es hijo de una estirpe de rudos caminantes,
 pastores que conducen sus hordas⁶² de merinos⁶³ 10
 a Extremadura fértil, rebaños trashumantes
 que mancha el polvo y dora el sol de los caminos.

⁵¹ **andrajó**: pedazo o jirón de tela roto, viejo o sucio.

⁵² **ganapán**: hombre rudo y tosco.

⁵³ **ufano**: satisfecho, alegre, contento.

⁵⁴ **brío**: espíritu, valor, resolución.

⁵⁵ **adalid**: caudillo militar.

⁵⁶ **galeón**: barco antiguo de vela.

⁵⁷ **lid**: combate, pelea.

⁵⁸ **antaño**: en tiempo pasado.

⁵⁹ **lar**: hogar.

⁶⁰ **limo**: lodo.

⁶¹ **páramo**: terreno yermo, raso y desabrigado.

⁶² **horda**: comunidad de salvajes nómadas.

⁶³ **merino**: cuidador del ganado y de sus pastos, y de las divisiones de estos.

Pequeño, ágil, sufrido, los ojos de hombre astuto,
hundidos, recelosos, movibles; y trazadas
cual arco de ballesta, en el semblante enjuto 15
de pómulos salientes, las cejas muy pobladas.
Abunda el hombre malo del campo y de la aldea,
capaz de insanos vicios y crímenes bestiales,
que bajo el pardo sayo⁶⁴ esconde un alma fea,
esclava de los siete pecados capitales. 20
Los ojos siempre turbios de envidia o de tristeza,
guarda su presa y llora la que el vecino alcanza;
ni para su infortunio ni goza su riqueza;
le hieren y acongojan fortuna y malandanza.
El numen⁶⁵ de estos campos es sanguinario y fiero: 25
al declinar la tarde, sobre el remoto alcor⁶⁶,
veréis agigantarse la forma de un arquero,
la forma de un inmenso centauro flechador.
Veréis llanuras bélicas y páramos de asceta
-no fue por estos campos el bíblico jardín-; 30
son tierras para el águila, un trozo de planeta
por donde cruza errante la sombra de Caín.

CII

ORILLAS DEL DUERO

¡Primavera soriana, primavera
humilde, como el sueño de un bendito,
de un pobre caminante que durmiera
de cansancio en un páramo infinito!
¡Campillo amarillento, 5
como tosco sayal⁶⁷ de campesina,
pradera de velludo polvoriento
donde paca la escuálida merina!
¡Aquellos diminutos pegujales⁶⁸
de tierra dura y fría, 10
donde apuntan centenos y trigales
que el pan moreno nos darán un día!

⁶⁴ **sayo**: prenda de vestir holgada y sin botones que cubría el cuerpo hasta la rodilla.

⁶⁵ **numen**: deidad dotada de un poder misterioso y fascinador.

⁶⁶ **alcor**: colina o collado.

⁶⁷ **sayal**: vestido de lana basta.

⁶⁸ **pegujal**: pequeña porción de siembra o de ganado.

Y otra vez roca y roca, pedregales
 desnudos y pelados serrijones⁶⁹,
 la tierra de las águilas caudales, 15
 malezas⁷⁰ y jarales,
 hierbas monteses, zarzas y cambrones.
 ¡Oh tierra ingrata y fuerte, tierra mía!
 ¡Castilla, tus decrepitas ciudades!
 ¡La agria melancolía 20
 que puebla tus sombrías soledades!
 ¡Castilla varonil, adusta tierra,
 Castilla del desdén contra la suerte,
 Castilla del dolor y de la guerra,
 tierra inmortal, Castilla de la muerte! [...] 25
 Era una tarde, cuando el campo huía
 del sol, y en el asombro del planeta,
 como un globo morado aparecía
 la hermosa luna, amada del poeta.
 En el cárdeno cielo violeta 30
 alguna clara estrella fulguraba⁷¹.
 El aire ensombrecido
 oreaba⁷² mis sienes, y acercaba
 el murmullo del agua hasta mi oído.
 Entre cerros de plomo y de ceniza 35
 manchados de roídos encinares,
 y entre calvas roquedas de caliza,
 iba a embestir los ocho tajamares⁷³
 del puente el padre río,
 que surca de Castilla el yermo frío. 40
 ¡Oh Duero, tu agua corre
 y correrá mientras las nieves blancas
 de enero el sol de mayo
 haga fluir por hoces y barrancas,
 mientras tengan las sierras su turbante 45
 de nieve y de tormenta,
 y brille el olifante⁷⁴

⁶⁹ **serrijón**: cordillera de montes de poca extensión.

⁷⁰ **maleza**: mala hierba o vegetación espesa (abundante) formada por arbustos.

⁷¹ **fulgurar**: brillar intensamente.

⁷² **orear**: aire que refresca y seca.

⁷³ **tajamar**: represa o dique pequeño.

⁷⁴ **olifante**: cuerno de marfil que figura entre el equipo militar de los caballeros medievales, y,

del sol, tras de la nube cenicienta!...
 ¿Y el viejo romancero
 fue el sueño de un juglar junto a tu orilla? 50
 ¿Acaso como tú y por siempre, Duero,
 irá corriendo hacia la mar Castilla?

CXV A UN OLMO VIEJO

Al olmo viejo, hendido por el rayo
 y en su mitad podrido,
 con las lluvias de abril y el sol de mayo,
 algunas hojas verdes le han salido.
 ¡El olmo centenario en la colina 5
 que lame⁷⁵ el Duero! Un musgo amarillento
 le mancha la corteza blanquecina
 al tronco carcomido y polvoriento.
 No será, cual los álamos cantores
 que guardan el camino y la ribera, 10
 habitado de pardos ruiseñores.
 Ejército de hormigas en hilera
 va trepando por él, y en sus entrañas
 urden⁷⁶ sus telas grises las arañas.
 Antes que te derribe, olmo del Duero, 15
 con su hacha el leñador, y el carpintero
 te convierta en melena de campana,
 lanza de carro o yugo de carreta;
 antes que rojo en el hogar, mañana,
 ardas de alguna mísera caseta, 20
 al borde de un camino;
 antes que te descuaje⁷⁷ un torbellino
 y tronche⁷⁸ el soplo de las sierras blancas;
 antes que el río hasta la mar te empuje
 por valles y barrancas, 25
 olmo, quiero anotar en mi cartera
 la gracia de tu rama verdecida.

en particular, el cuerno de Roldán, personaje central del ciclo legendario de Carlomagno.

⁷⁵ **lamer**: pasar la lengua por algo o también un líquido que roza algo.

⁷⁶ **urdir**: tejer.

⁷⁷ **descuajar**: sacar un árbol desde la raíz, entero.

⁷⁸ **tronchar**: romper el tronco o las ramas de un árbol o planta.

Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera. 30

CXXXV EL MAÑANA EFÍMERO

La España de charanga⁷⁹ y pandereta⁸⁰,
cerrado y sacristía,
devota de Frascuelo⁸¹ y de María,
de espíritu burlón y de alma quieta,
ha de tener su mármol y su día, 5
su infalible mañana y su poeta.
El vano ayer engendrará un mañana
vacío y ¡por ventura! pasajero.
Será un joven lechuzo y tarambana⁸²,
un sayón⁸³ con hechuras de bolero⁸⁴, 10
a la moda de Francia realista
un poco al uso de París pagano,
y al estilo de España especialista
en el vicio al alcance de la mano.
Esa España inferior que ora y bosteza, 15
vieja y tahúr⁸⁵, zaragatera⁸⁶ y triste;
esa España inferior que ora y embiste
cuando se digna usar de la cabeza,
aún tendrá luengo⁸⁷ parto de varones
amantes de sagradas tradiciones 20
y, de sagradas formas y maneras;
florecerán las barbas apostólicas
y otras calvas en otras calaveras
brillarán, venerables y católicas.
El vano ayer engendrará un mañana 25
vacío y ¡por ventura! pasajero,

⁷⁹ **charanga**: banda de música poco importante, normalmente de carácter jocoso.

⁸⁰ **pandereta**: tambor pequeño con platillos en el borde.

⁸¹ **Frascuelo**: famoso torero español de mediados del siglo XIX.

⁸² **tarambana**: persona alocada, de poco juicio.

⁸³ **sayón**: persona que en las procesiones de Semana Santa va vestido con túnica larga.

⁸⁴ **bolero**: tipo de canción popular, pero también chaquetilla corta de mujer.

⁸⁵ **tahúr**: jugador, que tiene el vicio de jugar.

⁸⁶ **zaragatera**: bulliciosa.

⁸⁷ **luengo**: largo.

la sombra de un lechuzo tarambana,
 de un sayón con hechuras de bolero,
 el vacuo⁸⁸ ayer dará un mañana huero⁸⁹.
 Como la náusea de un borracho ahíto⁹⁰ 30
 de vino malo, un rojo sol corona
 de heces turbias las cumbres de granito;
 hay un mañana estomagante escrito
 en la tarde pragmática y dulzona.
 Mas otra España nace, 35
 la España del cincel⁹¹ y de la maza,
 con esa eterna juventud que se hace
 del pasado macizo de la raza.
 Una España implacable⁹² y redentora⁹³,
 España que alborea⁹⁴ 40
 con un hacha en la mano vengadora,
 España de la rabia y de la idea.

ALVAR, M.: *Antonio Machado: Poesías completas*. Madrid. Espasa-Calpe, 1988.

⁸⁸ **vacuo**: vacío.

⁸⁹ **huero**: vano, vacío y sin sustancia.

⁹⁰ **ahíto**: saciado, hartó.

⁹¹ **cincel**: herramienta de punta afilada para trabajar la piedra y el metal.

⁹² **implacable**: severa, rigurosa, que no se puede calmar.

⁹³ **redentor**: quien saca a alguien de una situación desfavorable.

⁹⁴ **alborear**: amanecer.

NOVELA

EL ÁRBOL DE LA CIENCIA

Pío Baroja

Primera Parte

Capítulo II: Los estudiantes

La acción de la cultura europea en España era realmente restringida¹, y localizada a cuestiones técnicas, los periódicos daban una idea incompleta de todo; la tendencia general era hacer creer que lo grande de España podía ser pequeño fuera de ella y al contrario, por una especie de mala fe internacional.

Si en Francia o en Alemania no hablaban de las cosas de España, o hablaban de ellas en broma, era porque nos odiaban; teníamos aquí grandes hombres que producían la envidia de otros países: Castelar, Cánovas, Echegaray... España entera, y Madrid sobre todo, vivía en un ambiente de optimismo absurdo. Todo lo español era lo mejor.

Esa tendencia natural a la mentira, a la ilusión del país pobre que se aísla, contribuía al estancamiento, a la fosilificación de las ideas.

Aquel ambiente de inmovilidad, de falsedad, se reflejaba en las cátedras. Andrés Hurtado pudo comprobarlo al comenzar a estudiar Medicina. Los profesores del año preparatorio eran viejísimos; había algunos que llevaban cerca de cincuenta años explicando.

Sin duda no los jubilaban por sus influencias y por esa simpatía y respeto que ha habido siempre en España por lo inútil.

Sobre todo, aquella clase de Química de la antigua capilla del Instituto de San Isidro era escandalosa. El viejo profesor recordaba las conferencias del Instituto de Francia, de célebres químicos, y creía, sin duda, que explicando la obtención del nitrógeno y del cloro estaba haciendo un descubrimiento, y le gustaba que le aplaudieran. Satisfacía su pueril² vanidad dejando los experimentos aparatosos para la conclusión de la clase con el fin de retirarse entre aplausos como un prestidigitador³.

Los estudiantes le aplaudían, riendo a carcajadas. A veces, en medio de la clase, a alguno de los alumnos se le ocurría marcharse, se levantaba y se iba. Al bajar por la escalera de la gradería los pasos del fugitivo producían gran estrépito⁴, y los

¹ **restringir**: reducir, limitar, acotar

² **pueril**: algo sin importancia o fundamento.

³ **prestidigitador**: persona que se dedica a hacer juegos de manos y otros trucos de magia

⁴ **estrépito**: ruido enorme, estruendo.

demás muchachos sentados llevaban el compás⁵ golpeando con los pies y con los bastones.

En la clase se hablaba, se fumaba, se leían novelas, nadie seguía la explicación; alguno llegó a presentarse con una corneta⁶, y cuando el profesor se disponía a echar en un vaso de agua un trozo de potasio, dio dos toques de atención; otro metió un perro vagabundo, y fue un problema echarlo.

Había estudiantes descarados que llegaban a las mayores insolencias; gritaban, rebuznaban⁷, interrumpían al profesor.

Segunda Parte

Capítulo. II: Una capuchinaza

¡Que se vaya a paseo! Siguió el baile con animación creciente y Andrés permaneció sin hablar al lado de Lulú.

–Me hace usted mucha gracia –dijo ella de pronto, riéndose, con una risa que le daba la expresión de una alimaña.

– ¿Por qué? –preguntó Andrés, enrojeciendo súbitamente.

– ¿No le ha dicho a usted Julio que se entienda conmigo? ¿Sí, verdad?

–No, no me ha dicho nada.

–Sí, diga usted que sí. Ahora, que usted es demasiado delicado para confesarlo. A él le parece eso muy natural. Se tiene una novia pobre, una señorita cursi⁸ como nosotras para entretenerse, y después se busca una mujer que tenga algún dinero para casarse.

–No creo que ésa sea su intención.

– ¿Que no? ¡Ya lo creo! ¿Usted se figura que no va a abandonar a Nini? En seguida que acabe la carrera. Yo le conozco mucho a Julio. Es un egoísta y un canallita. Está engañando a mi madre y a mi hermana... y total, ¿para qué?

–No sé lo que hará Julio..., yo sé que no lo haría.

–Usted no, porque usted es de otra manera... Además, en usted no hay caso, porque no se va a enamorar usted de mí ni aun para divertirse.

– ¿Por qué no?

–Porque no.

Ella comprendía que no gustara a los hombres. A ella misma le gustaban más las chicas, y no es que tuviera instintos viciosos; pero la verdad era que no le hacían impresión los hombres.

Sin duda, el velo que la naturaleza y el pudor han puesto sobre todos los motivos

⁵ **llevar el compás:** dirigir la situación. acompañar el ritmo musical o el movimiento.

⁶ **corneta:** instrumento músico de viento, semejante al clarín, aunque mayor y de sonidos más graves.

⁷ **rebuznar:** dar rebuznos (sonidos que emiten los el burro).

⁸ **cursi:** que pretende ser elegante o refinado sin serlo, resultando ridículo.

de la vida sexual, se había desgarrado⁹ demasiado pronto para ella; sin duda supo lo que eran la mujer y el hombre en una época en que su instinto nada le decía, y esto le había producido una mezcla de indiferencia y de repulsión por todas las cosas del amor.

Andrés pensó que esta repulsión provenía más que nada de la miseria orgánica, de la falta de alimentación y de aire.

Lulú le confesó que estaba deseando morirse, de verdad, sin romanticismo alguno; creía que nunca llegaría a vivir bien.

La conversación les hizo muy amigos a Andrés y a Lulú.

Tercera Parte

Capítulo IX: La crueldad universal

Aquella mañana en que se presentó Andrés en casa de Iturrioz, su tío se estaba bañando y el criado le llevó a la azotea.

Se veía desde allí el Guadarrama entre dos casas altas; hacia el Oeste, el tejado del cuartel de la Montaña ocultaba los cerros de la Casa de Campo, y a un lado del cuartel se destacaba la torre de Móstoles y la carretera de Extremadura, con unos molinos de viento en sus inmediaciones. Más al Sur brillaban, al sol de una mañana de abril, las manchas verdes de los cementerios de San Isidro y San Justo, las dos torres de Getafe y la ermita del Cerrillo de los Ángeles.

Poco después salía Iturrioz a la azotea.

– ¿Qué, te pasa algo? –le dijo a su sobrino al verle.

– Nada; venía a charlar un rato con usted.

– Muy bien, siéntate; yo voy a regar mis tiestos.

Iturrioz abrió la fuente que tenía en un ángulo de la terraza, llenó de agua una cuba y comenzó con un cacharro a echar agua en las plantas.

Andrés habló de la gente de la vecindad de Lulú, de las escenas del hospital; como casos extraños, dignos de un comentario; de Manolo el Chafandín, del tío Miserias, de don Cleto, de Doña Virginia...

– ¿Qué consecuencia puede sacarse de todas estas vidas? –preguntó Andrés al final.

– Para mí la consecuencia es fácil –contestó Iturrioz con el bote de agua en la mano–. Que la vida es una lucha constante, una cacería cruel en que nos vamos devorando los unos a los otros. Plantas, microbios, animales.

– Sí, yo también he pensado en eso –repuso Andrés–; pero voy abandonando la idea. Primeramente el concepto de la lucha por la vida llevada así a los animales, a las plantas y hasta los minerales, como se hace muchas veces, no es más que un concepto antropomórfico¹⁰, después, ¿qué lucha por la vida es la de ese hombre

⁹ **desgarrar**: 1. rasgar. 2. apenar profundamente o provocar gran compasión.

¹⁰ **antropomórfico**: relativo al antropomorfismo: conjunto de doctrinas que atribuyen a la divinidad las cualidades del hombre.

don Cleto, que se abstiene de combatir, o la de ese hermano Juan, que da su dinero a los enfermos?

–Te contestaré por partes –repuso Iturriz dejando el bote para regar, porque estas discusiones le apasionaban–. Tú me dices, este concepto de lucha es un concepto antropomórfico. Claro, llamamos a todos los conflictos lucha, porque es la idea humana que más se aproxima a esa relación que para nosotros produce un vencedor y un vencido. Si no tuviéramos este concepto en el fondo, no hablaríamos de lucha. La hiena que monda¹¹ los huesos de un cadáver, la araña que sorbe una mosca, no hace más ni menos que el árbol bondadoso llevándose de la tierra el agua y las sales necesarias para su vida.

El espectador indiferente, como yo, ve a la hiena, a la araña y al árbol, y se los explica. El hombre justiciero le pega un tiro a la hiena, aplasta con la bota a la araña y se sienta a la sombra del árbol, y cree que hace bien.

–Entonces ¿para usted no hay lucha, ni hay justicia?

–En un sentido absoluto, no; en un sentido relativo, sí. Todo lo que vive tiene un proceso para apoderarse primero del espacio, ocupar un lugar, luego para crecer y multiplicarse; este proceso de la energía de un vivo contra los obstáculos del medio, es lo que llamamos lucha. Respecto de la justicia, yo creo que lo justo en el fondo es lo que nos conviene. Supón en el ejemplo de antes que la hiena en vez de ser muerta por el hombre mata al hombre, que el árbol cae sobre él y le aplasta, que la araña le hace una picadura venenosa; pues nada de eso nos parece justo, porque no nos conviene. A pesar de que en el fondo no haya más que esto, un interés utilitario ¿quién duda que la idea de justicia y de equidad¹² es una tendencia que existe en nosotros? ¿Pero cómo la vamos a realizar?

–Eso es lo que yo me pregunto ¿cómo realizarla?

– ¿Hay que indignarse porque una araña mate a una mosca? –siguió diciendo Iturriz–. Bueno. Indignémonos. ¿Qué vamos a hacer? ¿Matarla? Matémosla. Eso no impedirá que sigan las arañas comiéndose a las moscas. ¿Vamos a quitarle al hombre esos instintos fieros que te repugnan? ¿Vamos a borrar esa tendencia del poeta latino: “Homo, homini lupus”, el hombre es un lobo para el hombre? Está bien. En cuatro o cinco mil años lo podremos conseguir. El hombre ha hecho de un carnívoro como el chacal un omnívoro como el perro; pero se necesitan muchos siglos para eso. No sé si habrás leído que Spallanzani¹³ había acostumbrado a una paloma a comer carne, y a un águila a comer y digerir el pan. Ahí tienes el caso de esos grandes apóstoles religiosos y laicos; son águilas que se alimentan

¹¹ **mondar**: quitar la piel, cáscara o corteza de un fruto.

¹² **equidad**: justicia, imparcialidad en un trato o un reparto.

¹³ **Lazzaro Spallanzani**: biólogo italiano del siglo XVIII investigó, entre otras áreas, el origen de la vida y otras funciones biológicas. fue el primero en demostrar que la digestión es además de mecánico un proceso químico y también fue el primero en realizar una inseminación artificial.

de pan en vez de alimentarse de carnes palpitantes, son lobos vegetarianos. Ahí tienes el caso del hermano Juan...

–Ése no creo que sea un águila, ni un lobo.

–Será un mochuelo o una garduña; pero de instintos perturbados.

–Sí, es muy posible –repuso Andrés–; pero creo que nos hemos desviado de la cuestión; no veo la consecuencia.

–La consecuencia, a la que yo iba era ésta, que ante la vida no hay más que dos soluciones prácticas para el hombre sereno, o la abstención y la contemplación indiferente de todo, o la acción limitándose a un círculo pequeño. Es decir, que se puede tener el quijotismo contra una anomalía; pero tenerlo contra una regla general, es absurdo.

Quinta parte

Capítulo V: Alcolea del Campo

Muchas veces a Hurtado le parecía Alcolea una ciudad en estado de sitio. El sitiador era la moral, la moral católica. Allí no había nada que no estuviera almacenado y recogido: las mujeres en sus casas, el dinero en las carpetas, el vino en las tinajas¹⁴. Andrés se preguntaba: ¿Qué hacen estas mujeres? ¿En qué piensan? ¿Cómo pasan las horas de sus días? Difícil era averiguarlo.

Con aquel régimen de guardarlo todo, Alcolea gozaba de un orden admirable; sólo un cementerio bien cuidado podía sobrepasar tal perfección.

Esta perfección se conseguía haciendo que el más inepto¹⁵ fuera el que gobernara. La ley de selección en pueblos como aquél se cumplía al revés. El cedazo¹⁶ iba separando el grano de la paja, luego se recogía la paja y se desperdiciaba el grano. Algún burlón hubiera dicho que este aprovechamiento de la paja entre españoles no era raro. Por aquella selección a la inversa, resultaba que los más aptos allí eran precisamente los más ineptos.

En Alcolea había pocos robos y delitos de sangre: en cierta época los había habido entre jugadores y matones; la gente pobre no se movía, vivía en una pasividad lánguida¹⁷; en cambio los ricos se agitaban, y la usura¹⁸ iba sorbiendo toda la vida de la ciudad.

El labrador, de humilde pasar, que durante mucho tiempo tenía una casa con

¹⁴ **tinaja**: vasija grande de barro, mucho más ancha por el medio que por el fondo y por la boca.

¹⁵ **inepto**: no apto para algo.

¹⁶ **cedazo**: instrumento compuesto de un aro y de una tela que se utiliza para separar las partes finas de las gruesas de algunas cosas, como la harina.

¹⁷ **languidez**: cobardía, falta de energía, ánimo o valor.

¹⁸ **usura**: cualquier ganancia excesiva que se obtiene de algo; por ejemplo al prestar dinero, etc.

cuatro o cinco parejas de mulas, de pronto aparecía con diez, luego con veinte; sus tierras se extendían cada vez más, y él se colocaba entre los ricos.

La política de Alcolea respondía perfectamente al estado de inercia y desconfianza del pueblo.

Era una política de caciquismo, una lucha entre dos bandos contrarios, que se llamaban el de los Ratones y el de los Mochuelos; los Ratones eran liberales, y los Mochuelos conservadores.

En aquel momento dominaban los Mochuelos. El Mochuelo principal era el alcalde, un hombre delgado, vestido de negro, muy clerical, cacique de formas suaves, que suavemente iba llevándose todo lo que podía del municipio.

El cacique liberal del partido de los Ratones era don Juan, un tipo bárbaro y despótico, corpulento y forzado, con unas manos de gigante; hombre, que cuando entraba a mandar, trataba al pueblo en conquistador. Este gran Ratón no disimulaba como el Mochuelo; se quedaba con todo lo que podía, sin tomarse el trabajo de ocultar decorosamente sus robos.

Alcolea se había acostumbrado a los Mochuelos y a los Ratones, y los consideraba necesarios. Aquellos bandidos eran los sostenes de la sociedad; se repartían el botín; tenían unos para otros un “tabú” especial, como el de los polinesios.

Andrés podía estudiar en Alcolea todas aquellas manifestaciones del árbol de la vida, y de la vida áspera manchega: la expansión del egoísmo, de la envidia, de la crueldad, del orgullo.

Quinta parte

Capítulo VIII: El dilema

Poco a poco y sin saber cómo, se formó alrededor de Andrés una mala reputación; se le consideraba hombre violento, orgulloso, mal intencionado, que se atraía la antipatía de todos.

Era un demagogo, malo, dañino, que odiaba a los ricos y no quería a los pobres. Andrés fue notando la hostilidad de la gente del casino y dejó de frecuentarlo.

Al principio se aburría.

Los días iban sucediéndose a los días y cada uno traía la misma desesperanza, la seguridad de no saber qué hacer, la seguridad de sentir y de inspirar antipatía, en el fondo sin motivo, por una mala inteligencia.

Se había decidido a cumplir sus deberes de médico al pie de la letra.

Llegar a la abstención pura, completa, en la pequeña vida social de Alcolea, le parecía la perfección.

Andrés no era de estos hombres que consideran el leer como un sucedáneo de vivir; él leía porque no podía vivir. Para alternar con esta gente del casino, estúpida y mal intencionada, prefería pasar el tiempo en su cuarto, en aquel mausoleo blanqueado y silencioso.

¡Pero con qué gusto hubiera cerrado los libros si hubiera habido algo importante que hacer; algo como pegarle fuego al pueblo o reconstruirlo! La inacción le irritaba.

De haber caza mayor, le hubiera gustado marcharse al campo; pero para matar conejos, prefería quedarse en casa.

Sin saber qué hacer, paseaba como un lobo por aquel cuarto.

Muchas veces intentó dejar de leer estos libros de filosofía. Pensó que quizá le irritaban. Quiso cambiar de lecturas. Don Blas le prestó una porción de libros de historia. Andrés se convenció de que la historia es una cosa vacía.

Creyó como Schopenhauer que el que lea con atención “Los Nueve Libros de Herodoto”, tiene todas las combinaciones posibles de crímenes, destronamientos¹⁹, heroísmos e injusticias, bondades y maldades que puede suministrar la historia. Intentó también un estudio poco humano que trajo de Madrid y comenzó a leer un libro de astronomía, la Guía del Cielo de Klein, pero le faltaba la base de las matemáticas y pensó que no tenía fuerza en el cerebro para dominar esto. Lo único que aprendió fue el plano estelar²⁰. Orientarse en ese infinito de puntos luminosos, en donde brillan como dioses Arturus²¹ y Vega²², Altair²³ y Aldebarán²⁴ era para él una voluptuosidad algo triste; recorrer con el pensamiento esos cráteres de la Luna y el mar de la serenidad; leer esas hipótesis acerca de la Vía Láctea y de su movimiento alrededor de ese supuesto sol central que se llama Alción²⁵ y que está en el grupo de las Pléyades²⁶, le daba el vértigo.

Se le ocurrió también escribir; pero no sabía por dónde empezar, ni manejaba suficientemente el mecanismo del lenguaje para expresarse con claridad.

Todos los sistemas que discurría para encauzar su vida dejaban precipitados insolubles²⁷, que demostraban el error inicial de sus sistemas.

Comenzaba a sentir una irritación profunda contra todo.

¹⁹ **destronar:** quitar del trono a un monarca.

²⁰ **estelar:** de las estrellas o relativo a ellas.

²¹ **arturus:** nombre de la estrella principal de Bootes (una de las 88 constelaciones modernas y era una de las 48 constelaciones listadas por Ptolomeo. Bootes parece ser una figura humana grande, mirando hacia la Osa Mayor.) que determina la rodilla derecha del mitológico mayoral.

²² **vega:** la quinta estrella más brillante del firmamento.

²³ **altair:** la estrella más brillante de la constelación del águila. los árabes veían en esta constelación una gran águila volando.

²⁴ **aldebarán:** es la estrella más brillante de la constelación de Tauro y la decimotercera más brillante del cielo nocturno.

²⁵ **alción:** la estrella central se localiza a 30° de Tauro, cerca de la *constelación* de Orión.

²⁶ **pléyades:** grupo de estrellas jóvenes y brillantes que se sitúan a un costado de la constelación de Tauro.

²⁷ **insoluble:** 1. que no puede disolverse ni diluirse. 2 que no se puede solucionar o resolver.

Sexta parte

Capítulo. I: Comentario a lo pasado

A los pocos días de llegar a Madrid, Andrés se encontró con la sorpresa desagradable de que se iba a declarar la guerra a los Estados Unidos. Había alborotos, manifestaciones en las calles, música patriótica a todo pasto.

Andrés no había seguido en los periódicos aquella cuestión de las guerras coloniales; no sabía a punto fijo de qué se trataba. Su único criterio era el de la criada vieja de la Dorotea, que solía cantar a voz en grito mientras lavaba, esta canción:

Parece mentira que por unos mulatos

Estemos pasando tan malitos ratos.

A Cuba se llevan la flor de la España

Y aquí no se queda más que la morralla²⁸.

Todas las opiniones de Andrés acerca de la guerra estaban condensadas en este cantar de la vieja criada.

Al ver el cariz²⁹ que tomaba el asunto y la intervención de los Estados Unidos, Andrés quedó asombrado.

En todas partes no se hablaba más que de la posibilidad del éxito o del fracaso. El padre de Hurtado creía en la victoria española; pero en una victoria sin esfuerzo; los yanquis, que eran todos vendedores de tocino, al ver a los primeros soldados españoles, dejarían las armas y echarían a correr. El hermano de Andrés, Pedro, hacía vida de “sportman” y no le preocupaba la guerra; a Alejandro le pasaba lo mismo; Margarita seguía en Valencia.

Andrés encontró un empleo en una consulta de enfermedades del estómago, sustituyendo a un médico que había ido al extranjero por tres meses.

Por la tarde Andrés iba a la consulta, estaba allí hasta el anochecer, luego marchaba a cenar a casa y por la noche salía en busca de noticias.

Los periódicos no decían más que necedades y bravuconadas³⁰; los yanquis no estaban preparados para la guerra; no tenían ni uniformes para sus soldados. En el país de las máquinas de coser el hacer unos cuantos uniformes era un conflicto enorme, según se decía en Madrid.

Para colmo de ridiculez, hubo un mensaje de Castelar³¹ a los yanquis. Ciertamente no tenía las proporciones bufo-grandilocuentes del manifiesto de Víctor Hugo a los alemanes para que respetaran París; pero era bastante para que los españoles de buen sentido pudieran sentir toda la vacuidad de sus grandes hombres.

²⁸ **morralla**: conjunto o mezcla de cosas o personas inútiles y despreciables.

²⁹ **cariz**: aspecto que presenta un asunto o negocio.

³⁰ **bravuconada**: de bravucón, es decir, persona que se esfuerza y aparenta valor solo aparentemente.

³¹ **Emilio Castelar**: destacado político español de la segunda mitad del siglo XIX. fue presidente de la I República Española del 7 de septiembre de 1873 – 3 de enero de 1874.

Andrés siguió los preparativos de la guerra con una emoción intensa. Los periódicos traían cálculos completamente falsos. Andrés llegó a creer que había alguna razón para los optimismos.

Días antes de la derrota encontró a Iturriz en la calle.

– ¿Qué le parece a usted esto? –le preguntó.

–Estamos perdidos.

– ¿Pero si dicen que estamos preparados?

–Sí, preparados para la derrota. Sólo a ese chino, que los españoles consideramos como el colmo de la candidez, se le pueden decir las cosas que nos están diciendo los periódicos.

–Hombre, yo no veo eso.

–Pues no hay más que tener ojos en la cara y comparar la fuerza de las escuadras. Tú, fijate; nosotros tenemos en Santiago de Cuba seis barcos viejos, malos y de poca velocidad; ellos tienen veintiuno, casi todos nuevos, bien acorazados y de mayor velocidad.

Los seis nuestros, en conjunto, desplazan aproximadamente veintiocho mil toneladas; los seis primeros suyos sesenta mil. Con dos de sus barcos pueden echar a pique³² toda nuestra escuadra; con veintiuno no van a tener sitio dónde apuntar.

– ¿De manera que usted cree que vamos a la derrota?

–No a la derrota, a una cacería. Si alguno de nuestros barcos puede salvarse será una gran cosa.

Andrés pensó que Iturriz podía engañarse; pero pronto los acontecimientos le dieron la razón.

El desastre había sido como decía él; una cacería, una cosa ridícula.

A Andrés le indignó la indiferencia de la gente al saber la noticia. Al menos él había creído que el español, inepto para la ciencia y para la civilización, era un patriota exaltado y se encontraba que no; después del desastre de las dos pequeñas escuadras españolas en Cuba y en Filipinas, todo el mundo iba al teatro y a los toros tan tranquilo; aquellas manifestaciones y gritos habían sido espuma, humo de paja, nada.

El árbol de la ciencia (Edición conmemorativa del centenario del nacimiento de Pío Baroja, Caro Raggio, Editor) Madrid, Ediciones Castilla, S.A., Madrid, 1973.

³² echar a pique: hundir.

NIEBLA

Miguel de Unamuno

Capítulo XXXI

Aquella tempestad¹ del alma de Augusto terminó, como en terrible calma, en decisión de suicidarse. Quería acabar consigo mismo, que era la fuente de sus desdichas propias. Mas antes de llevar a cabo su propósito, como el náufrago que se agarra a una débil tabla, ocurriósele consultarlo conmigo, con el autor de todo este relato. Por entonces había leído Augusto un ensayo mío en que, aunque de pasada², hablaba del suicidio, y tal impresión pareció hacerle, así como otras cosas que de mí había leído, que no quiso dejar este mundo sin haberme conocido y platicado³ un rato conmigo. Empezó, pues, un viaje acá, a Salamanca, donde hace más de veinte años vivo, para visitarme.

Cuando me anunciaron su visita sonreí enigmáticamente⁴ y le mandé pasar a mi despacho-librería. Entró en él como un fantasma, miró a un retrato mío al óleo que allí preside a los libros de mi librería, y a una seña mía se sentó, frente a mí. Empezó hablándome de mis trabajos literarios y más o menos filosóficos, demostrando conocerlos bastante bien, lo que no dejó, ¡claro está!, de halagarme⁵, y en seguida empezó a contarme su vida y sus desdichas. Le atajé⁶ diciéndole que se ahorrase aquel trabajo, pues de las vicisitudes⁷ de su vida sabía yo tanto como él, y se lo demostré citándole los más íntimos pormenores⁸ y los que él creía más secretos. Me miró con ojos de verdadero terror y como quien mira a un ser increíble; creí notar que se le alteraba el color y traza del semblante⁹ y que hasta temblaba. Le tenía yo fascinado.

–¡Parece mentira! –repetía–, ¡parece mentira! A no verlo no lo creería... No sé si estoy despierto o soñando...

–Ni despierto ni soñando –le contesté.

–No me lo explico... no me lo explico –añadió–; mas puesto que usted parece saber sobre mí tanto como sé yo mismo, acaso adivine mi propósito...

¹ **tempestad:** tormenta grande.

² **de pasada:** superficialmente, ligeramente.

³ **platicar:** hablar, conversar.

⁴ **enigmáticamente:** misteriosamente.

⁵ **halagar:** dar a alguien muestras de afecto con palabras o acciones que puedan serle amables.

⁶ **atajar:** cortar o interrumpir a alguien que habla.

⁷ **vicisitud:** sucesión de acontecimientos favorables y adversos.

⁸ **pormenor:** aspecto concreto y menos importante de un asunto.

⁹ **traza del semblante:** apariencia de la cara.

–Sí –le dije–, tú –y recalqué¹⁰ este tú con un tono autoritario–, tú, abrumado¹¹ por tus desgracias, has concebido la diabólica idea de suicidarte, y antes de hacerlo, movido por algo que has leído en uno de mis últimos ensayos, vienes a consultármelo. El pobre hombre temblaba como un azogado¹², mirándome como un poseído¹³ miraría. Intentó levantarse, acaso para huir de mí; no podía. No disponía de sus fuerzas. –¡No, no te muevas! –le ordené.
 –Es que... es que... –balbuceó¹⁴.
 –Es que tú no puedes suicidarte, aunque lo quieras.
 –¿Cómo? –exclamó al verse de tal modo negado y contradicho.
 –Sí. Para que uno se pueda matar a sí mismo, ¿qué es menester¹⁵? –le pregunté.
 –Que tenga valor para hacerlo –me contestó.
 –No –le dije–, ¡que esté vivo!
 –¡Desde luego!
 –¡Y tú no estás vivo!
 –¿Cómo que no estoy vivo?, ¿es que me he muerto? –y empezó, sin darse clara cuenta de lo que hacía, a palparse¹⁶ a sí mismo.
 –¡No, hombre, no! –le repliqué¹⁷–. Te dije antes que no estabas ni despierto ni dormido, y ahora te digo que no estás ni muerto ni vivo.
 –¡Acabe usted de explicarse de una vez, por Dios!, ¡acabe de explicarse! –me suplicó consternado¹⁸–, porque son tales las cosas que estoy viendo y oyendo esta tarde, que temo volverme loco.
 –Pues bien; la verdad es, querido Augusto –le dije con la más dulce de mis voces–, que no puedes matarte porque no estás vivo, y que no estás vivo, ni tampoco muerto, porque no existes...
 –¿Cómo que no existo? –exclamó.
 –No, no existes más que como ente¹⁹ de ficción; no eres, pobre Augusto, más que un producto de mi fantasía y de las de aquellos de mis lectores que lean el relato que de tus fingidas²⁰ venturas y malandanzas²¹ he escrito yo; tú no eres más que un

¹⁰ **recalcar**: decir las palabras con lentitud y exagerada fuerza de expresión, para que no pueda quedar duda acerca de lo que con ellas quiere darse a entender.

¹¹ **abrumado**: agobiado.

¹² **azogado**: persona enferma por haber absorbido los vapores del mercurio y que, por eso, tiembla mucho.

¹³ **poseído**: persona cuyo cuerpo y alma están controlados por un espíritu diabólico.

¹⁴ **balbucear**: dudar al hablar cambiando a veces las letras y las sílabas.

¹⁵ **¿qué es menester?**: ¿qué es necesario?.

¹⁶ **palpar**: tocar una cosa con la manos como para reconocerla.

¹⁷ **replacar**: contestar en contra de lo dicho anteriormente.

¹⁸ **consternado**: muy desanimado y preocupado.

¹⁹ **ente**: un ser, lo que es, existe o puede existir.

²⁰ **fingida**: inventada.

²¹ **venturas y malandanzas**: sucesos afortunados y desafortunados.

personaje de novela, o de nivola, o como quieras llamarle. Ya sabes, pues, tu secreto. Al oír esto quedóse el pobre hombre mirándome un rato con una de esas miradas perforadoras²² que parecen atravesar la mira a ir más allá, miró luego un momento a mi retrato al óleo que preside a mis libros, le volvió el color y el aliento, fue recobrándose²³, se hizo dueño de sí, apoyó los codos en mi camilla, a que estaba arrimado frente a mí y, la cara en las palmas de las manos y mirándome con una sonrisa en los ojos, me dijo lentamente:

–Mire usted bien, don Miguel... no sea que esté usted equivocado y que ocurra precisamente todo lo contrario de lo que usted se cree y me dice.

–Y ¿qué es lo contrario? –le pregunté alarmado de verle recobrar vida propia.

–No sea, mi querido don Miguel –añadió–, que sea usted y no yo el ente de ficción, el que no existe en realidad, ni vivo, ni muerto... No sea que usted no pase de ser un pretexto²⁴ para que mi historia llegue al mundo...

–¡Eso más faltaba! –exclamé algo molesto.

–No se exalte usted así, señor de Unamuno –me replicó–, tenga calma. Usted ha manifestado dudas sobre mi existencia...

–Dudas no –le interrumpí–; certeza²⁵ absoluta de que tú no existes fuera de mi producción novelesca.

–Bueno, pues no se incomode²⁶ tanto si yo a mi vez dudo de la existencia de usted y no de la mía propia. Vamos a cuentas: ¿no ha sido usted el que no una sino varias veces ha dicho que don Quijote y Sancho son no ya tan reales, sino más reales que Cervantes?

–No puedo negarlo, pero mi sentido al decir eso era...

–Bueno, dejémonos de esos sentires y vamos a otra cosa. Cuando un hombre dormido o inerte²⁷ en la cama sueña algo, ¿qué es lo que más existe, él como conciencia que sueña, o su sueño?

–¿Y si sueña que existe él mismo, el soñador? –le repliqué a mi vez.

–En ese caso, amigo don Miguel, le pregunto yo a mi vez, ¿de qué manera existe él, como soñador que se sueña, o como soñado por sí mismo? Y fíjese, además, en que al admitir esta discusión conmigo me reconoce ya existencia independiente de sí.

–¡No, eso no!, ¡eso no! –le dije vivamente–. Yo necesito discutir, sin discusión no vivo y sin contradicción, y cuando no hay fuera de mí quien me discuta y contradiga invento dentro de mí quien lo haga. Mis monólogos son diálogos.

²² **perforador:** que hace un agujero o atraviesa.

²³ **recobrase:** recuperarse.

²⁴ **pretexto:** causa o motivo que se utiliza para pedir perdón por algo que se debería haber hecho.

²⁵ **certeza:** conocimiento seguro y claro de algo.

²⁶ **incomodarse:** molestarse, enfadarse.

²⁷ **inerte:** inmóvil, paralizado, sin capacidad de reacción.

–Y acaso los diálogos que usted forje²⁸ no sean más que monólogos...
–Puede ser. Pero te digo y repito que tú no existes fuera de mí...
–Y yo vuelvo a insinuarle²⁹ a usted la idea de que es usted el que no existe fuera de mí y de los demás personajes a quienes usted cree haber inventado.

Capítulo XXXI

–¡Bueno, basta!, ¡basta!, ¡basta! ¡Esto no se puede tolerar! ¡Vienes a consultarme, a mí, y tú empiezas por discutirme mi propia existencia, después el derecho que tengo a hacer de ti lo que me dé la real gana³⁰, sí, así como suena, lo que me dé la real gana, lo que me salga de...

–No sea usted tan español, don Miguel...

–¡Y eso más, mentecato³¹! ¡Pues sí, soy español, español de nacimiento, de educación, de cuerpo, de espíritu, de lengua y hasta de profesión y oficio; español sobre todo y ante todo, y el españolismo es mi religión, y el cielo en que quiero creer es una España celestial y eterna y mi Dios un Dios español, el de Nuestro Señor Don Quijote, un Dios que piensa en español y en español dijo: ¡sea la luz!, y su verbo fue verbo español...

–Bien, ¿y qué? –me interrumpió, volviéndome a la realidad.

–Y luego has insinuado la idea de matarme. ¿Matarme?, ¿a mí?, ¿tú? ¡Morir yo a manos de una de mis criaturas! No tolero³² más. Y para castigar tu osadía³³ y esas doctrinas disolventes³⁴, extravagantes, anárquicas, con que te me has venido, resuelvo y fallo³⁵ que te mueras. En cuanto llegues a tu casa te morirás. ¡Te morirás, te lo digo, te morirás!

–Pero ¡por Dios!... –exclamó Augusto, ya suplicante y de miedo tembloroso y pálido.

–No hay Dios que valga. ¡Te morirás!

–Es que yo quiero vivir, don Miguel, quiero vivir, quiero vivir...

–¿No pensabas matarte?

–¡Oh, si es por eso, yo le juro, señor de Unamuno, que no me mataré, que no me quitaré esta vida que Dios o usted me han dado; se lo juro... Ahora que usted quiere matarme quiero yo vivir, vivir, vivir...

–¡Vaya una vida! –exclamé.

–Sí, la que sea. Quiero vivir, aunque vuelva a ser burlado, aunque otra Eugenia

²⁸ **forjar**: fabricar, dar la primera forma; inventar.

²⁹ **insinuar**: dar a entender algo sin decirlo claramente.

³⁰ **darle a alguien la real gana**: querer hacer algo con razón o sin ella.

³¹ **mentecato**: imbécil, tonto.

³² **tolerar**: permitir algo aunque no se aprueba porque no se tiene por aceptable.

³³ **osadía**: atrevimiento; valor para hacer algo atrevido.

³⁴ **disolvente**: que destruye o deshace algo que estaba unido.

³⁵ **fallo**: sentencia de un juez o de un tribunal, especialmente cuando es decisivo para un asunto.

y otro Mauricio me desgarran³⁶ el corazón. Quiero vivir, vivir, vivir...

-No puede ser ya... no puede ser...

-Quiero vivir, vivir... y ser yo, yo, yo...

-Pero si tú no eres sino lo que yo quiera...

-¡Quiero ser yo, ser yo!, ¡quiero vivir! -y le lloraba la voz.

-No puede ser... no puede ser...

-Mire usted, don Miguel, por sus hijos, por su mujer, por lo que más quiera...

Mire que usted no será usted... que se morirá.

Cayó a mis pies de hinojos³⁷, suplicante y exclamando:

-¡Don Miguel, por Dios, quiero vivir, quiero ser yo!

-¡No puede ser, pobre Augusto -le dije cogiéndole una mano y levantándole-, no puede ser! Lo tengo ya escrito y es irrevocable³⁸; no puedes vivir más. No sé qué hacer ya de ti. Dios, cuando no sabe qué hacer de nosotros, nos mata. Y no se me olvida que pasó por tu mente la idea de matarme...

-Pero si yo, don Miguel...

-No importa; sé lo que me digo. Y me temo que, en efecto, si no te mato pronto acabes por matarme tú.

-Pero ¿no quedamos en que...?

-No puede ser, Augusto, no puede ser. Ha llegado tu hora. Está ya escrito y no puedo volverme atrás. Te morirás. Para lo que ha de valerte ya la vida...

-Pero... por Dios...

-No hay pero ni Dios que valgan. ¡Vete!

-¿Conque no, eh? -me dijo-, ¿conque no? No quiere usted dejarme ser yo, salir de la niebla, vivir, vivir, vivir, verme, oírme, tocarme, sentirme, dolerme, serme: ¿conque no lo quiere?, ¿conque he de morir ente de ficción? Pues bien, mi señor creador don Miguel, ¡también usted se morirá, también usted, y se volverá a la nada de que salió...! ¡Dios dejará de soñarle! ¡Se morirá usted, sí, se morirá, aunque no lo quiera; se morirá usted y se morirán todos los que lean mi historia, todos, todos, todos sin quedar uno! ¡Entes de ficción como yo; lo mismo que yo! Se morirán todos, todos, todos. Os lo digo yo, Augusto Pérez, ente ficticio como vosotros, nivolesco lo mismo que vosotros. Porque usted, mi creador, mi don Miguel, no es usted más que otro ente *nivolesco*, y entes *nivolescos* sus lectores, lo mismo que yo, que Augusto Pérez, que su víctima...

-¿Víctima? -exclamé.

-¡Víctima, sí! ¡Crear me para dejarme morir!, ¡usted también se morirá! El que crea se crea y el que se crea se muere. ¡Morirá usted, don Miguel, morirá usted, y morirán todos los que me piensen! ¡A morir, pues!

³⁶ **desgarrar**: romper o hacer pedazos; causar gran pena.

³⁷ **de hinojos**: de rodillas, con las rodillas en el suelo.

³⁸ **irrevocable**: que no se puede cambiar .

Este supremo esfuerzo de pasión de vida, de ansia³⁹ de inmortalidad, le dejó extenuado⁴⁰ al pobre Augusto.

Y le empujó a la puerta, por la que salió cabizbajo⁴¹. Luego se tanteó⁴² como si dudase ya de su propia existencia. Yo me enjugué⁴³ una lágrima furtiva⁴⁴.

Capítulo XXXIII

Cuando recibí el telegrama comunicándome la muerte del pobre Augusto, y supe luego las circunstancias todas de ella, me quedé pensando en si hice o no bien en decirle lo que le dije la tarde aquella en que vino a visitarme y consultar conmigo su propósito de suicidarse. Y hasta me arrepentí de haberle matado. Llegué a pensar que tenía él razón y que debí haberle dejado salirse con la suya, suicidándose. Y se me ocurrió si le resucitaría.

«Sí –me dije–, voy a resucitarle y que haga luego lo que se le antoje⁴⁵, que se suicide si es así su capricho.» Y con esta idea de resucitarle me quedé dormido.

A poco de haberme dormido se me apareció Augusto en sueños. Estaba blanco, con la blancura de una nube, y sus contornos⁴⁶ iluminados como por un sol poniente⁴⁷. Me miró fijamente y me dijo:

–¡Aquí estoy otra vez!

–¿A qué vienes? –le dije.

–A despedirme de usted, don Miguel, a despedirme de usted hasta la eternidad y a mandarle, así, a mandarle, no a rogarle, a mandarle que escriba usted la nivola de mis aventuras...

–¡Está ya escrita!

–Lo sé, todo está escrito. Y vengo también a decirle que eso que usted ha pensado de resucitarme para que luego me quite yo a mí mismo la vida es un disparate, más aún, es una imposibilidad...

–¿Imposibilidad? –le dije yo; por supuesto, todo esto en sueños.

–¡Sí, una imposibilidad! Aquella tarde en que nos vimos y hablamos en el despacho de usted, ¿recuerda?, estando usted despierto y no como ahora, dormido y soñando, le dije a usted que nosotros, los entes de ficción, según usted, tenemos nuestra lógica y que no sirve que quien nos finge⁴⁸ pretenda hacer de nosotros lo

³⁹ **ansia**: deseo muy fuerte; anhelo.

⁴⁰ **extenuado**: debilitado y sin fuerzas.

⁴¹ **cabizbajo**: que tiene la cabeza inclinada hacia abajo porque está triste o desanimado.

⁴² **tantear**: intentar averiguar su estado y sus fuerzas.

⁴³ **enjugar**: quitar la humedad; limpiar algo húmedo.

⁴⁴ **furtivo**: que se hace a escondidas.

⁴⁵ **antojo**: deseo vivo y pasajero de algo.

⁴⁶ **contorno**: línea o borde de una figura.

⁴⁷ **sol poniente**: sol que se pone o se oculta en el horizonte.

⁴⁸ **fingir**: presentar como real algo que no lo es.

que le dé la gana, ¿recuerda?

–Sí que lo recuerdo.

–Y ahora de seguro que, aunque tan español, no tendrá usted real gana de nada, ¿verdad, don Miguel?

–No, no siento gana de nada.

–No, el que duerme y sueña no tiene reales ganas de nada. Y usted y sus compatriotas duermen y sueñan, y sueñan que tienen ganas, pero no las tienen de veras.

–Da gracias a que estoy durmiendo –le dije–, que si no...

–Es igual. Y respecto a eso de resucitarme he de decirle que no le es hacadero⁴⁹, que no lo puede aunque lo quiera o aunque sueñe que lo quiere...

–Pero ¡hombre!

–Sí, a un ente de ficción, como a uno de carne y hueso, a lo que llama usted hombre de carne y hueso y no de ficción de carne y de ficción de hueso, puede uno engendrarlo⁵⁰ y lo puede matar; pero una vez que lo mató no puede, ¡no!, no puede resucitarlo. Hacer un hombre mortal y carnal, de carne y hueso, que respire aire, es cosa fácil, muy fácil, demasiado fácil por desgracia... matar a un hombre mortal y carnal, de carne y hueso, que respire aire, es cosa fácil, muy fácil, demasiado fácil por desgracia... pero ¿resucitarlo?, ¿resucitarlo es imposible!

–¡En efecto –le dije–, es imposible!

–Pues lo mismo –me contestó–, exactamente lo mismo sucede con eso que usted llama entes de ficción; es fácil darnos ser, acaso demasiado fácil, y es fácil, facilísimo, matarnos, acaso demasíadamente demasiado fácil, pero ¿resucitamos?, no hay quien haya resucitado de veras a un ente de ficción que de veras se hubiese muerto. ¿Cree usted posible resucitar a don Quijote? –me preguntó.

–¡Imposible! –contesté.

–Pues en el mismo caso estamos todos los demás entes de ficción.

–¿Y si te vuelvo a soñar?

–No se sueña dos veces el mismo sueño. Ese que usted vuelva a soñar y crea soy yo será otro. Y ahora, ahora que está usted dormido y soñando y que reconoce usted estarlo y que yo soy un sueño y reconozco serlo, ahora vuelvo a decirle a usted lo que tanto le excitó cuando la otra vez se lo dije: mire usted, mi querido don Miguel, no vaya a ser que sea usted el ente de ficción, el que no existe en realidad, ni vivo ni muerto... no vaya a ser que no pase usted de un pretexto para que mi historia, y otras historias como la mía, corran por el mundo. Y luego, cuando usted se muera del todo, llevemos su alma nosotros. No, no, no se altere usted, que aunque dormido y soñando aún vivo. ¡Y ahora, adiós!

Y se disipó⁵¹ en la niebla negra.

UNAMUNO, M. de: *Niebla*, Cátedra, Madrid, 2008.

⁴⁹ **hacadero**: que puede hacerse.

⁵⁰ **engendrar**: crear, dar vida.

⁵¹ **disiparse**: evaporarse, desaparecer, quedarse en nada.

TEATRO

LUCES DE BOHEMIA

Ramón María del Valle Inclán

ESCENA CUARTA

MAX .- ¿Dónde estamos?

DON LATINO.- Esta calle no tiene letrero¹.

MAX .- Yo voy pisando vidrios rotos.

DON LATINO.- No ha hecho mala cachiza² el honrado pueblo.

MAX .- ¿Qué rumbo consagramos?

DON LATINO.- Déjate guiar.

MAX .- Conduceme a casa.

DON LATINO.- Tenemos abierta La Buñolería Modernista.

MAX .- De rodar y beber estoy muerto.

DON LATINO.- Un café de recuelo³ te integra.

MAX .- Hace frío, Latino.

DON LATINO.- ¡Corre un cierto gris ... !

MAX .- Préstame tu macferlán⁴.

DON LATINO.- ¡Te ha dado el delirio poético!

MAX .- ¡Me quedé sin capa, sin dinero y sin lotería!

DON LATINO.- Aquí hacemos la captura de la niña Pisa Bien.

La niña PISA BIEN, despintada, pingona⁵, marchita, se materializa bajo un farol con su pregón⁶ de golfa madrileña.

LA PISA BIEN.- ¡5775! ¡El número de la suerte! ¡Mañana sale! ¡Lo vendo! ¡Lo vendo!
¡5775!

DON LATINO.- ¡Acudes⁷ al reclamo!

LA PISA BIEN.- Y le convido a usted a un café de recuelo.

DON LATINO.- Gracias, preciosidad.

LA PISA BIEN.- Y a Don Max, a lo que guste. ¡Ya nos ajuntamos los tres tristes trogloditas! Don Max, yo por usted hago la jarra, y muy honrada.

¹ **letrero:** cartel, aviso.

² **cachiza:** destrozo, desorden de cosas rotas.

³ **recuelo:** café cocido por segunda vez.

⁴ **macferlán:** levita, vestidura masculina de etiqueta, más larga y amplia que el frac, y cuyos faldones llegan a cruzarse por delante.

⁵ **pingona:** de "Pingón", mujer que no tiene formalidad en su trato con los hombres.

⁶ **pregón:** publicar en voz alta que se hace en los sitios públicos de algo que conviene que todos sepan.

⁷ **acudir:** venir.

MAX. – Dame el décimo y vete al Infierno.
 LA PISA BIEN. – Don Max, por adelantado decláreme usted en secreto si cameló⁸ las tres beatas⁹ y si las lleva en el portamonedas.
 MAX. – ¡Pareces hermana de Romanones¹⁰!
 LA PISA BIEN. – ¡Quién tuviera los miles de ese pirante¹¹!
 DON LATINO. – Con sólo la renta de un día, yo me contentaba!
 MAX. – La Revolución es aquí tan fatal como en Rusia.
 DON LATINO. – ¡Nos moriremos sin verla!
 MAX. – Pues viviremos muy poco.
 LA PISA BIEN. – ¿Ustedes bajaron hasta la Cibele? Allí ha sido la faena entre los manifestantes y los *Polis* Honorarios. A alguno le hemos dado mulé¹².
 DON LATINO. – Todos los amarillos debían ser arrastrados.
 LA PISA BIEN. – ¡Conforme! Y aquel momento que usted no tenga ocupaciones urgentes, nos ponemos a ello, Don Latino.
 MAX. – Dame ese capicúa, Enriqueta.
 LA PISA BIEN. – Venga el parné¹³ y tenga usted su suerte.
 MAX. – La propina, cuando cobre el premio.

ESCENA QUINTA

Zaguán en el Ministerio de la Gobernación. Estantería con legajos. Bancos al filo de la pared. Mesa con carpetas de badana¹⁴ mugrienta¹⁵. Aire de cueva y olor frío de tabaco rancio. Guardias soñolientos. Policías de la Secreta-Hongos, garrotes, cuellos de celuloide, grandes sortijas, lunares rizosos y flamencos. Hay un viejo chabacano¹⁶ – bisoné¹⁷ y manguitos de percalina¹⁸ – que escribe y un pollo chulapón¹⁹ de peinado reluciente, con brisas de perfumería, que se pasea y dicta humeando un veguero²⁰. DON SERAFÍN, le dicen sus obligados, y la voz de la calle SERAFÍN EL BONITO.

⁸ **camelar**: seducir y tratar de engañar con adulaciones.

⁹ **tres beatas**: tres pesetas.

¹⁰ **Romanones**: se refiere el texto al Conde de Romanotes, destacado político español de la época que fue Presidente del Senado, 17 veces ministro y 3 veces Presidente del Consejo de Ministros con Alfonso XIII. Era famoso además por su enorme fortuna.

¹¹ **pirante**: golfo y sinvergüenza.

¹² **dar mulé (a alguien)**: matar

¹³ **parné**: dinero

¹⁴ **badana**: piel curtida y fina de carnero u oveja.

¹⁵ **mugriento**: lleno de suciedad grasienta.

¹⁶ **chabacano**: sin arte o grosero y de mal gusto.

¹⁷ **bisoné**: peluca que cubre solo la parte anterior de la cabeza.

¹⁸ **percalina**: tela de un solo color echa de algodón barato o de baja calidad.

¹⁹ **pollo chulapón**: pollo = joven y chulapo = individuo de las clases populares de Madrid.

²⁰ **veguero**: cigarro puro hecho rústicamente de una sola hoja de tabaco enrollada.

*Leve tumulto*²¹. Dando voces, la cabeza desnuda, humorista y lunático, irrumpe MAX ESTRELLA. DON LATINO le guía por la manga, implorante y suspirante. Detrás asoman los cascos de los Guardias. Y en el corredor se agrupan, bajo la luz de una candileja, pipas, chalinas y melenas del modernismo.

MAX. – ¡Traigo detenida una pareja de guindillas²²! Estaban emborrachándose en una tasca²³ y los hice salir a darme escolta.

SERAFÍN EL BONITO. – Corrección, señor mío.

MAX. – No faltó a ella, señor Delegado.

SERAFÍN EL BONITO. – Inspector.

MAX. – Todo es uno y lo mismo.

SERAFÍN EL BONITO. – ¿Cómo se llama usted?

MAX. – Mi nombre es Máximo Estrella. Mi seudónimo Mala Estrella. Tengo el honor de no ser Académico.

SERAFÍN EL BONITO. – Está usted propasándose. ¿Guardias, por qué viene detenido?

UN GUARDIA. – Por escándalo en la vía pública y gritos internacionales. ¡Está algo briago²⁴!

SERAFÍN EL BONITO. – ¿Su profesión?

MAX. – Cesante.

SERAFÍN EL BONITO. – ¿En qué oficina ha servido usted?

MAX. – En ninguna.

SERAFÍN EL BONITO. – ¿No ha dicho usted que cesante?

MAX. – Cesante de hombre libre y pájaro cantor. ¿No me veo vejado²⁵, vilipendiado²⁶, encarcelado, cacheado²⁷ e interrogado?

SERAFÍN EL BONITO. – ¿Dónde vive usted?

MAX. – Bastardillos. Esquina a San Cosme. Palacio.

EL GUINDILLA. – Diga usted casa de vecinos. Mi señora, cuando aún no lo era, habitó un sotabanco²⁸ de esa susodicha finca.

MAX. – Donde yo vivo, siempre es un palacio.

EL GUINDILLA. – No lo sabía.

MAX. – Porque tú, gusano burocrático, no sabes nada. ¡Ni soñar!

SERAFÍN EL BONITO. – ¡Queda usted detenido!

²¹ **tumulto**: motín, confusión, alboroto producido por una multitud.

²² **guindillas**: agente de la Policía nacional o municipal.

²³ **tasca**: taberna.

²⁴ **briago**: borracho.

²⁵ **vejar**: maltratar, molestar, perseguir a alguien, perjudicarle o hacerle padecer.

²⁶ **vilipendiar**: despreciar algo o a alguien.

²⁷ **cachear**: registrar a alguien para saber si oculta objetos prohibidos, como armas, drogas, etc...

²⁸ **sotabanco**: piso habitable colocado por encima de la cornisa general de la casa.

MAX. – ¡Bueno! ¿Latino, hay algún banco donde pueda echarme a dormir?
SERAFÍN EL BONITO. – Aquí no se viene a dormir.
MAX. – ¡Pues yo tengo sueño!
SERAFÍN EL BONITO. – ¡Está usted desacatando²⁹ mi autoridad! ¿Sabe usted quién soy yo?
MAX. – ¡Serafin el Bonito!
SERAFÍN EL BONITO. – ¡Como usted repita esa gracia, de una bofetada, le doblo³⁰!
MAX. – ¡Ya se guardará usted del intento! ¡Soy el primer poeta de España! ¡Tengo influencia en todos los periódicos! ¡Conozco al Ministro! ¡Hemos sido compañeros!
SERAFÍN EL BONITO. – El Señor Ministro no es un golfo.
MAX. – Usted desconoce la Historia Moderna.
SERAFÍN EL BONITO. – ¡En mi presencia no se ofende a Don Paco! Eso no lo tolero. ¡Sepa usted que Don Paco es mi padre!
MAX. – No lo creo. Permítame usted que se lo pregunte por teléfono.
SERAFÍN EL BONITO. – Se lo va usted a preguntar desde el calabozo.

ESCENA SEXTA

El calabozo. Sótano mal alumbrado por una candileja³¹. En la sombra, se mueve el bulto de un hombre. Blusa, tapabocas y alpargatas. Pasea hablando solo. Repentinamente se abre la puerta. MAX ESTRELLA, empujado y trompicando³², rueda al fondo del calabozo. Se cierra de golpe la puerta.

MAX. – ¡Canallas! ¡Asalariados! ¡Cobardes!
VOZ FUERA. – ¡Aún vas a llevar mancuera³³!
MAX. – ¡Esbirro³⁴!
Sale de la tiniebla el bulto del hombre morador del calabozo. Bajo la luz se le ve esposado, con la cara llena de sangre.
EL PRESO. – ¡Buenas noches!
MAX. – ¿No estoy solo?
EL PRESO. – Así parece.
MAX. – ¿Quién eres, compañero?

²⁹ **desacato**: falta de respeto a los superiores.

³⁰ **doblar a alguien**: dar a alguien un gran golpe, puede que mortal.

³¹ **candileja**: antigua forma de iluminación con un vaso pequeño en que se pone aceite u otra materia combustible para que ardan una o más mechas.

³² **trompicar**: hacer a alguien tropezar violenta y repetidamente.

³³ **mancuera**: tormento que consistía en atar al preso con cuerdas que se iban apretando por vueltas de una rueda, hasta que confesase o corriese gran peligro su vida.

³⁴ **esbirro**: hombre que tiene por oficio apresar a las personas.

EL PRESO.–Un paria³⁵.

MAX.–¿Catalán?

EL PRESO.– De todas partes.

MAX.– ¡Paria!... Solamente los obreros catalanes aguijan³⁶ su rebeldía con ese denigrante

epíteto. Paria, en bocas como la tuya, es una espuela. Pronto llegará vuestra hora.

EL PRESO.– Tiene usted luces que no todos tienen. Barcelona alimenta una hoguera de

odio, soy obrero barcelonés y a orgullo lo tengo.

MAX.– ¿Eres anarquista?

EL PRESO.– Soy lo que me han hecho las Leyes.

MAX.– Pertenece a la misma Iglesia.

EL PRESO.– Usted lleva chalina³⁷.

MAX.– ¡El dogal³⁸ de la más horrible servidumbre³⁹! Me lo arrancaré, para que hablemos.

EL PRESO.– Usted no es proletario.

MAX.– Yo soy el dolor de un mal sueño.

EL PRESO.– Parece usted hombre de luces. Su hablar es como de otros tiempos.

MAX.– Yo soy un poeta ciego.

EL PRESO.– ¡No es pequeña desgracia...! En España el trabajo y la inteligencia siempre se han visto menospreciados. Aquí todo lo manda el dinero.

MAX.– Hay que establecer la guillotina eléctrica en la Puerta del Sol.

EL PRESO.– No basta. El ideal revolucionario tiene que ser la destrucción de la riqueza, como en Rusia. No es suficiente la degollación⁴⁰ de todos los ricos: Siempre aparecerá un heredero, y aun cuando se suprima la herencia, no podrá evitarse que los despojados conspiren para recobrarla. Hay que hacer imposible el orden anterior, y eso sólo se consigue destruyendo la riqueza. Barcelona industrial tiene que hundirse para renacer de sus escombros⁴¹ con otro concepto de la propiedad y del trabajo. En Europa, el patrono de más negra entraña es el catalán, y no digo del mundo porque existen las Colonias Españolas de América. ¡Barcelona solamente se salva pereciendo!

MAX.– ¡Barcelona es cara a mi corazón!

³⁵ **paria**: persona excluida de las ventajas de que gozan las demás por ser considerada inferior.

³⁶ **aguijar**: poner mayor intensidad en lo que se dice o hace.

³⁷ **chalina**: un tipo antiguo de corbata.

³⁸ **dogal**: cuerda que forma un lazo para atar las caballerías (burros, caballos, etc) por el cuello.

³⁹ **servidumbre**: relativo a los servicios de los siervos.

⁴⁰ **degollar**: cortar el cuello a personas o animales.

⁴¹ **escombros**: conjunto de desechos de una obra, de un edificio derribado, o de una mina.

EL PRESO.- ¡Yo también la recuerdo!

MAX.- Yo le debo los únicos goces en la lobreguez⁴² de mi ceguera. Todos los días un patrono muerto, algunas veces, dos... Eso consuela.

EL PRESO.- No cuenta usted los obreros que caen.

MAX.- Los obreros se reproducen populosamente, de un modo comparable a las moscas. En cambio los patronos, como los elefantes, como todas las bestias poderosas y prehistóricas, procrean lentamente. Saulo, hay que difundir por el mundo la religión nueva.

EL PRESO.- Mi nombre es Mateo.

MAX.- Yo te bautizo Saulo. Soy poeta y tengo el derecho al alfabeto. Escucha para cuando seas libre, Saulo: Una buena cacería puede encarecer la piel de patrono catalán por encima del marfil de Calcuta.

EL PRESO.- En ello laboramos.

MAX.- Y en último consuelo, aun cabe pensar que exterminando al proletario, también se extermina al patrón.

ESCENA UNDECIMA

LA MADRE DEL NIÑO.- ¡Maricas, cobardes! ¡El fuego del Infierno os abraza⁴³ las negras entrañas⁴⁴! ¡Maricas, cobardes!

MAX.- ¿Qué sucede, Latino? ¿Quién llora? ¿Quién grita con tal rabia?

DON LATINO.- Una verdulera, que tiene a su chico muerto en los brazos.

MAX.- ¡Me ha estremecido⁴⁵ esa voz trágica!

LA MADRE DEL NIÑO.- ¡Sicarios⁴⁶! ¡Asesinos de criaturas!

EL EMPEÑISTA.- Está con algún trastorno⁴⁷ y no mide palabras.

EL GUARDIA.- La autoridad también se hace el cargo.

EL TABERNERO.- Son desgracias inevitables para el restablecimiento del orden.

EL EMPEÑISTA.- Las turbas⁴⁸ anárquicas me han destrozado el escaparate.

LA PORTERA.- ¿Cómo no anduvo usted más vivo en echar los cierres?

EL EMPEÑISTA.- Me tomó el tumulto⁴⁹ fuera de casa. Supongo que se acordará el pago de daños a la propiedad privada.

EL TABERNERO.- El pueblo que roba en los establecimientos públicos, donde se

⁴² **lobreguez:** oscuridad, algo tenebroso.

⁴³ **abrasar:** quemar.

⁴⁴ **entrañas:** cada uno de los órganos contenidos en las principales cavidades del cuerpo humano y de los animales.

⁴⁵ **estremecer:** ocasionar alteración o sobresalto en el ánimo de alguien.

⁴⁶ **sicario:** asesino a sueldo.

⁴⁷ **trastorno:** estado mental del que no es responsable de sus actos.

⁴⁸ **turba:** acumulación desordenada de gente.

⁴⁹ **tumulto:** confusión, alboroto producido por una multitud.

le abastece⁵⁰, es un pueblo sin ideales patrios.
 LA MADRE DEL NIÑO.– ¡Verdugos⁵¹ del hijo de mis entrañas!
 UN ALBAÑIL.– El pueblo tiene hambre.
 EL EMPEÑÍSTA.– Y mucha soberbia.
 LA MADRE DEL NIÑO.– ¡Maricas, cobardes!
 UNA VIEJA.– ¡Ten prudencia, Romualda!
 LA MADRE DEL NIÑO.– ¡Que me maten como a este rosal de Mayo!
 LA TRAPERA.– ¡Un inocente sin culpa! ¡Hay que considerarlo!
 EL TABERNERO.– Siempre saldréis diciendo que no hubo los toques de Ordenanza.
 EL RETIRADO.– Yo los he oído.
 LA MADRE DEL NIÑO.– ¡Mentira!
 EL RETIRADO.– Mi palabra es sagrada.
 EL EMPEÑISTA.– El dolor te enloquece, Romualda.
 LA MADRE DEL NIÑO.– ¡Asesinos! ¡Veros es ver al verdugo!
 EL RETIRADO.– El Principio de Autoridad es inexorable⁵².
 EL ALBAÑIL.– Con los pobres. Se ha matado, por defender al comercio, que nos chupa la sangre.
 EL TABERNERO.– Y que paga sus contribuciones, no hay que olvidarlo.
 EL EMPEÑISTA.– El comercio honrado no chupa la sangre de nadie.
 LA PORTERA.– ¡Nos quejamos de vicio⁵³!
 EL ALBAÑIL.– La vida del proletario no representa nada para el Gobierno.
 MAX.– Latino, sácame de este círculo infernal.
Llega un tableteo de fusilada. El grupo se mueve en confusa y medrosa alerta. Desciende el grito ronco de la mujer, que al ruido de las descargas, aprieta a su niño muerto en los brazos.
 LA MADRE DEL NIÑO.– ¡Negros fusiles, matadme también con vuestros plomos!
 MAX.– Esa voz me traspasa.
 LA MADRE DEL NIÑO.– ¡Que tan fría, boca de nardo!
 MAX.– ¡Jamás oí voz con esa cólera trágica!
 DON LATINO.– Hay mucho de teatro.
 MAX.– ¡Imbécil!

ESCENA DOCE

MAX.– ¡Don Latino de Hispalis, grotesco personaje, te immortalizaré en una novela!
 DON LATINO.– Una tragedia, MAX.
 MAX.– La tragedia nuestra no es tragedia.

⁵⁰ **abastecer**: proveer de víveres u otras cosas necesarias.

⁵¹ **verdugo**: ministro de justicia que ejecuta las penas de muerte.

⁵² **inexorable**: que no se puede evitar.

⁵³ **quejarse de vicio**: quejarse por tener hábito de hacerlo sin que haya un motivo importante.

DON LATINO.– ¡Pues algo será!

MAX.– El Esperpento.

DON LATINO.– No tuerzas la boca, Max .

MAX.– ¡Me estoy helando!

DON LATINO.– Levántate. Vamos a caminar.

MAX.– No puedo.

DON LATINO.– Deja esa farsa. Vamos a caminar.

MAX.– Échame el aliento⁵⁴. ¿Adónde te has ido, Latino?

DON LATINO.– Estoy a tu lado.

MAX.– Como te has convertido en buey, no podía reconocerte. Échame el aliento, ilustre buey del pesebre. ¡Muge, Latino! Tú eres el cabestro, y si muges vendrá el Buey Apís. Le torearemos.

DON LATINO.– Me estás asustando. Debías dejar esa broma.

MAX.– Los ultraístas son unos farsantes. El esperpentismo lo ha inventado Goya. Los héroes clásicos han ido a pasearse en el callejón del Gato.

DON LATINO.– ¡Estás completamente curda⁵⁵!

MAX.– Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el Esperpento. El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada.

DON LATINO.– ¡Miau! ¡Te estás contagiando!

MAX.– España es una deformación grotesca de la civilización europea.

DON LATINO.– ¡Pudiera! Yo me inhibo.⁵⁶

MAX.– Las imágenes más bellas en un espejo cóncavo son absurdas.

DON LATINO.– Conforme. Pero a mí me divierte mirarme en los espejos de la calle del

Gato.

MAX.– Y a mí. La deformación deja de serlo cuando está sujeta a una matemática perfecta. Mi estética actual es transformar con matemática de espejo cóncavo las normas clásicas.

DON LATINO.– ¿Y dónde está el espejo?

MAX.– En el fondo del vaso.

DON LATINO.– ¡Eres genial! ¡Me quito el cráneo!

MAX.– Latino, deformemos la expresión en el mismo espejo que nos deforma las caras y toda la vida miserable de España.

VALLE-INCLÁN, R.: *Luces de Bohemia*, Madrid, Austral, 2006

VALLE-INCLÁN, R.: *Luces de Bohemia*. © Edición electrónica de la revista literaria Catarsis

⁵⁴ **aliento**: aire que se expulsa al respirar.

⁵⁵ **curda**: borracho.

⁵⁶ **inhibirse**: abstenerse, dejar de opinar o actuar.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ Y LA GENERACIÓN DEL 27

Juan Ramón Jiménez

Pájaro errante¹ y lírico, que en esta floreciente
soledad de domingo vagas² por mis jardines,
del árbol a la yerba, de la yerba a la fuente
llena de hojas de oro y caídos jazmines³...

¿qué es lo que tu voz débil dice al sol de la tarde 5
que sueña dulcemente en la cristalería⁴?
¿Eres, como yo, triste, solitario y cobarde,
hermano del silencio y la melancolía?

¿Tienes una ilusión que cantar al olvido?,
¿una nostalgia⁵ eterna que mandar al ocaso⁶?, 10
¿un corazón sin nadie, tembloroso, vestido
de hojas secas, de oro, de jazmín y de raso⁷?

JIMÉMEZ, J. R.: *La soledad sonora*. Barcelona, Visor, 2008.

BROADWAY. La tarde. Anuncios mareantes de colorines sobre el cielo. Constelaciones⁸ nuevas. El Cerdo, que baila, verde todo, saludando con su sombrero de paja, a derecha e izquierda. La Botella, que despide, en muda detonación⁹, su corcho¹⁰ colorado, contra un sol con boca y ojos. La Pantorrilla¹¹ eléctrica, que baila sola y loca, como el rabo separado de una salamanquesa¹². El Escocés, que enseña y esconde su whisky con reflejos blancos. La Fuente, de aguas malvas¹³

¹ **errante**: que va de un lado a otro.

² **vagar**: ir de un lado a otro.

³ **jazmín**: flor de color blanco caracterizada por su buen olor.

⁴ **cristalería**: los cristales del balcón.

⁵ **nostalgia**: sentimiento de tristeza y de pena.

⁶ **ocaso**: atardecer.

⁷ **raso**: tela de seda brillante, ligera y suave.

⁸ **constelación**: grupo de estrellas.

⁹ **detonación**: explosión.

¹⁰ **corcho**: tapón cilíndrico que se usa para cerrar botellas.

¹¹ **pantorrilla**: parte trasera de la pierna.

¹² **salamanquesa**: reptil pequeño de cuerpo gris que se alimenta de insectos.

¹³ **malva**: violeta.

y naranjas, por cuyo chorro¹⁴ pasan, como en una culebra¹⁵, prominencias¹⁶ y valles ondulantes de sol y luto, eslabones¹⁷ de oro y hierro (que trenza¹⁸ un chorro de luz y otro de sombra...). El Libro, que ilumina y apaga las imbecilidades sucesivas de su dueño. El Navío¹⁹, que, a cada instante, al encenderse, parte²⁰ cabeceando²¹, hacia su misma cárcel, para encallar²² al instante en la sombra... Y...

–¡La luna! –¿A ver? –Ahí, mírala, entre esas dos casas altas, sobre el río, sobre la octava²³, baja, roja, ¿no la ves...? –Deja, ¿a ver? No... ¿Es la luna, o es un anuncio de la luna?

JIMÉMEZ, J. R.: *Diario de un poeta recién casado* (ed. de Michael P. Predmore). Madrid, Cátedra, 1998.

¡Intelijencia²⁴, dame
el nombre exacto de las cosas!
... Que mi palabra sea
la cosa misma,
creada por mi alma nuevamente. 5
Que por mí vayan todos
los que no las conocen, a las cosas;
que por mí vayan todos
los que ya las olvidan, a las cosas;
que por mí vayan todos 10
los mismos que las aman, a las cosas...
¡Intelijencia, dame
el nombre exacto, y tuyo,
y suyo, y mío, de las cosas!

JIMÉNEZ, J. R.: *Eternidades* (ed. de Víctor García de la Concha). Madrid, Taurus, 1982.

¹⁴ **chorro**: líquido que sale con fuerza por una abertura.

¹⁵ **culebra**: serpiente.

¹⁶ **prominencia**: elevación de una cosa sobre lo que está a su alrededor.

¹⁷ **eslabón**: cada una de las piezas con forma de anillos que forman una cadena.

¹⁸ **trenzar**: unir dos cosas cruzándolas.

¹⁹ **navío**: barco.

²⁰ **partir**: salir.

²¹ **cabezear**: moverse levantando y bajando la parte trasera.

²² **encallar**: quedar detenida una embarcación.

²³ Sobre la octava planta o piso de un edificio.

²⁴ **en lugar de intelijencia**: Juan Ramón Jiménez escribió con una ortografía propia debido a que defendía la teoría de que hay que escribir como se habla.

Vino, primero, pura,
 vestida de inocencia.
 Y la amé como un niño.
 Luego se fue vistiendo
 de no sé qué ropajes. 5
 Y la fui odiando, sin saberlo.
 Llegó a ser una reina,
 fastuosa²⁵ de tesoros...
 ¡Qué iracundia²⁶ de yel²⁷ y sin sentido²⁸!
 ...Mas se fue desnudando. 10
 Y yo le sonreía.
 Se quedó con la túnica²⁹
 de su inocencia antigua.
 Creí de nuevo en ella.
 Y se quitó la túnica, 15
 y apareció desnuda toda...
 ¡Oh pasión de mi vida, poesía
 desnuda, mía para siempre!

JIMÉNEZ, J. R.: *Eternidades* (ed. de Víctor García de la Concha). Madrid, Taurus, 1982.

Quisiera que mi libro
 fuese, como es el cielo por la noche,
 todo verdad presente, sin historia.
 Que, como él, se diera en cada instante³⁰,
 todo, con todas sus estrellas; sin 5
 que niñez, juventud, vejez quitaran
 ni pusieran encanto a su hermosura inmensa.
 ¡Temblor, relumbre³¹, música
 presentes y totales!
 ¡Temblor, relumbre, música en la frente 10
 –cielo del corazón– del libro puro!

JIMÉMEZ, Juan Ramón: *Piedra y cielo*, Visor

²⁵ **fastuoso**: lleno de lujo y riqueza.

²⁶ **iracundia**: enfado.

²⁷ **yel** en lugar de hiel, bilis, aquí amargura.

²⁸ **sin sentido**: sin significado, absurdo.

²⁹ **túnica**: vestido exterior amplio y largo.

³⁰ **instante**: momento.

³¹ **relumbre**: brillo.

Generación del 27

Pedro Salinas

35 Bujías¹

Sí, cuando quiera yo
la soltaré². Está presa³
aquí arriba, invisible.
Yo la veo en su claro
–castillo de cristal, y la vigilan 5
–cien mil lanzas⁴– los rayos
–cien mil rayos– del sol. Pero de noche,
cerradas las ventanas
para que no la vean
–guiñadoras⁵ espías⁶– las estrellas, 10
la soltaré (Apretar un botón.).
Caerá toda de arriba
a besarme, a envolverme
de bendición⁷, de claro, de amor, pura.
En el cuarto ella y yo no más, amantes 15
eternos, ella mi iluminadora
musa dócil⁸ en contra
de secretos en masa de la noche
–afuera–
descifraremos⁹ formas leves¹⁰, signos, 20
perseguidos en mares de blancura
por mí, por ella, artificial princesa,
amada eléctrica.

SALINAS, P.: *Seguro Azar en Poemas escogidos* (ed. de Francisco Javier Díez de Revenga). Madrid, Espasa Calpe, 2002.

¹ **bujía**: vela de cera blanca.

² **soltar**: dar libertad.

³ **preso**: prisionero, encerrado.

⁴ **lanza**: arma ofensiva compuesta por un palo largo en cuya extremidad hay un hierro puntiagudo. Aquí es una metáfora referida para hablar de los rayos de sol.

⁵ **guiñador**: que guiña, que cierra un ojo dejando el otro abierto.

⁶ **espía**: persona que vigila a otra.

⁷ **bendición**: en este contexto, alegría.

⁸ **soltar**: dar libertad.

⁹ **descifrar**: interpretar.

¹⁰ **leve**: ligero, poco pesado.

Para vivir no quiero
islas, palacios, torres:
¡Qué alegría mas alta:
vivir en los pronombres!

Quítate ya los trajes, 5
las señas, los retratos;
yo no te quiero así,
disfrazada de otra,
hija siempre de algo.

Te quiero pura, libre, 10
irreductible¹¹: tú.
Sé que cuando te llame
entre todas las gentes
del mundo,
sólo tú serás tú. 15

Y cuando me preguntes
quién es el que te llama,
el que te quiere suya,
enterraré los nombres,
los rótulos¹², la historia. 20
Iré rompiendo todo
lo que encima me echaron
desde antes de nacer.

Y vuelto ya al anónimo
eterno del desnudo, 25
de la piedra, del mundo,
te diré:
Yo te quiero, soy yo.

SALINAS, P.: *La voz a ti debida en Poemas escogidos* (ed. De Francisco Javier Díez de Revenga). Madrid, Espasa Calpe, 2002.

¹¹ irreductible: invencible.

¹² rótulo: letrado.

Lo que eres
 me distrae de lo que dices.
 Lanzas palabras veloces,
 empavesadas¹³ de risas,
 invitándome 5
 a ir adonde ellas me lleven.
 No te atiengo, no las sigo:
 estoy mirando
 los labios donde nacieron.
 Miras de pronto a los lejos. 10
 Clavas la mirada allí,
 no sé en qué, y se te dispara
 a buscarlo ya tu alma
 afilada, de saeta¹⁴.
 Yo no miro adonde miras: 15
 yo te estoy viendo mirar.
 Y cuando deseas algo
 no pienso en lo que tú quieres,
 ni lo envidio: es lo de menos.
 Lo quieres hoy, lo deseas; 20
 mañana lo olvidarás
 por una querencia¹⁵ nueva.
 No. Te espero más allá
 de los fines y los términos.
 En lo que no ha de pasar 25
 me quedo, en el puro acto
 de tu deseo, queriéndote.
 Y no quiero ya otra cosa
 más que verte a ti querer.

SALINAS, P.: *La voz a ti debida en Poemas escogidos* (ed. De Francisco Javier Díez de Revenga). Madrid, Espasa Calpe, 2002.

¹³ **empavesado**: adornado, decorado.

¹⁴ **saeta**: flecha, arma compuesta de un palo por detrás y por delante de una punta afilada.

¹⁵ **querencia**: deseo.

Cero

*Y esa Nada, ha causado muchos llantos,
Y Nada fue instrumento de la Muerte,
Y Nada vino a ser muerte de tantos.*

FRANCISCO DE QUEVEDO

*Ya maduró un nuevo cero
que tendrá su devoción.*

ANTONIO MACHADO

Invitación al llanto. Esto es un llanto,
ojos, sin fin, llorando,
escombrera¹⁶ adelante, por las ruinas
de innumerables días.

Ruinas que esparce¹⁷ un cero –autor de nada,
obra del hombre–, un cero, cuando estalla¹⁸. 5

Cayó ciega. La soltó,

la soltaron, a seis mil
metros de altura, a las cuatro.

¿Hay ojos que le distinguan 10
a la Tierra sus primores¹⁹
desde tan alto?

¿Mundo feliz? ¿Tramas²⁰, vidas,
que se tejen, se destejen²¹,
mariposas, hombres, tigres, 15
amándose y desamándose?

No. Geometría. Abstractos
colores sin habitantes,
embuste²² liso²³ de atlas.

Cientos de dedos del viento 20
una tras otra pasaban
las hojas

–márgenes de nubes blancas–
de las tierras de la Tierra,

¹⁶ **escombrera**: lugar donde se acumulan restos de obras de construcción.

¹⁷ **esparcir**: extender lo que está junto o amontonado.

¹⁸ **estallar**: explotar.

¹⁹ **primor**: belleza.

²⁰ **trama**: historia.

²¹ **tejer y destejer**: coser y descoser.

²² **embuste**: mentira.

²³ **liso**: plano.

vuelta cuaderno de mapas.	25
Y a un mapa distante ²⁴ , ¿quién le tiene lástima? Lástima de una pompa ²⁵ de jabón irisada ²⁶ , que se quiebra ²⁷ ; o en la arena de la playa	30
un crujido ²⁸ , un caracol roto sin querer, con la pisada. [...]	
Él hizo su obligación: lo que desde veinte esferas instrumentos ordenaban, exactamente: soltarla al momento justo.	35
Nada.	40
Al principio no vio casi nada. Una mancha, creciendo despacio, blanca, más blanca, ya cándida ²⁹ . ¿Arrebañados corderos ³⁰ ? ¿Vedijas ³¹ , copos de lana ³² ? Eso sería...	45
¡Qué peso se le quitaba! [...]	
Mientras, detrás de tanta blancura en la Tierra –no era mapa– en donde el cero cayó, el gran desastre empezaba. [...]	50
	55

²⁴ **distante**: lejano.

²⁵ **pompa**: burbuja que forma el agua u otro líquido por el aire que se le introduce.

²⁶ **irisado**: de reflejos parecidos a los del arco iris.

²⁷ **quebrarse**: romperse.

²⁸ **crujido**: hacer ruido algunos cuerpos cuando se rozan o rompen.

²⁹ **cándido**: inocente, ingenuo.

³⁰ **arrebañados corderos**: corderos agrupados en rebaños, en grupos.

³¹ **vedija**: mechón de lana.

³² **lana**: pelo de las ovejas.

Consumación³³ feliz de tanta ruta,
 último paso, amante, pie en el aire,
 que trae amor adonde amor espera.
 Tiembla Julieta de Romeos próximos,
 ya abre el alma a Calixto, Melibea. 60
 Pero el paso final no encuentra suelo.
 ¿Dónde, si se hunde el mundo en la tiniebla³⁴,
 si ya es nada Verona³⁵, y si no hay huerto?
 De imposibles se vuelve la pareja.
 ¿Y esa mano –¿de quién?–, la mano trunca³⁶ 65
 blanca, en el suelo, sin su brazo, huérfana,
 que buscas en el rosal la única abierta,
 y cuando ya la alcanza por el tallo
 se desprende³⁷, dejándose a la rosa,
 sin conocer los ojos de su dueña? 70
 [...]
 Piso añicos³⁸ de tiempo.
 Camino sobre anhelos³⁹ hechos trizas⁴⁰,
 sobre los días lentos
 que le costó al cincel⁴¹ llegar al ángel; 75
 sobre ardorosas noches,
 con el ardor ardidas del desvelo⁴²
 que en la alta madrugada da, por fin,
 con el contorno exacto de su empeño⁴³...
 [...] 80
 Ya encontré mi cadáver, el que lloro.
 Cadáver de los muertos que vivían
 salvados de sus cuerpos pasajeros⁴⁴.
 Un gran silencio en el vacío oscuro,

³³ **consumación:** finalización.

³⁴ **tiniebla:** oscuridad.

³⁵ **Verona:** ciudad de Italia donde tiene lugar la historia de Romeo y Julieta.

³⁶ **trunco:** cortado.

³⁷ **desprenderse:** desunirse.

³⁸ **añico:** trozo.

³⁹ **anhelo:** deseo.

⁴⁰ **triza:** pedazo.

⁴¹ **cincel:** herramienta que sirve para dar forma a la piedra o los metales.

⁴² **desvelo:** insomnio.

⁴³ **empeño:** objetivo.

⁴⁴ **pasajero:** que pasa pronto o dura poco.

un gran polvo de obras, triste incienso⁴⁵,
canto inaudito, funeral sin nadie. 85
Yo sólo le recuerdo, al impalpable,
al NO dicho a la muerte, sostenido
contra tiempo y marea: ése es el muerto.
Soy la sombra que busca en la escombrera.
Con sus siete dolores cada una 90
mil soledades vienen a mi encuentro.
Hay un crucificado que agoniza
en desolado⁴⁶ Gólgota⁴⁷ de escombros,
de su cruz separado, cara al cielo.
Como no tiene cruz parece un hombre. 95
Pero aúlla⁴⁸ un perro, un infinito perro
–inmenso aullar nocturno ¿desde dónde?–,
voz clamante⁴⁹ entre ruinas por su Dueño.

SALINAS, P.: *Todo más claro en Poemas escogidos* (ed. de Francisco Javier Díez de Revenga). Madrid, Espasa Calpe, 2002.

Y ahora, aquí está frente a mí.
Tantas luchas que ha costado,
tantos afanes⁵⁰ en vela⁵¹,
tantos bordes de fracaso
junto a este esplendor sereno⁵² 5
ya son nada, se olvidaron.
Él queda, y en él, el mundo,
la rosa, la piedra, el pájaro,
aquellos, los del principio,
de este final asombrados⁵³. 10
¡Tan claros que se veían,
y aún se podía aclararlos!

⁴⁵ **incienso**: resina utilizada en ciertas celebraciones religiosas que produce un olor aromático.

⁴⁶ **desolado**: sin vida, despoblado.

⁴⁷ **Gólgota**: monte donde Jesús fue crucificado.

⁴⁸ **aullar**: dar aullidos, sonido prolongado del perro o del lobo.

⁴⁹ **clamante**: que grita.

⁵⁰ **afán**: deseo.

⁵¹ **en vela**: sin dormir.

⁵² **sereno**: tranquilo.

⁵³ **asombrado**: sorprendido.

Están mejor; una luz
 que el sol no sabe, unos rayos
 los iluminan, sin noche, 15
 para siempre revelados⁵⁴.
 Las claridades de ahora
 lucen más que las de mayo.
 Si allí estaban, ahora aquí;
 a más transparencia alzados⁵⁵. 20
 ¡Qué naturales parecen,
 qué sencillo el gran milagro!
 En esta luz del poema,
 todo,
 desde el más nocturno beso 25
 al cenital⁵⁶ esplendor,
 todo está mucho más claro.

SALINAS, P.: *Todo más claro en Poemas escogidos* (ed. de Francisco Javier Díez de Revenga). Madrid, Espasa Calpe, 2002.

⁵⁴ **revelado**: descubierto un secreto.

⁵⁵ **alzado**: subido.

⁵⁶ **cenital**: referido al cenit, el punto más alto.

Generación del 27

Jorge Guillén

Las doce en el reloj
Dije: Todo ya pleno¹.
Un álamo² vibró.
Las hojas plateadas
Sonaron con amor. 5
Los verdes eran grises,
El amor era sol.
Entonces, mediodía,
Un pájaro sumió³
Su cantar en el viento 10
Con tal adoración
Que se sintió cantada
Bajo el viento la flor
Crecida entre las mieses⁴,
Más altas. Era yo, 15
Centro en aquel instante
De tanto alrededor,
Quien lo veía todo
Completo para un dios.
Dije: Todo, completo. 20
¡Las doce en el reloj!

GUILLÉN, J.: *Cántico en Aire nuestro* (ed. de Francisco Javier Díaz de Castro).
Madrid, Anaya, 1993.

Desnudo

Blancos, rosas... Azules casi en veta,
retraídos⁵, mentales.
Puntos de luz latente⁶ dan señales
de una sombra secreta.

¹ pleno: completo.

² álamo: árbol de madera blanca y ligera.

³ sumir: hundir.

⁴ mies: campo sembrado.

⁵ retraído: apartado.

⁶ latente: oculto, escondido.

Pero el color, infiel a la penumbra⁷, 5
 se consolida en masa.
 Yacente⁸ en el verano de la casa,
 una forma se alumbra.
 Claridad aguzada⁹ entre perfiles,
 de tan puros tranquilos 10
 que cortan y aniquilan¹⁰ con sus filos¹¹
 las confusiones viles¹².
 Desnuda está la carne. Su evidencia
 se resuelve en reposo¹³.
 Monotonía justa: prodigioso 15
 colmo¹⁴ de la presencia.
 ¡Plenitud¹⁵ inmediata, sin ambiente,
 del cuerpo femenino!
 Ningún primor¹⁶: ni voz ni flor. ¿Destino?
 ¡Oh absoluto presente! 20

GUILLÉN, J.: *Cántico en Aire nuestro* (ed. de Francisco Javier Díaz de Castro).
 Madrid, Anaya, 1993.

La sangre al río

Llegó la sangre al río¹⁷.
 Todos los ríos eran una sangre,
 Y por las carreteras
 De soleado polvo
 –O de luna olivácea¹⁸– 5
 Corría en río sangre ya fangosa¹⁹

⁷ **penumbra**: oscuridad.

⁸ **yacente**: tumbado.

⁹ **aguzado**: destacado.

¹⁰ **aniquilar**: destruir.

¹¹ **filo**: borde agudo.

¹² **vil**: despreciable.

¹³ **reposo**: descanso.

¹⁴ **colmo**: punto insuperable.

¹⁵ **plenitud**: mejor momento de algo.

¹⁶ **primor**: belleza.

¹⁷ Refrán que significa que se producen consecuencias serias después de una pelea. Normalmente se utiliza en negativo con el significado opuesto (No llegó la sangre al río).

¹⁸ **oliváceo**: del color de oliva.

¹⁹ **fangoso**: mezclado con la tierra.

Y en las alcantarillas²⁰ invisibles
 El sangriento caudal²¹ era humillado
 Por las heces²² de todos.
 Entre las sangres todos siempre juntos, 10
 Juntos formaban una red de miedo.
 También demacra²³ el miedo al que asesina,
 Y el aterrado²⁴ rostro palidece,
 Frente a la cal²⁵ de la pared postrera²⁶,
 Como el semblante²⁷ de quien es tan puro 15
 Que mata.
 Encrespándose²⁸ en viento el crimen sopla.
 Lo sienten las espigas de los trigos,
 Lo barruntan²⁹ los pájaros,
 No deja respirar al transeúnte³⁰ 20
 Ni al todavía oculto³¹,
 No hay pecho que no ahogue:
 Blanco³² posible de posible bala.
 Innúmeros³³, los muertos,
 Crujen³⁴ triunfantes odios 25
 De los aún, aún supervivientes.
 A través de las llamas
 Se ven fulgir³⁵ quimeras³⁶,
 Y hacia un mortal vacío

²⁰ **alcantarilla**: cloaca, acueducto debajo de la tierra que recoge el agua sucia o de lluvia.

²¹ **caudal**: cantidad de agua de una corriente.

²² **hez**: excremento.

²³ **demacrar**: hacer adelgazar.

²⁴ **aterrado**: asustado.

²⁵ **cal**: óxido de calcio utilizado entre otras para pintar paredes y acelerar la descomposición de los cadáveres.

²⁶ **postrero**: último.

²⁷ **semblante**: cara.

²⁸ **encrespase**: enfadarse.

²⁹ **barruntar**: intuir, prever.

³⁰ **transeúnte**: el que camina por un lugar.

³¹ **oculto**: escondido.

³² **blanco**: objetivo.

³³ **innúmero**: incontable.

³⁴ **crujir**: hacer ciertos ruidos algunos cuerpos cuando se rozan o rompen.

³⁵ **fulgir**: brillar intensamente.

³⁶ **quimera**: ilusión, fantasía irrealizable.

Clamando³⁷ van dolores tras dolores. 30
 Convencidos, solemnes si son jueces
 Según terror con cara de justicia,
 En barahúnda³⁸ de misión y crimen
 Se arrojan³⁹ muchos a la gran hoguera
 Que aviva⁴⁰ con tal saña⁴¹ el mismo viento, 35
 Y arde por fin el viento bajo un humo
 Sin sentido quizá para las nubes.
 ¿Sin sentido? Jamás.
 No es absurdo jamás horror tan grave.
 Por entre los vaivenes⁴² de sucesos 40
 –Abnegados⁴³, sublimes, tenebrosos⁴⁴,
 Feroces–
 La crisis vocifera⁴⁵ su palabra
 De mentira o verdad,
 Y su ruta⁴⁶ va abriéndose la Historia, 45
 Allí mayor, hacia el futuro ignoto⁴⁷,
 Que aguardan⁴⁸ la esperanza, la conciencia
 De tantas, tantas vidas.

GUILLÉN, J.: *Clamor en Aire nuestro* (ed. de Francisco Javier Díaz de Castro).
 Madrid, Anaya, 1993.

³⁷ **clamar**: gritar.

³⁸ **barahúnda**: ruido y confusión grandes.

³⁹ **arrojarse**: tirarse.

⁴⁰ **avivar**: hacer que arda con más fuerza el fuego.

⁴¹ **saña**: furia, rabia, enfado intenso.

⁴² **vaivén**: cambio imprevisto.

⁴³ **abnegado**: sacrificado.

⁴⁴ **tenebroso**: oscuro.

⁴⁵ **vociferar**: gritar.

⁴⁶ **ruta**: camino.

⁴⁷ **ignoto**: desconocido.

⁴⁸ **aguardar**: esperar.

Ars viviendi⁴⁹

Presentes sucesiones de difuntos

Quevedo

Pasa el tiempo y suspiro porque paso,
aunque yo quede en mí, que sabe y cuenta,
y no con el reloj, su marcha lenta
nunca es la mía bajo el cielo raso⁵⁰.
Calculo, sé, suspiro no soy caso 5
de excepción y a esta altura, los setenta,
mi afán⁵¹ del día no se desalienta⁵²,
a pesar de ser frágil⁵³ lo que amaso⁵⁴.
Ay, Dios mío, me sé mortal de veras.
Pero mortalidad no es el instante 10
que al fin me privará⁵⁵ de mi corriente.
Estas horas no son las postrimeras⁵⁶,
y mientras haya vida por delante,
serán mis sucesiones de viviente.

GUILLÉN, J.: *Clamor en Aire nuestro* (ed. de Francisco Javier Díaz de Castro).
Madrid, Anaya, 1993

⁴⁹ **ars viviendi**: en latín, arte de vivir.

⁵⁰ **raso**: limpio, sin nubes.

⁵¹ **afán**: deseo.

⁵² **desalentar**: desanimar.

⁵³ **frágil**: débil.

⁵⁴ **amasar**: reunir.

⁵⁵ **privar**: quitar.

⁵⁶ **postrimerías**: final de la vida.

Generación del 27

Vicente Aleixandre

Unidad en ella

Cuerpo feliz que fluye¹ entre mis manos,
rostro² amado donde contemplo el mundo,
donde graciosos pájaros se copian fugitivos,
volando a la región donde nada se olvida.
Tu forma externa, diamante o rubí duro, 5
brillo de un sol que entre mis manos deslumbra³,
cráter⁴ que me convoca⁵ con su música íntima,
con esa indescifrable⁶ llamada de tus dientes.
Muero porque me arrojó⁷, porque quiero morir,
porque quiero vivir en el fuego, porque este aire de fuera 10
no es mío, sino el caliente aliento
que si me acerco quema y dora⁸ mis labios desde un fondo.
Deja, deja que mire, teñido⁹ del amor,
enrojecido el rostro por tu purpúrea¹⁰ vida,
deja que mire el hondo¹¹ clamor¹² de tus entrañas 15
donde muero y renuncio a vivir para siempre.
Quiero amor o la muerte, quiero morir del todo,
quiero ser tú, tu sangre, esa lava¹³ rugiente
que regando¹⁴ encerrada bellos miembros extremos
siente así los hermosos límites de la vida. 20
Este beso en tus labios como una lenta espina,
como un mar que voló hecho un espejo,

¹ **fluir**: salir.

² **rostro**: cara.

³ **deslumbrar**: brillar.

⁴ **cráter**: agujero de un volcán.

⁵ **convocar**: llamar.

⁶ **indescifrable**: incomprensible.

⁷ **arrojarse**: tirarse.

⁸ **dorar**: tostar.

⁹ **teñido**: con el color de.

¹⁰ **purpúreo**: de color rojo violáceo-

¹¹ **hondo**: profundo.

¹² **clamor**: grito.

¹³ **lava**: materia que expulsa un volcán.

¹⁴ **regar**: echar líquido.

como el brillo de un ala,
es todavía unas manos, un reparar de tu crujiente¹⁵ pelo,
un crepitar¹⁶ de la luz vengadora, 25
luz o espada mortal que sobre mi cuello amenaza,
pero que nunca podrá destruir la unidad de este mundo.

ALEIXANDRE, V.: *La destrucción o el amor* (ed José Luis Cano), Madrid, Castalia, 1972.

Nacimiento del amor

¿Cómo nació el amor? Fue ya en otoño.
Maduro el mundo,
no te aguardaba¹⁷ ya. Llegaste alegre,
ligeramente rubia, resbalando¹⁸ en lo blando
del tiempo. Y te miré. ¡Qué hermosa 5
me pareciste aún, sonriente, vívida¹⁹,
frente a la luna aún niña, prematura²⁰ en la tarde,
sin luz, graciosa en aires dorados; como tú,
que llegabas sobre el azul, sin beso,
pero con dientes claros, con impaciente amor! 10
Te miré. La tristeza
se encogía a lo lejos, llena de paños²¹ largos,
como un poniente graso que sus ondas retira.
Casi una lluvia fina –¡el cielo azul!– mojava
tu frente nueva. ¡Amante, amante era el destino 15
de la luz! Tan dorada te miré que los soles
apenas se atrevían a insistir, a encenderse
por ti, de ti, a darte siempre
su pasión luminosa, ronda²² tierna
de soles que giraban en torno a ti, astro dulce, 20
en torno a un cuerpo casi transparente, gozoso²³
que empapa²⁴ luces húmedas, finales, de la tarde,

¹⁵ **crujiente**: que hace ruido.

¹⁶ **crepitar**: producir ruido algo al arder.

¹⁷ **aguardar**: esperar.

¹⁸ **resbalar**: parar suavemente.

¹⁹ **vívido**: con vida.

²⁰ **prematuro**: que nace antes de tiempo.

²¹ **pañó**: ropa, vestidura.

²² **ronda**: movimiento en círculo.

²³ **gozoso**: alegre, feliz.

²⁴ **empapar**: absorber un líquido.

y vierte²⁵, todavía matinal, sus auroras.
 Eras tú, amor, destino, final amor luciente²⁶,
 nacimiento penúltimo hacia la muerte acaso²⁷. 25
 Pero no. Tú asomaste. ¿Eras ave, eras cuerpo,
 alma sólo? Ah, tu carne traslúcida²⁸ besaba
 como dos alas tibias²⁹,
 como el aire que mueve un pecho respirando,
 y sentí tus palabras, tu perfume, 30
 y en el alma profunda, clarividente³⁰
 diste fondo. Calado³¹ de ti hasta el tuétano³² de la luz,
 sentí tristeza, tristeza del amor: amor es triste.
 En mi alma nacía el día. Brillando
 estaba de ti, tu alma en mí estaba. 35
 Sentí dentro, en mi boca, el sabor a la aurora³³.
 Mis sentidos dieron su dorada verdad. Sentí a los pájaros
 en mi frente piar³⁴, ensordeciendo
 mi corazón. Miré por dentro
 los ramos, las cañadas³⁵ luminosas, las alas variantes, 40
 y un vuelo de plumajes de color, de encendidos
 presentes me embriagó³⁶, mientras todo mi ser a un mediodía,
 raudo³⁷, loco, creciente se incendiaba
 y mi sangre ruidosa se despeñaba³⁸ en gozos
 de amor, de luz, de plenitud³⁹, de espuma. 45

ALEIXANDRE, V.: *Sombra del paraíso* (ed. de Leopoldo de Luis), Madrid, Castalia, 1976.

²⁵ **verter**: dejar caer, normalmente un líquido.

²⁶ **luciente**: brillante.

²⁷ **acaso**: quizá.

²⁸ **traslúcido**: que deja pasar la luz.

²⁹ **tibio**: entre caliente y frío.

³⁰ **clarividente**: que es capaz de comprender con claridad.

³¹ **calado**: mojado, empapado con agua.

³² **tuétano**: interior.

³³ **aurora**: amanecer.

³⁴ **piar**: emitir las aves su sonido característico.

³⁵ **cañada**: camino de ganado.

³⁶ **embriagar**: trastornar, perturbar.

³⁷ **raudo**: rápido.

³⁸ **despeñarse**: precipitarse, caerse.

³⁹ **plenitud**: cima, culminación esplendor.

En la plaza

Hermoso es, hermosamente humilde y confiante, vivificador⁴⁰ y profundo,
sentirse bajo el sol, entre los demás, impelido⁴¹,
llevado, conducido, mezclado, rumorosamente⁴² arrastrado.

No es bueno

quedarse en la orilla

como el malecón⁴³ o como el molusco⁴⁴ que quiere calcáreamente imitar a la roca.

Sino que es puro y sereno⁴⁵ arrasarse⁴⁶ en la dicha⁴⁷

de fluir y perderse,

encontrándose en el movimiento con que el gran corazón de los hombres palpita⁴⁸
extendido.

Como ese que vive ahí, ignoro en qué piso,

y le he visto bajar por unas escaleras

y adentrarse⁴⁹ valientemente entre la multitud y perderse.

La gran masa pasaba. Pero era reconocible el diminuto corazón afluido⁵⁰.

Allí, ¿quién lo reconocería? Allí con esperanza, con resolución⁵¹ o con fe, con
temeroso⁵² denuedo⁵³,

con silenciosa humildad, allí él también

transcurría.

Era una gran plaza abierta, y había olor de existencia.

Un olor a gran sol descubierta, a viento rizándolo⁵⁴,

un gran viento que sobre las cabezas pasaba su mano,

su gran mano que rozaba⁵⁵ las frentes unidas y las reconfortaba⁵⁶.

Y era el serpear⁵⁷ que se movía

⁴⁰ **vivificador**: que da vitalidad o fuerza.

⁴¹ **impelido**: impulsado.

⁴² **rumorosamente**: De forma que produce un ruido largo y prolongado.

⁴³ **malecón**: muro construido como protección contra las aguas.

⁴⁴ **molusco**: animal invertebrado y de cuerpo blando, normalmente con concha.

⁴⁵ **sereno**: tranquilo.

⁴⁶ **arrasarse**: destruirse.

⁴⁷ **dicha**: felicidad.

⁴⁸ **palpitar**: hacer ruido el corazón.

⁴⁹ **adentrarse**: penetrar en el interior de algo.

⁵⁰ **afluido**: aparecido.

⁵¹ **resolución**: Determinación, decisión.

⁵² **temeroso**: miedoso.

⁵³ **denuedo**: esfuerzo.

⁵⁴ **rizar**: formar rizos u ondas.

⁵⁵ **rozar**: tocarse dos cosas suavemente.

⁵⁶ **reconfortar**: consolar.

⁵⁷ **serpear**: moverse en zig-zag como una serpiente.

como un único ser, no sé si desvalido⁵⁸, no sé si poderoso,
pero existente y perceptible⁵⁹, pero cubridor de la tierra.
Allí cada uno puede mirarse y puede alegrarse y puede reconocerse.
Cuando, en la tarde caldeada⁶⁰, solo en tu gabinete,
con los ojos extraños y la interrogación en la boca,
quieras algo preguntar a tu imagen,
no te busques en el espejo,
en un extinto⁶¹ diálogo en que no te oyes.
Baja, baja despacio y búscate entre los otros.
Allí están todos, y tú entre ellos.
Oh, desnúdate, y fúndete⁶², y reconócete.
Entra despacio, como el bañista que, temeroso⁶³, con mucho amor y recelo⁶⁴ al
agua,
introduce primero sus pies en la espuma,
y siente el agua subirle, y ya se atreve, y casi ya se decide.
Y ahora con el agua en la cintura todavía no se confía.
Pero él extiende sus brazos, abre al fin sus dos brazos y se entrega completo.
Y allí fuerte se reconoce, y crece y se lanza,
y avanza y levanta espumas, y salta y confía,
y hiende⁶⁵ y late en las aguas vivas, y canta, y es joven.
Así, entra con los pies desnudos. Entra en el hervor⁶⁶, en la plaza.
Entra en el torrente⁶⁷ que te reclama⁶⁸ y allí sé tú mismo.
¡Oh pequeño corazón diminuto, corazón que quiere latir
para ser él también el unánime corazón que le alcanza!

ALEIXANDRE, V.: *Historia del corazón* (ed. de José Luis Cano), Madrid,
Espasa Calpe, 1983.

⁵⁸ **desvalido**: indefenso.

⁵⁹ **perceptible**: que se puede percibir a través de los sentidos.

⁶⁰ **caldeado**: caliente.

⁶¹ **extinto**: desaparecido.

⁶² **fundirse**: unirse.

⁶³ **temeroso**: con miedo.

⁶⁴ **recelo**: desconfianza.

⁶⁵ **hendir**: atravesar un fluido o un líquido.

⁶⁶ **hervor**: ebullición.

⁶⁷ **torrente**: corriente fuerte de agua.

⁶⁸ **reclamar**: llamar.

El olvido

No es tu final como una copa vana⁶⁹ 5
que hay que apurar⁷⁰. Arroja el casco, y muere.
Por eso lentamente levantas en tu mano
un brillo o una mención⁷¹, y arden tus dedos,
como una nieve súbita⁷².
Está y no estuvo, pero estuvo y calla. 10
El frío quema y en tus ojos nace
su memoria. Recordar es obsceno⁷³,
peor: es triste. Olvidar es morir.
Con dignidad murió. Su sombra cruza.

ALEIXANDRE, V.: *Poemas de la consumación*⁷⁴, Madrid, Alianza editorial, 1998.

⁶⁹ **vano**: inútil.

⁷⁰ **apurar**: consumir.

⁷¹ **mención**: recuerdo.

⁷² **súbito**: repentino, imprevisto.

⁷³ **obsceno**: que va contra la moral.

⁷⁴ **consumación**: cumplimiento, realización.

Generación del 27

Federico García Lorca

La guitarra

Empieza el llanto de la guitarra.		Es imposible callarla.	15
Se rompen las copas de la madrugada.		Llora por cosas lejanas.	
Empieza el llanto de la guitarra.	5	Arena del Sur caliente que pide camelias ¹ blancas.	
Es inútil callarla.		Llora flecha ² sin blanco ³ ,	20
Es imposible callarla.		la tarde sin mañana, y el primer pájaro muerto sobre la rama.	
Llora monótona como llora el agua, como llora el viento sobre la nevada.	10	¡Oh, guitarra! Corazón malherido por cinco espadas.	25

GARCÍA LORCA, F.: *Poema del cante jondo, en Antología poética* (ed. de Guillermo de Torre y Rafael Alberti), Buenos Aires, Losada, 1977.

Romance de la pena negra

*A José Navarro Pardo*⁴

Las piquetas ⁵ de los gallos cavan buscando la aurora, cuando por el monte oscuro baja Soledad Montoya. Cobre amarillo, su carne, huele a caballo y a sombra.	5	
Yunques ⁶ ahumados sus pechos, gimen ⁷ canciones redondas.	10	

¹ **camelia**: un tipo de flor normalmente de color blanco.

² **flecha**: arma compuesta de un palo por detrás y por delante de una punta afilada.

³ **blanco**: objetivo.

⁴ **José Navarro Pardo**: conocido arabista de la universidad de Granada que dio vida junto con Lorca a la revista *Gallo*.

⁵ **piqueta**: herramienta que sirve para picar o cavar.

⁶ **yunque**: bloque de hierro sobre el que se trabajan los metales.

⁷ **gemir**: emitir un sonido que expresa dolor o pena.

Soledad, ¿por quién preguntas
sin compañía⁸ y a estas horas?

Pregunte por quien pregunte, 15
dime: ¿a ti qué se te importa?⁹
Vengo a buscar lo que busco,
mi alegría y mi persona.

Soledad de mis pesares¹⁰,
caballo que se desboca¹¹, 20
al fin encuentra la mar
y se lo tragan las olas.

No me recuerdes el mar,
que la pena negra, brota¹²
en las tierras de aceituna 25
bajo el rumor¹³ de las hojas.

¡Soledad, qué pena tienes!
¡Qué pena tan lastimosa!
Lloras zumo de limón
agrio de espera y de boca. 30

¡Qué pena tan grande! Corro
mi casa¹⁴ como una loca,
mis dos trenzas¹⁵ por el suelo,
de la cocina a la alcoba¹⁶.
¡Qué pena! Me estoy poniendo 35
de azabache¹⁷ carne y ropa.
¡Ay, mis camisas de hilo!
¡Ay, mis muslos¹⁸ de amapola!

⁸ **compaña:** compañía.

⁹ Vulgarismo del sur. Lo correcto sería decir ¿a ti qué te importa?

¹⁰ **pesar:** preocupación

¹¹ **desbocarse:** perder el control de un caballo.

¹² **brota:** nacer una planta de la tierra.

¹³ **rumor:** ruido continuado.

¹⁴ **corro mi casa:** sin la preposición “a” porque no significa “voy en dirección a mi casa” sino “Voy de un lado a otro de mi casa”.

¹⁵ **trenza:** peinado que se hace entretejiendo el cabello largo.

¹⁶ **alcoba:** dormitorio.

¹⁷ **azabache:** variedad de carbón brillante utilizada para hacer adornos. En este contexto, la pena negra de la protagonista hace que ella se vuelva negra también.

¹⁸ **muslo:** parte de la pierna que va de la cadera a la rodilla.

Soledad: lava tu cuerpo
con agua de las alondras¹⁹, 40
y deja tu corazón
en paz, Soledad Montoya.

Por abajo canta el río:
volante²⁰ de cielo y hojas.
Con flores de calabaza, 45
la nueva luz se corona.

¡Oh pena de los gitanos!
Pena limpia y siempre sola.
¡Oh pena de cauce²¹ oculto²²
y madrugada remota²³! 50

GARCÍA LORCA, F.: *Romancero Gitano* (ed. de Mario Hernández), Madrid,
Alianza Editorial, 2004.

La sangre derramada²⁴

¡Que no quiero verla!
Dile a la luna que venga,
que no quiero ver la sangre
de Ignacio²⁵ sobre la arena.

¡Que no quiero verla! 5
La luna de par en par.
Caballo de nubes quietas,
y la plaza gris del sueño
con sauces²⁶ en las barreras.

¡Que no quiero verla! 10
Que mi recuerdo se quema.
¡Avisad a los jazmines²⁷

¹⁹ **alondra**: un tipo de pájaro caracterizado por la sonoridad de su canto.

²⁰ **volante**: tira de tela que se pone como adorno de faldas, cortinas etc.

²¹ **cauce**: terreno por el que discurre un río

²² **oculto**: escondido

²³ **remoto**: lejano.

²⁴ **derramado**: vertido, en este caso como consecuencia de la herida provocada por un toro.

²⁵ **Ignacio**: se refiere a Ignacio Sánchez Mejías (1891 – 1934), torero amigo de varios de los miembros del grupo poético del 27. Murió debido a una gangrena después de ser herido por un toro.

²⁶ **sauce**: tipo de árbol que crece a las orillas de los ríos y que se caracteriza por sus ramas que crecen en dirección al suelo.

²⁷ **jazmín**: flor de color blanco caracterizada por su buen olor.

con su blancura pequeña!
 ¡Que no quiero verla!
 La vaca del viejo mundo 15
 pasaba su triste lengua
 sobre un hocico²⁸ de sangres
 derramadas en la arena,
 y los toros de Guisando²⁹,
 casi muerte y casi piedra, 20
 mugieron³⁰ como dos siglos
 hartos de pisar la tierra.
 No.
 ¡Que no quiero verla!
 Por las gradas³¹ sube Ignacio 25
 con toda su muerte a cuestras.
 Buscaba el amanecer,
 y el amanecer no era.
 Busca su perfil seguro,
 y el sueño lo desorienta. 30
 Buscaba su hermoso cuerpo
 y encontró su sangre abierta.
 ¡No me digáis que la vea!
 No quiero sentir el chorro³²
 cada vez con menos fuerza; 35
 ese chorro que ilumina
 los tendidos³³ y se vuelca
 sobre la pana³⁴ y el cuero
 de muchedumbre³⁵ sedienta.
 ¡Quién me grita que me asome! 40
 ¡No me digáis que la vea!
 No se cerraron sus ojos
 cuando vio los cuernos cerca,
 pero las madres terribles

²⁸ **hocico**: parte alargada de la cabeza de algunos animales donde está la nariz y la boca.

²⁹ **toros de Guisando**: esculturas de granito datadas entre los siglos II y I A.C. situadas en un pueblo de Ávila.

³⁰ **mugir**: emitir una vaca o toro su sonido característico.

³¹ **grada**: asiento colectivo semejante a un escalón.

³² **chorro**: líquido que sale con fuerza por una abertura.

³³ **tendido**. Conjunto de asientos de una plaza de toros próximos a la barrera.

³⁴ **pana**: tipo de tejido fuerte que forma rayas.

³⁵ **muchedumbre**: grupo grande de gente.

levantaron la cabeza. 45
 Y a través de las ganaderías³⁶,
 hubo un aire de voces secretas
 que gritaban a toros celestes
 mayores³⁷ de pálida niebla.
 No hubo príncipe en Sevilla 50
 que comparársele pueda,
 ni espada como su espada
 ni corazón tan de veras.
 Como un río de leones
 su maravillosa fuerza, 55
 y como un torso³⁸ de mármol
 su dibujada prudencia.
 Aire de Roma andaluza
 le doraba³⁹ la cabeza
 donde su risa era un nardo⁴⁰ 60
 de sal y de inteligencia.
 ¡Qué gran torero en la plaza!
 ¡Qué buen serrano en la sierra!
 ¡Qué blando con las espigas⁴¹!
 ¡Qué duro con las espuelas⁴²! 65
 ¡Qué tierno con el rocío!
 ¡Qué deslumbrante en la feria!
 ¡Qué tremendo con las últimas
 banderillas⁴³ de tiniebla!
 Pero ya duerme sin fin. 70
 Ya los musgos⁴⁴ y la hierba
 abren con dedos seguros
 la flor de su calavera.
 Y su sangre ya viene cantando:

³⁶ **ganadería**: conjunto de toros.

³⁷ **mayoral**: pastor principal que cuida de un rebaño.

³⁸ **torso**: estatua sin cabeza, brazos ni piernas.

³⁹ **dorar**: cubrir de oro.

⁴⁰ **nardo**: planta de flores blancas que dan un buen olor sobre todo durante la noche.

⁴¹ **espiga**: en este contexto parte superior y afilada de la espada.

⁴² **espuela**: aro metálico en forma de estrella con puntas situado en el zapato del jinete que sirve para hacer correr al caballo.

⁴³ **banderilla**: palo delgado utilizado por los toreros para introducirlo en la parte trasera del toro.

⁴⁴ **musgo**: planta que crece en zonas húmedas y sombrías.

cantando por marismas⁴⁵ y praderas, 75
 resbalando por cuernos ateridos⁴⁶,
 vacilando⁴⁷ sin alma por la niebla,
 tropezando⁴⁸ con miles de pezuñas⁴⁹
 como una larga, oscura, triste lengua,
 para formar un charco⁵⁰ de agonía 80
 junto al Guadalquivir de las estrellas.
 ¡Oh blanco muro de España!
 ¡Oh negro toro de pena!
 ¡Oh sangre dura de Ignacio!
 ¡Oh ruiseñor⁵¹ de sus venas! 85
 No.
 ¡Que no quiero verla!
 Que no hay cáliz⁵² que la contenga,
 que no hay golondrinas⁵³ que se la beban,
 no hay escarcha⁵⁴ de luz que la enfríe, 90
 no hay canto ni diluvio⁵⁵ de azucenas⁵⁶,
 no hay cristal que la cubra de plata.
 No.
 ¡¡Yo no quiero verla!!

GARCÍA LORCA, F.: *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*, en *Antología poética* (ed. de Guillermo de Torre y Rafael Alberti), Buenos Aires, Losada, 1977.

⁴⁵ **marisma**: territorio llano próximo al mar.

⁴⁶ **aterido**. Paralizado por el frío.

⁴⁷ **vacilar**: moverse sin firmeza.

⁴⁸ **tropezar**: detenerse por haber encontrado un obstáculo.

⁴⁹ **pezuña**: conjunto de dedos de una pata de determinados animales.

⁵⁰ **charco**: pequeña cantidad de líquido retenida en el suelo.

⁵¹ **ruiseñor**: tipo de pájaro caracterizado por su canto melódico.

⁵² **cáliz**: copa sagrada utilizada para consagrar el vino en la misa.

⁵³ **golondrina**: tipo de pájaro del que se dice que durante la Pasión de Cristo quitó las espinas de la corona y quedó manchado por la sangre del Mesías.

⁵⁴ **escarcha**: gotas de agua congeladas durante la noche.

⁵⁵ **diluvio**: lluvia intensa.

⁵⁶ **azucena**: tipo de flor decorativa de diferentes colores.

Niña ahogada⁵⁷ en el pozo⁵⁸ (Granada y Newburg⁵⁹)

Las estatuas sufren por los ojos con la oscuridad de los ataúdes⁶⁰,
pero sufren mucho más por el agua que no desemboca⁶¹.
...que no desemboca.

El pueblo corría por las almenas⁶² rompiendo las cañas⁶³ de los pescadores.
¡Pronto! ¡Los bordes⁶⁴! ¡Deprisa! Y croaban⁶⁵ las estrellas tiernas. 5
...que no desemboca.

Tranquila en mi recuerdo, astro, círculo, meta,
lloras por las orillas de un ojo de caballo.
...que no desemboca.

Pero nadie en lo oscuro podrá darte distancias, 10
sin afilado límite, porvenir⁶⁶ de diamante,
...que no desemboca.

Mientras la gente busca silencios de almohada
tú lates para siempre definida en tu anillo,
...que no desemboca. 15

Eterna en los finales de unas ondas que aceptan
combate de raíces y soledad prevista,
...que no desemboca.

¡Ya vienen por las rampas⁶⁷! ¡Levántate del agua!
¡Cada punto de luz te dará una cadena! 20
...que no desemboca.

Pero el pozo te alarga manecitas de musgo⁶⁸,
insospechada ondina⁶⁹ de su casta⁷⁰ ignorancia,
...que no desemboca.

No, que no desemboca. Agua fija en un punto, 25

⁵⁷ **ahogado**: muerto por no poder respirar dentro del agua.

⁵⁸ **pozo**: agujero de la tierra del que se saca agua.

⁵⁹ **Newburg**: ciudad del estado de Nueva Cork.

⁶⁰ **ataúd**: caja en la que se coloca un cuerpo muerto.

⁶¹ **desembocar**: entrar una corriente de agua en otra

⁶² **almena**: cada uno de los bloques de piedra que rematan el muro de un castillo.

⁶³ **caña**: palo largo y flexible que se utiliza para pescar.

⁶⁴ **borde**: orilla

⁶⁵ **croar**: emitir un ruido una rana.

⁶⁶ **porvenir**: futuro

⁶⁷ **rampa**: terreno inclinado que sirve para subir o bajar por él.

⁶⁸ **musgo**: planta que crece sobre superficies húmedas y sombrías.

⁶⁹ **ondina**: ser de la mitología germánica que vive en el agua.

⁷⁰ **casta**: pura.

respirando con todos sus violines sin cuerdas
en la escala⁷¹ de las heridas y los edificios deshabitados.
¡Agua que no desemboca!

GARCÍA LORCA, F.: *Poeta en Nueva York*, (ed. de E. Martín). Madrid, Espasa Calpe, 1981.

El amor duerme en el pecho del poeta

Tú nunca entenderás lo que te quiero
porque duermes en mí y estás dormido.

Yo te oculto⁷² llorando, perseguido
por una voz de penetrante acero.

Norma que agita⁷³ igual carne y lucero⁷⁴ 5
traspasa ya mi pecho dolorido
y las turbias⁷⁵ palabras han mordido
las alas de tu espíritu severo⁷⁶.

Grupo de gente salta en los jardines
esperando tu cuerpo y mi agonía 10
en caballos de luz y verdes crines⁷⁷.

Pero sigue durmiendo, vida mía.
Oye mi sangre rota en los violines.
¡Mira que nos acechan⁷⁸ todavía!

GARCÍA LORCA, F.: *Sonetos del amor oscuro*, en *Antología poética* (ed. de Luis Martínez Cuitiño), Buenos Aires, Losada, 1999.

⁷¹ **escala**: escalera.

⁷² **ocultar**: esconder.

⁷³ **agitar**: mover violenta y repetidamente.

⁷⁴ **lucero**: estrella luminosa especialmente el planeta Venus

⁷⁵ **turbio**: oscura.

⁷⁶ **estricto**: severo.

⁷⁷ **crin**: pelo situado en el cuello de un caballo.

⁷⁸ **acechar**: observar.

Generación del 27

Rafael Alberti

Si mi voz muriera en tierra,
llevadla al nivel del mar
y dejadla en la ribera¹.
Llevadla al nivel del mar
y nombradla capitana 5
de un barco bajel² de guerra.
¡Oh mi voz condecorada³
con la insignia⁴ marinera:
sobre el corazón un ancla⁵
y sobre el ancla una estrella 10
y sobre la estrella el viento
y sobre el viento la vela⁶!

ALBERTI, R.: *Marinero en tierra*. Madrid, Alianza editorial, 1998.

Cita triste de Charlot⁷

Mi corbata, mis guantes,
mis guantes, mi corbata.
La mariposa ignora la muerte de los sastres⁸
la derrota del mar por los escaparates.
Mi edad, señores, 900.000 años. ¡Oh! 5
Era yo un niño cuando los peces no nadaban,
cuando las ocas⁹ no decían misa
ni el caracol embestia¹⁰ al gato.
Juguemos al ratón y al gato, señorita.
Lo más triste, caballero, un reloj: 10

¹ **ribera**: orilla.

² **bajel**: sinónimo de barco.

³ **condecorado**: con una señal o medalla concedida en honor a un trabajo.

⁴ **insignia**: bandera colocada en un barco que indica la graduación del jefe que lo manda.

⁵ **ancla**: instrumento de hierro que sujeta un barco al fondo del mar.

⁶ **vela**: pieza de lienzo que recibe el viento que impulsa al barco.

⁷ **Charlot**: personaje creado por Charles Chaplin (1889–1977) cómico británico representativo del cine mudo. Se caracterizaba por ir vestido con una mezcla de vagabundo y caballero.

⁸ **sastre**: persona que carta y cose trajes.

⁹ **oca**: ganso doméstico.

¹⁰ **embestir**: empujar con fuerza.

las 11, las 12, la 1, las 2.
 A las tres en punto morirá un transeúnte.
 Tú, luna, no te asustes;
 tú, luna, de los taxis retrasados,
 luna de hollín¹¹ de los bomberos. 15
 La ciudad está ardiendo por el cielo,
 un traje igual al mío se hastía¹² por el campo.
 Mi edad, de pronto, 25 años.
 Es que nieva, que nieva,
 y mi cuerpo se vuelve choza¹³ de madera. 20
 Yo te invito al descanso, viento.
 Muy tarde es ya para cenar estrellas.
 Pero podemos bailar, árbol perdido
 Un vals para los lobos,
 para el sueño una gallina sin las uñas del zorro. 25
 Se me ha extraviado¹⁴ el bastón.
 Es muy triste pensarlo solo por el mundo.
 ¡Mi bastón!
 Mi sombrero, mis puños¹⁵,
 mis guantes, mis zapatos. 30
 El hueso que más me duele, amor mío, es el reloj:
 las 11, las 12, la 1, las 2.
 Las 3 en punto.
 En la farmacia se evapora un cadáver desnudo.

ALBERTI, R.: *Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos*. Madrid, Alianza editorial, 2002.

Los ángeles muertos

Buscad, buscadlos:
 en el insomnio de las cañerías¹⁶ olvidadas,
 en los cauces interrumpidos por el silencio de las basuras.
 No lejos de los charcos¹⁷ incapaces de guardar una nube,
 unos ojos perdidos, 5

¹¹ hollín: polvo negro originado por el humo.

¹² hastiarse: aburrirse.

¹³ choza: vivienda pobre generalmente de madera.

¹⁴ extraviarse: perderse.

¹⁵ puño: parte de la manga de las camisas o chaqueta que rodea la muñeca.

¹⁶ cañería: conducto que distribuye el agua y el gas.

¹⁷ charco: pequeña cantidad de líquido que queda retenida en el suelo.

una sortija¹⁸ rota
 o una estrella pisoteada.
 Porque yo los he visto:
 en esos escombros¹⁹ momentáneos que aparecen en las neblinas.
 Porque yo los he tocado: 10
 en el destierro de un ladrillo²⁰ difunto²¹,
 venido a la nada desde una torre o un carro.
 Nunca más allá de las chimeneas que se derrumban
 ni de esas hojas tenaces²² que se estampan²³ en los zapatos.
 En todo esto. 15
 Mas en esas astillas²⁴ vagabundas que se consumen sin fuego,
 en esas ausencias hundidas que sufren los muebles desvencijados²⁵,
 no a mucha distancia de los nombres y signos que se enfrían en las paredes.
 Buscad, buscadlos:
 debajo de la gota de cera que sepulta²⁶ la palabra de un libro 20
 o la firma de uno de esos rincones de cartas
 que trae rodando el polvo.
 Cerca del casco perdido de una botella,
 de una suela²⁷ extraviada²⁸ en la nieve,
 de una navaja²⁹ de afeitar abandonada al borde de un precipicio³⁰. 25

ALBERTI, R.: *Sobre los ángeles*. Madrid, Alianza editorial, 2002.

¹⁸ **sortija**: anillo.

¹⁹ **escombro**: restos de materiales de construcción.

²⁰ **ladrillo**: masa de arcilla de forma rectangular empleada en la construcción.

²¹ **difunto**: muerto.

²² **tenaz**: difícil de quitar.

²³ **estamparse**: pegarse.

²⁴ **astilla**: trozo fino de madera.

²⁵ **desvencijado**: roto.

²⁶ **sepultar**: enterrar.

²⁷ **suela**: parte del zapato que está debajo del pie y en contacto con el suelo.

²⁸ **extraviado**: perdido.

²⁹ **navaja**: instrumento parecido al cuchillo cuya hoja se puede guardar en el mango.

³⁰ **precipicio**: corte vertical y profundo en un terreno.

(Muelle del Reloj)³¹

A través de una niebla caporal³² de tabaco
miro al río de Francia³³
moviendo escombros³⁴ tristes, arrastrando ruinas
por el pesado verde ricino³⁵ de sus aguas.
Mis ventanas 5
ya no dan a los álamos³⁶ y los ríos de España.
Quiero mojar la mano en tan espeso³⁷ frío
y parar lo que pasa
por entre ciegas bocas de piedra, dividiendo
subterráneas corrientes de muertos y cloacas³⁸. 10
Mis ventanas
ya no dan a los álamos y los ríos de España.
Miro una lenta piel de toro³⁹ desollado⁴⁰,
sola, descuartizada⁴¹,
sosteniendo cadáveres de voces conocidas, 15
sombra abajo, hacia el mar, hacia una mar sin barcas.
Mis ventanas
ya no dan a los álamos y los ríos de España.
Desgraciada viajera fluvial⁴² que de mis ojos
desprendidos arrancas 20
eso que de sus cuencas⁴³ desciende como río
cuando el llanto se olvida de rodar como lágrima.
Mis ventanas
ya no dan a los álamos y los ríos de España.

ALBERTI, R.: *Entre el clavel y la espada*. Madrid, Alianza editorial, 1990.

³¹ Es la traducción literal del Quai de l'horloge, un muelle (construcción a la orilla del río o del mar para los barcos) del reloj, situado en París a orillas del río Sena.

³² **caporal**: en Francia, un tipo de tabaco fuerte.

³³ Se refiere al Sena, el río de París.

³⁴ **escombros**: reto de obras de construcción.

³⁵ **ricino**: aceite purgante de color verde.

³⁶ **álamo**: árbol de madera blanca y ligera.

³⁷ **espeso**: denso.

³⁸ **cloaca**: alcantarilla, acueducto subterráneo que recoge el agua de lluvia.

³⁹ **piel de toro**: a España se la conoce también con el nombre de piel de toro por su forma.

⁴⁰ **desollado**: quitado la piel.

⁴¹ **descuartizado**: hecho trozos.

⁴² **fluvial**: del río.

⁴³ **cuenca**: cavidad en la que está situada el ojo.

Generación del 27

Luis Cernuda

Para unos vivir es pisar cristales con los pies desnudos; para otros vivir es mirar el sol frente a frente.

La playa cuenta días y horas por cada niño que muere. Una flor se abre, una torre se hunde¹.

Todo es igual. Tendí² mi brazo; no llovía. Pisé cristales; no había sol. Miré la luna; no había playa.

Qué más da. Tu destino es mirar las torres que levantan, las flores que abren, los niños que mueren; aparte³, como naípe cuya baraja⁴ se ha perdido.

CERNUDA, L.: *Los placeres prohibidos* (ed. de Derek Harris). Madrid, Cátedra, 1999.

Si el hombre pudiera decir lo que ama,
si el hombre pudiera levantar su amor por el cielo
como una nube en la luz;

si como muros⁵ que se derrumban⁶,
para saludar la verdad erguida⁷ en medio, 5
pudiera derrumbar su cuerpo,
dejando sólo la verdad de su amor,

la verdad de sí mismo,
que no se llama gloria, fortuna o ambición,
sino amor o deseo, 10

yo sería aquel que imaginaba;
aquel que con su lengua, sus ojos y sus manos
proclama⁸ ante los hombres la verdad ignorada,
la verdad de su amor verdadero.

Libertad no conozco sino la libertad de estar preso⁹ en alguien 15

¹ **hundirse**: caerse.

² **tender**: alargar.

³ **aparte**: por separado.

⁴ **baraja**: conjunto de cartas.

⁵ **muro**: pared.

⁶ **derrumbarse**: caerse.

⁷ **erguida**: elevada.

⁸ **proclamar**: decir algo en público.

⁹ **preso**: prisionero, encerrado.

cuyo nombre no puedo oír sin escalofrío¹⁰;
alguien por quien me olvido de esta existencia mezquina¹¹
por quien el día y la noche son para mí lo que quiera,
y mi cuerpo y espíritu flotan en su cuerpo y espíritu
como leños¹² perdidos que el mar anega¹³ o levanta 20
libremente, con la libertad del amor,
la única libertad que me exalta¹⁴,
la única libertad por que muero.

Tú justificas mi existencia:
si no te conozco, no he vivido; 25
si muero sin conocerte, no muero, porque no he vivido.

CERNUDA, L.: *Los placeres prohibidos en Antología* (ed. de José María Capote Benot). Madrid, Cátedra, 1997.

Donde habite el olvido¹⁵,
En los vastos¹⁶ jardines sin aurora;
Donde yo sólo sea
Memoria de una piedra sepultada¹⁷ entre ortigas¹⁸
Sobre la cual el viento escapa a sus insomnios.
Donde mi nombre deje
Al cuerpo que designa en brazos de los siglos,
Donde el deseo no exista.
En esa gran región donde el amor, ángel terrible,
No esconda como acero
En mi pecho su ala,
Sonriendo lleno de gracia aérea mientras crece el tormento.
Allí donde termine este afán¹⁹ que exige un dueño a imagen suya,
Sometiendo²⁰ a otra vida su vida,
Sin más horizonte que otros ojos frente a frente.

¹⁰ **escalofrío**: sensación de frío que suele producirse por fiebre o alguna emoción intensa.

¹¹ **mezquino**: desgraciado.

¹² **leño**: trozo de árbol cortado y sin ramas.

¹³ **anegar**: en este contexto, hundir.

¹⁴ **exaltar**: emocionar.

¹⁵ El título del poema que a su vez da título al libro proviene de la rima LXVI de Bécquer.

¹⁶ **vasto**: extenso, grande.

¹⁷ **sepultado**: enterrado.

¹⁸ **ortiga**: planta que segrega un líquido en las hojas que produce picor e irritación.

¹⁹ **afán**: deseo.

²⁰ **someter**: dominar.

Donde penas y dichas²¹ no sean más que nombres,
Cielo y tierra nativos en torno de²² un recuerdo;
Donde al fin quede libre sin saberlo yo mismo,
Disuelto²³ en niebla, ausencia,
Ausencia leve²⁴ como carne de niño.
Allá, allá lejos;
Donde habite el olvido.

CERNUDA, L.: *Donde habite el olvido en Antología* (ed. de José María Capote Benot). Madrid, Cátedra, 1997.

Birds in the night²⁵

El gobierno francés, ¿o fue el gobierno inglés?, puso una lápida²⁶
En esa casa de 8 Great College Street, Camden Town, Londres,
Adonde en una habitación Rimbaud²⁷ y Verlaine²⁸, rara pareja,
Vivieron, bebieron, trabajaron, fornicaron,
Durante algunas breves semanas tormentosas. 5
Al acto inaugural asistieron sin duda embajador y alcalde,
Todos aquellos que fueran enemigos de Verlaine y Rimbaud cuando vivían.

La casa es triste y pobre, como el barrio,
Con la tristeza sórdida²⁹ que va con lo que es pobre,
No la tristeza funeral de lo que es rico sin espíritu. 10
Cuando la tarde cae, como en el tiempo de ellos,
Sobre su acera, húmedo y gris el aire, un organillo
Suena, y los vecinos, de vuelta del trabajo,
Bailan unos, los jóvenes, los otros van a la taberna³⁰.

Corta fue la amistad singular de Verlaine el borracho 15

²¹ **dicha:** felicidad.

²² **en torno de:** alrededor de.

²³ **disuelto:** en este contexto, desaparecido.

²⁴ **leve:** ligero.

²⁵ *Birds in the Night* es copia del título de un poema de Verlaine.

²⁶ **lápida:** piedra delgada y lisa donde se graban unas palabras en memoria de alguien.

²⁷ **Jean Nicolas Arthur Rimbaud** (1854 – 1891) fue un poeta francés. Fue muy conocida su relación con Verlaine, que escandalizó a la sociedad de la época.

²⁸ **Paul Marie Verlaine**, llamado Paul Verlaine, (1844 – 1896) fue un poeta francés perteneciente al simbolismo.

²⁹ **sórdido:** que parece pobre y sucio.

³⁰ **taberna:** bar.

Y de Rimbaud el golfo³¹, querellándose³² largamente.
Mas podemos pensar que acaso un buen instante
Hubo para los dos, al menos si recordaba cada uno
Que dejaron atrás la madre inaguantable y la aburrida esposa.
Pero la libertad no es de este mundo, y los libertos³³, 20
En ruptura con todo, tuvieron que pagarla a precio alto.

Sí, estuvieron ahí, la lápida lo dice, tras el muro,
Presos³⁴ de su destino: la amistad imposible, la amargura
De la separación, el escándalo luego; y para éste
El proceso, la cárcel por dos años³⁵, gracias a sus costumbres 25
Que sociedad y ley condenan, hoy al menos; para aquél a solas
Errar³⁶ desde un rincón a otro de la tierra,
Huyendo a nuestro mundo y su progreso renombrado³⁷.

El silencio del uno y la locuacidad³⁸ banal³⁹ del otro
Se compensaron. Rimbaud rechazó la mano que oprimía 30
Su vida; Verlaine la besa, aceptando su castigo.
Uno arrastra en el cinto el oro que ha ganado; el otro
Lo malgasta en ajenjo⁴⁰ y mujerzuelas⁴¹. Pero ambos
En entredicho⁴² siempre de las autoridades, de la gente
Que con trabajo ajeno se enriquece y triunfa. 35

Entonces hasta la negra prostituta tenía derecho de insultarles;
Hoy, como el tiempo ha pasado, como pasa en el mundo,
Vida al margen de todo, sodomía, borrachera, versos escarnecidos⁴³,
Ya no importan en ellos, y Francia usa de ambos nombres y ambas obras

³¹ **golfo**: persona que lleva una vida desordenada.

³² **querellarse**: pelearse.

³³ **liberto**: esclavo liberado por su amo.

³⁴ **preso**: prisionero, encerrado.

³⁵ En julio de 1873, después de una pelea violenta Verlaine le disparó en la muñeca a Rimbaud. Rimbaud llamó a la policía. Verlaine fue arrestado y sometido a un examen médico legal, después de considerar las acusaciones de la esposa de Verlaine sobre la naturaleza de la amistad entre los dos hombres. A pesar de que Rimbaud retiró la denuncia, Verlaine fue condenado a dos años de prisión.

³⁶ **errar**: ir de un lado a otro.

³⁷ **renombrado**: famoso.

³⁸ **locuacidad**: cualidad de hablar mucho.

³⁹ **banal**: superficial.

⁴⁰ **ajenjo**: absenta, bebida alcohólica de color verde y de fuerte graduación.

⁴¹ **mujerzuela**: prostituta.

⁴² **en entredicho**: en duda.

⁴³ **escarnecido**: humillado.

Para mayor gloria de Francia y su arte lógico. 40
Sus actos y sus pasos se investigan, dando al público
Detalles íntimos de sus vidas. Nadie se asusta ahora, ni protesta.

“¿Verlaine? Vaya, amigo mío, un sátiro⁴⁴, un verdadero sátiro.
Cuando de la mujer se trata; bien normal era el hombre,
Igual que usted y que yo. ¿Rimbaud? Católico sincero, como está demostrado.” 45
Y se recitan trozos del “Barco Ebrio⁴⁵” y del soneto a las “Vocales”⁴⁶.
Mas de Verlaine no se recita nada, porque no está de moda
Como el otro, del que se lanzan textos falsos en edición de lujo;
Poetas mozos⁴⁷ de todos los países hablan mucho de él en sus provincias.

¿Oyen los muertos lo que los vivos dicen luego de ellos? 50
Ojalá nada oigan: ha de ser un alivio⁴⁸ ese silencio interminable
Para aquellos que vivieron por la palabra y murieron por ella,
Como Rimbaud y Verlaine. Pero el silencio allá no evita
Acá la farsa⁴⁹ elogiosa repugnante⁵⁰. Alguna vez deseó uno
Que la humanidad tuviese una sola cabeza, para así cortársela. 55
Tal vez exageraba: si fuera sólo una cucaracha, y aplastarla.

CERNUDA, L.: *Desolación de la quimera en Antología* (ed. de José María Capote Benot). Madrid, Cátedra, 1997.

⁴⁴ **sátiro**: ser mitológico con pequeños cuernos y con rabo y patas de macho cabrío. Aquí, persona lujuriosa y lasciva de fuerte deseo sexual.

⁴⁵ **El barco ebrio**: poema de Rimbaud compuesto cuando sólo tenía 17 años. Fue uno de los poemas que le envió a Verlaine antes de conocerle.

⁴⁶ **soneto a las vocales**: soneto de Rimbaud en el que a cada vocal se le asigna un color diferente.

⁴⁷ **mozo**: joven.

⁴⁸ **alivio**: consuelo.

⁴⁹ **farsa**: mentira.

⁵⁰ **repugnante**: que causa asco.

LA CASA DE BERNARDA ALBA

Federico García Lorca

ACTO I

LA PONCIA: No tendrás ninguna queja. Ha venido todo el pueblo.

BERNARDA: Sí; para llenar mi casa con el sudor de sus refajos¹ y el veneno de sus lenguas.

AMELIA: ¡Madre, no hable usted así!

BERNARDA: Es así como se tiene que hablar en este maldito pueblo sin río, pueblo de pozos, donde siempre se bebe el agua con el miedo de que esté envenenada.

PONCIA: ¡Cómo han puesto la solería²!

BERNARDA: Igual que si hubiese pasado por ella una manada de cabras. (*Poncia limpia el suelo.*) Niña, dame el abanico³.

ADELA: Tome usted. (*Le da un abanico redondo con flores rojas y verdes.*)

BERNARDA: (*Arrojando el abanico al suelo.*) ¿Es éste el abanico que se da a una viuda? Dame uno negro y aprende a respetar el luto⁴ de tu padre.

MARTIRIO: Tome usted el mío.

BERNARDA: ¿Y tú?

MARTIRIO: Yo no tengo calor.

BERNARDA: Pues busca otro, que te hará falta. En ocho años que dure el luto no ha de entrar en esta casa el viento de la calle. Hacemos cuenta que hemos tapiado⁵ con ladrillos puertas y ventanas. Así pasó en casa de mi padre y en casa de mi abuelo. Mientras, podéis empezar a bordar el ajuar⁶. En el arca⁷ tengo veinte piezas de hilo con el que podréis cortar sábanas y embozos⁸. Magdalena puede bordarlas⁹.

MAGDALENA: Lo mismo me da.

ADELA: (*Agria.*) Si no quieres bordarlas, irán sin bordados. Así las tuyas lucirán¹⁰ más.

¹ **refajo**: falda corta y vueluda, por lo general de bayeta o paño, que usaban las mujeres encima de las enaguas.

² **solería**: revestimiento del piso.

³ **abanico**: instrumento para hacer o hacerse aire, que comúnmente tiene pie de varillas de tela, papel o piel, y se abre formando semicírculo.

⁴ **luto**: signo exterior de pena y duelo en ropas, adornos y otros objetos, por la muerte de una persona. El color del luto en los pueblos europeos es ahora el negro. Duelo, pena, aflicción.

⁵ **tapiado**: cerrado.

⁶ **ajuar**: conjunto de muebles, enseres y ropas que aporta la mujer al matrimonio.

⁷ **arca**: caja, comúnmente de madera sin forrar y con tapa llana que aseguran varios goznes o bisagras por uno de los lados, y uno o más candados o cerraduras por el opuesto.

⁸ **embozo**: doblez de la sábana de la cama por la parte que toca al rostro.

⁹ **bordar**: hacer dibujos en sábanas o ropa haciendo formas diferentes con hilo.

¹⁰ **lucir**: sobresalir, destacar.

MAGDALENA: Ni las mías ni las vuestras. Sé que yo no me voy a casar. Prefiero llevar sacos al molino¹¹. Todo menos estar sentada días y días dentro de esta sala oscura.

BERNARDA: Esto tiene ser mujer.

MAGDALENA: Malditas sean las mujeres.

BERNARDA: Aquí se hace lo que yo mando. Ya no puedes ir con el cuento a tu padre. Hilo y aguja¹² para las hembras. látigo¹³ y mula para el varón. Eso tiene la gente que nace con posibles.

ACTO I

(Sale Angustias muy compuesta de cara.)

BERNARDA: ¡Angustias!

ANGUSTIAS: Madre.

BERNARDA: ¿Pero has tenido valor de echarte polvos¹⁴ en la cara? ¿Has tenido valor de lavarte la cara el día de la misa de tu padre?

ANGUSTIAS: No era mi padre. El mío murió hace tiempo. ¿Es que ya no lo recuerda usted?

BERNARDA: ¡Más debes a este hombre, padre de tus hermanas, que al tuyo! Gracias a este hombre tienes colmada¹⁵ tu fortuna¹⁶.

ANGUSTIAS: ¡Eso lo teníamos que ver!

BERNARDA: ¡Aunque fuera por decencia! Por respeto.

ANGUSTIAS: Madre, déjeme usted salir.

BERNARDA: ¿Salir? Después de que te hayas quitado esos polvos de la cara, ¡suavona! ¡Yeyo¹⁷! ¡Espejo de tus tías! *(Le quita violentamente con su pañuelo los polvos.)* ¡Ahora vete!

PONCIA: ¡Bernarda, no seas tan inquisitiva¹⁸!

BERNARDA: Aunque mi madre esté loca, yo estoy con mis cinco sentidos y sé perfectamente lo que hago.

(Entran todas.)

MAGDALENA: ¿Qué pasa?

¹¹ **molino**: máquina para moler.

¹² **aguja**: barra pequeña y puntiaguda, de metal, hueso o madera, con un ojo por donde se pasa el hilo, cuerda, correa, bejuco, etc., con que se cose, borda o teje.

¹³ **látigo**: azote largo, delgado y flexible, de cuero, cuerda, ballena u otra materia, con que se aviva y castiga.

¹⁴ **polvo**: producto cosmético de tonos marrones que utilizan normalmente las mujeres para maquillarse.

¹⁵ **colmado**: lleno, completo.

¹⁶ **fortuna**: hacienda, capital, gran cantidad de dinero.

¹⁷ **yeyo**: en el texto, puede ser un insulto que significa “vieja”; en otro contexto puede significar desmayo.

¹⁸ **inquisitivo**: perteneciente o relativo a la indagación o averiguación. Que inquiera y averigua con cuidado y diligencia las cosas o es inclinado a ello.

BERNARDA: No pasa nada.

MAGDALENA: (*A Angustias.*) Si es que discutís por las particiones¹⁹, tú que eres la más rica te puedes quedar con todo.

ANGUSTIAS: ¡Guárdate la lengua en la madriguera²⁰!

BERNARDA: (*Golpeando con el bastón en el suelo.*) ¡No os hagáis ilusiones de que vais a poder conmigo! ¡Hasta que salga de esta casa con los pies adelante mandaré en lo mío y en lo vuestro!

(*Se oyen unas voces y entra en escena María Josefa, la madre de Bernarda, viejísima, ataviada²¹ con flores en la cabeza y en el pecho.*)

MARÍA JOSEFA: Bernarda, ¿dónde está mi mantilla²²? Nada de lo que tengo quiero que sea para vosotras: ni mis anillos ni mi traje negro de moaré²³. Porque ninguna de vosotras se va a casar. ¡Ninguna! Bernarda, ¡dame mi gargantilla²⁴ de perlas!

BERNARDA: (*A la Criada.*) ¿Por qué la habéis dejado entrar?

CRIADA: (*Temblando.*) ¡Se me escapó!

MARÍA JOSEFA: Me escapé porque me quiero casar, porque quiero casarme con un varón hermoso de la orilla del mar, ya que aquí los hombres huyen de las mujeres.

BERNARDA: ¡Calle usted, madre!

MARÍA JOSEFA: No, no callo. No quiero ver a estas mujeres solteras rabiando²⁵ por la boda, haciéndose polvo el corazón, y yo me quiero ir a mi pueblo. ¡Bernarda, yo quiero un varón para casarme y para tener alegría!

BERNARDA: ¡Encerradla!

MARÍA JOSEFA: ¡Déjame salir, Bernarda!

(*La Criada coge a María Josefa.*)

BERNARDA: ¡Ayudarla vosotras! (*Todas arrastran a la Vieja.*)

MARÍA JOSEFA: ¡Quieroirme de aquí, Bernarda! A casarme a la orilla del mar, a la orilla del mar.

Telón rápido

ACTO II

(*Al salir, Martirio mira fijamente a Adela.*)

ADELA. ¡No me mires más! Si quieres te daré mis ojos, que son frescos, y mis

¹⁹ **particiones:** divisiones o repartimientos que se hacen entre algunas personas, de hacienda, herencia o cosa semejante.

²⁰ **madriguera:** cueva en que habitan ciertos animales, especialmente los conejos. Lugar retirado y escondido donde se oculta la gente de mal vivir.

²¹ **ataviado:** vestido, adornado.

²² **mantilla:** prenda de seda, blonda, lana u otro tejido, adornado a veces con tul o encaje, que usan las mujeres para cubrirse la cabeza y los hombros en fiestas o actos solemnes.

²³ **moaré:** tela fuerte que está tejida formando aguas o reflejos brillantes.

²⁴ **gargantilla:** collar corto que rodea el cuello.

²⁵ **rabiar:** enfadarse.

espaldas, para que te compongas la joroba²⁶ que tienes, pero vuelve la cabeza cuando yo pase.

PONCIA. Adela, ¡que es tu hermana y además la que más te quiere!

ADELA. Me sigue a todos lados. A veces se asoma a mi cuarto para ver si duermo. No me deja respirar. Y siempre: «¡Qué lástima de cara! ¡qué lástima de cuerpo que no va a ser para nadie!». ¡Y eso no! ¡Mi cuerpo será de quien yo quiera!

PONCIA. (*Con intención y en voz baja.*) De Pepe el Romano, ¿no es eso?

ADELA. (*Sobrecogida.*) ¿Qué dices?

PONCIA. ¡Lo que digo, Adela!

ADELA. ¡Calla!

PONCIA. (*Alto.*) ¿Crees que no me he fijado?

ADELA. ¡Baja la voz!

PONCIA. ¡Mata esos pensamientos!

ADELA. ¿Qué sabes tú?

PONCIA. Las viejas vemos a través de las paredes. ¿Dónde vas de noche cuando te levantas?

ADELA. ¡Ciega debías estar!

PONCIA. Con la cabeza y las manos llenas de ojos cuando se trata de lo que se trata. Por mucho que pienso no sé lo que te propones. ¿Por qué te pusiste casi desnuda, con la luz encendida y la ventana abierta al pasar Pepe el segundo día que vino a hablar con tu hermana?

ADELA. ¡Eso no es verdad!

PONCIA. ¡No seas como los niños chicos! Deja en paz a tu hermana, y si Pepe el Romano te gusta, te aguantas. (*Adela llora.*) Además, ¿quién dice que no te puedes casar con él? Tu hermana Angustias es una enferma. Ésa no resiste el primer parto²⁷. Es estrecha de cintura, vieja, y con mi conocimiento te digo que se morirá. Entonces Pepe hará lo que hacen todos los viudos de esta tierra: se casará con la más joven, la más hermosa, y ésa eres tú. Alimenta esa esperanza, olvídale, lo que quieras, pero no vayas contra la ley de Dios.

ADELA. ¡Calla!

PONCIA. ¡No callo!

ADELA. Métete en tus cosas, ¡oledora!, ¡pérfida²⁸!

PONCIA. ¡Sombra tuya he de ser!

ADELA. En vez de limpiar la casa y acostarte para rezar a tus muertos, buscas como una vieja marrana²⁹ asuntos de hombres y mujeres para babosear³⁰ en ellos.

²⁶ **joroba**: chepa, protuberancia de tamaño considerable que algunas personas tienen en la espalda.

²⁷ **parto**: acción de parir, de dar a luz.

²⁸ **pérfido**: desleal, infiel, traidor.

²⁹ **marrano**: sucio, desaseado.

³⁰ **babosear**: llenar o rociar de babas.

PONCIA. ¡Velo³¹!, para que las gentes no escupan al pasar por esta puerta.
ADELA. ¡Qué cariño tan grande te ha entrado de pronto por mi hermana!
PONCIA. No os tengo ley a ninguna, pero quiero vivir en casa decente³². ¡No quiero mancharme de vieja!
ADELA. Es inútil tu consejo. Ya es tarde. No por encima de ti que eres una criada³³; por encima de mi madre saltaría para apagar este fuego que tengo levantado por piernas y boca. ¿Qué puedes decir de mí? ¿Que me encierro en mi cuarto y no abro la puerta? ¿Que no duermo? ¡Soy más lista que tú! Mira a ver si puedes agarrar la liebre³⁴ con tus manos.
PONCIA. No me desafíes³⁵. ¡Adela, no me desafíes! Porque yo puedo dar voces, encender luces y hacer que toquen las campanas.

ACTO II

PONCIA: No hay alegría como la de los campos en esta época. Ayer de mañana llegaron los segadores³⁶. Cuarenta o cincuenta buenos mozos³⁷.
MAGDALENA: ¿De dónde son este año?
PONCIA: De muy lejos. Vinieron de los montes. ¡Alegres! ¡Como árboles quemados! ¡Dando voces y arrojando piedras! Anoche llegó al pueblo una mujer vestida de lentejuelas³⁸ y que bailaba con un acordeón³⁹, y quince de ellos la contrataron para llevársela al olivar⁴⁰. Yo los vi de lejos. El que la contrataba era un muchacho de ojos verdes, apretado como una gavilla⁴¹ de trigo.
AMELIA: ¿Es eso cierto?
ADELA: ¡Pero es posible!
PONCIA: Hace años vino otra de éstas y yo misma di dinero a mi hijo mayor para que fuera. Los hombres necesitan estas cosas.

³¹ **velo**: cortina o tela que cubre algo. Cosa que encubre o disimula el conocimiento expreso de otra.

³² **decente**: honesto, justo.

³³ **criado**: persona que sirve por un salario y que se emplea en el servicio doméstico.

³⁴ **liebre**: mamífero similar al conejo, veloz y de orejas largas, que vive preferentemente en las llanuras.

³⁵ **desafiar**: retar, provocar a singular combate, batalla o pelea; afrontar el enojo o enemistad de alguien contrariándolo en sus deseos o acciones.

³⁶ **segadores**: personas que cortan el trigo.

³⁷ **mozo**: joven de poca edad.

³⁸ **lentejuelas**: planchas, pequeñas y redondas, de metal u otro material brillante, que se cosen en los vestidos como adorno.

³⁹ **acordeón**: instrumento musical de viento, formado por un fuelle cuyos dos extremos se cierran por sendas cajas, especie de estuches, en los que juegan cierto número de llaves o teclas, proporcionado al de los sonidos que emite.

⁴⁰ **olivar**: sitio plantado de olivos.

⁴¹ **gavilla**: conjunto de trigo, atado por el centro, mayor que el manajo y menor que el haz.

ADELA: Se les perdona todo.

AMELIA: Nacer mujer es el mayor castigo.

MAGDALENA: Y ni nuestros ojos siquiera nos pertenecen.

(Se oye un canto lejano que se va acercando.)

PONCIA: Son ellos. Traen unos cantos preciosos.

AMELIA: Ahora salen a segar⁴².

CORO: Ya salen los segadores en busca de las espigas⁴³; se llevan los corazones de las muchachas que miran.

(Se oyen panderos⁴⁴ y carrañacas⁴⁵. Pausa. Todas oyen en un silencio traspasado por el sol.)

AMELIA: ¡Y no les importa el calor!

MARTIRIO: Siegan entre llamaradas⁴⁶.

ADELA: Me gustaría poder segar para ir y venir. Así se olvida lo que nos muerde.

MARTIRIO: ¿Qué tienes tú que olvidar?

ADELA: Cada una sabe sus cosas.

MARTIRIO: *(Profunda.)* ¡Cada una!

PONCIA: ¡Callar! ¡Callar!

CORO: *(Muy lejano.)*

Abrir puertas y ventanas

las que vivís en el pueblo.

El segador pide rosas

para adornar su sombrero.

PONCIA: ¡Qué canto!

MARTIRIO: *(Con nostalgia.)*

Abrir puertas y ventanas

las que vivís en el pueblo...

ADELA: *(Con pasión.)*

... El segador pide rosas

para adornar su sombrero.

(Se va alejando el cantar.)

PONCIA: Ahora dan la vuelta a la esquina.

ADELA: Vamos a verlos por la ventana de mi cuarto.

⁴² **segar:** cortar el trigo.

⁴³ **espigas:** granos de los cereales.

⁴⁴ **panderos:** panderetas grandes. Instrumentos rústicos formados por uno o dos aros superpuestos, de un centímetro o menos de ancho, cascabeles y cuyo vano está cubierto por uno de sus cantos o por los dos con piel muy lisa y estirada. Se tocan haciendo resbalar uno o más dedos por ella o golpeándola con ellos o con toda la mano.

⁴⁵ **carrañacas:** tabletas o chapas metálicas rayadas que suenan al rascarlas con un palito y se emplean para hacer ruido en las comparsas de carnaval.

⁴⁶ **llamaradas:** llamas que se levantan del fuego y se apagan pronto.

PONCIA: Tened cuidado con no entreabrirla mucho, porque son capaces de dar un empujón⁴⁷ para ver quién mira.

ACTO III

(*Aparece Bernarda. Sale en enaguas⁴⁸, con un mantón⁴⁹ negro.*)

BERNARDA: Quietas, quietas. ¡Qué pobreza la mía no poder tener un rayo entre los dedos!

MARTIRIO: (*Señalando a Adela.*) ¡Estaba con él! ¡Mira esas enaguas llenas de paja de trigo!

BERNARDA: ¡Ésa es la cama de las mal nacidas! (*Se dirige furiosa hacia Adela.*)

ADELA: (*Haciéndole frente.*) ¡Aquí se acabaron las voces de presidio⁵⁰! (*Adela arrebat⁵¹ el bastón a su Madre y lo parte en dos.*) Esto hago yo con la vara de la dominadora. No dé usted un paso más. ¡En mí no manda nadie más que Pepe! (*Sale Magdalena.*)

MAGDALENA: ¡Adela!

(*Salen la Poncia y Angustias.*)

ADELA: Yo soy su mujer. (*A Angustias.*) Entérate tú y ve al corral⁵² a decírselo. Él dominará toda esta casa. Ahí fuera está, respirando como si fuera un león.

ANGUSTIAS: ¡Dios mío!

BERNARDA: ¡La escopeta⁵³! ¿Dónde está la escopeta? (*Sale corriendo.*)

(*Aparece Amelia por el fondo, que mira aterrada⁵⁴ con la cabeza sobre la pared. Sale detrás Martirio.*)

ADELA: ¡Nadie podrá conmigo! (*Va a salir.*)

ANGUSTIAS: (*Sujetándola.*) De aquí no sales tú con tu cuerpo en triunfo, ¡ladrona, ¡deshonra⁵⁵ de nuestra casa!

MAGDALENA: ¡Déjala que se vaya donde no la veamos nunca más!

(*Suena un disparo.*)

BERNARDA: (*Entrando.*) Atrévete a buscarlo ahora.

MARTIRIO: (*Entrando.*) Se acabó Pepe el Romano.

ADELA: ¡Pepe! ¡Dios mío! ¡Pepe! (*Sale corriendo.*)

⁴⁷ **empujón:** impulso que se da con fuerza para apartar o mover a alguien o algo.

⁴⁸ **enaguas:** prenda interior femenina, similar a una falda y que se lleva debajo de ésta.

⁴⁹ **mantón:** pañuelo grande que se echa generalmente sobre los hombros. Pieza cuadrada o rectangular de abrigo, que se echa sobre los hombros.

⁵⁰ **presidio:** cárcel.

⁵¹ **arrebatar:** quitar.

⁵² **corral:** sitio cerrado y descubierto, en las casas o en el campo, que sirve habitualmente para guardar animales.

⁵³ **escopeta:** arma de fuego que se utiliza para cazar animales.

⁵⁴ **aterrado:** muy asustado.

⁵⁵ **deshonra:** pérdida de la buena opinión y fama, adquirida por la virtud y el mérito.

PONCIA: ¿Pero lo habéis matado?
MARTIRIO: ¡No! ¡Salió corriendo en la jaca⁵⁶!
BERNARDA: Fue culpa mía. Una mujer no sabe apuntar⁵⁷.
MAGDALENA: ¿Por qué lo has dicho entonces?
MARTIRIO: ¡Por ella! ¡Hubiera volcado⁵⁸ un río de sangre sobre su cabeza!
PONCIA: Maldita.
MAGDALENA: ¡Endemoniada⁵⁹!
BERNARDA: ¡Aunque es mejor así! (*Se oye como un golpe.*) ¡Adela! ¡Adela!
PONCIA: (*En la puerta.*) ¡Abre!
BERNARDA: Abre. No creas que los muros defienden de la vergüenza.
CRIADA: (*Entrando.*) ¡Se han levantado los vecinos!
BERNARDA: (*En voz baja como un rugido.*) ¡Abre, porque echaré abajo la puerta! (*Pausa. Todo queda en silencio.*) ¡Adela! (*Se retira de la puerta.*) ¡Trae un martillo⁶⁰! (*La Poncia da un empujón⁶¹ y entra. Al entrar da un grito y sale.*) ¿Qué?
PONCIA: (*Se lleva las manos al cuello.*) ¡Nunca tengamos ese fin! (*Las hermanas se echan hacia atrás. La Criada se santigua⁶². Bernarda da un grito y avanza.*)
PONCIA: ¡No entres!
BERNARDA: No. ¡Yo no! Pepe; tú irás corriendo vivo por lo oscuro de las alamedas⁶³, pero otro día caerás. ¡Descolgarla! ¡Mi hija ha muerto virgen! Llevadla a su cuarto y vestirla como si fuera doncella⁶⁴. ¡Nadie dirá nada! ¡Ella ha muerto virgen! ¡Avisad que al amanecer den dos clamores las campanas!
MARTIRIO: Dichosa ella mil veces que lo pudo tener.
BERNARDA: Y no quiero llantos⁶⁵. La muerte hay que mirarla cara a cara. ¡Silencio! (*A otra hija.*) ¡A callar he dicho! (*A otra hija.*) ¡Las lágrimas cuando estés sola! ¡Nos hundiremos todas en un mar de luto⁶⁶! Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto virgen. ¿Me habéis oído? Silencio, silencio he dicho. ¡Silencio!

La casa de Bernarda Alba. Colección Letras Hispánicas, Cátedra, Madrid 2005

⁵⁶ **jaca:** caballo cuya alzada no llega a metro y medio. Hembra del caballo.

⁵⁷ **apuntar:** colocar o dirigir un arma al objetivo deseado.

⁵⁸ **volcado:** echado.

⁵⁹ **endemoniado:** poseído por el demonio. Perverso.

⁶⁰ **martillo:** herramienta de percusión, compuesta de una cabeza, por lo común de hierro, y un mango.

⁶¹ **empujón:** impulso que se da con fuerza para apartar o mover a alguien o algo.

⁶² **santiguarse:** hacer la señal de la cruz desde la frente al pecho y desde el hombro izquierdo al derecho, invocando a la Santísima Trinidad.

⁶³ **alamedas:** paseos con árboles de cualquier clase.

⁶⁴ **doncella:** virgen, mujer que no ha mantenido relaciones sexuales.

⁶⁵ **llantos:** lloros.

⁶⁶ **luto:** signo exterior de pena y duelo en ropas, adornos y otros objetos, por la muerte de una persona. El color del luto en los pueblos europeos es ahora el negro.

LITERATURA DE POSGUERRA Y CONTEMPORÁNEA

NOVELA

LA FAMILIA DE PASCUAL DUARTE

Camilo José Cela

Capítulo 1

Yo, señor, no soy malo, aunque no me faltarían motivos para serlo. Los mismos cueros¹ tenemos todos los mortales al nacer y sin embargo, cuando vamos creciendo, el destino se complace² en variarnos como si fuésemos de cera y en destinarnos por sendas diferentes al mismo fin: la muerte. Hay hombres a quienes se les ordena marchar por el camino de las flores, y hombres a quienes se les manda tirar por el camino de los cardos³ y de las chumberas⁴. Aquellos gozan de un mirar sereno y al aroma de su felicidad sonríen con la cara del inocente; estos otros sufren del sol violento de la llanura y arrugan el ceño⁵ como las alimañas⁶ por defenderse. Hay mucha diferencia entre adornarse las carnes con arrebol y colonia, y hacerlo con tatuajes que después nadie ha de borrar ya.

Nací hace ya muchos años –lo menos cincuenta y cinco– en un pueblo perdido por la provincia de Badajoz; el pueblo estaba a unas dos leguas⁷ de Almendralejo, agachado sobre una carretera lisa y larga como un día sin pan, lisa y larga como los días –de una lisura y una largura como usted para su bien, no puede ni figurarse– de un condenado a muerte.

Era un pueblo caliente y soleado, bastante rico en olivos y guarros⁸ (con perdón), con las casas pintadas tan blancas, que aún me duele la vista al recordarlas, con una plaza toda de losas, con una hermosa fuente de tres caños⁹ en medio de la plaza.

¹ **cuero:** piel, en este caso se refiere a que todos los seres humanos nacen de la misma manera, son iguales al nacer.

² **complacerse:** disfrutar, se deleitarse, sentir placer en.

³ **cardo:** planta de tallo alto y hojas espinosas.

⁴ **chumbera:** planta parecida a un cactus, de unos tres metros de altura, con tallos aplastados, carnosos, formados por una serie de paletas ovales erizadas de espinas.

⁵ **ceño:** espacio que hay entre las cejas.

⁶ **alimaña:** animal perjudicial a la caza menor; p. ej., la zorra, el gato montés, el milano, etc.

⁷ **legua:** medida itineraria, definida por el camino que regularmente se anda en una hora, y que en el antiguo sistema español equivale a 5572,7 m.

⁸ **guarro:** cerdo.

⁹ **caño:** tubo por donde sale un chorro de agua u otro líquido, principalmente el de una

Sin embargo, la pesca siempre me pareció pasatiempo poco de hombres, y las más de las veces dedicaba mis ocios a la caza; en el pueblo me dieron fama de no hacerlo mal del todo y, modestia aparte, he de decir con sinceridad que no iba descaminado quien me la dio. Tenía una perrilla perdiguera¹⁰ –la Chispa–, medio ruin, medio bravía, pero que se entendía muy bien conmigo; con ella me iba muchas mañanas hasta la Charca, a legua y media del pueblo hacia la raya de Portugal, y nunca nos volvíamos de vacío para casa. Al volver, la perra se me adelantaba y me esperaba siempre junto al cruce; había allí una piedra redonda y achatada como una silla baja, de la que guardo tan grato recuerdo como de cualquier persona; mejor, seguramente, que el que guardo de muchas de ellas. Era ancha y algo hundida y cuando me sentaba se me escurría¹¹ un poco el trasero (con perdón) y quedaba tan acomodado que sentía tener que dejarla; me pasaba largos ratos sentado sobre la piedra del cruce, silbando, con la escopeta entre las piernas, mirando lo que había de verse, fumando pitillos. La perrilla, se sentaba enfrente de mí, sobre sus dos patas *de atrás*, y me miraba, con la cabeza ladeada, con sus dos ojillos castaños muy despiertos; yo le hablaba y ella, como si quisiese entenderme mejor, levantaba un poco las orejas; cuando me callaba aprovechaba para dar unas carreras detrás de los saltamontes, o simplemente para cambiar de postura: Cuando me marchaba, siempre, sin saber por qué, había de volver la cabeza hacia la piedra, como para despedirme, y hubo un día que debió parecerme tan triste por mi marcha, que no tuve más suerte que volver sobre mis pasos a sentarme de nuevo. La perra volvió a echarse frente a mí y volvió a mirarme; ahora me doy cuenta de que tenía la mirada de los confesores, escrutadora y fría, como dicen que es la de los lince... un temblor recorrió todo mi cuerpo; parecía como una corriente que forzaba por salirme por los brazos, el pitillo se me había apagado; la escopeta, de un solo caño, se dejaba acariciar, lentamente, entre mis piernas. La perra seguía mirándome fija, como si no me hubiera visto nunca, como si fuese a culparme de algo de un momento a otro, y su mirada me calentaba la sangre de las venas de tal manera que se veía llegar el momento en que tuviese que entregarme; hacía calor, un calor espantoso, y mis ojos se entornaban¹² dominados por el mirar, como un clavo, del animal.

Cogí la escopeta y disparé; volví a cargar y volví a disparar. La perra tenía una sangre oscura y pegajosa que se extendía poco a poco por la tierra.

fuelle.

¹⁰ **perdiguera:** que caza perdices.

¹¹ **escurrir:** caer o desprenderse.

¹² **entornar:** cerrar los ojos de manera incompleta

Capítulo 2

Se llevaban mal mis padres; a su poca educación se unía su escasez de virtudes y su falta de conformidad con lo que Dios les mandaba –defectos todos ellos que para mi desgracia hube de heredar¹³– y esto hacía que se cuidaran bien poco de pensar los principios y de refrenar los instintos, lo que daba lugar a que cualquier motivo, por pequeño que fuese, bastara para desencadenar¹⁴ la tormenta que se prolongaba después días y días sin que se le viese el fin. Yo, por lo general, no tomaba el partido de ninguno porque si he de decir verdad tanto me daba el que cobrase¹⁵ el uno como el otro; unas veces me alegraba de que zurrase¹⁶ mi padre y otras mi madre, pero nunca hice de esto cuestión de gabinete.

Mi madre no sabía leer ni escribir; mi padre sí, y tan orgulloso estaba de ello que se lo echaba en cara cada lunes y cada martes y, con frecuencia y aunque no viniera a cuento, solía llamarla ignorante, ofensa gravísima para mi madre, que se ponían como un basilisco¹⁷. Algunas tardes venía mi padre para casa con un papel en la mano y, quisiéramos que no, nos sentaba a los dos en la cocina y nos leía las noticias; venían después los comentarios y en ese momento yo me echaba a temblar porque estos comentarios eran siempre el principio de alguna bronca. Mi madre, por ofenderlo, le decía que el papel no decía nada de lo que leía y que todo lo que decía se lo sacaba mi padre de la cabeza, y a éste, el oírle esa opinión le sacaba de quicio; gritaba como si estuviera loco, la llamaba ignorante y bruja y acababa siempre diciendo a grandes voces que si él supiera decir esas cosas de los papeles a buena hora se le hubiera ocurrido casarse con ella. Ya estaba armada. Ella le llamaba desgraciado y peludo, lo tachaba de hambriento y portugués, y él, como si esperara a oír esa palabra para golpearla, se sacaba el cinturón y la corría todo alrededor de la cocina hasta que se hartaba. Yo, al principio, apañaba¹⁸ algún cintarazo¹⁹ que otro, pero cuando tuve más experiencia y aprendí que la única manera de no mojarse es no estando a la lluvia, lo que hacía, en cuanto veía que las cosas tomaban mal cariz²⁰, era dejarlos solos y marcharme. Allá ellos.

¹³ **heredar:** recibir algo propio de una situación anterior.

¹⁴ **desencadenar:** provocar, producir algo.

¹⁵ **cobrar:** en lenguaje coloquial, recibir golpes.

¹⁶ **zurrar:** en lenguaje coloquial, dar golpes.

¹⁷ **ponerse como un basilisco:** en lenguaje coloquial, enfadarse mucho (el basilisco era un animal mitológico del cual se decía que podía matar con la vista).

¹⁸ **apañar:** en este caso, recibir.

¹⁹ **cintarazo:** golpe dado con un cinto (correa o cordón que sujeta el pantalón a la cintura).

²⁰ **cariz:** aspecto.

Capítulo 4

Si Mario hubiera tenido sentido cuando dejó este valle de lágrimas, a buen seguro que no se hubiera marchado muy satisfecho de él. Poco vivió entre nosotros; parecía que hubiera olido el parentesco que le esperaba y hubiera preferido sacrificarlo a la compañía de los inocentes en el limbo. ¡Bien sabe Dios que acertó con el camino, y cuántos fueron los sufrimientos que se ahorró al ahorrarse años!

Cuando nos abandonó no había cumplido todavía los diez años, que si pocos fueron para lo demasiado que había de sufrir, suficientes debieran de haber sido para llegar a hablar y a andar, cosas ambas que no llegó a conocer; el pobre no pasó de arrastrarse por el suelo como si fuese una culebra y de hacer unos ruiditos con la garganta y con la nariz como si fuese una rata: fue lo único que aprendió. En los primeros años de su vida ya a todos nosotros nos fine dado el conocer que el infeliz, que tonto había nacido, tonto había de morir; tardó año y medio en echar el primer hueso de la boca y cuando lo hizo, tan fuera de su sitio le fine a nacer, que la señora Engracia, que tantas veces fuera nuestra providencia, hubo de tirárselo con un cordel²¹ para ver de que no se clavara en la lengua. Hacia los mismos días, y vaya usted a saber si como resultas de la mucha sangre que tragó por lo del diente, la salió un sarampión o sarpullido por el trasero (con perdón) que llegó a ponerle las nalguitas como desolladas y en la carne viva por habersele mezclado la orina con la pus de las bubas; cuando hubo que curarle lo dolido con vinagre y con sal, la criatura tales lloros se dejaba arrancar que hasta al más duro de corazón hubiera enternecido. Pasó algún tiempo que otro de cierto sosiego, jugando con una botella, que era lo que más le llamaba la atención, o echadito al sol, para que reviviese, en el corral o en la puerta de la calle, y así fue tirando el inocente, unas veces mejor y otras peor, pero ya más tranquilo, hasta que un día –teniendo la criatura cuatro años– la suerte se volvió tan de su contra que, sin haberlo buscado ni deseado, sin a nadie haber molestado y sin haber tentado a Dios, un guarro²² (con perdón) le comió las dos orejas. Don Raimundo, el boticario, le puso unos polvos amarillitos, de seroformo, y tanta dolor daba el verlo amarillado y sin orejas que todas las vecinas, por llevarle consuelo, le llevaban, las más, un tejeringo²³ los domingos; otras, unas almendras; otras, unas aceitunas en aceite o un poco de chorizo... ¡Pobre Mario, y cómo agradecía, con sus ojos negrilla; los consuelos! Si mal había estado hasta entonces, mucho más mal le aguardaba después de lo del guarro (con perdón); pasábase los días y las noches llorando y aullando²⁴ como un abandonado, y como la poca paciencia de la madre la agotó

²¹ **cordel**: cuerda delgada.

²² **guarro**: cerdo.

²³ **tejeringo**: churro.

²⁴ **aullar**: en algunos animales como perros, lobos... emitir sonidos tristes y prolongados, vocear

cuando más falta le hacía, se pasaba los meses tirado por los suelos, comiendo lo que le echaban, y tan sucio que aun a mí que, ¿para qué mentir?, nunca me lavé demasiado, llegaba a darme repugnancia. Cuando un guarro (con perdón) se le ponía a la vista, cosa que en la provincia pasaba tantas veces al día como no se quisiese, le entraban al hermano unos corajes²⁵ que se ponía como loco: gritaba con más fuerzas aún que la costumbre, se atosigaba²⁶ por esconderse detrás de algo, y en la cara y en los ojos un temor se le acusaba que dudo que no lograrse parar al mismo Lucifer que a la Tierra subiese.

Me acuerdo que un día –era un domingo– en una de esas temblequeras²⁷ tanto espanto²⁸ llevaba y tanta rabia dentro, que en su huida le dio por atacar –Dios sabría por qué– al señor Rafael que en casa estaba porque, desde la muerte de mi padre, por ella entraba y salía como por terreno conquistado; no se le ocurriera peor cosa al pobre que morderle en una pierna al viejo, y nunca lo hubiera hecho, porque éste con la otra pierna le arreó²⁹ tal patada en una de las cicatrices que lo dejó como muerto y sin sentido, manándole una agüilla que me dio por pensar que agotara la sangre. El vejete se reía como si hubiera hecho una hazaña y tal odio le tomé desde aquel día que, por mi gloria le juro, que de no habérselo llevado Dios de mis alcances, me lo hubiera endiñado³⁰ en cuanto hubiera tenido ocasión para ello.

La criatura se quedó tirada todo lo larga que era, y mi madre –le aseguro que me asusté en aquel momento que la vi tan ruin– no lo cogía y se reía haciéndole el coro al, señor Rafael; a mí, bien lo sabe Dios, no me faltaron voluntades para levantarlo, pero preferí no hacerlo... ¡Si el señor Rafael, en el momento, me hubiera llamado blando, por Dios que lo machaco delante de mí madre!

Capítulo 5

Pasó después algún tiempo sin que se desgraciara de nuevo, pero, como al que el destino persigue no se libra aunque se esconda debajo de las piedras, día llegó en que, no encontrándolo por lado alguno, fue a aparecer, ahogado, en una tinaja de aceite. Lo encontró mi hermana Rosario. Estaba en la misma postura que una lechuza ladrona a quien hubiera cogido un viento; volcado sobre el borde de la tinaja³¹, con la nariz apoyada sobre el barro del fondo. Cuando lo levantamos, un hilillo de aceite le caía de la boca como una hebra de oro que estuviera devanando con el vientre; el pelo que envidia lo tuviera siempre de la apagada color de la

²⁵ **coraje:** irritación, ira.

²⁶ **atosigar:** inquietar.

²⁷ **temblequera:** temblor.

²⁸ **espanto:** terror.

²⁹ **arrear:** pegar, dar un golpe.

³⁰ **endiñar:** dar o asestar un golpe.

³¹ **tinaja:** vasija grande de barro cocido.

ceniza, le brillaba con unos brillos tan lozanos que daba por pensar que hubiera resucitado al él morir. Tal es todo lo extraño que la muerte de Mario me recuerda...

Capítulo 6

Quince días ha querido la Providencia que pasaran desde que dejé escrito lo que atrás queda, y en ellos, entretenido como estuve con interrogatorios y visitas del defensor por un lado, y con el traslado hasta este nuevo sitio, por otro, no tuve ni un instante libre para coger la pluma. Ahora, después de releer este fajo³², todavía no muy grande, de cuartillas, se mezclan en mi cabeza las ideas más diferentes con tal precipitación y tal marea que, por más que pienso, no consigo acertar a qué carta quedarme. Mucha desgracia, como usted habrá podido ver, es la que llevo contada, y pienso que las fuerzas han de decaerme³³ cuando me enfrente con lo que aún me queda, que más desgraciado es todavía; me espanta pensar con qué puntualidad me es fiel la memoria, en estos momentos en que todos los hechos de mi vida –sobre los que no hay maldita la forma de volverme atrás– van quedando escritos en estos papeles con la misma claridad que en un encerado; es gracioso –y triste también, ¡bien lo sabe Dios!– pararse a considerar que si el esfuerzo de *memoria que por* estos días estoy haciendo se me hubiera ocurrido años atrás, a estas horas, en lugar de estar escribiendo en una celda, estaría tomando el sol en el corral, o pescando anguilas en el regato, o persiguiendo conejos por el monte. Estaría haciendo otra cosa cualquiera de esas que hacen –sin fijarse– la mayor parte de los hombres; estaría libre, como libres están –sin fijarse tampoco– la mayor parte de los hombres; tendría por delante Dios sabe cuántos años de vida, como tienen –sin darse cuenta de que pueden gastarlos lentamente– la mayor parte de los hombres...

(...)

El entierro, volviendo a lo que íbamos, salió con facilidad; como la fosa³⁴ ya estaba hecha, no hubo sino que meter a mi hermano dentro de ella y acabar de taparlo con tierra. Don Manuel rezó unos latines³⁵ y las mujeres se arrodillaron; a Lola, al arrodillarse, se le veían las piernas blancas y apretadas como morcillas³⁶, sobre la media negra. Me avergüenza de lo que voy a decir, pero que Dios lo aplique a la salvación de mi alma por el mucho trabajo que me cuesta: en aquel

³² **fajo**: atado o conjunto

³³ **decaer**: perder alguna parte de las condiciones o propiedades que constituían su fuerza, bondad, importancia o valor

³⁴ **fosa**: hoyo en la tierra para enterrar uno o más cadáveres.

³⁵ **latines**: en lenguaje coloquial, oraciones religiosas (por la costumbre de celebrar las misas en latín).

³⁶ **morcilla**: trozo de tripa de cerdo, carnero o vaca, rellenos de sangre cocida, que se condimentan con especias y, frecuentemente, cebolla, y a los que suelen añadirse otros ingredientes.

momento me alegré de la muerte de mi hermano... Las piernas de Lola brillaban como la plata, la sangre me golpeaba por la frente y el corazón parecía como querer salirse del pecho.

Capítulo 19

Di la vuelta para marchar. El suelo crujía³⁷. Mi madre se revolvió en la cama.

–¿Quién anda ahí?

Entonces sí que ya no había solución. Me abalancé³⁸ sobre ella y la sujeté. Forcejeó³⁹, se escurrió⁴⁰... Momento hubo en que llegó a tenerme cogido por el cuello. Gritaba como una condenada. Luchamos; fue la lucha más tremenda que usted se puede imaginar. Rugíamos como bestias, la baba⁴¹ nos asomaba a la boca... En una de las vueltas vi a mi mujer blanca como una muerta, parada a la puerta sin atreverse a entrar. Traía un candil⁴² en la mano, el candil a cuya luz pude ver la cara de mi madre, morada como un hábito de nazareno⁴³... Seguíamos luchando; llegué a tener las vestiduras rasgadas, el pecho al aire. La condenada tenía más fuerzas que un demonio.

Tuve que usar de toda mi hombría para tenerla quieta. Quince veces que la sujetara, quince veces que se me había de escurrir. Me arañaba, me daba patadas y puñetazos, me mordía. Hubo un momento en que con la boca me cazó un pezón –el izquierdo– y me lo arrancó de cuajo⁴⁴.

Fue el momento mismo en que pude clavarle la hoja en la garganta...

La sangre corría como desbocada⁴⁵ y me golpeó la cara. Estaba caliente como un vientre y sabía lo mismo que la sangre de los corderos.

La solté y salí huyendo. Choqué con mi mujer a la salida; se le apago el candil. Cogí el campo y corrí, corrí sin descanso, durante horas enteras. El campo estaba fresco y una sensación como de alivio me corrió las venas.

Podía respirar...

La familia de Pascual Duarte, Ed. de Alfonso Sotelo, Barcelona, Destino S.A., 2006

³⁷ **crujía:** hacía ruido la madera.

³⁸ **abalanzarse:** lanzarse, arrojarse.

³⁹ **forcejear:** oponerse con fuerza.

⁴⁰ **escurrirse:** deslizarse de entre los brazos.

⁴¹ **baba:** saliva espesa y abundante que sale a veces de la boca del hombre.

⁴² **candil:** lamparilla manual de aceite, usada antiguamente, en forma de taza cubierta.

⁴³ **hábito de nazareno:** vestido de color morado usado por mortificación del cuerpo, o como señal de humildad o devoción (el nazareno es un penitente que en las procesiones de Semana Santa lleva dicho vestido).

⁴⁴ **arrancar de cuajo:** sacar de raíz, del todo.

⁴⁵ **desbocado:** sin medida, sin control.

NADA

Carmen Laforet

TEXTO 1

En este fragmento la protagonista describe el primer encuentro con su nueva familia y la casa donde tendrá que vivir desde ese momento. Revela una atmósfera angustiosa y decadente, que se corresponde con el patetismo de sus habitantes. También es importante porque presenta a los personajes de la novela que se relacionarán con ella. Por tanto, tiene valor literario para poder estudiar el espacio principal de la novela así como sus personajes principales.

–¿No me conoces, abuela? Soy Andrea.

–¿Andrea?

Vacilaba¹. Hacía esfuerzos por recordar. Aquello era lastimoso.

–Sí, querida, tu nieta... no pude llegar esta mañana como había escrito.

La anciana seguía sin comprender gran cosa, cuando de una de las puertas del recibidor salió en pijama un tipo descarnado² y alto que se hizo cargo de la situación. Era uno de mis tíos, Juan. Tenía la cara llena de concavidades³, como una calavera a la luz de la única bombilla de la lámpara.

En cuanto él me dio unos golpecitos en el hombro y me llamó sobrina, la abuelita me echó los brazos al cuello con los ojos claros llenos de lágrimas y dijo «pobrecita» muchas veces.

En toda aquella escena había algo angustioso⁴, y en el piso un calor sofocante como si el aire estuviera estancado y podrido. Al levantar los ojos vi que habían aparecido varias mujeres fantasmales. Casi sentí erizarse⁵ mi piel al vislumbrar⁶ a una de ellas, vestida con un traje negro que tenía trazas de camisón de dormir. Todo en aquella mujer parecía horrible y desastrado, hasta la verdosa dentadura que me sonreía. La seguía un perro, que bostezaba ruidosamente, negro también el animal, como una prolongación de su luto. Luego me dijeron que era la criada, pero nunca otra criatura me ha producido impresión más desagradable.

Detrás de tío Juan había aparecido otra mujer flaca y joven con los cabellos re-

¹ **vacilar:** estar indeciso, no poder decidirse

² **descarnado:** crudo o desagradable, con poca carne, extremadamente delgado.

³ **concavidad:** parte interior de algo, hueco, agujero.

⁴ **angustioso:** algo que produce dolor o sufrimiento.

⁵ **erizarse:** ponerse algo rígido, especialmente el pelo, como las púas de un erizo, por frío, miedo o enfado.

⁶ **vislumbrar:** ver algo confusamente por la distancia o falta de luz. En este caso, adivinar, parecer entender.

vueltos, rojizos, sobre la aguda cara blanca y una languidez⁷ de sábanas colgada, que aumentaba la penosa sensación del conjunto.

Yo estaba aún, sintiendo la cabeza de la abuela sobre mi hombro, apretada por su abrazo y todas aquellas figuras me parecían igualmente alargadas y sombrías. Alargadas, quietas y tristes, como luces de un velatorio de pueblo.

–Bueno, ya está bien, mamá, ya está bien –dijo una voz seca y como resentida. Entonces supe que aún había otra mujer a mi espalda. Sentí una mano sobre mi hombro y otra en mi barbilla. Yo soy alta, pero mi tía Angustias lo era más y me obligó a mirarla así. Ella manifestó cierto desprecio en su gesto. Tenía los cabellos entrecanos⁸ que le bajaban a los hombros y cierta belleza en su cara oscura y estrecha.

TEXTO 2

Se trata de la presentación del personaje de Ena y de su círculo de nuevas amistades en la Facultad, que se opone a la atmósfera asfixiante de su casa y su familia, tanto por el espacio como por la edad de sus miembros y la frescura de sus acciones. Su valor literario radica en el estudio de los personajes y la atmósfera que influyen sobre la protagonista.

Cuando volví a reanudar⁹ las clases en la universidad me parecía fermentar¹⁰ interiormente de impresiones acumuladas. Por primera vez en mi vida me encontré siendo expansiva¹¹ y anudando amistades. Sin mucho esfuerzo conseguí relacionarme con un grupo de muchachas y muchachos compañeros de clase. La verdad es que me llevaba a ellos un afán indefinible que ahora puedo concretar como un instinto de defensa: sólo aquellos seres de mi misma generación y de mis mismos gustos podían respaldarme y ampararme contra el mundo un poco fantasmal de las personas maduras. Y verdaderamente, creo que yo en aquel tiempo necesitaba este apoyo.

Comprendí en seguida que con los muchachos era imposible el tono misterioso y reticente¹² de las confidencias, al que las chicas suelen ser aficionadas, el encanto de desmenuzar¹³ el alma, el roce de la sensibilidad almacenado durante años... En mis relaciones con la pandilla de la universidad me encontré hundida en un cúmulo de discusiones sobre problemas generales en los que no había soñado antes siquiera y me sentía descentrada y contenta al mismo tiempo.

⁷ **languidez:** falta de espíritu, valor o energía.

⁸ **entrecano:** dicho del cabello, que está empezando a ponerse blanco.

⁹ **reanudar:** volver a realizar algo que se había comenzado y abandonado.

¹⁰ **fermentar:** madurar algo por haber pasado el tiempo, en este caso, las opiniones.

¹¹ **expansivo:** comunicativo, abierto de carácter, expresivo.

¹² **reticente:** reservado, desconfiado.

¹³ **desmenuzar:** deshacer algo dividiéndolo en partes menudas. Examinar en detalle algo.

Pons, el más joven de mi grupo, me dijo un día:

–Antes, ¿cómo podías vivir, siempre huyendo de hablar con la gente? Te advierto que nos resultabas bastante cómica. Ena se reía de ti con mucha gracia. Decía que eras ridícula, ¿qué te pasaba?

Me encogí de hombros un poco dolida, porque de toda la juventud que yo conocía, Ena era mi preferida.

Aun en los tiempos en que no pensaba ser su amiga, yo le tenía simpatía a aquella muchacha y estaba segura de ser correspondida. Ella se había acercado algunas veces para hablarme cortésmente con cualquier pretexto¹⁴. El primer día de curso me había preguntado que si yo era parienta de un violinista célebre. Recuerdo que la pregunta me pareció absurda y me hizo reír.

No era yo solamente quien sentía preferencia por Ena. Ella constituía algo así como un centro atractivo en nuestras conversaciones, que presidía muchas veces. Su malicia y su inteligencia eran proverbiales¹⁵. Yo estaba segura de que si alguna vez me había tomado como blanco de sus burlas, realmente debería haber sido yo el hazmerreír¹⁶ de todo nuestro curso.

La miré desde lejos, con cierto rencor¹⁷. Ena tenía una agradable y sensual cara, en la que relucían unos ojos terribles. Era un poco fascinante¹⁸ aquel contraste entre sus gestos suaves, el aspecto juvenil de su cuerpo y de su cabello rubio, con la mirada verdosa cargada de brillo y de ironía que tenían sus grandes ojos.

TEXTO 3

Este fragmento marca el momento en que la tía Angustias decide ingresar en un convento y comienza la absoluta libertad de la protagonista. El contraste entre ambas se rebela, en su opinión, sobre el futuro de las mujeres, también entre el supuesto feliz pasado y la decadencia del presente. Puede servir para analizar el lenguaje coloquial que define a alguno de los personajes, y también para observar el limitado papel que en esa época les estaba destinado a las mujeres.

–¿Adónde te irás?

Entonces me explicó que volvía al convento donde había pasado aquellos días de intensa preparación espiritual. Era una orden de clausura para ingresar en la cual hacía muchos años que estaba reuniendo una dote¹⁹ y ya la tenía ahorrada. A mí, mientras tanto, me iba pareciendo un absurdo la idea de Angustias sumergida en

¹⁴ **cortésmente:** con cortesía y educación.

¹⁵ **proverbial:** notorio, bien conocido por todo el mundo.

¹⁶ **hazmerreír:** persona que por su figura o actitud ridícula sirve de diversión a los demás.

¹⁷ **rencor:** sentimiento de odio guardado en el tiempo.

¹⁸ **fascinante:** muy atractivo y llamativo, que causa admiración.

¹⁹ **dote:** dinero o bienes que entrega una mujer al convento para poder entrar como religiosa.

un ambiente contemplativo²⁰.

–¿Siempre has tenido vocación²¹?

–Cuando seas mayor entenderás por qué una mujer no debe andar sola en el mundo.

–¿Según tú, una mujer, si no puede casarse, no tiene más remedio que entrar en el convento?

–No es ésa mi idea. (Se removió inquieta.)

–Pero es verdad que sólo hay dos caminos para la mujer. Dos únicos caminos honrosos²²... Yo he escogido el mío, y estoy orgullosa de ello. He procedido como una hija de mi familia debía hacer. Como tu madre hubiera hecho en mi caso. Y Dios sabrá entender mi sacrificio...

Se quedó abstraída²³.

(«¿Dónde se ha ido –pensaba yo– aquella familia que se reunía en las veladas alrededor del piano, protegida del frío de fuera por feas y confortables cortinas de paño verde? ¿Dónde se han ido las hijas pudibundas²⁴, cargadas con enormes sombreros, que al pisar –custodiadas por su padre– la acera de la alegre y un poco revuelta calle de Aribau, donde vivían, bajaban los ojos para mirar a escondidas a los transeúntes²⁵?» Me estremecí al pensar que una de ellas había muerto y que su larga trenza de pelo negro estaba guardada en un viejo armario de pueblo muy lejos de allí. Otra, la mayor, desaparecería de su silla, de su balcón, llevándose su sombrero –el último sombrero de la casa– dentro de poco.)

Angustias suspiró al fin y me volvió a los ojos tal como era.

TEXTO 4

En este fragmento describe su primera invitación a un baile y la primera relación sentimental que experimenta, donde los sueños románticos de la infancia y la realidad algo más sórdida se entremezclan. Su valor es literario, pues se desarrolla una de las escenas más importantes dentro del desarrollo de la acción de la novela.

Era la víspera de San Juan. Pons me dijo:

–Piénsalo cinco días, Andrea. Piénsalo hasta el día de San Pedro. Ese día es mi santo y el de mi padre. Daremos una fiesta en casa y tú vendrás. Bailarás conmigo. Te presentaré a mi madre y ella sabrá convencerte mejor que yo. Piensa que si tú no vienes, ese día estará vacío de significado para mí... Luego nos marcharemos

²⁰ **contemplativo:** se refiere al estilo de vida de monjes y religiosos que se dedican a la contemplación de las cosas divinas

²¹ **vocación:** deseo o disposición para dedicarse a algo para lo cual está muy preparado, sobre todo a la vida religiosa.

²² **honroso:** decente, que produce satisfacción y respeto de los demás.

²³ **abstraído:** distraído, ensimismado, concentrado en uno mismo, despistado.

²⁴ **pudibundo:** que produce mucho pudor, decencia, vergüenza.

²⁵ **transeúnte:** el que camina por la calle sin un rumbo determinado.

de veraneo. ¿Vendrás a casa, Andrea, el día de San Pedro? Y ¿te dejarás convencer por mi madre para que vengas a la playa?

–Tú mismo has dicho que tengo cinco días para contestar.

Sentí al mismo tiempo que le decía esto a Pons como un anhelo²⁶ y un deseo rabioso de despreocupación. De poder libertarme. De aceptar su invitación y poder tumbarme en las playas que él me ofrecía sintiendo pasar las horas como en un cuento de niños, fugada²⁷ de aquel mundo abrumador²⁸ que me rodeaba. Pero aún estaba detenida por la sensación molesta que el enamoramiento de Pons me producía. Creía yo que una contestación afirmativa a su ofrecimiento me ligaba a él por otros lazos que me inquietaban, porque me parecían falsos.

De todas maneras la idea de asistir a un baile, aunque fuera por la tarde –para mí la palabra baile evocaba²⁹ un emocionante sueño de trajes de noche y suelos brillantes, que me habían dejado la primera lectura del cuento de la Cenicienta–, me conmovía³⁰, porque yo, que sabía dejarme envolver por la música y deslizarme a sus compases y de hecho lo había realizado sola muchas veces, no había bailado «de verdad», con un hombre, nunca.

Pons apretó mi mano, nervioso, cuando nos despedíamos. Detrás de nosotros exclamó Iturdiaga:

–¡La noche de San Juan es la noche de las brujerías y de los milagros!

Pons se inclinó hacia mí.

–Yo tengo un milagro que pedirle a esta noche.

En aquel momento yo deseé ingenuamente³¹ que aquel milagro se produjera. Deseé con todas mis fuerzas poder llegar a enamorarme de él. Pons notó inmediatamente mi nueva ternura. No sabía más que estrecharme³² la mano para expresarlo todo.

²⁶ **anhelo**: deseo muy fuerte por algo.

²⁷ **fugado**: escapado, especialmente de la cárcel o de algún encierro.

²⁸ **abrumador**: que produce angustia y agobio.

²⁹ **evocar**: recordar algo que ha pasado antes o por ver alguna cosa que lo recuerde

³⁰ **conmoverse**: sentir ternura, ablandarse

³¹ **ingenuamente**: con inocencia, sin malicia.

³² **estrechar**: (la mano), apretar, acto de ofrecer la mano a alguien para saludar.

TEXTO 5

En este fragmento Antonia descubre el cuerpo de Román, momento cumbre de la obra y desencadenante de los hechos que nos llevarán a un final abrupto. La elección de este fragmento se debe a su interés puramente literario.

Jamás había oído gritar de aquella manera en la casa de la calle de Aribau. Era un chillido³³ lúgubre³⁴, de animal enloquecido, el que me hizo sentarme en la cama y luego saltar de ella temblando.

Encontré a la criada, Antonia, tirada en el suelo del recibidor, con las piernas abiertas en una pataleta³⁵ trágica, enseñando sus negruras interiores, y con las manos engarabadas³⁶ sobre los ladrillos. La puerta de la calle estaba abierta de par en par y empezaban a asomarse algunas caras curiosas de los vecinos. Al pronto tuve sólo una visión cómica de la escena, tan aturdida³⁷ estaba.

Juan, que había acudido medio desnudo, dio una patada a la puerta de la calle para cerrarla en las narices de aquellas personas. Luego empezó a dar bofetones³⁸ en la cara contraída de la mujer, y pidió a Gloria un jarro de agua fría para echárselo por encima. Al fin, la criada empezó a jadear³⁹ y a hipar⁴⁰ más desahogadamente⁴¹, como un animal rendido. Pero enseguida, como si esto hubiera sido sólo una tregua, volvió a sus gritos espantosos⁴².

–¡Está muerto! ¡Está muerto! ¡Está muerto!

Y señalaba arriba.

Vi la cara de Juan volverse gris.

–¿Quién? ¿Quién está muerto, estúpida?... Luego, sin esperar a que ella le contestara, echó a correr hacia la puerta, subiendo, enloquecido, las escaleras.

–Se degolló⁴³ con la navaja de afeitar –concluyó Antonia.

Y por fin empezó a llorar desesperada, sentada en el suelo. Era un espectáculo inusitado⁴⁴ ver lágrimas en su cara. Parecía la figura de una pesadilla.

–Me había avisado que le subiera temprano un vaso de café, que se marchaba de viaje... ¡Me lo avisó esta madrugada!... Y ahora está tirado en el suelo, ensan-

³³ **chillido:** grito

³⁴ **lúgubre:** fúnebre. Sombrío, profundamente triste.

³⁵ **pataleta:** enfado propio de los niños, sin motivo y exagerado.

³⁶ **engarabitar:** poner en forma de garabato.

³⁷ **aturdido:** confundido, desconcertado.

³⁸ **bofetones:** tortas, golpes fuertes en la cara con la mano.

³⁹ **jadear:** respirar fuerte y ruidosamente, por falta de aire o mucho cansancio.

⁴⁰ **hipar:** llorar con sollozos semejates al hipo.

⁴¹ **desahogadamente:** con demasiada libertad o desenvoltura.

⁴² **espantoso:** muy feo. Que causa espanto.

⁴³ **degollar:** cortar la garganta o el cuello a una persona o animal.

⁴⁴ **inusitado:** poco común, extraño.

grentado como una bestia. ¡Ah!, ¡ay!, *Trueno*, hijito mío, ya no tienes padre... De toda la casa empezó a oírse algo así como un rumor de lluvia que va creciendo. Luego gritos, avisos. Por la puerta abierta, nosotras, paralizadas, veíamos subir a la gente de los pisos hacia el cuarto de Román.

TEXTO 6

En este fragmento la protagonista nos describe con todo lujo de detalles el puerto de la ciudad de Barcelona. Consideramos este fragmento muy útil para trabajar con los alumnos diferentes aspectos del texto descriptivo.

Estaba en el puerto. El mar encajonado⁴⁵ presentaba sus manchas de brillante aceite a mis ojos; el olor a brea⁴⁶, a cuerdas, penetraba hondamente en mí. Los buques⁴⁷ resultaban enormes con sus altísimos costados. A veces, el agua aparecía estremecida como por el coletazo de un pez, una barquichuela, un golpe de remo. Yo estaba allí aquel mediodía de verano. Desde alguna cubierta de barco, tal vez, unos nórdicos ojos azules me verían como minúscula pincelada de una estampa extranjera... Yo, una muchacha española, de cabellos oscuros, parada un momento en un muelle⁴⁸ del puerto de Barcelona. Dentro de unos instantes la vida seguiría y me haría desplazar hasta algún otro punto. Me encontraría con mi cuerpo enmarcado en otra decoración... «Tal vez –pensé al fin, vencida como siempre por mis instintos martirizados⁴⁹– comiendo en algún sitio.» Tenía muy poco dinero, pero aún algo. Despacio, fui hacia los alegres bares y restaurantes de la Barceloneta⁵⁰. En los días de sol dan, azules o blancos, su nota marinera y alegre. Algunos tienen terrazas donde personas con buen apetito comen arroz y mariscos estimulados por cálidos y coloreados olores de verano que llegan desde las playas o de las dársenas⁵¹ del puerto.

Nada, Ed. Bibliotex, Madrid, 2001

⁴⁵ **encajonado**: encerrado, con sus límites muy marcados.

⁴⁶ **brea**: sustancia viscosa, de olor muy fuerte que se usa para pintar y proteger las maderas de los barcos.

⁴⁷ **buque**: barco grande de pasajeros, transatlántico.

⁴⁸ **muelle**: lugar en los puertos destinado al embarque y desembarque de personas y mercancías.

⁴⁹ **martirizar**: maltratar, castigar, hacer daño repetidamente a algo o alguien.

⁵⁰ **barceloneta**: barrio muy famoso y típico de Barcelona.

⁵¹ **dársena**: en un puerto, parte resguardada para la carga y descarga de los barcos.

EL JARAMA

Rafael Sánchez Ferlosio

TEXTO 1

La literatura inminentemente posterior a la guerra civil desarrolló su preferencia por una plasmación objetiva de la realidad circundante. Minuciosas, pormenorizadas y estilísticamente poéticas son las descripciones, con las que nuestro escritor se adentra en la orografía del lugar que da título a la novela o en ambientes provincianos, como es la cantina del pueblo, en el siguiente texto, convirtiéndola en uno de los espacios fundamentales en el devenir de la historia relatada:

(...) Los almanaques¹ enseñaban sus estridentes² colores. El reverbero³ que venía del suelo, de la mancha de sol, se difundía por la sombra y la volvía brillante e iluminada, como la claridad de las cantinas⁴. Refulgir⁵ en los estantes el vidrio vanidos de las blancas botellas de cazalla⁶ y de anís⁷, que ponían en exhibición sus cuadraditos, como piedras preciosas, sus cuerpos de tortugas transparentes. Macas⁸, muescas, nudos, asperezas⁹, huellas de vasos, se dibujaban en el fregado y refregado mostrador de madera. Mauricio se entretenía en arrancar una amarilla hebra de estropajo, que había quedado prendida en uno de los clavos. En las rendijas¹⁰ entre tabla y tabla había jabón y mugre¹¹. Las vetas más resistentes al desgaste sobresalían de la madera, cuya superficie ondulada se quedaba grabada en los antebrazos de Mauricio. Luego él se divertía mirándose el dibujo y se rascaba con fruición¹² sobre la piel enrojecida. Lucio se andaba en la nariz. Veía, en el cuadro de la puerta, tierra tostada y olivar, y las casas del pueblo a un kilómetro; la ruina sobresaliente de la fábrica vieja. Y al otro lado, las tierras onduladas hasta el mismo horizonte, velado¹³ de una franja sucia y baja, como de bruma o de polvo

¹ **almanaque:** calendario.

² **estridente:** fuerte, que llama la atención.

³ **reverbero:** reflejo de la luz.

⁴ **cantinas:** bares.

⁵ **refulgir:** brillar, resplandecer.

⁶ **cazalla:** licor. Aguardiente muy fuerte que se hacía en un pueblo llamado Cazalla de la Sierra, en la provincia de Sevilla.

⁷ **anís:** licor. Tipo de aguardiente que se hace con semillas de una planta que también se llama anís.

⁸ **macas:** señal o defecto pequeño que tienen las telas, o las porcelanas, la madera, etc.

⁹ **asperezas:** falta de suavidad.

¹⁰ **rendijas:** abertura, roto.

¹¹ **mugre:** suciedad.

¹² **Fruición:** placer.

¹³ **velado:** cubierto. Que está oculto.

y tamo¹⁴ de las eras. De ahí para arriba, el cielo liso, impávido¹⁵, como un acero de coraza¹⁶, sin una sola perturbación.

TEXTO 2

Los diálogos constituyen uno de los grandes aciertos de la técnica narrativa que propone el escritor, a través de ellos se diluye la importancia del narrador. En el siguiente texto el diálogo sirve para poner en tela de juicio el papel de la mujer en la sociedad del momento, los prejuicios y las primeras manifestaciones de las mujeres en su lucha por la igualdad de géneros, frente a las prohibiciones vigentes.

Pasaron unos momentos de silencio; después Luci volvía a preguntar:

–Tito, ¿y a ti, qué te parece que una chica se ponga pantalones? Como Mely.

–¿Qué me va a parecer? Pues nada; una prenda como otra cualquiera.

–¿Pero te gusta que los lleve una chica?

–No lo sé. Eso según le caigan, me figuro.

–Yo, fíjate; anduve una vez con ideas de ponérmelos y luego no me atreví. Un Corpus¹⁷ que nos íbamos de gira¹⁸ al Escorial. Estuve en un tris¹⁹ si me los compro, y no tuve valor.

–Pues son reparos²⁰ tontos. Después de todo, ¿qué te puede pasar?

–Ah, pues, hacer el ridi²¹; ¿te parece poco?

–Se hace el ridículo de tantas maneras. No sé por qué, además, ibas a hacerlo tú precisamente.

–Es que no tengo mucha estatura para ponerme pantalones.

–Chica, un retaco²² no eres. La talla ya la das. Tampoco es necesario ser tan altas, para tener un tipo agradable.

–¿Te parece que tengo yo buen tipo?

–Pues claro que lo tienes. Eres una chica que puede gustar, ya lo creo.

Lucita reflexionaba unos instantes; luego dijo:

–Sí; total, ya sé que aunque te pareciera lo contrario, no me lo ibas a decir.

–Ah, bueno, pero no me lo parece– la miro sonriendo–. Y vámonos ya del sol, que nos estamos asando vivos. Se levantaban.

¹⁴ **tamo:** después de recolectar los cereales hay que separar el grano de la paja. Lo que salta al aire, la paja, es el tamo.

¹⁵ **impávido:** que no se altera, que no cambia.

¹⁶ **coraza:** pieza de metal que sirve para proteger la parte superior del cuerpo en la lucha.

¹⁷ **corpus:** día de Corpus Christi.

¹⁸ **gira:** viaje, excursión.

¹⁹ **en un tris:** Estar muy cerca. Casi.

²⁰ **reparo:** duda, vergüenza.

²¹ **ridi:** forma acortada de la palabra ridículo: que los demás se rían de ti por que haces algo mal.

²² **retaco:** persona de baja estatura. Tiene connotaciones despectivas.

TEXTO 3

Desde una perspectiva léxico-pragmática el texto presenta una magnífica muestra del lenguaje coloquial de sus personajes mediante recursos tales como interrogaciones retóricas, frases entrecortadas, términos del lenguaje popular madrileño, etc. y es precisamente este soporte dialéctico el que le sirve para diferenciar aquellos aspectos sociales característicos de la época. En este caso, queda aquí reflejado el aburrimiento que pasaban los jóvenes de la posguerra, que tenían pocas alternativas de ocio y que tenían que sufrir muchas prohibiciones.

Carmen estaba sentada contra el tronco, y Santos tenía la cabeza apoyada en su pecho. Ella le respiraba contra el pelo y le peinaba las sienes²³ con las uñas:

–Ya tienes que cortarte el pelo, mi vida.

Le tiraba de los mechones para afuera, como para que él se los viese, lo largos que estaban.

–Yo quiero darme un paseo –dijo Mely–. ¿Me acompañas, Fernando?

–Por mí, encantado.

–Pues hala, entonces, ¿os venís? –añadía, volviéndose hacia Alicia y Miguel.

–Hija, hace mucho calor. ¿Adónde vais a estas horas?

–Adonde sea. Yo no estoy más aquí, no puedo. No puedo con este plan de no hacer nada, te digo la verdad. ¿Os importa?

–Por Dios, mujer. Dar un paseo, si tenéis ganas –dijo Alicia–. Pero volvéis aquí, ¿no es eso?

–Sí, claro; si no es más que dar un garbeito²⁴.

Fernando y Mely se habían puesto de pie.

–¿Según estamos? –preguntó Fernando.

Amelia se pasaba las manos por el cuerpo, para quitarse el polvo, y se ajustaba el bañador:

–¿Cómo dices? –miró a Fernando–. Ah, no; yo me voy a poner los pantalones y las alpargatas²⁵. Tú, vente como quieras. Pásame eso, Ali, haz el favor.

–Me vestirá yo también, entonces. Aún pega el sol lo suyo, para andar con la espalda descubierta.

Lucita miraba a Mely que se ponía los pantalones por encima del traje de baño. Llegó el fragor²⁶ de un mercancías²⁷ que atravesaba el puente. Paulina miraba los vagones de carga, color sangre seca, que saliendo uno a uno del puente, se perfilaban al sol, sobre los llanos, en lo alto del talud²⁸.

²³ **sienes**: plural de sien, parte lateral de la cabeza entre la frente y la oreja.

²⁴ **garbeo**: paseo.

²⁵ **alpargata**: calzado de tela con suela de esparto (fibra vegetal).

²⁶ **fragor**: ruido.

²⁷ **mercancías**: tren que no lleva personas sino productos para el comercio.

²⁸ **talud**: inclinación del terreno.

TEXTO 4

Este texto, también dialogado, es un buen ejemplo de algunas de las características identificadoras de la sociedad española de los años cincuenta del pasado siglo. Por un lado, las diferencias entre los ámbitos urbanos y rurales ponen de manifiesto el desconocimiento e incultura de los personajes cuando ambos mundos entran en contacto. Por otro la lado, el fragmento sirve al narrador para exponer ciertos aspectos sociales e ideológicos criticables de la época como pudieran ser la falta de libertad de expresión, que aparece aquí en el desprecio hacia las lenguas regionales. De ahí que en el comentario del siguiente fragmento se pudiera valorar la situación de las distintas lenguas españolas y la prohibición de usar catalán, gallego y vasco en la posguerra.

–Éstos sí que son dulces finos– asentía–. Por aquí, de esto, nada. No saben, no tienen ni idea de lo que es. Aquí solamente cositas ordinarias y mazacotes²⁹ de harina, que se te plantan aquí – se señaló al estómago –. De cosas así de repostería³⁰ más fina, de eso nada, ni lo conocen.

–Ay, pues tampoco estoy yo con eso– dijo Petra –. En los pueblos también tienen ustedes sus cosas. Lo típico de cada sitio, vaya. Bien buenas golosinas³¹ que se hacen, cada una en su especialidad, pues ya lo creo. Está por lo pronto la Mantecada³² de Astorga; están los Mazapanes³³ de Toledo y las Tortas de Alcázar de San Juan... – iba contando con los dedos y hablaba como atribuyéndole a Mauricio, por ser de pueblo, lo de todos los pueblos de España–. [...]

–Nosaltres tenemos la Butifarra y los Embutidos de Vic.

–Sí, pero habla castellano, Nineta – la reprendía su marido– Di “nosotros”, como Dios manda. Estás en Castilla, ¿no?, pues habla el castellano.

–Perdona, hombre, perdona. Me escapó. Es igual.

²⁹ **mazacote:** comida demasiado seca y que debería ser más jugosa.

³⁰ **repostería.** Productos como pasteles y dulces.

³¹ **golosina:** dulce genérico.

³² **mantecada:** dulce hecho con manteca de cerdo.

³³ **mazapán:** dulce de almendras y azúcar.

TEXTO 5

De nuevo mediante la técnica del diálogo, el alumno tendrá la oportunidad de comentar las características internas y externas propias de la obra. En cuanto al análisis formal es apreciable la presencia de normas ortográficas en desuso (fué), o de expresiones apelativas formularias del lenguaje (tenga la bondad)... Con respecto al contenido, el texto es una inmejorable excusa para reconocer la situación histórica de falta de libertades en la época de la posguerra: el machismo, la situación social de la mujer, el abuso de autoridad, etc.

Alguien chistó³⁴ detrás de ellos. Se volvieron.

–¿Es a mí? – preguntaba Fernando señalándose al pecho con el índice.

Eran dos guardias civiles³⁵; habían aparecido por detrás del cementerio y venían hacia ellos. El más alto asentía, haciendo un gesto con las manos como si dijese “¿A quién va a ser?”. Fernando les fue al encuentro y Mely se quedó atrás, mirando.

Pero el alto le hizo una seña con el dedo:

– Y usted también, señorita, tenga la bondad³⁶.

– ¿Yo? – dijo ella con reticencia³⁷; pero no se movía.

Los guardias y Fernando llegaron hasta ella. Fernando preguntaba con una voz cortés:

–¿Qué ocurre?

Pero el guardia se dirigía a Mely:

–¿No sabe que no se puede andar por aquí de esa manera?

–¿De qué manera?

–Así como va usted.

Le señalaba el busto³⁸, cubierto solamente por el traje de baño.

–Ah, pues lo siento, pero yo no sabía, la verdad.

–¿No lo sabía? – intervino el otro guardia más viejo, moviendo la cabeza, con la sonrisa de quien se carga de razón–. Pero si les hemos visto a ustedes desde ahí arriba, pegados a la cancela³⁹ del cementerio. Y eso no me dirán que no lo saben, que eso no es el respeto. No es el decoro⁴⁰ que se debe de guardar en los sitios así. ¿Me va a decir que eso no lo sabe? Es de sentido común.

Signió el guardia más alto:

³⁴ **chistar**: llamar con un sonido parecido a “ch, ch”.

³⁵ **Guardia Civil**: tipo de policía.

³⁶ **tener la bondad**: expresión para pedir una cosa educadamente.

³⁷ **reticencia**: duda.

³⁸ **busto**: pecho.

³⁹ **cancela**: verja, reja, valla.

⁴⁰ **decoro**: respeto, seriedad, decencia.

–Son cosas que las sabe todo el mundo. Un cementerio se debe respetarse, lo mismo que una iglesia, qué más da. Hay que guardar las composturas⁴¹. Y además, mismo aquí, donde estamos ahora, ya no puede ir usted de la forma esa que va. Terció Fernando, con buenas maneras:

–No, si es que mire usted; lo que ha pasado, sencillamente, es que veníamos dando un paseo, buscando a unos amigos, y nos hemos metido por aquí sin darnos cuenta. Eso es lo que ha pasado.

Contestó el guardia viejo:

–Pues otra vez hay que andarse con más precaución. Hay que estar más atentos de por dónde va uno. Nosotros tenemos la orden de que nadie se nos aparte de la vera⁴² del río sin vestirse del todo, como es debido– se dirigió a Mely–. Con que tenga usted la bondad de ponerse algo encima, si lo trae. De lo contrario, vuélvanse adonde estaban. Vaya, que ya no es usted ninguna niña.

TEXTO 6

El siguiente texto corresponde a la parte final de la obra. A través de este diálogo, la policía informa al juez del ahogamiento en el río de una de las jóvenes, hecho crucial que marca toda la obra. El trágico siniestro sirve al escritor en este caso para contraponer dos momentos de la realidad diametralmente opuestos: el ocio y la obligación. La inoportunidad o inconveniencia de la información desemboca en la frivolidad y resignación del deber con la que es asumida. Se pudiera reflexionar cómo hechos relevantes y dramáticos (la muerte) son tratados por la literatura del momento.

Descubrió al Juez entre los que bailaban. Sobresalía su cabeza rubia por encima de las otras cabezas. Era una samba lo que estaban tocando. Ahora el Juez lo vio a él y se señalaba el pecho, como si preguntase: ¿Me busca? Asintió. Paró el Juez de bailar y ya se excusaba con su pareja:

–Dispénsame, Aurorita, está ahí el Secretario; voy a ver qué me quiere.

–Estás perdonado, Ángel, no te preocupes. La obligación lo primero –sonreía reticente⁴³.

–Gracias, Aurora.

Se salió de la pista, esquivando a las otras parejas, y se detuvo junto a un tiesto⁴⁴ con grandes hojas, donde estaba el Secretario. Éste le dijo:

–No corría tanta prisa; podía haber terminado este baile.

–Es lo mismo. ¿Qué hay?

–Han telefoneado de San Fernando, que hay una ahogada en el río.

⁴¹ **compostura**: comportamiento adecuado.

⁴² **vera**: margen, orilla, lado.

⁴³ **reticente**: desconfiado, algo disgustado.

⁴⁴ **tiesto**: maceta.

–Vaya, hombre –torcía el gesto⁴⁵–. ¿Y quién llamó?
 –La pareja⁴⁶.
 El Juez miró la hora.
 –Bueno. ¿Ha pedido usted un coche?
 –Sí, señor; a la puerta lo tengo. El de Vicente.
 –Caray, es una tortuga.
 –No había otro. Los domingos, ya sabe usted, no se encuentra un taxi; y menos hoy, que ha salido la veda de la codorniz⁴⁷.
 –Bueno, pues voy a decirles a éstos que me marchó. En seguida soy con usted. Atravesó la sala y se acercó a una mesa.
 –Lo siento, amigos; he de marcharme.
 Recogía del cristal de la mesa un mechero plateado y una cajetilla de Philips⁴⁸.
 –¿Qué es lo que pasa? –le preguntaba la chica que había bailado con él.
 –Un ahogado.
 –¿En el río?
 –Sí, pero no aquí en el Henares, sino en el Jarama, en San Fernando.
 – Y claro, tendrás que ir en seguida.
 El Juez asintió con la cabeza. Tenía un traje oscuro, con un clavel⁴⁹ en la solapa⁵⁰.
 –Encuentro de muy mal gusto el ahogarse a estas horas y además en domingo
 –dijo uno de los que estaban en la mesa–. Te compadezco.
 –Él escogió la profesión.
 Así que hasta mañana –dijo el Juez.
 Tienes aquí todavía, mira. Termínatelo –le advertía uno de gafas, ofreciéndole un vaso muy alto, en el que flotaba una rodajita de limón.
 El Juez se lo cogió de las manos y apuraba⁵¹ el contenido. La orquesta había parado de tocar. Una chica de azul se acercaba a la mesa, con otro joven de chaqueta clara.
 –Ángel se tiene que marchar –les dijeron.
 –¿Sí? ¿Por qué razón?
 –El deber lo reclama.
 –Pues qué lata⁵²; cuánto lo siento.
 –Yo también –dijo el Juez–. Que os divirtáis.

⁴⁵ **torcer el gesto:** expresión que significa poner mala cara.

⁴⁶ **pareja:** la policía siempre va de dos en dos.

⁴⁷ **veda:** prohibición de cazar este tipo de pájaros. Momento en que empieza el período de caza de estos pájaros.

⁴⁸ **Philips:** marca de cigarrillos.

⁴⁹ **clavel:** tipo de flor.

⁵⁰ **solapa:** parte de la chaqueta que va doblada sobre el pecho.

⁵¹ **apurar:** terminar.

⁵² **lata:** fastidio, molestia, cosa que no gusta.

Hasta la vista, Angelito⁵³.

Adiós a todos.

Saludó con un gesto de la mano y se dio media vuelta. Atravesó la pista de baile, hacia el Secretario.

Cuando usted quiera –le dijo sin detenerse.

El Secretario salió con él y recorrieron un ancho pasillo, con techo de artesonado⁵⁴, hasta el recibidor. El conserje, ya viejo, con traje de galones⁵⁵ y botones dorados, dejó a un lado el cigarro, al verlos venir, y se levantó cansadamente de su silla de enea⁵⁶.

–Muy buenas noches, señor Juez, usted lo pase bien –dijo mientras le abría la gran puerta de cristales, con letras esmeriladas⁵⁷.

Volvió a oírse la música tras ellos. El Juez miró un instante hacia la sala.

El Jarama, Ed. Destino (Colección Áncora y Delfín número 121, 3ª edición), Barcelona, 1956.

⁵³ **angelito**: diminutivo del nombre propio Ángel.

⁵⁴ **artesonado**: con adornos de madera que se llaman artesones.

⁵⁵ **galones**: adorno que llevan los trajes militares o de la policía. También usan estos adornos los niños en sus trajes de comunión, algunos conserjes de hoteles caros, etc.

⁵⁶ **Enea**: planta de cuyas hojas se hacen distintos asientos, como sillas.

⁵⁷ **esmerilar**: pulir, técnica en la que se quita o da brillo al cristal para hacer destacar un adorno.

ENTRE VISILLOS

Carmen Martín Gaité

PRIMERA PARTE

Capítulo 1 (Texto 1)

El texto muestra un interesante manejo de los modos de la narración. Desde la primera persona se introduce un relato narrado en estilo indirecto. La elección del modo narrativo está en relación con el distanciamiento de la narradora con la postura identificada con el rol femenino de sumisión al hombre que tiene Gertru, su interlocutora.

“Ayer vino Gertru. No la veía desde antes del verano. Salimos a dar un paseo. Me dijo que no creyera que porque ahora está tan contenta ya no se acuerda de mí; que estaba deseando poder tener un día para contarme cosas. Fuimos por la chopera¹ del río paralela a la carretera de Madrid.

Yo me acordaba del verano pasado, cuando veníamos a buscar bichos para la colección con nuestros frasquitos² de boca ancha llenos de serrín³ empapado⁴ de gasolina. Dice que ella este curso por fin no se matricula, porque a Ángel no le gusta el ambiente del Instituto. Yo le pregunté que por qué, y es que ella por lo visto le ha contado lo de Fonsi, aquella chica de quinto que tuvo un hijo el año pasado. En nuestras casas no lo habíamos dicho; no sé por qué se lo ha tenido que contar a él. Me enseñó una polvera⁵ que le ha regalado, pequeñita, de oro.

–Fíjate qué ilusión. ¿Sabes lo que me dijo al dárme-la? Que la tenía guardada su madre para cuando tuviera la primera novia formal. Ya ves tú; ya le ha hablado de mí a su madre.

Que si no me parecía maravilloso. Me obligaba a mirarla, cogiéndome del brazo con sus gestos impulsivos. Se había pintado un poco los ojos y a mí me parecía que se iba a avergonzar de que se lo notase. Luego me contó que se pone de largo dentro de pocos días en una fiesta que dan en el Aeropuerto, que ella ya sabe cómo lo van a adornar todo, porque Ángel es capitán de aviación y uno de los que lo

¹ **chopera:** lugar poblado de chopos (una variedad de árbol común en climas templados y zonas húmedas)

² **frasquito:** recipiente pequeño de cuello ancho, generalmente de vidrio que sirve para contener líquidos, cápsulas, etc. Tiene variadas formas pero son los redondos los más habituales.

³ **serrín:** residuo o desecho que se produce la serrar o cortar la madera.

⁴ **empapado:** mojado, cubierto de agua.

⁵ **polvera:** recipiente que sirve para contener los polvos cosméticos, así como la almohadilla con que se aplican.

organizan; que han estado juntos comprando bebidas, farolillos⁶ y colgantes de colores. Me explicó con muchos detalles cómo es su traje de noche; se soltaba de mí entre las explicaciones y daba vueltas de vals por la orilla, sorteando los árboles y echando la cabeza para atrás. Se paró en un tronco y me fue haciendo con el dedo una especie de plano de la entrada al Aeropuerto y de los hangares⁷ donde van a dar la fiesta.

Quería que me lo imaginara exactamente para que le diera alguna idea original de cómo lo adornaría yo, por si le sirve a Ángel lo que yo diga. No comprendía que no hubiera convencido a mis hermanas para ir yo también, tan fantástico como será. No le quise contar que he tenido que insistir para convencerlas precisamente de lo contrario. Le dije sólo que soy pequeña todavía. Quería que hablara ella y me dejara a mí.

Capítulo 1 (Texto 2)

Conversación entre Julia y su amiga Isabel. Un ejemplo de la conflictiva relación que existía entre ser mujer y la posibilidad de estudiar. Destacan además otros aspectos lingüísticos y culturales como son el empleo de vocabulario coloquial y el mundo del cine.

–No, mujer. Descuida. Pero dime, ¿qué es lo que te pasa?

–Nada.–La voz se le había vuelto más tranquila–. Que nos entendemos mal, que me vuelve loca⁸ en las cartas, con las ventoleras⁹ que le dan de que le quiero poco, y siempre pidiéndome imposibles, cosas que yo no puedo hacer. Que no se hace cargo... Fíjate: por ejemplo, se enfada porque no voy a Madrid. Si mi padre no me lleva, ¿qué querrá que haga yo? Pues con eso ya, que no le quiero.

–Ah, eso siempre, eso todos. ¿Por qué te crees tú que reñimos Antonio y yo? Pues por eso, nada más que porque no me daba la gana de hacer lo que él quería.

–No, si nosotros no creo que terminemos. Si me quiere mucho.

–Tú, de todas maneras, no seas tonta, no te dejes avasallar¹⁰. Yo por lo menos es lo que te aconsejo. Si te pones blanda¹¹ es peor. ¿Que riñes? Pues santas pascuas¹².

⁶ **farolillo**: farol pequeño de papel y varios colores que se utiliza de adorno en fiestas y verbenas.

⁷ **hangar**: edificio grande y abierto, de techo sólido, destinado a guardar o reparar aviones y otros aparatos de aviación.

⁸ **volverse loco/a**: entusiasmarse mucho por algo o alguien, aunque también puede significar molestar y enfadar mucho a alguien. Este segundo es el sentido que tiene en el texto.

⁹ **ventolera**: cambio de decisión inesperado y repentino.

¹⁰ **avasallar**: dominar, rendir o someter a obediencia.

¹¹ **ponerse blando/a**: ceder a los deseos o intereses de los demás.

¹² **santas pascuas**: expresión coloquial con el significado de “que así sea”.

Ya ves yo, me pasé un berrinche¹³ horrible. Acuérdate, la primavera pasada, que ni ganas de ir al cine tenía; pero luego se alegra una, yo por lo menos...

Se oyó un chirrido cercano y luego las tres campanadas de menos cuarto en el reloj de la Catedral. Julia tenía los ojos fijos en la baca del coche de línea atestada¹⁴ de bultos y cestas.

–Si pudiera venir por lo menos un día o dos, ahora por las ferias. Hablando es otra cosa. De cartas se harta una, cuando te contesta a una de enfadada, ya ni te acuerdas de por qué era el enfado, porque a lo mejor ya has recibido luego otra suya, y estás contenta. Te aburres de escribir, te aseguro...

–Pero ¿y cómo viene tan poco a verte? ¿No puede?

–No. Siempre tiene cosas que hacer. Ya te digo, dice que es más lógico que vaya yo, que a él aquí no se le ha perdido nada, y que en cambio yo allí podría hacer muchas cosas y que sé yo qué. Ayudarle, animarle en lo suyo aunque sólo fuera.

–Pero y tú, ¿cómo vas a ir, mujer?

–No. Eso no. Podría ir a casa de los tíos como otras veces que me he estado meses enteros. Pero bueno es mi padre. Como que me va a dejar ahora, como antes, sabiendo que está él allí.

–Y Él ¿qué hace? ¿Cosas de cine, no?

–Sí.

–¿Es director?

–No, director no. Ha estudiado en un Instituto de Cine, que les dan el título y tiene mucho porvenir, una cosa nueva. Él escribe guiones, los argumentos, ¿sabes?, o por ejemplo para adaptar una novela al cine. Porque tienen que cambiar cosas de la novela. No es lo mismo. Cambiar los diálogos y eso. Pero también hace él argumentos que se le ocurren.

–Sí–resumió Isabel–. Son esos nombres que vienen en las letras del principio de la película.

–Sí. Lo que pasa con ese trabajo es que hay que esperar mucho para colocar los guiones y ver mucha gente; conocer a unos y otros. Pero luego, cuando se tiene un nombre, ya se gana muchísimo, fíjate.

Capítulo 5

El texto plantea la situación de aislamiento en la que se encontraban las mujeres a mediados de los años cincuenta. Julia no es capaz de encontrar la manera de satisfacer sus deseos de estar con su novio sin ir en contra de la voluntad de su padre, que no autoriza la relación. Natalia, su hermana menor, es la única que la comprende y le aconseja que siga sus impulsos en contra de la autoridad paterna.

¹³ **berrinche**: enfado, cabreo grande.

¹⁴ **Atestado/a**: lleno, concurrido.

–No seas loca –dijo su hermana, sujetándola–. Te vas a caer, ¿no te da vértigo¹⁵?
–Qué va. Mira nuestra casa. Qué gusto, qué airecito. ¿Verdad que se está muy bien tan alto? Mira la Plaza Mayor.

Julia no dijo nada. Paseó un momento sus ojos sin pestañeo por toda aquella masa agrupada de la ciudad que empezaba a salpicarse de luces y le pareció una ciudad desconocida. Escondió la cabeza en los brazos contra la barandilla¹⁶ y se echó a llorar. Después de un poco, sintió que su hermana le ponía la mano sobre el hombro.

–Julia, no llores, ¿por qué lloras?

No levantó la cabeza. Oía los chillidos agudos de los pájaros que se iban a acostar y casi las rozaban con sus alas.

–¿Qué te pasa? No llores. ¿Es que has vuelto a reñir con papá?

–No –dijo entre hipos–. Sólo lo del otro día.

–¿Entonces? Háblale tú. Seguro que ya no está enfadado.

Julia levantó la cabeza y dijo con rabia:

–Pero yo no le quiero pedir perdón, yo no le tengo que pedir perdón de nada. Me quiero ir a Madrid, me tengo que ir. Si vuelvo a hablar con él es para decirle otra vez lo mismo. Se enfada y no quiere entender; Miguel también está enfadado, no me escribe. Yo no les puedo dar gusto a los dos.

Se conmovió¹⁷ al ver que Tali la estaba escuchando con los ojos fijos y brillantes, al borde de las lágrimas.

–¿Qué hago, dime tú, qué hago? La tía y Mercedes también están en contra mía. Natalia sacó una voz solemne¹⁸.

–Si te vas a casar con Miguel, haz lo que él te pida. A él es a quien tienes que dar gusto. Espera a que se pasen las ferias, y si no viene a verte, ya lo arreglaremos para convencer a papá. O podemos escribir a los primos.

–Es que él quiere que esté bastante tiempo. Que vaya casi hasta que nos casemos –dijo Julia.

–¿Y tú también quieres?

–Yo también. No podemos estar siempre así, separados, riñendo por las cartas, Tali, no se puede. ¿Verdad que no tiene nada de particular que vaya yo? Tengo veintisiete años, Tali. Me voy a casar con él. ¿Verdad que no es tan horrible como me lo quieren poner todos?

Le buscaba con avidez¹⁹ el menudo perfil inclinado hacia las calles solitarias, apenas con algún ruido que llegaba ajenísimos.

¹⁵ **vértigo**: sensación parecida al mareo provocada por una fuerte impresión, la altura o un trastorno del sentido del equilibrio.

¹⁶ **barandilla**: sujeción o antepecho de una vaya hecha de diversos materiales.

¹⁷ **conmoverse**: provocar alguna emoción.

¹⁸ **solemne**: realizado de manera formal, con esplendor y de manera brillante.

¹⁹ **avidez**: ansia o deseo muy fuertes e intensos de tener o conseguir algo.

–Me parece maravilloso que te quieras ir. Te tengo envidia. Ya verás cómo se arregla.

Ya había puntas de estrellas. Encima de sus cabezas chirrió²⁰ la maquinaria del reloj, que era grande como una luna, anunciando que iban a ser las nueve y media en la ciudad.

SEGUNDA PARTE

Capítulo 12

Inicio de la segunda parte. Gertru está discutiendo con Ángel por un asunto que podría parecer ridículo: él lo está pasando mal económicamente y ella ha querido ayudarle llevándole un bocadillo al trabajo. Pero este hecho, en teoría sin importancia provoca una violenta reacción de Ángel. ¿Por qué se lo toma tan mal? ¿Qué tiene de malo que su novia quiera ayudarlo? ¿Y por qué al final del texto, a quienes escuchan la conversación les parece que el novio debía haber actuado aún más violentamente?

–Anda, sécate los ojos.

Gertru cogió el pañuelo grande que olía ligeramente a tabaco y colonia Varón Dandy. Todavía tenía los dobles²¹ de recién planchado. Se enterneció²² al llevarse a los ojos.

–Pero de verdad, Ángel –dijo con voz quebrada–. De verdad que era una broma; que yo no quería avergonzarte delante de los amigos ni nada, que te lo has tomado al revés. Con la ilusión que me hizo preparar el paquete...

–No, Gertru, chiquita, no me lo he tomado al revés. Es que hay cosas que una señorita no debe hacerlas. Te llevo más de diez años, me voy a casar contigo. Te tienes que acostumbrar a que te riña²³ alguna vez. ¿No lo comprendes?

Gertru escuchaba mirando los sofás de enfrente y la gente sentada. La voz de Ángel tenía un tono autoritario que le quitaba toda dulzura, ponía distancia entre ellos. Protestó²⁴ todavía:

–Pero por lo menos que entiendas que era una sorpresa, una cosa que me salió de dentro. Ni lo anduve envolviendo²⁵ bien ni nada, vine corriendo a traértelo con el mismo traje que tenía puesto en casa, en cuanto colgué el teléfono. Yo misma vine. Tienes que entender esto, por favor. Tienes que saberme reír cuando alguna vez te dé una broma.

–No me digas lo que tengo que saber hacer–cortó él con dureza. Y añadió acer-

²⁰ **chirriar**: sonido desagradable que normalmente se produce por el roce de objetos.

²¹ **dobles**: señales que se quedan en la parte por donde se dobló algo.

²² **enternecerse**: conmoverse; sentir ternura.

²³ **reñir**: reprender o corregir a alguien por considerar que no ha hecho lo correcto.

²⁴ **protestar**: expresar oposición a alguien o a algo; quejarse.

²⁵ **andar envolviendo**: estar envolviendo, cubriendo.

cándose un poco, porque ella se apartaba con gesto huraño²⁶-. Por Dios, es que se te ocurren unas cosas. Imagínate cuando bajé con los amigos y me dio el paquete el conserje²⁷. Vamos, que no sabía qué cara poner. Lo desenvuelvo, y el bocadillo de tortilla. Habrán dicho que soy un desgraciado, que me hago alimentar por ti. Además el conserje te conoce, se han enterado todos.

Gertru levantó unos ojos de niño con rabieta²⁸.

-Y a mí qué me importa, a mí qué me importa. Dijiste que llevabas dos tardes sin merendar, que no te había llegado el giro de tu madre. Me hacía ilusión, no tiene nada de malo, digas lo que quieras no tiene nada de malo.

-Bueno, ya basta²⁹. ¿Por qué sigues llorando? No te quiero ver llorar, ¿has oído? Si no te voy a poder advertir nada. Lo hago por tu bien, para enseñarte a quedar siempre en el lugar que te corresponde. Eres un crío³⁰ tú. Anda, no seas tonta, pero serás crío.

Gertru se sonaba³¹ con los ojos bajos.

-Ángel está de riña con la novia -dijo Federico Hortal desde la mesa de enfrente, donde habían estado jugando a los dados.

Y se echó para atrás en la butaca, mirando en el aire una bocanada³² de humo. Se destacaba su figura delgada contra el metal de una vieja armadura que estaba al pie de la escalera. Sonaban amortiguadas³³ las conversaciones y las risas como si se apagaran en la alfombra. Aquel rincón del hall del Gran Hotel con la escalera, la armadura y el tresillo³⁴ grande venía retratado en las postales de la Dirección General de Turismo y por detrás ponía: (Teléfono. Baño en todas las habitaciones. Primera A).

-Riña de poco debe ser -dijo Ernesto-. Una riña de no soltarse las manos, vaya riña. Es una pareja que da sueño. ¿Lo dejamos o echamos otra?

Capítulo 16

Dentro de ese mundo de imposiciones sexistas en la que vivían encerradas las mujeres de la posguerra española, se presenta uno de los momentos más difíciles para una joven: contrariar la voluntad de su padre. En la novela, la encargada de discutir la autoridad paterna es Natalia, la hermana con más determinación. Como vemos,

²⁶ **huraño**: asocial, que se esconde o huye de la gente.

²⁷ **conserje**: persona que vigila, limpia y tiene las llaves de un edificio o establecimiento público.

²⁸ **rabieta**: enfado o enojo grande que dura poco.

²⁹ **bastar**: ser suficiente.

³⁰ **crío**: niño pequeño; persona que se comporta como tal.

³¹ **sonarse**: limpiar de mocos la nariz espirando.

³² **bocanada**: porción de humo que se echa cuando se fuma.

³³ **amortiguadas**: sin intensidad, como muertas y sin sentido.

³⁴ **tresillo**: conjunto de un sofá y dos butacas que hacen juego.

le cuesta mucho trabajo iniciar la conversación y aunque le dice lo que piensa (la reflexión que hace al respecto es rotunda: “Le he dicho que si tengo que ser una mujer resignada y razonable, prefiero no vivir.”), el padre no quiere entrar a discutir el asunto. Desde su perspectiva, las mujeres o las hijas pueden tener necesidades materiales pero no es necesario escucharlas o comprenderlas, sus opiniones no cuentan.

En la sobremesa³⁵ hizo un solitario³⁶ y yo estaba enfrente, callada. Luego cogió el periódico y dio las buenas noches. Esperé un poco, hasta calcular que se hubiera desnudado y metido en la cama: dos discos de flamenco y media guía comercial. Entonces me despedí como todos los días. Salía al pasillo, del cuarto de papá, la raya de luz de su lámpara verde. Llamé con los nudillos.

–¿Quién es? Pasa.

Cuánto tiempo hace que no entraba en el cuarto de papá a estas horas. Se ha creído que iba a rascarle la espalda, como cuando vivíamos en Valdespino, y sin dejar el periódico se ha vuelto de medio lado y se ha levantado un poco el pijama por detrás.

–Vaya, chiquita; vuelven los tiempos felices.

Qué difícil era: era difícilísimo. Me arrodillé en la alfombra y allí, sin verle la cara, rascando arriba y abajo, arriba y abajo, he arrancado³⁷ a hablar no sé cómo y le he dicho todo de un tirón³⁸. Que nos volvemos mayores y él no lo quiere ver, que la tía Concha nos quiere convertir en unas estúpidas, que sólo nos educa para tener un novio rico, y que seamos lo más retrasadas posible en todo, que no sepamos nada ni nos alegremos con nada, encerradas como el buen paño³⁹ que se vende en el arca⁴⁰ y esas cosas que dice ella a cada momento. Saqué lo del novio de Julia, me puse a defenderle y a decir que era un chico extraordinario. Yo no le conozco, pero eso papá no lo sabe, me estaba figurando que era yo la que quería casarme, y de pronto me di cuenta de que no pensaba en Miguel, que veía la cara del profesor de alemán.

–Papá–le he dicho–, tú antes no eras así, te vuelves como la tía, te tenemos miedo y nos estás lejos, como la tía.

Papá estaba muy perplejo⁴¹. Se ha vuelto a mí, que me había quedado callada sentada en la alfombra, y me ha mirado, sin saber qué decir.

–¿A qué viene esto? ¿Por qué me dices todo esto de golpe⁴², precisamente tú? Estaba muy dolido, pero no comprende que yo lo que quiero es ayudarle a ser

³⁵ **sobremesa:** tiempo que se está a la mesa después de haber comido.

³⁶ **solitario:** juego de cartas que realiza una sola persona.

³⁷ **arrancar:** empezar.

³⁸ **de un tirón:** de una vez, de un golpe.

³⁹ **pañó:** pedazo de tela.

⁴⁰ **arca:** caja para guardar cosas.

⁴¹ **perplejo:** confuso.

⁴² **de golpe:** de una vez.

más sincero, a darse cuenta de lo que tiene alrededor. No he conseguido que nos entendamos, he visto que es imposible y también toda su cobardía.

–Pídeme lo que quieras–me ha dicho–. Pero no me vuelvas a hablar así. Te lo doy todo, os lo doy siempre todo, los jóvenes son crueles. Dime lo que queréis de mí, y si puedo te lo daré.

Yo me he echado a llorar, no sabía en ese momento lo que tenía que pedirle. Sólo quería que alguien me consolara⁴³ y me entendiera. Le he hablado de Gertru, de Mercedes, de Petrita, de cosas que me aprietan el corazón, pero he sido incoherente.

Le he dicho que si tengo que ser una mujer resignada y razonable, prefiero no vivir. –Antes, de pequeña, papá, cuando cazábamos en Valdespino, ¿te acuerdas?, a ti te gustaba que fuera salvaje, que no respetara ninguna cosa. Te gustaba que protestara, decías que te recordaba a mamá.

Me ha mirado por encima de las gafas.

–Las cosas cambian, hija. Ahora vivimos de otra manera. Mejor, en cierto modo. No puedes ser siempre como eras a los diez años.

Me ha hablado de dinero, de seguridad y de derechos. A mí las lágrimas se me han ido secando, pero cada vez estaba más triste. Él, como no he vuelto a hablar, se ha creído que me estaba convenciendo de algo, pero yo ni le oía. Hablaba cada vez en un tono más seguro y satisfecho, más hueco⁴⁴, y hacía frases, seguramente escuchándose, como quien gana un pleito⁴⁵.

–Adiós, papá, tengo sueño–le he dicho en una pausa que ha habido.

Le he remetido⁴⁶ el pijama, le he dado un beso en la frente.

–Perdona que te haya molestado.

Él me ha abrazado fuerte.

–Estás nerviosa, hijita, de tanto estudiar, yo lo comprendo. Otro día seguiremos hablando, si quieres. Y pídemelo que necesites. Aquí está papá para todo. Pero también tía Concha es buena. Has sido injusta con ella. Hay que quererla también a la tía.

Capítulo 18

La determinación de Natalia de ir a estudiar una carrera rebelándose frente a la opresora educación familiar es, en cierto modo, una metáfora de futuro. En este personaje deposita la autora la esperanza de generaciones de mujeres que han conseguido romper los estereotipos sociales y familiares.

Después de sacar el billete entré en el bar de la estación y dejé mi maleta en el suelo. Tenía las manos entumecidas. Pedí un café solo. A mi lado me sonrió un rostro conocido.

⁴³ **consolar:** aliviar la pena de alguien; hacer que se sienta mejor.

⁴⁴ **hueco:** vacío.

⁴⁵ **pleito:** juicio.

⁴⁶ **remeter:** meter por dentro.

–Don Pablo, qué alegría. He venido a despedir a mi hermana, que por fin, ¿sabe?, se va a Madrid. El novio le ha encontrado allí un trabajo, pero mi padre no sabe nada todavía, se cree que vuelve después de las Navidades. Se lo tendré que decir yo cuando sea.

Era Natalia, mi alumna de séptimo. La invité a café con leche.

–Julia ahora viene. Está comprando unas revistas. ¿Usted también va a Madrid?

–También.

–Fíjese, qué bien lo de mi hermana; está más contenta...

Vino la hermana y me la presentó. Estuvimos los tres desayunando. Empezaba a entrar en reacción, pero me dolía mucho la cabeza. Julia dijo que me conocía de vista del Casino. Luego no sabíamos de qué hablar.

–Usted ahora–le dije a Natalia–, a ver si arregla con su padre lo de la carrera. Que se entere su hermana en Madrid de los programas de esa carrera que quiere hacer y lo va usted sabiendo para el año que viene. No se desanime, mujer, por favor.

–No, no, si cada vez estoy más decidida.

Subimos juntos al tren, pero Natalia se bajó en seguida. Era casi la hora de la salida. Julia y yo nos asomamos para verla desde el pasillo, en dos ventanillas contiguas. Estaba de pie muy quieta en el andén y nos miraba alternativamente, sonriendo. Luego bajó los ojos. El andén estaba casi desierto. Empezaba a levantar un poco el día.

Sonó una campana y el tren arrancó.

–Adiós –dijo Natalia, cogiendo la mano que su hermana le tendía.

Yo también saqué la mano y se la di. Empezó a andar un poco con nosotros al paso del tren, siempre mirándonos y sonriendo. Me miraba a mí, sobre todo, los ojos llenos de luz en la pequeña cara, subido el cuello del abrigo.

–Que tenga suerte–le dije, agitando el brazo.

Ella echó casi a correr, porque el tren iba más de prisa.

–Pero usted vuelve, ¿no?

–Oye, a Mercedes le he dejado una carta encima de la cama –dijo la hermana, de pronto, con urgencia–. Creo que la verá, pero si no la ve, dásela tú.

–Bueno...

El tren ya iba a rebasar⁴⁷ la pared de la estación. Natalia corría con cara asustada.

–Vuelve usted después de las vacaciones, ¿verdad...? A ver si no vuelve –dijo casi gritando.

No le contesté ni que sí ni que no. Seguí diciéndole adiós con la mano, hasta que la vi pararse en el límite del andén, sin dejar de mirarme. Se le caían las lágrimas.

–Adiós, adiós...

Habíamos salido afuera. Sonaban los hierros del tren sobre las vías cruzadas. Con la niebla, no se distinguía la Catedral.

Entre visillos, Espasa Calpe, Madrid, 2007

⁴⁷ **rebasar**: sobrepasar de un espacio, exceder.

TIEMPO DE SILENCIO

Luis Martín Santos

TEXTO 1

En este fragmento se puede observar el monólogo del personaje principal, uno de los rasgos característicos de la novela experimental de los años 60. Este monólogo situado al principio de la novela presenta a Amador, el protagonista, y reflexiona sobre la investigación española y sobre el “hombre peninsular”. Por último, podemos observar cómo se inserta el diálogo dentro del monólogo.

Sonaba el teléfono y he oído el timbre. He cogido el aparato. No me he enterado bien. He dejado el teléfono. He dicho: “Amador”. Ha venido con sus gruesos labios y ha cogido el teléfono. Yo miraba por el binocular¹ y la preparación no parecía poder ser entendida. He mirado otra vez: “Claro, cancerosa”. Pero, tras la mitosis², la mancha azul se iba extinguiendo. “También se funden estas bombillas, Amador”. No; es que ha pisado el cable. “¡Enchufa!” Está hablando por teléfono. “¡Amador!” Tan gordo, tan sonriente. Habla despacio, mira, me ve. “No hay más.” “ya no hay más.” ¡Se acabaron los ratones! El retrato del hombre de la barba, frente a mí, que lo vio todo y que libró³ al pueblo ibero de su inferioridad nativa ante la ciencia, escrutador⁴ e inmóvil, presidiendo la falta de cobayas. Su sonrisa comprensiva y liberadora de la inferioridad explica –comprende– la falta de créditos. Pueblo pobre, pueblo pobre. ¿Quién podrá nunca aspirar otra vez al galardón nórdico, a la sonrisa del rey alto, a la dignificación, al buen pasar del sabio que en la península seca espera que fructifiquen⁵ los cerebros y los ríos? Las mitosis anormales, coaguladas⁶ en su cristalito, inmóviles –ellas que son el sumo⁷ movimiento–. Amador, inmóvil primero, respondiendo el teléfono, sonriendo, mirándome a mí, diciendo “¡Se acabó!”. Pero con sonrisa de merienda, con sonrisa gruesa. “Qué belfos⁸, Amador.” La cepa⁹ MNA tan prometedora. Suena otra vez el teléfono. Lo olvido. “¿Por qué se ríe, Amador? ¿De qué se ríe usted?” Sí, ya sé, ya. Se acabaron los ratones. Nunca, nunca, a pesar del hombre del cuadro y de los ríos que se pier-

¹ **binocular:** instrumento óptico que sirve para mirar simultáneamente con los dos ojos.

² **mitosis:** división de la célula.

³ **librar:** sacar o preservar a alguien de un trabajo, mal o peligro.

⁴ **escrutador:** examinador cuidadoso de alguien o algo.

⁵ **fructificar:** producir utilidad.

⁶ **coagulado:** cuajado, solidificado.

⁷ **sumo:** máximo.

⁸ **belfos:** cada uno de los dos labios del hombre, especialmente el inferior, cuando son muy abultados.

⁹ **cepa:** grupo de organismos como las bacterias, los hongos o los virus.

den en la mar. Hay posibilidad de construir unas presas¹⁰ que detengan la carrera de las aguas. ¿Pero, y el espíritu libre? El venero¹¹ de la inventiva¹². El terebrante¹³ husmeador¹⁴ de la realidad viva con ceñido escalpelo¹⁵ que penetra en lo que se agita y descubre allí algo que nunca vieron ojos no ibéricos.

TEXTO 2

En el fragmento se puede observar la visión general del barrio de chabolas, sus distintos estratos humanos, su contraste con la “otra ciudad”. Por tanto, el autor omnisciente hace una crítica social no sólo del ambiente suburbano de las chabolas sino de la gente que vive fuera de éste.

Como en un ensayo de lo que será la existencia el día en que después de la verdadera guerra atómica, los restos de la humanidad resistentes por algún fortuito¹⁶ don a las radiaciones, hayan de instalarse entre las ruinas de la gran ciudad impregnada y comenzar a vivir aprovechando en lo posible los materiales ya inútiles. Así, los habitantes de aquel poblado veían a lo lejos alzarse construcciones de un mundo distinto del que ellos eran excrecencias¹⁷ y parásitos al mismo tiempo. Una dualidad¹⁸ esencial les impedía integrarse como colaboradores o siervos en la gran empresa. Sólo podían vivir de lo que la ciudad arroja: basuras, detritus¹⁹, limosnas, conferencias de san Vicente de Paúl, cascotes²⁰ de derribo, latas de conserva vacías, salarios mínimos de peonaje no calificado, ahorros de criadas-hijas fidelísimas. Hacia aquella otra realidad debían encaminarse no obstante todos los días (como sus homólogos aborígenes²¹ hacia los campos de caza) y colocándose en los lugares estratégicos cobrar mínimos botines en las escaleras del Metro, en las mercancías

¹⁰ **presa:** muro que se construye a través de un río para almacenar el agua a fin de derivarla o regular su curso fuera del cauce.

¹¹ **venero:** origen y principio de donde procede algo.

¹² **inventiva:** capacidad y disposición para inventar.

¹³ **terebrante:** dicho del dolor que produce sensación semejante a la que resultaría de taladrar la parte dolorida.

¹⁴ **husmeador:** andar indagando algo con arte y disimulo.

¹⁵ **escalpelo:** instrumento en forma de cuchillo pequeño que se usa en las disecciones anatómicas y autopsias.

¹⁶ **fortuito:** que sucede casualmente.

¹⁷ **excrecencia:** protuberancia, generalmente carnosa, que se produce en animales y plantas, alterando su textura y superficie natural.

¹⁸ **dualidad:** existencia de dos caracteres distintos en una misma persona.

¹⁹ **detritus:** resultado de la descomposición de una masa sólida en partículas.

²⁰ **cascotes:** fragmentos de alguna fábrica derribada o arruinada.

²¹ **aborígenes:** se dice del primitivo morador de un país.

desechadas del mercado, en la sopa boba²² del Auxilio, en la especulación²³ en piedras de mechero.

TEXTO 3

El siguiente fragmento nos ofrece una de las digresiones que encontramos en Tiempo de Silencio. La utilización de digresiones es una de las novedades de la nueva novela experimental. El autor hace una meditación sobre el papel de Cervantes en la sociedad. Con esta alusión el autor expresa su visión sobre una sociedad degradante y pobre.

Pedro bajó los tres pisos de oscura escalera iluminada apenas por anémicas bombillas. [...]

Por allí había vivido Cervantes –¿o fue Lope?– o más bien los dos. Sí; por allí, por aquellas calles que habían conservado tan limpiamente su aspecto provinciano, como un quiste²⁴ dentro de la gran ciudad. Cervantes, Cervantes. ¿Puede realmente haber existido un semejante pueblo, en tal ciudad como ésta, en tales calles insignificantes y vulgares un hombre que tuviera esa visión de lo humano, esa creencia en la libertad, esa melancolía desengañada tan lejana de todo heroísmo como de toda exageración, de rolo fanatismo²⁵ como de toda certeza? ¿Puede haber respirado este aire tan excesivamente limpio y haber sido consciente como su obra indica de la naturaleza de la sociedad en la que se veía obligado a cobrar impuestos, matar turcos, perder manos, solicitar favores, poblar cárceles y escribir un libro que únicamente había de hacer reír? ¿Por qué hubo de hacer reír el hombre que más melancólicamente haya llevado una cabeza serena sobre unos hombros vencidos? ¿Qué es lo que realmente él quería hacer? ¿Renovar la forma de la novela, penetrar el alma mezquina²⁶ de sus semejantes, burlarse del monstruoso país, ganar dinero, mucho dinero, más dinero para dejar de estar tan amargado como la recaudación de alcabalas²⁷ puede amargar a un hombre? [...] Pero no se sabe quién fue aquel a quien llaman don Miguel que conociera la calle provinciana, tranquila y limpia. Nunca dominado por la furiosa locura, que sin embargo, dormitaba en él: sólo la soñaba y expulsando fantasmas de su cabeza dolorida, evitó acabar siendo el Mesías. Porque él no quería ser Mesías. Él quería ganar dinero, cobrar impuestos, casar la hija, conseguir mercedes, amansar y volverse benigros a los grandes.

²² **sopa boba**: expresión que significa llevar una vida holgazana y a expensas de otro.

²³ **especulación**: operación comercial que se practica con ánimo de obtener lucro.

²⁴ **quiste**: vejiga membranosa que se desarrolla anormalmente en diferentes regiones del cuerpo y que contiene líquido o materias alteradas.

²⁵ **fanatismo**: tenaz preocupación, apasionamiento del fanático.

²⁶ **mezquino**: falta de nobleza de espíritu.

²⁷ **alcabala**: tributo del tanto por ciento del precio que pagaba al fisco el vendedor.

TEXTO 4

En este fragmento que describe la muerte de Florita, interesa destacar cómo se presenta la muerte de ésta y las reacciones posteriores de los distintos personajes. Además observamos cómo se mezcla la narración con el diálogo.

“Cuando llegué, ya estaba muerta”, fue lo primero que contra toda evidencia dijo y se puso rojo de vergüenza porque aquello no era más que una disculpa dirigida a calmar el odio de la madre. La cual no había nacido para odiar, sino que intentó consolarle: “Usted hizo todo lo que pudo”, antes de empezar a gritar, antes de arrojarse sobre la hija muerta y besar los labios que probablemente no había besado desde que –cuando era una niña– tuvieron, tras haber mamado, el propio sabor de la propia leche, antes de golpear al hombre que tenía al lado y de arañarle el rostro que hoy se dejaría arañar a pesar de su naturaleza de señor que, mañana indeclinablemente²⁸, volvería a adoptar y que continuaría oprimiéndola como un aro de hierro contra el suelo.

Cuando la madre comenzó a gritar, todas a una gritaron también las plañideras²⁹. Como si desde siempre estuvieran preparadas a las muertes prematuras, las plañideras vestían ya previamente ropajes negros al irrumpir en el máximo número posible (que no era mucho) en la cámara mortuoria.

–¡Desgraciado!– gritó una ante el cirujano como si fuera a escupirle, alzando dos manos crispadas que, cuando ya iban a alcanzarle, se volvieron contra el propio rostro golpeándolo con fuerza–. ¿Qué has hecho de mi florecita?

–¡Mirarla! ¡Como un ángel!– se extasió una mujer de brazos remangados que, quizá por haber tomado parte antes en las manipulaciones del mago, creyera haber colaborado en la obra de arte.

Efectivamente, habiendo perdido la excesiva turgencia³⁰ de su edad pudenda y de sus comidas bastas, estaba la pobre embellecida.

–Como si durmiera, se ha quedado...

Tales comentarios iban escandidos³¹ por el ritornello³² incesante de: “Hija”, “Hija”, “Hija”, “Hija”, “Hija” que escapaba como un hipo³³ de la boca abierta de la madre que, tras haber arañado al Muecas y dicho al médico lo que había que decir se abandonaba a la necesaria desesperación.

Muecas, siempre sabio y sereno, organizaba la entrada y salida de curiosos y para

²⁸ **indeclinablemente**: que no se puede rehusar.

²⁹ **pañidera**: mujer llamada y pagada que iba a llorar a los entierros.

³⁰ **turgencia**: cualidad de abultado, elevado.

³¹ **escandido**: medido.

³² **ritornello**: repetición, estribillo.

³³ **hipo**: movimiento convulsivo del diafragma, que produce una respiración interrumpida y violenta y causa ruido.

mayor comodidad, sacó uno de los candiles³⁴ que había iluminado el anfiteatro y lo colocó en la antesala de la chabola.

TEXTO 5

El tema del texto son las reflexiones de Pedro para intentar superar el miedo que le provoca su situación: está en la cárcel acusado de homicidio. El texto está constituido por los pensamientos, es un monólogo interior, de un personaje que está encarcelado. A pesar de estar en la cárcel se siente liberado de los compromisos sociales: el éxito social, el matrimonio, la necesidad de divertirse, etc. Intenta, por tanto, ver las ventajas de esta situación y afirmarse en la tranquilidad que le proporcionan. Sin embargo, no puede evitar volver a angustiarse por la causa de su encierro: lo acusan de homicidio.

Solo aquí, qué bien, me parece que estoy encima de todo. No me puede pasar nada. Yo soy el que paso. Vivo. Vivo. Fuera de tantas preocupaciones, fuera del dinero que tenía que ganar, fuera de la mujer con la que me tenía que casar, fuera de la clientela que tenía que conquistar, fuera de los amigos que me tenían que estimar, fuera del placer que tenía que perseguir, fuera del alcohol que tenía que beber. Si estuvieras así. Mantente ahí. Ahí tienes que estar. Tengo que estar aquí, en esta altura, viendo como estoy solo, pero así, en lo alto, mejor que antes, más tranquilo, mucho más tranquilo. No caigas. No tengo que caer. Estoy así bien, tranquilo, no me puede pasar nada, porque lo más que me puede para es seguir así, estando donde quiero estar, tranquilo, viendo todo, tranquilo, estoy bien, estoy bien, estoy muy bien así, no tengo nada que desear.

Tú no la mataste. Estaba muerta. Yo la maté. ¿Por qué? ¿Por qué? Tú no la mataste. Estaba muerta. Yo no la maté. Ya estaba muerta. Yo no la maté. Ya estaba muerta. Yo no fui.

No pensar. No pensar. No pienses. No pienses en nada. Tranquilo, estoy tranquilo. No me pasa nada. Estoy tranquilo así. Me quedo así quieto. Estoy esperando. No tengo que pensar. No me pasa nada. Estoy tranquilo, el tiempo pasa y yo estoy tranquilo porque no pienso en nada. Es cuestión de aprender a no pensar en nada, de fijar la mirada en la pared, de hacer que tú quieras hacer porque tu libertad sigue existiendo también ahora. Eres un ser libre para dibujar cualquier dibujo o bien para hacer una raya³⁵ cada día que vaya pasando como han hecho otros, y cada siete días una raya más larga, porque eres libre de hacer las rayas todo lo largas que quieras y nadie te lo puede impedir.

³⁴ **candil:** lamparilla manual de aceite.

³⁵ **hacer una raya:** señal que marcan los presos en la pared de la celda para controlar los días que llevan dentro.

TEXTO 6

Se sitúa este fragmento hacia el final de la novela. Antes de la muerte de Florita, ocurrieron las escenas del cementerio y la detención de Pedro, pero destacan las escenas de la madre de Florita: su humilde agradecimiento al médico y, luego, su desesperación en el velatorio cuando se opone a la autopsia de su hija, lo que motivan que la encierren en el calabozo. La mujer de Muecas es muy miserable debido a sus circunstancias sociales, sus pensamientos brotan desordenadamente en su cerebro. Se le irá formando la idea de decir la verdad y exculpar a Pedro. Trabajaremos aquí la técnica del monólogo, así como la elaborada retórica del autor alejada de la sencillez del realismo.

Nacer, crecer, bailar una vez en la fiesta del pueblo delante de la procesión del Corpus³⁶ con el moño³⁷ alto, porque era buena bailarina y se decidió, que sí, que a pesar de todo, a pesar de estar determinada al dolor y a la miseria por su origen, ella debía bailar ante el palio en la procesión del Corpus, en la que el orgullo de la Custodia a todos los campesinos de la plana toledana salvo, hundirse después, hundirse hacia la tierra, rodear el airoso talle (que la hizo elegir para la fiesta) de tierra asimilada, comida, enterrarse en grasa pobre, ser redonda, caminar a lo ancho del mundo envuelta en esa redondez que el destino otorga a las mujeres que como ella han sido entregadas a la miseria que no mata, huir delante de un ejército llegado de no se sabe dónde, llegar a una ciudad caída de quién sabe qué estrella, rodear la ciudad, formar parte de la tierra movediza que rodea la ciudad, la protege, la hace, la amamanta, la destruye, esperar y ahora gemir.

No saber nada. No saber que la tierra es redonda. No saber que el sol está inmóvil, aunque parece que sube y baja. No saber que son tres Personas distintas. No saber lo que es la luz eléctrica. No saber por qué caen las piedras hacia la tierra. No saber leer la hora. No saber que el espermatozoide y el óvulo son dos células individuales que fusionan sus núcleos. No saber nada. No saber alternar con las personas, no saber decir: “Cuánto bueno por aquí, no saber decir: “Buenos días tenga usted; señor doctor”. Y sin embargo, haberle dicho: “Usted hizo todo lo que pudo”.

Y repetir obstinadamente: “Él no fue”. No por amor a la verdad, ni por amor a la decencia, ni porque pensara que al hablar así cumplía con su deber, ni porque creyera que al decirlo se elevaba ligeramente sobre la costra terráquea en la que seguía estando hundida sin ser capaz nunca de llegar a hablar propiamente, sino sólo a emitir gemidos y algunas palabras aproximadamente interpretables. “Él no fue” y ante la insistencia de un hombre, tal como ella nunca había conocido que existieran – dotados de esa alta prepotencia – aunque bien que lo adivinaba

³⁶ **Corpus:** jueves, sexagésimo día después del Domingo de Pascua de Resurrección, en el cual celebra la Iglesia católica la festividad de la institución de la eucaristía.

³⁷ **moño:** rosca que con las trenzas del pelo se hacen las mujeres para tenerlo recogido y para adorno de la cabeza.

a veces mirando la ciudad de lejos con su nube de humo encima surgida de ciertos agujeros que hasta tanto más tarde no había de conocer, repetir: “Cuando él fue, ya estaba muerta

“Él no fue” y seguir gimiendo por la pobre muchacha surgida de su vientre y a través de cuyo joven vientre abierto ella había visto, con sus propios ojos, írsele la vida preciosista que, como único bien, le había transmitido.

TEXTO 7

A través de un monólogo interior Pedro recuerda todo lo ocurrido. Ha decidido abandonar Madrid para ir a una ciudad de provincias, pues tras la muerte de Dorita ya no le queda nada que hacer allí. Vemos como se pone de manifiesto la injusticia social, la brutalidad y la impotencia, dejando como única solución huir, e intentar olvidar, pues para Pedro, luchar por lo que cree justo es imposible.

Si no encuentro un taxi no llego. ¿Quién sería el Príncipe Pío?³⁸ Príncipe, príncipe, del fin, principio del mal. Ya estoy en el principio, ya acabó, he acabado y me voy. Voy a principiar otra cosa. No puedo acabar lo que había principiado. ¡Taxi! ¿Qué más da? El que me vea así. Bueno, a mí qué. Matías³⁹, qué Matías ni qué. Como voy a encontrar taxi. No hay verdaderos amigos. Adiós amigos. Adiós amigos. ¡Taxi! Por fin. A príncipe Pío. Por ahí empecé también. Llegué por Príncipe Pío, me voy por Príncipe Pío. Llegué solo, me voy solo. Llegué sin dinero, me voy sin... ¡Qué bonito día, qué cielo más hermoso! No hace frío todavía. ¡Esa mujer! Parece como si hubiera sido, por un momento, estoy obsesionado. Claro está que ella está igual que la otra también. Por qué será, cómo será que yo ahora no sepa distinguir entre la una y la otra muertas, puestas una encima de la otra en el mismo agujero: también a ésta autopsia. ¿Qué querrán saber? Tanta autopsia; para qué, si no ven nada. No saben para qué las abren: un mito, una superstición, una recolección de cadáveres, creen que tienen una virtud dentro, animistas, están buscando un secreto y en cambio no dejan que busquemos los que podíamos encontrar algo, pero qué va, para qué, tiene razón, no estoy dotado. La impresión que me hizo. Siempre pensando en las mujeres. Si yo me hubiera dedicado sólo a las ratas. ¿Pero qué iba a hacer yo? ¿Qué tenía que hacer yo? (...) Florita, la desnuda Florita en la chabola, florecita pequeña, pequeñita, pequeñita, florecilla le dio la vieja, florecita la segunda que... ajjj... Me voy, lo pasaré bien. Diagnosticar pleuritis, peritonitis, soplos, cólicos, fiebres gástricas y un día el suicidio con veronal de la maestra soltera. Las muchachas el día de la fiesta, delante de la procesión, detrás del palio, rojas, carrilludas, mofletudas, mirando de lado hacia donde estoy asqueado de verlas pasar, mirando sus piernas, sentado en el casino con dos, cinco, siete,

³⁸ la estación del Norte, en Madrid, se llama también «Príncipe del Pío».

³⁹ Matías es el mejor amigo de Pedro.

catorce señores que juegan al ajedrez y me estiman mucho por mi superioridad intelectual y mi elevado nivel mental. Ya está, Príncipe Pío. Sí, por arriba. Luego se baja en un ascensor gratis con un tornillo por debajo que parece que le están dando... Comprar un megret⁴⁰ para el tren, hace tiempo que no leo policíacas, a mí policíacas.

Tiempo de silencio. Ed. Seix Barral, 2001

⁴⁰ **megret**: novela policíaca de G. Simenon, protagonizada por el comisario Maigret.

LA TESIS DE NANCY

Ramón J. Sender

Carta I

En su primera carta a su amiga Betsy, Nancy narra sus primeras experiencias en Sevilla y cómo se encuentra con varios malentendidos, igual que le pasa a cualquier estudiante de español cuando empieza a usar la lengua todos los días. Además, el autor, Sender, utiliza las sensaciones de Nancy para criticar la situación de incultura y la moral anticuada en la España de la posguerra. Por eso, este texto es bueno para los alumnos por dos razones: les ayuda a entender como normales y positivos los errores que cometen al hablar en español, y al mismo tiempo, les ayuda a comprender el contexto social y cultural en la España de la posguerra.

¿Sabes, Betsy querida? No hay gorilas en España. Cosa de veras inexplicable. No sé cómo han hecho su *guerra de gorilas* en el pasado por la cual son famosos los españoles en la historia desde el tiempo de los romanos. Tengo que preguntar en la Universidad esta tarde. Aunque me molesta hacer ciertas preguntas, porque hay gente a quien no le gusta contestar. Ayer me presentaron a dos muchachos en la calle de las Sierpes, y yo, que llevaba mis libros debajo del brazo y andaba con problemas de gramática, pregunté al más viejo «Por favor, ¿cómo es el imperfecto de subjuntivo del verbo airear?» El chico se puso colorado¹ y cambió de tema. ¿Por qué se puso colorado?

Me suceden cosas raras con demasiada frecuencia. Y no se puede decir que los hombres sean descorteses², no. [...] A veces se ruborizan³ sin motivo. O se ponen pálidos⁴. Sobre todo cuando les pregunto cosas de gramática.

De veras, a veces no entiendo las reacciones de la gente. Verás lo que me pasó en el examen de literatura clásica. Estaba sentada frente a tres profesores ya maduros, con su toga⁵ y un gorro hexagonal negro –el gorro no en la cabeza, sino en la mesa–. Y uno de ellos se puso a hacerme preguntas sobre el teatro del siglo XVII. Tú sabes que en eso estoy fuerte⁶. Bueno, voy a decirte exactamente lo que preguntó y lo que contesté, y tú me dirás si hay algo que justifique los hechos. El profesor me dijo:

–¿Puede usted señalar algún tipo característico del teatro de capa y espada?

–El gracioso–dije.

¹ **ponerse colorado:** avergonzarse por algo, sentirse incómodo por algo.

² **descortés:** maleducado, sobre todo con las mujeres o las personas mayores.

³ **ruborizarse:** forma culta para decir “ponerse colorado”.

⁴ **pálido:** sin color en la cara.

⁵ **toga:** prenda de vestir académica de color negro.

⁶ **estar fuerte en algo:** ser un experto en algo.

- Bien. Otro.
- La dueña.
- Otro, señorita.
- El cornudo⁷.

Y los tres profesores, que eran calvos, se pusieron terriblemente rojos, hasta la calva, hasta las orejas. Yo miré disimuladamente a ver si mi vestido estaba en desorden, y luego a mi alrededor por si había sucedido algo inesperado; pero todo era normal.

[...]

Pero tengo que confesar que con lo de los gorilas estaba equivocada. Toda mi vida he oído hablar de la ferocidad⁸ de los gorilas españoles, sobre todo en tiempos de guerra. Ahora, al ver que no hay en España un solo gorila, y preguntar a los profesores de Sevilla, resulta que estamos pronunciando mal u oyendo mal esa palabra en América. No es *gorilas*, sino *guerrillas*⁹, es decir, guerras pequeñas. A mis oídos y a los tuyos, y a los de nuestras amigas, ha sonado siempre gorila. Parece que los españoles son muy feroces en las pequeñas guerras y no tanto en las grandes. Por eso tal vez no han estado en las últimas guerras mundiales. Y les alabo el gusto¹⁰.

Carta II

En su segunda carta, Nancy describe su entrada en el mundo gitano. Este texto es muy útil a la hora de explicar la hipérbole y su uso en el habla coloquial, así como para ayudar al alumno a comprender las supersticiones que abundan a lo largo de esta novela en particular y la literatura española en general.

El guitarrista tocaba muy bien, y cuando yo se lo dije a la Faraona, ella respondió sin mirarme.

-Ezo no es una guitarra. Ezo es la catedral de Toledo.

Aquí es donde yo no puedo seguirles¹¹ a los gitanos. ¿Qué relación puede haber entre una guitarra y una catedral gótica? ¿Quieres tú decírmelo? Las expresiones de esa clase deben tener algún género de congruencia¹² secreta o aparente, y yo no la veo todavía.

-De guitarras y de catedrales no entiendo mucho -dije yo-, pero el tocador es excelente.

⁷ **cornudo:** hombre al que su mujer le es infiel.

⁸ **ferocidad:** agresividad, valentía.

⁹ **guerra de guerrillas:** en una guerra, atacar a un enemigo superior con grupos pequeños y acciones rápidas.

¹⁰ **alabarle el gusto a alguien:** pensar que los gustos de esa persona son adecuados.

¹¹ **seguir a alguien:** comprender el razonamiento de alguien en su totalidad.

¹² **congruencia:** relación lógica.

–¡Qué me dice usted a mí!

Otro gitano viejo se acercó al tocador, le puso la mano en el hombro y dijo llorando de emoción

–Bendita sea la gitana que te parió, hijo de mala madre.

Los otros aplaudían. El tocador hizo un gesto y dijo entre dientes.

–Se estima¹³.

La Faraona comentó

–¡Toque de catedrático¹⁴!

[...]

Contaba la Faraona que el «accidente» lo tuvo tres meses en el hospital y que el día de la operación, al volver de la anestesia, el pobre compadre vio en la mesita de noche un Niño Jesús que le habían puesto las monjas, sonriente y sonrosado. El compadre llamó y le dijo a la hermana de servicio:

–Hermanita, con el puñalón¹⁵ que yo llevo, ese Niño no pué haser¹⁶ nada. Traígame un Cristo de cuerpo entero con unas barbas que le lleguen a las rodillas.

Y le llevaron el Cristo con barbas y se curó. El compadre de la Faraona atribuía aquella curación al cambio de imagen. Y la Faraona, también. Son supersticiosos los gitanos. ¿Qué diferencia puede haber entre una imagen y otra? ¿Y qué tiene que ver la edad aparente de Jesús y su barba con la gravedad de la herida? Eso es lo que yo digo. Estos gitanos viven en la confusión y con una superstición tratan de explicar otra, lo que a veces los lleva a un caos tremendo.

Carta III

En esta escena Nancy se encuentra ante el Juez de Guardia denunciando a una persona que ha intentado aprovecharse de ella aunque ella piensa que ha intentado robarle el bolso en el cine mientras veía una película con su novio, Curro. El contenido del texto nos acerca a entender que la transgresión de la norma, en según qué ocasiones, está aceptada y justificada socialmente. La actitud del juez es más de entretenimiento y diversión que de preocupación por el caso. El supuesto ladrón es un personaje conocido por la comunidad que ha tenido tentaciones eróticas. Con respecto al análisis formal del texto son interesantes las confusiones que generan el uso de pronombres personales (él y yo) y el posesivo (su).

El juez estaba francamente¹⁷ de parte del criminal y quería ayudarle. Me pedía otra

¹³ **estimar:** agradecer, valorar.

¹⁴ **catedrático:** profesor de mayor nivel en una universidad.

¹⁵ **puñalón:** puñalada o cuchillada profunda.

¹⁶ **pué haser:** puede hacer.

¹⁷ **francamente:** sinceramente.

vez el pasaporte, lo ojeaba¹⁸, decía mi nombre, y me preguntaba una vez y otra:
 –¿Retira usted la acusación, señorita, o la mantiene?
 Yo, viendo el perfil tormentoso¹⁹ de mi novio, no sabía que responder, y él lo hizo por mí
 –¡La mantiene!
 –Quien debe responder–dijo el juez, muy serio– es la señorita. Digo si mantiene la denuncia o la retira.
 Ah, el juez era un psicólogo y ahora me hacía la pregunta invirtiendo los términos a ver si cambiaba de parecer. Porque era evidente que simpatizaba con el criminal. Pero yo miré a mi novio y dije lo mismo que él en tercera persona
 –¡La mantiene!
 El juez sonrió y advirtió a mi novio
 –Una *tentación*²⁰ pasajera no merece tanto rigor, amigo mío.
 Lo dijo subrayando la palabra *tentación*. Mi novio se apresuró a responder, bastante nervioso
 –Esas *tentaciones* las podía tener con su abuela.
 Y también subrayó la palabra.
 –¿La abuela de quién? –preguntó el juez fuera de sí.
 –La de él, la del acusado. Ni que decir tiene.
 Porque ésa es otra de las debilidades del idioma castellano, que el pronombre posesivo –¿o es adjetivo, querida?–no tiene carácter genético. Su. Vaya con el su. Así no se sabía si mi novio se refería a la abuela del juez o a la del criminal. Esos sus españoles son de veras *annoying*, querida. ¿Te acuerdas de las clases de Mistress Adams?
 Yo a veces prefiero no acordarme. Pero es imposible, porque está ella aquí, en Sevilla.
 La cosa no acabó ahí. El juez dio la razón a mi novio. Es decir, que la tentación del ladrón de robarle el monedero a la abuela les parecía bien a todos. Incluso al guardia. Esta España es desconcertante²¹. En fin, el secretario puso a la firma del ladrón un papel y el juez dijo que le condenaba a quince días de arresto. E hizo un gesto como disculpándose

Carta V

A partir de un viaje por diferentes lugares de Andalucía; Jerez de La frontera, el Puerto de Santa María, Cádiz y Rota, que es donde se desarrolla la historia, vemos

¹⁸ **ojear**: mirar superficialmente algo.

¹⁹ **perfil tormentoso**: la persona expresa un sentimiento de tensión y conflictos.

²⁰ **tentación**: instiga e induce el deseo de algo o alguien.

²¹ **desconcertante**: situación que produce un estado de desorientación y perplejidad. Falta de claridad.

el contacto de la protagonista, Nancy, con un grupo de escolares de entre ocho y diez años en el patio de la escuela. El contenido de este texto es una buena oportunidad para adentrarse en el contexto social y cultural de la sociedad española de la época. La religión católica, que es la máxima autoridad moral, a través de la institución eclesiástica es la responsable de suministrar los códigos de conducta adecuados en la sociedad. Un buen creyente debe estar ausente de faltas y pecados. Aunque siempre hay posibilidad de perdón por mediación de la confesión que, como vemos en este fragmento, no es más que un acto de arrepentimiento y ritual de purificación.

Preguntó Curro a los chicos por qué estaban tan bien vestidos y peinados, y uno de ellos dijo que iban a la parroquia a confesarse²².

–¿Quién tiene más pecados? –pregunté yo.

Un chico alzó la mano. Le pregunté cuántos tenía, y él dijo

–¿De los gordos, de los medianos o de los pequeños? ¿De todos? Tres docenas y media justas.

–Muchos son. ¿Y cuál es el peor?

–No lo puedo decir, porque uno que está en el corro²³ si se entera me matará.

–Pues ven a decírmelo a la oreja –dije yo.

El niño vino y me dijo que había robado un nido de pájaros del árbol de otro chico vecino suyo, que estaba allí. «Si se entera, me degollará²⁴ como a un puerco. No se lo diga.» Yo no me atreví a reír para no decepcionarle.

Seguimos allí un rato. Nos hicimos muy amigos de aquellos chicos. Aunque sólo fuera por eso, yo me habría quedado en aquel lugar un par de días. Los de España son verdaderos chicos silvestres y, sin embargo, comedidos²⁵. Y si les gusta una persona como yo, pues se abandonan a la mayor confianza. Un chico tocó la bocina del coche, otro se metió dentro y le llevamos a la iglesia, donde esperé a sus amigos. Al ir a la fonda²⁶, mi amigo pidió una sola habitación con, dos camas. Yo me interpuse y pedí dos. Mi novio se puso rojo como un tomate y dijo al empleado

–Es verdad. La señora se encuentra delicada.

Yo, en voz muy alta, expliqué

–No soy señora, sino señorita.

Entonces nos registramos cada cual por su cuenta. El empleado disimulaba la risa.

²² **confesar**: declarar actos, ideas o sentimientos, a partir de un actor de arrepentimiento, al confesor religioso.

²³ **corro**: círculo que forma la gente para hablar, jugar o realizar cualquier otra actividad. Palabra muy utilizada en el lenguaje escolar.

²⁴ **degollar**: cortar la garganta o el cuello a un animal o persona.

²⁵ **comedido/a**: persona que actúa con moderación y prudencia.

²⁶ **fonda**: establecimiento público donde se puede pasar la noche y se sirven comidas. Por lo general es antiguo y de categoría inferior a un hotel.

Carta IX

En su novena carta, Nancy conoce la vida en las cochiqueras. Este texto resulta útil por dos razones, además de trabajar el texto descriptivo y el uso de la hipérbole, también podemos trabajar el uso de los refranes.

–Es un verdadero señorón –dijo refiriéndose también al cerdo–. No le falta más que el cigarro puro y el coche. Pesa sus veintiséis arrobas²⁷ y se da buena vida. Come, bebe y de lo otro ni hablar. Yo me paso el día trabajando en las cochiqueras²⁸. Soy como el ayuda de cámara de estos señorones. Cuando voy a comer a casa, mi chico (mardita sea su estampa) dice: «Ya está ahí mi padre, que huele a puerco²⁹.» Ahora le voy a dar al señorón su baño. Tiene más de trescientos hijos, aunque es todavía joven. Digo y me quedo corto. Es la divina torta, señora. Las fotografías de este animal que tienen salida en la prensa son infinidad y hay una con un marco dorado en la oficina del señor duque. Er día que lo sacrificuemos habrá que cantar er gori-gori³⁰ como a un cristiano.

Tanta explicación resultaba un poco obscena. Dijo el capataz que el *Trianero* era muy cazurro³¹. Eso se dice de las personas que tienen habilidad para la caza. En cuanto al cerdo, yo no he visto otro igual. Ya digo que había en él algo indecente. Ahora lo veo algunas noches, en sueños, de pie y cantando el gori-gori, que es una canción que les cantan a los cerdos el día de San Martín³².

El *Trianero* añadió;

–Ese animal tiene su nombre: *er Verraco*. Aquí, digo en Lora, cada cual tiene su nombre y su alias

–¿Cuál es el de usted? –pregunté al capataz³³.

Esto dio una gran risa al *Trianero*. Comprendí que me había perdido una gran oportunidad para callarme, pero añadí

–Si todo el mundo tiene un apodo, ¿cuál es el mío?

Dijo el *Trianero* sin vacilar:

–Tengo oído que la llaman a usted *la Notaria*. En Sevilla. Y dicho sea sin faltar.

–Cállate, voceras –ordenó el capataz y añadió:–Habla tanto porque aquí donde lo ve su mujer está para dar a luz, y como marido, asaúra pues, tiene su hormiguillo.

²⁷ **arroba:** peso equivalente a 11,502 kg.

²⁸ **cochiquera:** pocilga, establo para cerdos.

²⁹ **puerco:** cerdo.

³⁰ **gorigori:** canto lúgubre de los entierros.

³¹ **cazurro:** tosco, basto, zafio

³² **San Martín:** día en el que tradicionalmente se matan los cerdos en las zonas rurales (de aquí deriva la expresión, *llegar su sanmartín a alguien:* a quien vive en placeres le llegaría un día en que tenga que sufrir y padecer)

³³ **capataz:** persona a cuyo cargo está la labranza y administración de las haciendas del campo.

Pregunté qué es una notaria y el *Trianero* dijo que es la mujer de un señor que va con una cartera llena de papeles y apunta las cosas. Ya ves me llaman así porque tomo notas para mi tesis.

Carta IX

En su novena carta, Nancy conoce la verdadera historia sobre la vida del abuelo de Curro. El texto nos permite trabajar aspectos de la historia de España de finales del siglo XIX tales como el bandolerismo.

Volvimos el mismo día a Sevilla. Por el camino, en el autobús, me decía Soleá llorosa: «Se va a morir cualquier día mi padre a pesar de que vive bien cuidado.» Creía que habría vivido más tiempo en su escondite, porque la ilusión de ser liberado un día le ayudaba.

Luego me dijo que su padre se lamentaba de no haber sido fusilado³⁴ como otros en 1936.

–A eso –añadió Soleá– le llama «morir bonito». Eso es; quería «morir bonito» en 1936. La muerte que espera ahora el pobre viejo no es bonita.

Al llegar a casa de Soleá encontré a Quin y me puse a contar lo del cortijo y el verraco³⁵.

–El abuelo de Curro –me dijo Quin súbitamente iluminado– pertenecía a una banda de ladrones que andaba por los caminos en el siglo pasado y que se llamaba *Los Verracos*. Lo ahorcaron. Todos los *Verracos* cayeron y no quedó uno solo para contarlo.

Yo no podía creerlo, y el abejorrito fue a pedirle a Soleá un número de *El Liberal* de 1862. amarillo y viejo, que ella guardaba con otros. Quin lo desplegó³⁶ con cuidado diciendo

–No crea usted que lo invento yo para difamar³⁷ a Curro. Curro y yo somos ahora la misma filarmonía. Y lo seremos siempre.

–¿Está usted seguro? –pregunté yo sintiéndome un poco herida no sé por qué.

La tesis de Nancy, Ed. De Francisco Troya y Pilar Úcar. Magisterio, Barcelona, 2001

³⁴ **fusilar**: matar a alguien con una descarga de fusilería.

³⁵ **verraco**: cerdo padre.

³⁶ **desplegar**: desdoblar, extender lo que está plegado.

³⁷ **difamar**: desacreditar a alguien, de palabra o por escrito, publicando algo contra su buena opinión y fama.

EL MISTERIO DE LA CRIPTA EMBRUJADA

Eduardo Mendoza

TEXTO 1

Este fragmento plantea una descripción deliberadamente minuciosa, hasta el punto de lo extravagante. La intención del texto pasa, más que por informar verdaderamente de la imagen de los personajes descritos, por dar una idea de la controvertida personalidad del protagonista, un loco utilizado como detective por la policía de manera extraoficial, que analiza la situación en detalles grotescos, irrelevantes a veces y siempre irónicos. Su particular percepción de la realidad, así como su capacidad de deducción, permiten al lector reflexionar y sobre el hecho literario como un estado mental.

– ¿No vas a saludar a estas personas tan amables? –dijo el doctor Sugrañes a modo de cordial ultimátum.

Haciendo un esfuerzo supremo, intenté poner en orden mis ideas: lo primero que había que averiguar era la identidad de las visitas, sin lo cual sería imposible esclarecer¹ los motivos de su comparecencia² y, por ende³, evitarlos, para lo cual tenía que mirarles a la cara, pues por simple deducción nunca habría llegado a saber de quién se trataba, ya que no tenía yo amigos ni había recibido visita alguna en los cinco años que llevaba confinado⁴ en el sanatorio, habiéndose desentendido de mí mis familiares más próximos, no sin razón. Me fui volviendo, por consiguiente, muy despacio, procurando que mis movimientos pasaran desapercibidos, cosa que no conseguí por tener tanto el doctor Sugrañes como las otras dos personas los seis ojos clavados en mí. Y vi lo que ahora describiré: frente a la mesa del doctor Sugrañes, en los dos sillones de cuero, es decir, en los sillones que habían sido de cuero hasta que Jaimito Bullón se hizo caca en uno de ellos y hubo que retapizar⁵ ambos por mor de⁶ la simetría de un eskay malva que podía lavarse a máquina, había sendas personas. Describo a una de éstas: en el sillón cercano a la ventana, cercano, claro está, en relación al otro sillón, pues entre el primer sillón, el cercano a la ventana, y ésta quedaba espacio holgado⁷ para colocar un cenicero de pie, un cenicero bonito de vidrio que remataba⁸ una columna de bronce de como un

¹ esclarecer: aclarar.

² comparecencia: visita.

³ por ende: por tanto.

⁴ confinado: encerrado.

⁵ retapizar: volver a cubrir de tela.

⁶ por mor de: por causa de.

⁷ holgado: amplio.

⁸ rematar: terminar, poner algo encima o al final.

metro de altura, y digo que remataba, porque desde que Rebolledo intentó partir la columnita en la cabeza del doctor Sugrañes, ambos, la columnita y el cenicero, habían sido retirados y sustituidos por nada, allí, digo, había una mujer de edad indefinida, aunque le puse unos cincuenta mal llevados, de porte⁹ y facciones¹⁰ distinguidas¹¹, no obstante ir vestida de baratillo, que sostenía, a la manera de bolso, sobre sus rodillas cubiertas de una falda plisada¹² de tergal, un maletín de médico oblongo¹³, raído y con una cuerda en lugar de asa. La dama en cuestión sonreía con los labios cerrados, pero su mirada era escrutadora¹⁴ y sus cejas, muy pobladas, estaban fruncidas¹⁵, lo que hacía que una arruga perfectamente horizontal surcara su frente, por lo demás tan tersa como el resto de su cutis¹⁶, en el que no había traza¹⁷ de afeites¹⁸ y sí una tenue¹⁹ sombra de bigote. De todo lo que antecede deduje que me encontraba en presencia de una monja, deducción que, proviniendo de mí, no carecía de mérito, pues cuando me encerraron no era aún corriente, como al parecer fue luego, que las monjas prescindieran de su traje talar, al menos extramuros del convento, si bien, las cosas como son, me ayudó a llegar a esta conclusión el que llevara un pequeño crucifijo prendido al pecho, un escapulario²⁰ colgado del cuello y un rosario entrelazado en el cinturón. Y ahora describiré a la otra persona o, si se quiere, a la persona que ocupaba el otro sillón, el que está cerca de la puerta según se entra por ésta, que era, como digo, un hombre de mediana edad, aproximada a la de la monja e incluso, pensé para mis adentros, a la del doctor Sugrañes, aunque rechacé la sospecha de que pudiera haber en ello un propósito, y sus facciones algo bastas²¹ no tenían otra característica digna de mención que la de ser para mí muy conocidas, ya que correspondían o, con más rigor conceptual, pertenecían al comisario Flores, y cabría decir eran el comisario Flores, toda vez que no cabe imaginar a un comisario sin sus facciones o, *mutatis mutandis*²², a ningún otro ser humano, de la Brigada de Investigación Criminal, a quien, advirtiendo que se había quedado completamente calvo pese

⁹ **porte**: aspecto.

¹⁰ **facciones**: rasgos de la cara.

¹¹ **distinguida**: elegante.

¹² **plisar**: hacer pliegues, doblar una tela.

¹³ **oblongo**: alargado y grueso.

¹⁴ **escrutadora**: que analiza y examina todo.

¹⁵ **fruncida**: arrugada, encogida.

¹⁶ **cutis**: piel de la cara.

¹⁷ **traza**: resto, huella.

¹⁸ **afeites**: cosméticos

¹⁹ **tenue**: suave

²⁰ **escapulario**: colgante de valor religioso.

²¹ **basta**: dura.

²² **mutatis mutandis**: cambiando lo que se deba cambiar

a las pociones²³ y mucílago²⁴ que se aplicaba años atrás, dije:
–Comisario Flores, para usted no pasan los años.

TEXTO 2

El objetivo aquí es comentar la descripción satírica, realizada por un loco, de su hermana, en la que no faltan las notas de crítica social pero que insiste, sobre todo, en recursos deformadores del personaje descrito: orden canónico, de la cabeza a los pies; adjetivos, comparaciones, retruécanos, y una ironía que lo empapa todo.

–Hola, Cándida –dije yo, pues así se llamaba mi hermana, que no otra era la mujer a quien me había dirigido–, tiempo sin verte. –Y al decir esto tuve que forzar una sonrisa dolorosa, porque la visión de los estragos²⁵ que los años y la vida habían hecho en su rostro²⁶ me hizo brotar²⁷ lágrimas de compasión. Alguien, dios sabe con qué fin, le había dicho a mi hermana, siendo ella adolescente, que se parecía a Juanita Reina. Ella, pobre, lo había creído y todavía ahora, treinta años más tarde, seguía viviendo aferrada²⁸ a esa ilusión. Pero no era cierto. Juanita Reina, si la memoria no me engaña, era una mujer guapetona, de castiza²⁹ estampa, cualidades estas que mi hermana, lo digo con desapasionamiento, no poseía. Tenía, por el contrario, la frente convexa y abollada³⁰, los ojos muy chicos, con tendencia al estrabismo cuando algo la preocupaba, la nariz chata³¹, porcina³², la boca errática³³, ladeada, los dientes irregulares, prominentes³⁴ y amarillos. De su cuerpo ni que hablar tiene: siempre se había resentido³⁵ de un parto, el que la trajo al mundo, precipitado³⁶ y chapucero³⁷, acaecido³⁸ en la trastienda de la ferretería donde mi madre trataba desesperadamente de abortarla y de resultas del cual le había salido el cuerpo trapezoidal, desmedido en relación con las patas,

²³ **poción:** producto químico.

²⁴ **mucílago:** producto químico.

²⁵ **estrago:** daño.

²⁶ **rostro:** cara.

²⁷ **brotar:** salir.

²⁸ **aferrada:** sujeta, agarrada con fuerza.

²⁹ **castiza:** tradicional.

³⁰ **abollada:** de superficie irregular.

³¹ **chata:** redondeada.

³² **porcina:** de cerdo.

³³ **errática:** irregular.

³⁴ **prominente:** que sobresale.

³⁵ **siempre se había resentido:** le quedaron daños.

³⁶ **precipitado:** con prisa.

³⁷ **chapucero:** poco profesional.

³⁸ **acaecido:** sucedido.

cortas y arqueadas³⁹, lo que le daba un cierto aire de enano crecido, como bien la definió, con insensibilidad de artista, el fotógrafo que se negó a retratarla el día de su primera comunión so pretexto de que desacreditaría⁴⁰ su lente-. Estás más joven y guapa que nunca.

-Me cago en tus huesos -fue su saludo-, ¡te has escapado del manicomio!

TEXTO 3

Se trata de una parodia de la policía: inculta, brutal, y con características lumpen. Trabajo sobre el habla. Hipérbole (“orinándose en las sábanas...” y “sonrisa que dejaba al descubierto muelas de oro, puentes, coronas, empastes y una considerable dosis de sarro”).

Ya lo era. Apenas pronunciadas estas agoreras⁴¹ palabras, sonaron golpes contundentes⁴² en la puerta y una voz varonil bramó:

- ¡Policía! ¡Abran o derribamos la puerta!

Frase que demuestra el mal uso que hacen de las conjunciones nuestras fuerzas del orden, ya que, a la par⁴³ que tal decían, procedieron⁴⁴ los policías en número de tres, un inspector de paisano y dos números⁴⁵ uniformados, a derribar la endeble⁴⁶ puerta, a entrar en tromba⁴⁷ blandiendo porras⁴⁸ y pistolas y a exclamar casi al unísono⁴⁹:

- ¡No moversus! ¡Quedáis ustedes deteníos!

Términos inequívocos ante los que optamos por obedecer levantando los brazos hasta que los dedos quedaron atrapados en las telarañas que a manera de baldaquín⁵⁰ pendían⁵¹ de las vigas. Viendo nuestra actitud sumisa⁵², los dos números procedieron a registrar el humilde domicilio de mi pobre hermana haciendo añicos con sus porras la vajilla, desencolando⁵³ a puntapiés el mobiliario y orinándose en

³⁹ **arqueada:** doblada, torcida.

⁴⁰ **desacreditar:** hacer perder prestigio.

⁴¹ **agorera:** de mala suerte.

⁴² **contundente:** fuerte.

⁴³ **a la par:** a la vez.

⁴⁴ **proceder:** comenzar.

⁴⁵ **número:** agente.

⁴⁶ **endeble:** débil.

⁴⁷ **en tromba:** todos a la vez.

⁴⁸ **porra:** objeto para golpear.

⁴⁹ **al unísono:** a la vez.

⁵⁰ **baldaquín:** tela para cubrir un espacio.

⁵¹ **pende:** colgar.

⁵² **sumisa:** obediente.

⁵³ **desencolar:** romper.

las sábanas de su pobre jergón⁵⁴, mientras el inspector, con una sonrisa que dejaba al descubierto muelas de oro, puentes, coronas, empastes y una considerable dosis de sarro, nos explicaba que nos identificáramos con esta fórmula:

–¡Identificarse, cabrones!

Obediente, mi pobre hermana le tendió su documento nacional de identidad del que, para su desgracia, había raspado con una gillete la fecha de nacimiento y al que el inspector lanzó una mirada sardónica que quería decir:

–Esto no cuela⁵⁵.

Entre tanto, los números habían descubierto el cadáver, verificado su condición de tal y registrándolo a conciencia, a raíz de lo cual prorrumpieron en gritos alborozados de este tenor:

–¡Hurra inspector, los haimos trincao con la mano en la massa!

TEXTO 4

Sátira de la corrupción política: confusión del servicio público con negocios e intereses privados, soborno, vicios privados y virtudes públicas, exigencia de trato privilegiado gracias a influencias... se acumulan los datos, inventando un perfil hiperbólico, estereotipado, pero eficaz y no exento de comicidad; una vez más, gracias, sobre todo, al registro engolado que emplea el loco.

–Acérquese, pollo –dije yo bajando los brazos con lentitud, en parte para recobrar un atisbo⁵⁶ de dignidad y en parte para disimular los efluvios⁵⁷ axilares que con aquéllos alzados irradiaba y que habrían podido menoscabar⁵⁸ mi predicamento⁵⁹–. ¿Sabe usted con quién está hablando?

–Con un mamarracho de mierda.

–Juicio ingenioso pero falaz⁶⁰. Está usted hablando, inspector, con don Ceferino Sugrañes, concejal del Ayuntamiento y propietario de bancos, inmobiliarias, aseguradoras, financieras, constructoras, notarías, registros y juzgados, por citar sólo una parte de mis actividades marginales. Como usted con la perspicacia⁶¹ propia de su oficio comprenderá, siendo quien soy no llevo encima documentación que acredite mi identidad, no sólo por mor de⁶² lo que pudiera pensar nuestro exigente

⁵⁴ **jergón**: cama.

⁵⁵ **esto no cuela**: no me lo creo, esto es claramente falso.

⁵⁶ **atisbo**: un poco.

⁵⁷ **efluvio**: olor.

⁵⁸ **menoscabar**: hacer que parezca menos.

⁵⁹ **predicamento**: buena imagen.

⁶⁰ **falaz**: falso.

⁶¹ **perspicacia**: inteligencia.

⁶² **por mor de**: por causa de.

electorado si de tal guisa⁶³ vestido me encontrara, sino también por zafarme⁶⁴ de los detectives que mi señora, que tiene interpuesta demanda de anulación ante la Rota, ha azuzado⁶⁵ tras de mis huellas, pero de la cual, de mi identidad, claro está, puede dar fe⁶⁶ mi chofer, guardaespaldas y gerente, por razones tributarias, de varias empresas con cuyos chanchullos⁶⁷ no quiero mezclar mi nombre, que me espera en la esquina con instrucciones inabrogables⁶⁸ de avisar al Presidente Suárez si en diez minutos no salgo solo y salvo de esta guarida⁶⁹ adonde me ha traído engañado la arpía⁷⁰ que aquí ven, culpable del embrollo⁷¹ en que me veo envuelto sin motivo ni culpa, a buen seguro con fines de robo, chantaje, sodomía y otros actos jurídicamente sancionables, cosa que ella, como veo que ya está haciendo, pretenderá negar, lo que no hace sino reforzar la veracidad de mis asertos, ya que, ¿a quién concederá usted razón, inspector, puesto en semejante encrucijada: a un honesto ciudadano, a un capitán de empresa, epítome⁷² de la burguesía rapaz⁷³, prez⁷⁴ de Cataluña, blasón⁷⁵ de España y fragua⁷⁶ del Imperio o a esta antigualla grotesca, elefantíaca y aquejada⁷⁷, para postre, de una taladrante⁷⁸ halitosis⁷⁹, hetaira⁸⁰ de profesión como podrá comprobar si registra su bolso, que hallará repleto de condones no precisamente impolutos⁸¹, a la que había prometido yo, a cambio de una contrapartida que no voy a pormenorizar⁸², la estrafalaria⁸³ suma de mil pesetas, estas mismas mil pesetas que ahora le entrego a usted, inspector, como prueba documental de cuanto aduzco⁸⁴?

⁶³ **de tal guisa:** de este modo.

⁶⁴ **zafarse:** escaparse.

⁶⁵ **azuzar:** ordenar a un perro que busque algo.

⁶⁶ **dar fe:** dar testimonio, decir la verdad.

⁶⁷ **chanchullo:** negocio ilegal y oculto.

⁶⁸ **inabrogable:** que no se puede desobedecer.

⁶⁹ **guarida:** escondite.

⁷⁰ **arpía:** monstruo mitológico.

⁷¹ **embrollo:** situación complicada.

⁷² **epítome:** representante digno.

⁷³ **rapaz:** que roba.

⁷⁴ **prez:** orgullo.

⁷⁵ **blasón:** símbolo.

⁷⁶ **fragua:** taller de metales.

⁷⁷ **aquejada:** que padece una enfermedad.

⁷⁸ **taladrante:** penetrante, intensa.

⁷⁹ **halitosis:** mal aliento.

⁸⁰ **hetaira:** prostituta.

⁸¹ **impolutos:** limpios.

⁸² **pormenorizar:** dar detalles.

⁸³ **estrafalaria:** rara.

⁸⁴ **aducir:** dar argumentos.

TEXTO 5

Denuncia de los abusos laborales. El capítulo muestra a un personaje, antiguo jardinero de un colegio de monjas, que arrastra una existencia sumamente precaria; pero que es soportada por el personaje con resignación debido a su exagerada religiosidad. De nuevo, operan los elementos de la sátira: en particular, la hipérbole y la acumulación de datos chocantes por su incongruencia con los parámetros de normalidad que cabría esperar en un jardinero jubilado de aspecto y trato (lo denota su conversación) honorable; pero que revela una locura que nos permite relativizar la de nuestro protagonista.

–¿No tenía ningún contacto con las niñas?

–Sí, ya lo creo. Durante los recreos tenía que andar vigilando que no me estropearan las flores. Eran unos diablillos: robaban ácidos del laboratorio y los echaban en los parterres⁸⁵. También ocultaban vidrios entre las hierbas para que me cortara las manos. Unos diablillos, ya le digo.

–Le gustan las criaturas, ¿verdad?

–Mucho. Son una bendición del señor.

–Pero usted no tiene hijos.

–Nunca hicimos uso del matrimonio, mi esposa y yo. A la antigua usanza⁸⁶. Hoy en día la gente se casa por hacer cochinas⁸⁷. No, no debería decir eso: no juzguéis y no seréis juzgados. Y bien sabe dios que a veces nos fue difícil resistir la tentación. Imagínese usted: treinta años durmiendo juntos en ese camastro tan estrecho. El altísimo nos dio fortaleza. Cuando las pasiones estaban a punto de vencernos, yo le pegaba a mi esposa con el cinturón y ella me daba a mí con la plancha en la cabeza.

–¿Por qué dejó usted el empleo? En el colegio, quiero decir.

–Las monjas decidieron jubilarme. Yo me sentía bien de salud y en plenitud⁸⁸ de mis fuerzas, y aún me siento así, gracias a dios, pero no me consultaron. Un día me llamó la madre superiora y me dijo: Cagomelo, acabas de jubilarte, que sea para bien. Y me dieron una hora para recoger mis cosas y marcharme.

–Le pagarían una buena indemnización.

–Ni un duro. Me regalaron un cuadro del santo padre fundador y una suscripción gratuita por un año a la revista del colegio: Rosas para María.

Señaló un cuadro que colgaba sobre el camastro⁸⁹, en el que se veía a un caballero vestido de rojo cuyo rostro guardaba un sorprendente parecido con Luis Mariano.

⁸⁵ **parterre**: zona de un jardín.

⁸⁶ **a la antigua usanza**: en el modo antiguo.

⁸⁷ **cochinada**: cosa sucia.

⁸⁸ **plenitud**: totalidad.

⁸⁹ **camastro**: cama pobre.

De la cabeza del santo salían rayos de luz. En la mesilla de noche se amontonaban las revistas en las que ya había yo reparado⁹⁰ al entrar.

TEXTO 6

Parodia del interrogatorio policial a testigos. El detective loco intenta sonsacar información usando un registro lingüístico coloquial, desenfadado, y propio de la clase obrera, con ribetes de coqueteo. Sin embargo, él mismo levanta sospechas debido a su aspecto ridículo y a sus propias contradicciones. El interrogador acaba interrogado.

Frente a una de estas porterías⁹¹ de ensueño⁹² se había congregado un grupo de criadas uniformadas a las que me dirigí con un contoneo⁹³ chulapón⁹⁴ de mucho efecto entre el sexo débil.

–Hola, guapas –dije con aire retrechero⁹⁵.

Mi desenfado⁹⁶ fue recibido con risitas y gorjeos⁹⁷.

–Mira tú quién ha venido –exclamó una de las criadas–: Sandokán.

Dejé que se burlaran un rato y luego fingí profunda tristeza. Pellizcándome con disimulo el perineo logré que unas lágrimas afloraran a mis ojos. Las criaditas, que en el fondo eran todo corazón, se compadecieron de mí y me preguntaron qué me pasaba.

–Una cosa tristísima que os voy a contar. Me llamo Toribio Sugrañes y fui compañero de mili⁹⁸ del señor Peraplana, el que vive ahí, en esa torre tan bonita. Él hacía las prácticas de alférez⁹⁹ y yo era turuta¹⁰⁰. Un día, en el campamento, una mula que iba alta estuvo a punto de darle una tremenda coz¹⁰¹ a Peraplana; yo me interpose y le salvé la vida a costa de perder este colmillo¹⁰² cuya vacante¹⁰³ podéis apreciar. Como cabe suponer, Peraplana me quedó muy agradecido y me juró que si alguna vez necesitaba algo no tenía más que acudir a él. Han transcurrido muchos años y me encuentro, como podéis inferir por mi aspecto, en una penosa situación.

⁹⁰ **reparar en algo**: fijarse, darse cuenta.

⁹¹ **portería**: entrada de un edificio.

⁹² **de ensueño**: ideal, preciosa.

⁹³ **contoneo**: modo de andar moviendo exageradamente el cuerpo.

⁹⁴ **chulapón**: arrogante.

⁹⁵ **retrechero**: que usa su atractivo para engañar

⁹⁶ **desenfado**: actitud relajada.

⁹⁷ **gorjeo**: ruido de la garganta como el de algunos pájaros.

⁹⁸ **mili**: servicio militar obligatorio.

⁹⁹ **alférez**: mando militar.

¹⁰⁰ **turuta**: trompeta

¹⁰¹ **coz**: patada que dan los caballos.

¹⁰² **colmillo**: diente.

¹⁰³ **vacante**: falta.

Recordando la promesa de antaño¹⁰⁴, he venido esta mañana a llamar a la puerta de Peraplana con ánimo de recordarle su deuda de gratitud, y ¿qué creeréis que me he encontrado? ¿Unos brazos abiertos? ¡Quiá! ¡Una patada en el culo!

–¿Pues qué esperabas, macho? –intercaló una de las criadas.

–¿De qué huerto bajas? –recabó otra.

–No, si éste hasta creará que los niños vienen de París –se mofó una tercera.

–No os riáis –dijo la que parecía más sensata y que no debía de contar más allá de dieciséis añitos: una guinda confitada¹⁰⁵–. Todos los ricos son unos cabrones. Me lo ha dicho mi novio que es del PSUC¹⁰⁶.

–No seáis malas –reconvinó una quinta a quien el uniforme, algo corto, dejaba entrever unos jamones muy apetitosos–. Han pasado muchos años desde lo de la mula, años que, por cierto, han hecho más mella en el señor Peraplana que en ti, caloyo¹⁰⁷. ¿Estás seguro de que hicisteis el servicio juntos?

–Sí, pero yo lo hice en cuanto entré en caja y a Peraplana le concedieron todas las prórrogas. Eso vale por la diferencia de edad que tan sagazmente¹⁰⁸ has advertido¹⁰⁹, guapa.

La de los jamones pareció satisfecha con esta improvisada explicación y añadió:

–Según tengo entendido, los Peraplana son buenas personas. Pagan bien y no dan guerra. Es posible que ahora ande todo manga por hombro¹¹⁰ en la casa, con la boda de la niña.

–¿Se casa Isabelita? –pregunté.

–¿También ella hizo la mili contigo? –preguntó la jamona, cuyas artes deductivas la estaban convirtiendo en un peligro.

–En el permiso de jura Peraplana dejó preñada a su novia en Salou y cuando nos dieron la verde se casó de penalty. Me dijo que si tenía una niña le pondría Isabelita. ¡Cómo pasa el tiempo!, y ¡cómo me gustaría ver ahora a la niña! ¡Qué de recuerdos!

–Pues no creo que te inviten a la boda, chatungo¹¹¹ –atajó la novia del psuquero–. Dicen que el novio está forrado¹¹².

–¿Y es guapo? –quiso saber otra.

–Parece un locutor de Telediario –sentenció la guinda confitada.

El misterio de la cripta embrujada, Ed. Círculo de lectores, Madrid, 1979

¹⁰⁴ **antaño**: hace tiempo.

¹⁰⁵ **una guinda confitada**: una fruta en dulce.

¹⁰⁶ **PSUC**: Partido Socialista Unificado de Cataluña.

¹⁰⁷ **caloyo**: cordero.

¹⁰⁸ **sagazmente**: inteligentemente.

¹⁰⁹ **advertir**: notar.

¹¹⁰ **manga por hombro**: desordenado, caótico.

¹¹¹ **chatungo**: chico.

¹¹² **estar forrado**: tener mucho dinero.

LOS SANTOS INOCENTES

Miguel Delibes

Libro segundo Paco, el Bajo

Paco, el Bajo, salió a la puerta, como todas las mañanas, y nada más salir, levantó la cabeza, distendió¹ las aletillas² de la nariz y

se acerca un caballo, dijo, y la Régula, a su lado, se protegió los ojos con la mano derecha a modo de visera³ y miró hacia el carril⁴,

ae, no se ve alma, Paco,

mas Paco, el Bajo, continuaba olfateando⁵, como un sabueso⁶,

el Crespo es, si no me equivoco,

agregó,

porque Paco, el Bajo, al decir del señorito Iván, tenía la nariz más fina que un pointer⁷, que venteaba⁸ de largo, y en efecto, no había transcurrido un cuarto de hora, cuando se presentó en la Raya, Crespo, el Guarda Mayor,

Paco, lí⁹ el petate¹⁰ que te vuelves al cortijo¹¹,

le dijo sin más preámbulos¹²,

y Paco,

y ¿eso?,

que Crespo,

don Pedro, el Périto, lo ordenó, a mediodía bajará el Lucio, tú ya cumpliste, y, con la fresca, Paco y la Régula, amontonaron los enseres¹³ en el carromato¹⁴

¹ **distender**: estirar violentamente los tejidos de una articulación.

² **aletillas**: partes inferiores de la nariz, a ambos lados del tabique nasal.

³ **visera**: ala con forma de media luna que tienen ciertas gorras y que protege a los ojos de la luz del sol.

⁴ **carril**: camino estrecho y preparado para el tránsito de carros.

⁵ **olfatear**: aspirar aire por la nariz repetidas veces, oler.

⁶ **sabueso**: perro adecuado para la caza por su capacidad para oler.

⁷ **pointer**: un tipo de perro de caza.

⁸ **ventear**: olfatear, oler.

⁹ **liar**: atar un paquete con cuerdas.

¹⁰ **petate**: bolsa grande que se cuelga al hombro para llevar ropa y otras cosas.

¹¹ **cortijo**: finca rústica con partes para la labor y la vivienda, típica de amplias zonas de la España meridional.

¹² **preámbulo**: rodeo o explicación que se da antes de decir claramente una cosa.

¹³ **enseres**: utensilios, muebles, instrumentos, necesarios en una casa o para una profesión.

¹⁴ **carromato**: carro grande de dos ruedas tirado por uno o más animales.

y emprendieron el regreso y en lo alto, acomodados entre los jergones¹⁵ de borra¹⁶, iban los muchachos y, en la trasera, la Régula con la Niña Chica, que no cesaba de gritar y se le caía la cabeza, ora de un lado, ora del otro, y sus flacas piernecitas inertes¹⁷ asomaban bajo la bata, y Paco, el Bajo, montado en su yegua pía, les daba escolta¹⁸, velando¹⁹ orgullosamente la retaguardia²⁰, y le decía a la Régula elevando mucho el tono de voz para dominar el tantarantán²¹ de las ruedas en los relejes²², entre bramido²³ y bramido de la Niña Chica,

ahora la Nieves nos entrará en la escuela y Dios sabe dónde puede llegar con lo espabilada²⁴ que es,

y la Régula,

ae, ya veremos,

y; desde su altura majestuosa, añadía Paco, el Bajo,

los muchachos ya te tienen edad de trabajar, serán una ayuda para la casa,

y la Régula,

ae, ya veremos,

y continuaba Paco, el Bajo, exaltado con el traqueteo²⁵ y la novedad,

lo mismo la casa nueva te tiene una pieza²⁶ más y podemos volver a ser jóvenes, y la Régula suspiraba, acunaba a la Niña Chica y la espantaba los mosquitos a manotazos, mientras, por encima del carril, sobre los negros encinares²⁷, se encendían una a una las estrellas y la Régula miraba a lo alto, tornaba a suspirar y decía,

ae, para volver a ser jóvenes tendría que callar ésta,

y una vez que llegaron al cortijo, Crespo, el Guarda Mayor, les aguardaba²⁸ al pie de la vieja casa, la misma que abandonaron cinco años atrás, con el poyo²⁹ junto a la puerta todo a lo largo de la fachada³⁰, y los escualidos arriates³¹ de geranios

¹⁵ **jergón**: colchón de paja, esparto o hierba.

¹⁶ **borra**: pelo de cabra con que se rellenan diversos objetos.

¹⁷ **inerte**: falto de vida o movilidad, inútil.

¹⁸ **escolta**: protección, vigilancia.

¹⁹ **velar**: vigilar, cuidar, proteger.

²⁰ **retaguardia**: parte de atrás de algo

²¹ **tarantán**: sonido, ruido.

²² **releje**: señal que deja una rueda en una superficie.

²³ **bramido**: voz del toro u otros animales salvajes

²⁴ **espabilado**: inteligente, despierta, lista.

²⁵ **traqueteo**: movimiento, zarandeo.

²⁶ **pieza**: aposento, habitación, cuarto.

²⁷ **encinar**: terreno poblado de un tipo de árbol, la encina.

²⁸ **aguardar**: esperar a que llegue alguien o algo.

²⁹ **poyo**: banco de piedra pegado a una pared.

³⁰ **fachada**: parte exterior del edificio.

³¹ **escualido arriate**: fina o flaca parte de un jardín para plantar flores.

y, en medio, el sauce³² de sombra caliente, y Paco lo miró todo apesadumbrado³³ y meneó la cabeza de un lado a otro y al cabo, bajó los ojos,
 ¡qué le vamos a hacer!
 dijo resignadamente,
 estaría de Dios,
 y, poco más allá, dando órdenes, andaba don Pedro, el Périto, y
 buenas noches, don Pedro, aquí estamos de nuevo para lo que guste mandar,
 buenas noches nos dé Dios, Paco, ¿sin novedad en la Raya?
 Y Paco,
 sin novedad, don Pedro,
 y conforme descargaban, don Pedro les iba siguiendo del carro a la puerta y de la puerta al carro,
 digo, Régula, que tú habrás de atender al portón³⁴, como antaño³⁵, y quitar la tranca³⁶ así que sientas el coche, que ya te sabes que ni la Señora, ni el señorito Iván avisan y no les gusta esperar,
 y la Régula,
 ae, a mandar, don Pedro, para eso estamos,
 y don Pedro,
 de amanecida³⁷ soltarás los pavos y rascarás los aseladeros³⁸, que si no no hay Dios que te aguante con este olor, qué peste, y ya te sabes que la Señora es buena pero le gustan las cosas en su sitio,
 y la Régula,
 ae, a mandar, don Pedro, para eso estamos,
 y don Pedro, el Périto, continuó dándole instrucciones, que no paraba de darle instrucciones y, al concluir, ladeó la cabeza, se mordió la mejilla izquierda y quedó como atorado³⁹, como si omitiera⁴⁰
 algún extremo importante, y la Régula sumisamente,
 ¿alguna cosa más, don Pedro?
 y don Pedro, el Périto, se mordisqueaba nerviosamente la mejilla y volvía los ojos para la Nieves pero no decía nada y al fin, cuando parecía que iba a marcharse sin despegar los labios, se volvió bruscamente hacia la Régula,

³² sauce: árbol que crece a las orillas de los ríos.

³³ apesadumbrado: triste, disgustado.

³⁴ portón: puerta que divide el vestíbulo o recibidor del resto de la casa.

³⁵ antaño: en tiempo pasado, antiguamente.

³⁶ tranca: palo con el que se aseguran las puertas y ventanas cerradas.

³⁷ de amanecida: al amanecer.

³⁸ aseladero: lugar en el que duermen o se acomodan las gallinas.

³⁹ atorado: atascado, obstruido

⁴⁰ omitir: ocultar, silenciar.

esto es cosa aparte, Régula,
balbuceó⁴¹,
en realidad éstas son cosas para tratar entre mujeres, pero...
y la pausa se hizo más profunda, hasta que la Régula, sumisamente.
usted dirá, don Pedro,
y don Pedro,

me refiero a la niña, Régula, que la niña bien podría ponerle una manita en casa⁴² a mi señora, que, bien mirado, ella está cobarde para las cosas del hogar, sonrió acremente⁴³,

no le petan⁴⁴ sus labores, vaya, y la niña va está crecida, que hay que ver cómo ha empollinado⁴⁵ la niña esta en poco tiempo, y, según hablaba don Pedro, el Périto, Paco, el Bajo, se iba desinflando como un globo, como su virilidad cuando gritaba en la alta noche la Niña Chica, y miró para la Régula, y la Régula miró para Paco, el Bajo, y al cabo, Paco, el Bajo, ahuecó⁴⁶ los orificios de la nariz, encogió los hombros y dijo, lo que usted mande, don Pedro, para eso estamos,

Libro quinto El accidente

Paco, has de cegar a todos los palomos, ¿oyes? con los dichosos capirotes⁴⁷ entra la luz y los animales no cumplen, y así un día y otro hasta que una tarde, al cabo de semana y media de salir al campo, según descendía Paco, el Bajo, de una gigantesca encina, le falló la pierna dormida y cayó, despatarrado⁴⁸, como un fardo⁴⁹, dos metros delante del señorito Iván, y el señorito Iván, alarmado, pegó un respingo⁵⁰,

¡ serás maricón, a poco me aplastas!
pero Paco, se retorció en el suelo, y el señorito Iván se aproximó a él y le sujetó la cabeza,

¿te lastimaste, Paco?
pero Paco, el Bajo, ni podía responder, que el golpe en el pecho le dejó como sin

⁴¹ **balbucear**: hablar con pronunciación dificultosa, tartamudear.

⁴² **poner una mano en la casa**: hacer o ayudar en las labores domésticas.

⁴³ **acrememente**: amargamente.

⁴⁴ **petar**: agradar, complacer.

⁴⁵ **empollinar**: crecer, hacerse una mujer.

⁴⁶ **ahuecar**: ensanchar.

⁴⁷ **capirote**: gorro o caperuza que se pone a las aves de caza.

⁴⁸ **despatarrado**: de cualquier manera, especialmente con las piernas muy abiertas.

⁴⁹ **fardo**: paquete o bulto grande.

⁵⁰ **respingo**: sacudida violenta del cuerpo, brinco, bote.

resuello⁵¹ y, tan sólo, se señalaba la pierna derecha con insistencia,

¡Ah, bueno, si no es más que eso..!,

decía el señorito Iván, y trataba de ayudar a Paco, el Bajo, a ponerse de pie, pero Paco, el Bajo, cuando, al fin pudo articular palabra⁵², dijo, recostado en el tronco de la encina,

la pierna esta no me tiene, señorito Iván está como tonta,
y el señorito Iván,

¿que no te tiene? ¡anda!, no me seas aprensivo⁵³, Paco, si la dejas enfriar va a ser peor,

mas Paco, el Bajo, intentó dar un paso y cayó,

no puedo, señorito, está mancada⁵⁴, yo mismo sentí cómo tronzaba⁵⁵ el hueso,
y el señorito Iván,

también es mariconada, coño y ¿quién va a amarrarme⁵⁶ el cimbel⁵⁷ ahora con la junta de torcaces⁵⁸ que hay en las Planas?

y Paco, el Bajo, desde el suelo, sintiéndose íntimamente culpable, sugirió para aplacarle⁵⁹,

tal vez el Quirce, mi muchacho, él es habilidoso, señorito Iván, un poco morugo⁶⁰ pero puede servirle,

y fruncía⁶¹ la cara porque le dolía la pierna y el señorito Iván dio unos pasos con la cabeza gacha⁶², dubitativo⁶³ pero finalmente, se arrimó⁶⁴ al bocacerral⁶⁵, hizo bocina⁶⁶ con las manos v voceó⁶⁷ hacia el cortijo⁶⁸, una, dos, tres veces, cada vez

⁵¹ **resuello**: respiración, aliento.

⁵² **articular palabra**: hablar.

⁵³ **aprensivo**: que ve en todo peligros para su salud.

⁵⁴ **mancada**: herida, lastimada.

⁵⁵ **tronzar**: partir, cortar.

⁵⁶ **amarrar**: atar con cuerdas.

⁵⁷ **cimbel**: ave que se emplea para atraer y cazar otras.

⁵⁸ **torcaz**: especie de paloma que habita en el campo y anida en los árboles más elevados.

⁵⁹ **aplar**: tranquilizar, sosegar, apaciguar.

⁶⁰ **morugo**: huraño, esquivo, poco sociable.

⁶¹ **fruncir**: arrugar la frente y las cejas.

⁶² **gacha**: agachada, baja.

⁶³ **dubitativo**: indeciso, confuso.

⁶⁴ **arrimarse**: aproximarse, acercarse.

⁶⁵ **bocacerral**: puesto más alto de la ladera, extremo del páramo desde donde se ve el valle contiguo.

⁶⁶ **hacer bocina**: hacer un sonido para proyectarlo a distancia.

⁶⁷ **vocear**: dar voces, gritar.

⁶⁸ **cortijo**: finca extensa con partes o inmuebles para la labor y la vivienda.

más recio⁶⁹, más impaciente⁷⁰, más repudrido⁷¹, y, como no acudiera nadie a las voces, se le soltó la lengua⁷² y se puso a jurar⁷³ y al cabo, se volvió a Paco, el Bajo, ¿seguro que no te puedes valer, Paco? y Paco, el Bajo, recostado en el tronco de la encina,

mal lo veo, señorito Iván,
y, de repente, asomó el muchacho mayor de Facundo por el portón de la corralada⁷⁴ y el señorito Iván sacó del bolsillo un pañuelo blanco y lo agitó repetidamente y el muchacho de Facundo respondió moviendo los brazos como aspas⁷⁵ y al cabo de un cuarto de hora, ya estaba jadeando⁷⁶ junto a ellos, que cuando el señorito Iván llamaba, había que apresurarse⁷⁷, ya se sabía, sobre todo si andaba con la escopeta, y el señorito Iván le puso las manos en los hombros y se los oprimió⁷⁸ para que advirtiese la importancia de su misión y le dijo,

que suban dos, ¿oyes?, los que sean, para ayudar a Paco que se ha lastimado, y el Quirce para acompañarme a mí ¿has entendido?

y según hablaba, el muchacho, de ojos vivaces⁷⁹ y tez⁸⁰ renegrída⁸¹, asentía⁸² y el señorito Iván indicó con la barbilla para Paco, el Bajo, y dijo a modo de aclaración,

el maricón de él se ha dado una costalada⁸³, ya ves qué oportuno,
y, al rato, vinieron dos del cortijo y se llevaron a Paco tendido en unas angarillas⁸⁴ y el señorito Iván se internó⁸⁵ en el encinar con el Quirce, tratando de conectar con él, mas el Quirce, chitón⁸⁶,

⁶⁹ **recio**: fuerte, firme.

⁷⁰ **impaciente**: inquieto intranquilo.

⁷¹ **repudrir**: sufrir mucho interiormente por tener que callar o disimular algo.

⁷² **soltar la lengua**: decir todo lo que se le pasa por la cabeza, especialmente insultos o palabrotas.

⁷³ **ponerse a jurar**: blasfemar, maldecir.

⁷⁴ **corralada**: lugar situado delante de la casa.

⁷⁵ **aspas**: brazos del molino del viento que parecen una cruz.

⁷⁶ **jadear**: respirar con dificultad.

⁷⁷ **apresurarse**: darse prisa, acelerar.

⁷⁸ **oprimir**: apretar, comprimir.

⁷⁹ **vivaces**: agudos, rápidos, vivos.

⁸⁰ **tez**: cutis, piel de la cara.

⁸¹ **renegrída**: sucia u oscurecida.

⁸² **asentir**: afirmar o admitir como cierto lo dicho por alguien.

⁸³ **costalada**: golpe al caer de espalda o de costado.

⁸⁴ **angarilla**: camilla para transportar a mano diversos materiales.

⁸⁵ **internar**: introducirse o meterse en el interior de un espacio.

⁸⁶ **chitón**: silencioso.

Libro quinto El accidente

los jóvenes, digo, Ministro, no saben ni lo que quieren, que en esta bendita paz que disfrutamos les ha resultado todo demasiado fácil, una guerra les daba yo, tú me dirás, que nunca han vivido como viven hoy, que a nadie le faltan cinco duros en el bolsillo, que es lo que yo pienso, que el tener les hace orgullosos, que ¿qué diréis que me hizo el muchacho de Paco esta tarde?,

y el Ministro le miraba con el rabillo del ojo⁸⁷, mientras devoraba⁸⁸ con apetito el solomillo y se pasaba cuidadosamente la servilleta blanca por los labios,

tú dirás,

y el señorito Iván,

muy sencillo, al acabar el cacerío⁸⁹, le largó un billete de cien, veinte duros, ¿no?, y él, deje, no se moleste, que yo, te tomas unas copas, hombre, y él, gracias, le he dicho que no, bueno, pues no hubo manera, ¿qué te parece?, que yo recuerdo antes, bueno, hace cuatro días, su mismo padre, Paco, digo, gracias, señorito Iván, o por muchas veces, señorito Iván, otro respeto, que se diría que hoy a los jóvenes les molesta aceptar una jerarquía⁹⁰, pero es lo que yo digo, Ministro, que a lo mejor estoy equivocado, pero el que más y el que menos todos tenemos que acatar⁹¹ una jerarquía, unos debajoy otros arriba, es ley de vida, ¿no?

y la concurrencia⁹² quedó unos minutos en suspenso⁹³, mientras el Ministro asentía y masticaba, sin poder hablar, y, una vez que tragó el bocado, se pasó delicadamente la servilleta blanca por los labios y sentenció⁹⁴,

la crisis de autoridad afecta hoy a todos los niveles,

Libro sexto El crimen

¡si las zorras estas dicen que no, es que no! y cuando se cansó de hacer barrabasadas⁹⁵ y de decir incoherencias, regresó junto al árbol y le dijo al Azarías,

⁸⁷ **mirar con o por el rabillo del ojo:** mirar con disimulo.

⁸⁸ **devorar:** comer muy rápido y con ansia.

⁸⁹ **cacerío:** caza.

⁹⁰ **jerarquía:** organización por grados o niveles de importancia de personas, valores o dignidades, subordinación.

⁹¹ **acatar:** obedecer, aceptar una norma o autoridad.

⁹² **concurrencia:** conjunto de personas que asisten a un acto, reunión...

⁹³ **quedar en suspenso:** quedar asombrados, parados.

⁹⁴ **sentenciar:** expresar una opinión o dictamen que decide a favor de una de las partes enfrentadas.

⁹⁵ **barrabasada:** travesura, chiquillada.

desarma el balancín⁹⁶ y baja, Azarías, esta mañana no hay nada que hacer, veremos si a la tarde cambia la suerte,
y el Azarías recogió los bártulos⁹⁷ y bajó y, conforme franqueaban⁹⁸ la ladera⁹⁹ soleada, camino del Land Rover, apareció muy alto, por encima de sus cabezas, un nutrido bando¹⁰⁰ de grajetas¹⁰¹ y el Azarías levantó los ojos, hizo visera¹⁰² con la mano, sonrió, masculló¹⁰³ unas palabras ininteligibles¹⁰⁴, y, finalmente, dio un golpecito en el antebrazo al señorito Iván,
atienda,
dijo,
y el señorito Iván, malhumorado
¿qué es lo que quieres que atienda, zascandil¹⁰⁵?
y el Azarías, babeaba y señalaba a lo alto, hacia los graznidos¹⁰⁶, dulcificados por la distancia, de los pájaros,
muchas milanas¹⁰⁷, ¿no las ve?
y; sin aguardar respuesta, elevó al cielo su rostro transfigurado¹⁰⁸ y gritó haciendo bocina con las manos,
¡quíá!
y, repentinamente, ante el asombro del señorito Iván, una grajeta se desgajó¹⁰⁹ del enorme bando y picó en vertical, sobre ellos, en vuelo tan vertiginoso¹¹⁰ y tentador, que el señorito Iván, se armó, aculató¹¹¹ la escopeta y la tomó los puntos, de arriba abajo
como era lo procedente, y el Azarías al verlo, se le deformó la sonrisa, se le crispó¹¹² el rostro, el pánico asomó a sus ojos y voceó fuera de sí,
¡no tire, señorito, es la milana!

⁹⁶ **balancín:** columpio para más de una persona.

⁹⁷ **bártulos:** equipaje, utensilios.

⁹⁸ **franquear:** atravesar, cruzar.

⁹⁹ **ladera:** cualquiera de los dos lados en pendiente de un monte.

¹⁰⁰ **nutrido bando:** numeroso conjunto de aves que vuelan juntas.

¹⁰¹ **grajeta:** hace referencia al grajo, ave de color negro violáceo.

¹⁰² **hacer visera:** proteger la vista del sol.

¹⁰³ **mascullar:** hablar entre dientes o pronunciar mal las palabras.

¹⁰⁴ **ininteligible:** incomprensible, que no se entiende.

¹⁰⁵ **zascandil:** hombre despreciable, informal, que no para quieto en ningún sitio.

¹⁰⁶ **graznido:** voz propia y molesta de algunas aves.

¹⁰⁷ **milana:** nombre común de un tipo de ave rapaz.

¹⁰⁸ **transfigurado:** transformado, cambiado, alterado.

¹⁰⁹ **desgajar:** desprenderse, separarse por completo.

¹¹⁰ **vertiginoso:** que se mueve muy rápido.

¹¹¹ **aculatar:** presionar la parte posterior de las armas de fuego para prepararla para el disparo.

¹¹² **crispar:** enfadar, irritar.

pero el señorito Iván notaba en la mejilla derecha la dura caricia de la culata¹¹³, y notaba, aguijoneándole¹¹⁴, la represión de la mañana y notaba, asimismo estimulándole, la dificultad del tiro de arriba abajo, en vertical y, aunque oyó claramente la voz implorante¹¹⁵ del Azarías,

¡señorito, por sus muertos, no tire!

no pudo reportarse¹¹⁶, cubrió al pájaro con el punto de mira¹¹⁷, lo adelantó y opri-
mió el gatillo¹¹⁸ y simultáneamente a la detonación¹¹⁹, la grajilla dejó en el aire una
estela¹²⁰ de plumas negras y azules, encogió las patas sobre si misma, dobló la ca-
beza, se hizo un gurrúño¹²¹, y se desplomó¹²², dando volteretas¹²³, y, antes de llegar
al suelo, ya corría el Azarías ladera abajo, los ojos desorbitados¹²⁴, regateando¹²⁵
entre las jaras¹²⁶ y la montera¹²⁷, la jaula de los palomos ciegos bamboleándose¹²⁸
ruidosamente en su costado¹²⁹, chillando,

¡es la milana, me ha matado a la milana!

y el señorito Iván tras él, a largas zancadas¹³⁰, la escopeta¹³¹ abierta, humeante, reía,
será imbécil, el pobre,

como para sí y, luego elevando el tono de voz,

¡no te preocupes, Azarías, yo te regalaré otra!

pero el Azarías, sentado orilla una jara, en el rodapié¹³², sostenía el pájaro agoni-
zante¹³³ entre sus chatas manos, la sangre caliente y espesa escurriéndole entre los

¹¹³ **culata:** parte posterior de las armas de fuego que sirve para cogerlas antes de dispararlas.

¹¹⁴ **aguijonear:** incitar, estimular.

¹¹⁵ **implorante:** suplicante, llorosa.

¹¹⁶ **reportarse:** contenerse, frenarse.

¹¹⁷ **punto de mira:** pieza de las armas de fuego que sirve para asegurar la puntería.

¹¹⁸ **gatillo:** palanca de las armas de fuego que se aprieta para disparar.

¹¹⁹ **detonación:** explosión violenta y ruidosa.

¹²⁰ **estela:** rastro que deja en el aire un cuerpo luminoso en movimiento.

¹²¹ **gurrúño:** lo que está arrugado, encogido o mal hecho.

¹²² **desplomarse:** caer de forma pesada.

¹²³ **voltereta:** vuelta que se da en el suelo o en el aire enroscando el cuerpo hacia las rodillas.

¹²⁴ **desorbitado:** fuera de sus límites, exagerados.

¹²⁵ **regatear:** esquivar, sortear.

¹²⁶ **jara:** especie de arbusto.

¹²⁷ **montera:** persona que busca y persigue la caza.

¹²⁸ **bambolear:** tambalearse, balancearse, moverse de un lado a otro sin perder el sitio en el que se está.

¹²⁹ **costado:** lado de su cuerpo.

¹³⁰ **zancada:** pasos largos.

¹³¹ **escopeta:** arma de fuego portátil usada para cazar.

¹³² **rodapié:** paramento de madera, tela u otra materia con que se cubren alrededor los pies de las camas, mesas y otros muebles.

¹³³ **agonizar:** luchar entre la vida y la muerte.

dedos, sintiendo, al fondo de aquel cuerpecillo roto, los postreros¹³⁴, espaciados, latidos de su corazón, e, inclinado sobre él, sollozaba¹³⁵ mansamente,

milana bonita, milana bonita,
y, el señorito Iván, a su lado,

debes disculparme, Azarías, no acerté a reportarme ¡te lo juro!, estaba quemado¹³⁶ con la abstinencia¹³⁷ de esta mañana, compréndelo, mas el Azarías no le escuchaba, estrechó aún más el cuenco de sus manos sobre la grajera agonizante, como si intentara retener su calor, y alzó hacia el señorito Iván una mirada vacía,

¡se ha muerto! ¡la milana se ha muerto, señorito!
dijo,

y de esta guisa¹³⁸, con la grajilla entre las manos se apeó¹³⁹ minutos después en la corralada y salió Paco, el Bajo, apoyado en sus bastones¹⁴⁰, y el señorito Iván,

a ver si aciertas a consolar a tu cuñado, Paco le he matado el pájaro y está hecho un lloraduelos¹⁴¹,

reía, y a renglón seguido¹⁴², trataba de justificarse.

tú, Paco, que me conoces, sabes lo que es una mañana de aguardo¹⁴³ sin ver pájaro, ¿no? bueno, pues eso, cinco horas de plantón¹⁴⁴, y, en éstas, esa jodida graja pica de arriba abajo, ¿te das cuenta?, ¿quién es el guapo que sujeta el dedo en estas circunstancias, Paco? explícaselo a tu cuñado y que no se disguste, coño, que no sea maricón, que yo le regalaré otra grajilla, carroña¹⁴⁵ de ésa es lo que sobra en el cortijo,

¹³⁴ **postrero**: últimos, finales.

¹³⁵ **sollozar**: llorar, lamentarse.

¹³⁶ **estar quemado**: estar harto, fastidiado.

¹³⁷ **abstinencia**: privación, renuncia, dieta.

¹³⁸ **guisa**: modo, forma, manera.

¹³⁹ **apearse**: descender, bajar, salir.

¹⁴⁰ **bastón**: vara con puño y contera para apoyarse al andar.

¹⁴¹ **lloraduelos**: (de llorar y duelos) persona que frecuentemente lamenta y llora sus infortunios.

¹⁴² **a renglón seguido**: a continuación, inmediatamente.

¹⁴³ **aguardo**: espera, demora.

¹⁴⁴ **plantón**: retraso o no acudir a donde otra persona espera.

¹⁴⁵ **carroña**: desperdicio, carne corrompida.

Libro sexto

El crimen

pero el Azarías parecía ausente, la mirada perdida más allá del parabrisas¹⁴⁶, las chatas manos inmóviles sobre la bragueta¹⁴⁷ sin un botón y el señorito Iván, en vista de su pasividad, comenzó a silbar una tonadilla¹⁴⁸ más viva, pero así que se aparearon y divisó¹⁴⁹ el bando, se puso loco,

apura¹⁵⁰, Azarías, coño, ¿es que no las ves? Hay allí una junta¹⁵¹ de más de tres mil zuritas¹⁵², ¡la madre que las parió!, ¿no ves cómo negrea¹⁵³ el cielo sobre el encinar?

y sacaba atropelladamente¹⁵⁴ las escopetas, y el maletín de los cartuchos¹⁵⁵, y se ceñía¹⁵⁶ a la cintura las bolsas de cuero y completaba los huecos del chaleco-canana,

aviva¹⁵⁷, Azarías, coño,
repetía,

pero el Azarías tranquilo, apiló¹⁵⁸ los trebejos¹⁵⁹ junto al Land Rover, depositó la jaula de los palomos ciegos al pie del árbol y trepó¹⁶⁰ tronco arriba, el hacha¹⁶¹ y la sogá¹⁶² a la cintura, y una vez en el primer camal¹⁶³, se inclinó hacia abajo, hacia el señorito Iván,

¿me alarga la jaula, señorito?

y el señorito Iván alzó el brazo, con la jaula de los palomos en la mano, y, simultáneamente, levantó la cabeza y, al hacerlo, el Azarías le echó al cuello la sogá con el nudo corredizo¹⁶⁴, a manera de corbata, y tiró del otro extremo, ajustándola, y el señorito Iván, para evitar soltar la jaula y lastimar a los palomos, trató de

¹⁴⁶ **parabrisas**: cristal que lleva un automóvil en su parte delantera.

¹⁴⁷ **bragueta**: abertura delantera de los pantalones o calzoncillos.

¹⁴⁸ **tonadilla**: canción popular española.

¹⁴⁹ **divisar**: ver o percibir a distancia un objeto.

¹⁵⁰ **apurar**: darse prisa.

¹⁵¹ **junta**: reunión.

¹⁵² **zurita**: tórtola, paloma.

¹⁵³ **negrear**: mostrar color negro.

¹⁵⁴ **atropelladamente**: muy deprisa, con desorden y confusión.

¹⁵⁵ **cartucho**: tubo metálico que contiene una carga de pólvora.

¹⁵⁶ **ceñirse**: rodear, ajustar la cintura o cualquier otra parte del cuerpo.

¹⁵⁷ **avivar**: activar, animar.

¹⁵⁸ **apilar**: amontonar, poner una cosa sobre otra haciendo una pila o montón.

¹⁵⁹ **trebejo**: utensilio, instrumento.

¹⁶⁰ **tregar**: escalar, subir.

¹⁶¹ **hacha**: herramienta que se usa para cortar.

¹⁶² **soga**: cuerda gruesa de esparto.

¹⁶³ **camal**: cuerda de cáñamo con que se ata la bestia.

¹⁶⁴ **corredizo**: que se desata o corre con facilidad.

zafarse¹⁶⁵ de la
cuerda con la mano izquierda, porque aún no comprendía,
¿pero qué demonios pretendes, Azarías? ¿es que no has visto la nube de zuritas
sobre los encinares del Pollo, cacho maricón?
y así que el Azarías pasó el cabo de la sogá por el camal de encima de su cabeza
y tiró de él con todas sus fuerzas, gruñendo y babeando, el señorito Iván perdió
pie, se sintió repentinamente izado¹⁶⁶, soltó la jaula de los palomos y
¡Dios!... estás loco... tú,
dijo ronca, entrecortadamente,
de tal modo que apenas si se le oyó y, en cambio, fue claramente perceptible el
áspero estertor¹⁶⁷ que le siguió como un prolongado ronquido y, casi inmediata-
mente, el señorito Iván sacó la lengua, una lengua larga, gruesa y cárdena¹⁶⁸, pero
el Azarías ni le miraba, tan sólo sostenía la cuerda, cuyo cabo amarró ahora al
camal en que se sentaba y se frotó una mano con otra y sus labios esbozaron¹⁶⁹
una bobalicona¹⁷⁰ sonrisa, pero todavía el señorito Iván, o las piernas del señorito
Iván, experimentaron unas convulsiones¹⁷¹ extrañas, unos espasmos electrizados,
como si se arrancaran a bailar por su cuenta y su cuerpo penduleó¹⁷² un rato en el
vacío hasta que, al cabo, quedó inmóvil, la barbilla en lo alto del pecho, los ojos
desorbitados, los brazos desmayados a lo largo del cuerpo, mientras Azarías,
arriba, mascaba¹⁷³ salivilla y reía bobamente al cielo, a la nada,
milana bonita, milana bonita, repetía mecánicamente,
y, en ese instante, un apretado bando de zuritas batió el aire rasando¹⁷⁴ la copa de
la encina en que se ocultaba.

Los santos inocentes. Ed. Planeta. Barcelona, 1989

¹⁶⁵ **zafarse:** escaparse, soltarse.

¹⁶⁶ **izar:** elevar, alzar, subir.

¹⁶⁷ **estertor:** agonía, jadeo, ahogo.

¹⁶⁸ **cárdena:** morada, amoratada.

¹⁶⁹ **esbozar:** insinuar un gesto

¹⁷⁰ **bobalición:** bobo, inocente.

¹⁷¹ **convulsión:** espasmo.

¹⁷² **pendular:** oscilar un cuerpo pesado suspendido de un punto.

¹⁷³ **mascar:** masticar, triturar.

¹⁷⁴ **rasar:** rozar, tocar.

CORAZÓN TAN BLANCO

Javier Marías

TEXTO 1

Este texto, el comienzo de la novela, refleja uno de los temas principales de la producción literaria de Javier Marías: la búsqueda de la verdad y la indagación en la memoria. El narrador-protagonista comienza la narración en primera persona para pasar a una narración en tercera persona como si fuese un narrador omnisciente. Desde el punto de vista gramatical es interesante el uso de las oraciones subordinadas adverbiales temporales y de los tiempos verbales de pasado.

No he querido saber, pero he sabido que una de las niñas, cuando ya no era niña y no hacía mucho que había regresado de su viaje de bodas, entró en el cuarto de baño, se puso frente al espejo, se abrió la blusa, se quitó el sostén¹ y se buscó el corazón con la punta de la pistola de su propio padre, que estaba en el comedor con parte de la familia y tres invitados. Cuando se oyó la detonación², unos cinco minutos después de que la niña hubiera abandonado la mesa, el padre no se levantó en seguida, sino que se quedó durante algunos segundos paralizado con la boca llena, sin atreverse a masticar ni a tragar ni menos aún a devolver el bocado al plato; y cuando por fin se alzó y corrió hacia el cuarto de baño, los que lo siguieron vieron cómo mientras descubría el cuerpo ensangrentado de su hija y se echaba las manos a la cabeza iba pasando el bocado de carne de un lado a otro de la boca, sin saber todavía qué hacer con él. Llevaba la servilleta en la mano, y no la soltó hasta que al cabo de un rato reparó en el sostén tirado sobre el bidet³, y entonces lo cubrió con el paño que tenía a mano o tenía en la mano y sus labios habían manchado, como si le diera más vergüenza la visión de la prenda íntima que la del cuerpo derribado y semidesnudo con el que la prenda había estado en contacto hasta hacía muy poco: el cuerpo sentado a la mesa o alejándose por el pasillo o también de pie. Antes, con gesto automático, el padre había cerrado el grifo⁴ del lavabo, el del agua fría, que estaba abierto con mucha presión. La hija había estado llorando mientras se ponía ante el espejo, se abría la blusa, se quitaba el sostén y se buscaba el corazón, porque, tendida en el suelo frío del cuarto de baño enorme, tenía los ojos llenos de lágrimas, que no se habían visto durante

¹ **sostén:** sujetador, prenda de vestir interior que usan las mujeres para ceñir el pecho.

² **detonación:** explosión brusca, sonido provocado al dispararse un arma de fuego.

³ **bidet:** recipiente de aseo, adecuado para sentarse sobre él y lavarse las partes inferiores del cuerpo.

⁴ **grifo:** utensilio colocado en los sitios por donde tiene que salir un líquido, con una llave que se puede abrir y cerrar para permitir o impedir el paso de éste.

el almuerzo ni podían haber brotado⁵ después de caer sin vida. En contra de su costumbre y de la costumbre general, no había echado el pestillo⁶, lo que hizo pensar al padre (pero brevemente y sin pensarlo apenas, en cuanto tragó) que quizá su hija, mientras lloraba, había estado esperando o deseando que alguien abriera la puerta y le impidiera hacer lo que había hecho, no por la fuerza sino con su mera presencia, por la contemplación de su desnudez en vida o con una mano en el hombro. Pero nadie (excepto ella ahora, y porque ya no era una niña) iba al cuarto de baño durante el almuerzo. El pecho que no había sufrido el impacto resultaba bien visible, maternal y blanco y aún firme, y fue hacia él hacia donde se dirigieron instintivamente las primeras miradas, más que nada para evitar dirigirse al otro, que ya no existía o era sólo sangre.

TEXTO 2

Este texto es una aguda reflexión sobre el trabajo del intérprete y la capacidad de comunicar la realidad a través de lenguaje, y enlaza con uno de los temas predilectos del autor: el deseo de conocimiento y el intento de comprender la realidad. Con sus numerosos paréntesis, que muestran el estilo digresivo, explicativo y reflexivo del novelista, es una excelente muestra de narración en primera persona.

Supongo que por eso tengo (como la tiene Luisa, que se dedica a lo mismo, sólo que no compartimos exactamente las mismas lenguas y ella está menos profesionalizada o se dedica menos, y por tanto no la tiene tan acentuada⁷) la tendencia⁸ a querer comprenderlo todo, cuanto se dice y llega a mis oídos, tanto en el trabajo como fuera de él, aunque sea a distancia, aunque sea en uno de los innumerables idiomas que desconozco, aunque sea en murmullos⁹ indistinguibles o en susurros¹⁰ imperceptibles, aunque sea mejor que no lo comprenda y lo que se diga no esté dicho para que yo lo oiga, o incluso esté dicho justamente para que yo no lo capte. Puedo desconectar, pero sólo en ciertos estados de ánimo irresponsable o bien mediante un gran esfuerzo, y por eso a veces me alegro de que los murmullos sean de veras indistinguibles y los susurros imperceptibles, y de que existan tantas lenguas que me son extrañas y no son deducibles, porque así descanso. Cuando sé y compruebo que no hay manera, que no puedo entender por mucho que lo desee e intente, entonces me siento tranquilo y desentendido¹¹ y descanso. Nada

⁵ **brotar**: nacer.

⁶ **pestillo**: cerrojo pequeño o pasador plano con el que se cierran las puertas.

⁷ **acentuado**: que se hace más perceptible.

⁸ **tendencia**: inclinación o propensión.

⁹ **murmullo**: ruido poco intenso que hacen las personas en voz baja.

¹⁰ **susurro**: ruido suave que resulta de hablar en voz baja.

¹¹ **desentendido**: cuando uno finge que no oye, que no se entera o que no se da cuenta de algo que ocurre o se dice delante de él.

puedo hacer, nada está en mi mano, soy un inválido, y mis oídos descansan, mi cabeza descansa, mi memoria descansa y también mi lengua, porque en cambio, cuando comprendo, no puedo evitar traducir automática y mentalmente a mi propia lengua, e incluso muchas veces (por suerte no siempre, acaso sin darme cuenta), si lo que me alcanza es en español también lo traduzco con el pensamiento a cualquiera de los otros tres idiomas que hablo y entiendo. A menudo traduzco hasta los gestos, las miradas y los movimientos, es un sucedáneo¹² y una costumbre, y aun los objetos me parece que dicen algo cuando entran en contacto con esos movimientos, miradas y gestos. Cuando nada puedo hacer, escucho sonidos que sé que son articulados y tienen sentido y sin embargo me resultan indescifrables¹³: no logran individualizarse ni formar unidades. Ésa es la maldición mayor de un intérprete en su trabajo, cuando por algún motivo (una dicción¹⁴ imposible, un acento extranjero pésimo, una grave distracción propia) no separa ni selecciona y pierde comba¹⁵, y todo lo que oye le parece idéntico, un amasijo¹⁶ o un flujo¹⁷ que tanto da que se emita como que no se emita, pues lo fundamental es individualizar los vocablos¹⁸, como a las personas si uno quiere tratarlas. Pero también es su mayor consuelo¹⁹ cuando eso sucede y no está en el trabajo: sólo entonces puede relajarse del todo y no prestar atención ni permanecer alerta, y hallar placer en escuchar voces (el insignificante rumor²⁰ del habla) que no sólo sabe que no le atañen²¹, sino que además no está capacitado para interpretar, ni para transmitir, ni para memorizar, ni para transcribir, ni para comprender. Ni siquiera para repetirse.

TEXTO 3

Aquí vemos, de nuevo, una de las facetas más importantes de la vida literaria de Javier Marías, su trabajo como traductor e intérprete y muestra uno de los temas centrales del autor: el conocimiento de la realidad. Es una certera reflexión sobre la traducción y la interpretación, así como una crítica al estamento político, en la que se observa un inteligente tratamiento de un recurso literario bastante utilizado en la obra: la ironía.

¹² **sucedáneo**: se aplica a algo que se considera una mala imitación de otra cosa.

¹³ **indescifrable**: que no se puede descifrar o conocer.

¹⁴ **dicción**: pronunciación.

¹⁵ **no perder comba**: expresión coloquial que significa no desaprovechar ninguna ocasión favorable.

¹⁶ **amasijo**: mezcla desordenada de cosas heterogéneas.

¹⁷ **flujo**: abundancia excesiva de palabras.

¹⁸ **vocablo**: palabra.

¹⁹ **consuelo**: sentimiento de alivio en una pena

²⁰ **rumor**: noticia no confirmada que circula entre la gente.

²¹ **atañer**: corresponder.

Los traductores e intérpretes traducimos e interpretamos continuamente, sin discriminación ni apenas descanso durante nuestros periodos laborales, las más de las veces sin que nadie sepa muy bien para qué se traduce ni para quién se interpreta, las más de las veces para los archivos cuando es un texto y para cuatro gatos²² que además no entienden tampoco la segunda lengua, a la que interpretamos, cuando es un discurso. Cualquier idiotez que cualquier idiota envía espontáneamente a uno de esos organismos es traducida al instante a las seis lenguas oficiales, inglés, francés, español, ruso, chino y árabe. Todo está en francés y todo está en árabe, todo está en chino y todo está en ruso, cualquier disparate²³ de cualquier espontáneo²⁴, cualquier ocurrencia de cualquier idiota. Quizá no se haga nada con ellas, pero en todo caso se traducen. En más de una ocasión me han pasado facturas para que las tradujera, cuando lo único que había que hacer con ellas era pagarlas. Esas facturas estoy convencido, se guardan hasta el fin de los tiempos en un archivo, en francés y chino, en español y árabe, en inglés y ruso, por lo menos. Una vez me llamaron urgentemente a mi cabina²⁵ para que tradujera el discurso (no escrito) que iba a pronunciar un individuo gobernante que, según yo mismo había leído a cuatro columnas en la prensa de dos días antes había sido muerto en su país de origen en el transcurso de un golpe de estado²⁶ que había logrado plenamente su propósito de derrocarlo²⁷.

Las mayores tensiones que se producen en estos foros²⁸ internacionales no son las discusiones feroces entre delegados y representantes al borde de una declaración de guerra, sino cuando por algún motivo no hay traductor para traducir algo o éste falla en medio de una ponencia por alguna razón sanitaria o psiquiátrica, lo que sucede con relativa frecuencia. Hay que tener muy templados los nervios en este trabajo, más que por la dificultad en sí de cazar²⁹ y transmitir al vuelo lo que se dice (dificultad bastante), por la presión a que nos someten los gobernantes y los expertos, que se ponen nerviosos e incluso furiosos si ven que algo de lo que dicen puede dejar de ser traducido a alguna de las seis lenguas célebres. Nos vigilan

²² **cuatro gatos**: expresión coloquial que significa que hay un número de personas que se considera insignificante.

²³ **disparate**: cosa absurda, falsa, increíble o sin sentido que se dice por ignorancia, equivocación, tratorno de la mente, etc.

²⁴ **espontáneo**: persona que por iniciativa propia participa en una actividad para la que no tiene título reconocido.

²⁵ **cabina**: recinto pequeño donde hay algún aparato o dispositivo que tiene que ser manejado o atendido por una o más personas.

²⁶ **golpe de estado**: atentado contra un gobierno democrático para instaurar una dictadura.

²⁷ **derrocar**: hacer caer a alguien de un puesto preeminente o hacer caer un sistema de gobierno.

²⁸ **foro**: reunión para opinar y discutir de un asunto de actualidad ante un auditorio que a veces interviene en la discusión.

²⁹ **cazar**: darse cuenta de alguna cosa con rapidez.

constantemente, como también nuestros inmediatos y remotos³⁰ jefes (todos ellos funcionarios), para comprobar que nos encontramos en nuestros puestos vertiéndolo³¹ todo, sin omitir un vocablo, a los restantes idiomas que casi nadie conoce.

TEXTO 4

Este texto ilustra la complejidad de las relaciones sentimentales y es una buena muestra de uno de los temas predilectos del autor, el fracaso de las relaciones sentimentales. El protagonista indaga en el pasado, muestra sus dudas– la inconstancia de la memoria– y reflexiona en tono pesimista sobre el matrimonio.

Fue Luisa quien primero me puso la mano en el hombro, pero creo que fui yo quien empezó a obligarla (a obligarla a quererme), aunque esa tarea no es nunca unívoca³² y es imposible que sea constante, y su eficacia depende en buena medida de que se tome el relevo³³ de la obligación a ratos por parte del obligado. Creo que yo empecé, sin embargo, y que hasta hace un año, hasta nuestro matrimonio al menos y nuestro viaje de novios, fui yo quien propuso todo lo que fue aceptado: acostumbrarnos a vernos, salir a cenar, ir al cine juntos, acompañarla hasta su portal, besarnos, cambiar nuestros turnos³⁴ para coincidir algunas semanas en el extranjero, quedarme a dormir alguna noche en su casa (esto lo proponía, pero acababa yéndome después de los besos y los abrazos despiertos), buscar una nueva para los dos más tarde, para casarnos. Creo que fui yo también quien propuso casarnos, quizá por mi mayor edad, quizá porque eso no lo había hecho nunca, casarme ni proponerlo, o esto último sólo una vez, con la boca pequeña y ante un ultimátum. Luisa fue aceptando, seguramente sin saber si quería, o tal vez (su suerte) sabiéndolo sin para ello tener que pensárselo, es decir, sólo haciéndolo. Desde que nos casamos nos hemos visto menos, como dicen que suele ocurrir, pero en nuestro caso no se debió a la aminoración³⁵ general que acompaña a lo que se aparece como consecución o termino, sino a factores externos y provisionales, un desajuste en nuestros períodos de trabajo: Luisa se prestó cada vez menos a viajar y pasar sus ocho semanas en el extranjero y yo, en cambio, tuve que seguirlo haciendo y aun que prolongar las estancias y aumentar los desplazamientos para sufragar³⁶ los gastos de nuestra nueva casa inaugurada³⁷ tan artificiosamente.

³⁰ **remoto:** distante, lejano.

³¹ **verter:** traducir.

³² **unívoco:** lo que tiene igual naturaleza o valor que otra cosa.

³³ **tomar el relevo:** reemplazar, sustituir a alguien con otra persona.

³⁴ **turno:** orden según el cual se suceden varias personas en el desempeño de cualquier actividad o función.

³⁵ **aminoramiento:** reducción, disminución.

³⁶ **sufragar:** pagar.

³⁷ **inaugurar:** celebrar el estreno de una obra, de un edificio o de un monumento.

Durante casi un año, por el contrario, el año previo a nuestro matrimonio, habíamos procurado coincidir lo más posible, ella en Madrid cuando yo estaba en Madrid ella en Londres cuando yo en Ginebra, e incluso un par de veces los dos en Bruselas al mismo tiempo. Durante casi un año, en cambio, el que llevamos casados, yo he estado fuera más tiempo del que habría querido, sin poder acostumbarme nunca del todo a mi vida conyugal³⁸ ni a la compartida almohada³⁹ ni a la nueva casa que no era de nadie antes, y ella ha estado casi siempre en Madrid, organizando esa casa y familiarizándose con mi familia, sobre todo con Ranz, mi padre. Cada vez que yo volvía de un viaje durante este período, encontraba nuevos muebles o cortinas y aun algún nuevo cuadro, de modo que me sentía extraño y debía rehacer los itinerarios⁴⁰ domésticos que la vez anterior ya me había aprendido (ahora había una otomana donde no había otomana⁴¹, por ejemplo).

TEXTO 5

Este texto es representativo de su autor por la utilización de extensos enunciados y como muestra de la prosa reflexiva de Marías que une la digresión y las descripciones minuciosas. Es un excelente ejemplo de texto en el que se dan cita dos modalidades textuales: la narración y la descripción. También se aprecia una de las características del mundo de su autor: el cosmopolitismo.

Custardoy el joven me cogió del brazo y echamos a andar. Noté su mano fría y férrea⁴² cuyo asimiento⁴³ conocía bien desde niño, había sido un chico y ahora era un hombre de extremada fuerza, la fuerza del nervio y la concentración. La última vez que lo había visto había sido unas semanas antes, el día de mi boda ya tan lejana a la que había sido invitado por Ranz, no por mí, él invitó a varias personas, no tenía por qué oponerme, ni a eso ni a Custardoy. Entonces no había tenido tiempo de hablar con él, se había limitado a felicitarme al llegar al Casino con su sonrisa amable de ligera sorna⁴⁴, luego lo había visto de lejos durante la fiesta mirando ávidamente⁴⁵ a su alrededor, en realidad una presencia familiar. Miraba siempre ávidamente, a las mujeres y a algunos hombres –a los hombres tímidos–, dondequiera⁴⁶ que se encontrara, sus ojos asían como sus manos. Aquel día no llevaba bigote y ahora, unas semanas después, lo tenía ya casi crecido, no

³⁸ **conyugal**: matrimonial.

³⁹ **almohada**: colchón pequeño que sirve para reclinar sobre él la cabeza en la cama.

⁴⁰ **itinerario**: recorrido, ruta, trayecto.

⁴¹ **otomano**: turco

⁴² **férreo**: de hierro o que tiene sus propiedades.

⁴³ **asimiento**: resultado de agarrar la mano.

⁴⁴ **sorna**: ironía, burla.

⁴⁵ **ávidamente**: ansiosamente, violentamente.

⁴⁶ **dondequiera**: en cualquier parte o en todas partes.

del todo aún, se lo había dejado durante mi viaje con Luisa. En el Balmoral pidió una cerveza, nunca bebía otra cosa y por eso su delgadez empezaba a abandonarle en la tripa⁴⁷ (pero la corbata se la tapaba siempre). Durante un rato me habló de dinero, luego de mi padre, al que veía bien, luego otra vez del dinero que estaba ganando, como si lo último que le interesara fuera mi nuevo estado civil, no me preguntaba, por el viaje tampoco ni por mi trabajo o mis futuros desplazamientos a Ginebra o Londres o incluso Bruselas, él no podía saberlos, tenía que preguntar, no lo hacía. Ya que mi padre había salido, yo quería volver a casa a encontrarme con Luisa y tal vez ir al cine, nunca he tenido mucho que decirme con Custardoy. Mi padre habría salido porque le habría llamado alguien de Malibú o de Boston o Baltimore, ya no le llamaban apenas aunque su ojo y sus conocimientos seguían siendo los mismos de siempre o aun superiores, rara vez se consulta a los viejos o sólo para lo muy importante, alguien estaría de paso en Madrid y no tendría con quién cenar, él habría pensado que lo requerían para un dictamen, algún cuadro desenterrado, algún negocio en Madrid. Hice además⁴⁸ de que debía marcharme, pero entonces Custardo y me volvió a poner la mano en el brazo –su mano era como un peso– y así me retuvo.

TEXTO 6

El brillante final de la novela muestra la sensibilidad del escritor y la importancia de la mirada para codificar la realidad, así como la dificultad para comprenderla. De nuevo, aparece la intertextualidad con la frase “corazón tan blanco” que hace referencia a un verso del “Macbeth” de Shakespeare. Refleja, también, el culturalismo que ha influenciado la novela española a partir de la década de los 60, presente a lo largo de la obra.

Pero en ese caso me contentaría con que ella saliera al menos del cuarto de baño, en vez de quedar tirada en el suelo frío con el pecho y el corazón tan blancos, y la falda arrugada⁴⁹ y también las mejillas mojadas por la mezcla de lágrimas y sudor y agua, ya que el chorro del grifo habría estado rebotando contra la loza⁵⁰ acaso y habrían caído gotas sobre el cuerpo caído, gotas como la gota de lluvia que va cayendo desde el alero tras la tormenta, siempre en el mismo punto cuya tierra o cuya piel o carne va ablandándose hasta ser penetrada y hacerse agujero o tal vez conducto, no como gota del grifo que desaparece por el sumidero⁵¹ sin dejar en la loza ninguna huella ni como gota de sangre que en seguida es cortada con

⁴⁷ **tripa:** barriga.

⁴⁸ **ademán:** gesto.

⁴⁹ **arrugado:** con pliegues irregulares o deformes que se hacen en la ropa o cualquier tela.

⁵⁰ **loza:** conjunto de objetos de cocina como platos, tazas...

⁵¹ **sumidero:** conducto o canal por donde se sumen las aguas.

lo que haya a mano, un paño o una venda⁵² o una toalla o a veces agua, o a mano sólo la propia mano del que pierde la sangre si está aún consciente y no se ha herido a sí mismo, la mano que va a su estómago o a su pecho o espalda a tapan el agujero. Quien se ha herido a sí mismo, en cambio, no tiene mano, y necesita de otro que lo respalde⁵³. Yo la respaldo. Luisa tararea a veces en el cuarto de baño, mientras yo la miro arreglarse apoyado en el quicio⁵⁴ de una puerta que no es la de nuestro dormitorio, como un niño perezoso o enfermo que mira el mundo desde su almohada o sin cruzar el umbral⁵⁵, y desde allí escucho ese canto femenino entre dientes que no se dice para ser escuchado ni menos aún interpretado ni traducido, ese tarareo⁵⁶ insignificante sin voluntad ni destinatario que se oye y se aprende y ya no se olvida. Ese canto pese a todo emitido y que no se calla ni se diluye después de dicho, cuando le sigue el silencio de la vida adulta, o quizá es masculina.

Corazón tan blanco, Ed. Debolsillo, Barcelona 2006.

⁵² **venda:** banda, generalmente de gasa, que se emplea para cubrir una parte del cuerpo herida o dañada.

⁵³ **respaldar:** proteger, apoyar.

⁵⁴ **quicio:** parte de las puertas o ventanas en que entra el madero que las asegura por medio de bisagras.

⁵⁵ **umbral:** entrada.

⁵⁶ **tarareo:** canto entre dientes y sin articular palabras.

Temprano levantó la muerte el vuelo,
temprano madrugó la madrugada 20
temprano estás rodando¹⁵ por el suelo.
No perdono a la muerte enamorada,
no perdono a la vida desatenta¹⁶,
no perdono a la tierra ni a la nada.

En mis manos levanto una tormenta 25
de piedras, rayos y hachas estridentes¹⁷
sedienta de catástrofes y hambrienta.

Quiero escarbar¹⁸ la tierra con los dientes,
quiero apartar la tierra parte a parte
a dentelladas¹⁹ secas y calientes. 30

Quiero minar²⁰ la tierra hasta encontrarte
y besarte la noble calavera²¹
y desamordazarte²² y regresarte.

Volverás a mi huerto²³ y a mi higuera²⁴:
por los altos andamios²⁵ de las flores 35
pajareará²⁶ tu alma colmenera²⁷

de angelicales ceras y labores.
Volverás al arrullo²⁸ de las rejas²⁹
de los enamorados labradores.³⁰

¹⁵ **rodar**: dar vueltas un cuerpo alrededor de su eje.

¹⁶ **desatenta**: descuidado, distraído, que no pone atención.

¹⁷ **estridente**: sonido agudo, desapacible y chirriante.

¹⁸ **escarbar**: cavar, hacer un agujero en la tierra

¹⁹ **dentellada**: herida que dejan los dientes en la parte donde muerden.

²⁰ **minar**: abrir caminos por debajo de la tierra.

²¹ **calavera**: parte del esqueleto que forma la cabeza.

²² **desamordazar**: quitar la mordaza, objeto que se pone en la boca a alguien para que no hable.

²³ **huerto**: Pequeña extensión de terreno, generalmente cercado, en que se plantan verduras, legumbres y árboles frutales.

²⁴ **higuera**: árbol cuyo fruto es el higo.

²⁵ **andamio**: conjunto de tablonos para colocarse encima de él y trabajar en la construcción o reparación de edificios.

²⁶ **pajarear**: vivir libre, como un pájaro.

²⁷ **colmenero**: de una colmena. Persona que tiene colmenas o cuida de ellas.

²⁸ **arrullo**: sonido que adormece. También canto con el que se enamoran las palomas.

²⁹ **reja**: conjunto de barras metálicas que se ponen en las ventanas como seguridad o adorno.

³⁰ **labrador**: persona que cultiva la tierra.

Alegrarás la sombra de mis cejas, 40
y tu sangre se irán a cada lado
disputando³¹ tu novia y las abejas.

Tu corazón, ya terciopelo³² ajado³³,
llama a un campo de almendras espumosas³⁴
mi avariciosa voz de enamorado. 45

A las aladas³⁵ almas de las rosas
del almendro de nata te requiero³⁶,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero.

El rayo que no cesa, 1936

<http://www.geocities.com/autenticapoesia/newfile61.html>

Tengo estos huesos hechos a las penas

Tengo estos huesos hechos a las penas
y a las cavilaciones³⁷ estas sienes³⁸:
pena que vas, cavilación que vienes
como el mar de la playa a las arenas.

Como el mar de la playa a las arenas, 5
voy en este naufragio³⁹ de vaivenes⁴⁰,
por una noche oscura de sartenes
redondas, pobres, tristes y morenas.

Nadie me salvará de este naufragio
si no es tu amor, la tabla que procuro, 10
si no es tu voz, el norte que pretendo⁴¹.

³¹ **disputar**: pelear con alguien para conseguir algo.

³² **terciopelo**: tela gruesa, con pelo y muy suave.

³³ **ajado**: desgastado, estropeado por el uso.

³⁴ **espumoso**: que tiene o hace mucha espuma (conjunto de burbujas que se forman en la superficie de los líquidos).

³⁵ **alado**: que tiene alas.

³⁶ **requerir**: solicitar, pretender

³⁷ **cavilación**: pensamiento.

³⁸ **sien**: cada una de las dos partes laterales de la cabeza comprendidas entre la frente, la oreja y la mejilla..

³⁹ **vaivén**: balanceo, movimiento alternativo y sucesivo de un lado a otro.

⁴⁰ **naufragio**: pérdida de una embarcación en el mar.

⁴¹ **pretender**: querer conseguir algo o aspirar a ello.

Eludiendo⁴² por eso el mal presagio⁴³
de que ni en ti siquiera habré seguro⁴⁴,
voy entre pena y pena sonriendo.

El rayo que no cesa, 1936

<http://www.geocities.com/autenticapoesia/newfile61.htm>

El niño yuntero

Carne de yugo⁴⁵, ha nacido
más humillado⁴⁶ que bello,
con el cuello perseguido
por el yugo para el cuello.

Nace, como la herramienta, 5
a los golpes destinado,
de una tierra descontenta
y un insatisfecho arado⁴⁷.

Entre estiércol⁴⁸ puro y vivo
de vacas, trae a la vida 10
un alma color de olivo
vieja ya y encallecida⁴⁹.

Empieza a vivir, y empieza
a morir de punta a punta
levantando la corteza⁵⁰ 15
de su madre con la yunta⁵¹.

Empieza a sentir, y siente
la vida como una guerra
y a dar fatigosamente⁵²
en los huesos de la tierra. 20

⁴² **eludir**: evitar con astucia.

⁴³ **presagio**: indicio, señal que anuncia un suceso futuro.

⁴⁴ **seguro**: lugar libre de peligro.

⁴⁵ **yugo**: instrumento de madera al cual se atan por el cuello las mulas, los bueyes, etc.

⁴⁶ **humillar**: hacer sentir a alguien inferior.

⁴⁷ **arado**: instrumento que sirve para trabajar la tierra abriendo surcos en ella.

⁴⁸ **estiércol**: material orgánico de cualquier animal que sirve como abono del campo.

⁴⁹ **encallecido**: que tiene la piel endurecida.

⁵⁰ **corteza**: parte externa del tronco y las ramas de árboles y plantas.

⁵¹ **yunta**: par de bueyes, mulas u otros animales que sirven en las labores del campo.

⁵² **fatigosamente**: cansadamente.

Contar sus años no sabe,
y ya sabe que el sudor
es una corona grave
de sal para el labrador⁵³.

Trabaja, y mientras trabaja 25
masculinamente serio,
se unge⁵⁴ de lluvia y se alhaja⁵⁵
de carne de cementerio.

A fuerza de golpes, fuerte, 30
y a fuerza de sol, bruñido⁵⁶,
con una ambición de muerte
despedaza⁵⁷ un pan reñido⁵⁸.

Cada nuevo día es 35
más raíz, menos criatura⁵⁹,
que escucha bajo sus pies
la voz de la sepultura⁶⁰.

Y como raíz se hunde
en la tierra lentamente
para que la tierra inunde⁶¹
de paz y panes su frente. 40

Me duele este niño hambriento
como una grandiosa espina⁶²,
y su vivir ceniciento⁶³
resuelve mi alma de encina⁶⁴.

⁵³ **labrador:** persona que cultiva la tierra.

⁵⁴ **ungir:** marcar con aceite a una persona para darle dignidad o por razones religiosas.

⁵⁵ **alhajar:** adornarse con objetos de valor.

⁵⁶ **bruñir:** dar brillo a un metal, piedra o cerámica.

⁵⁷ **despedazar:** hacer pedazos un cuerpo o un objeto con violencia.

⁵⁸ **reñir:** pelear, enemistarse.

⁵⁹ **criatura:** niño recién nacido.

⁶⁰ **sepultura:** lugar en que está enterrado un cadáver.

⁶¹ **inundar:** cubrir con agua un lugar.

⁶² **espina:** trozo pequeño, delgado, alargado y puntiagudo que puede o ser de madera o formar parte del esqueleto de algún pez o formar parte de alguna planta.

⁶³ **ceniciento:** del color de la ceniza.

⁶⁴ **encina:** tipo de árbol que tiene por fruto la bellota.

Lo veo arar⁶⁵ los rastrojos⁶⁶, 45
y devorar⁶⁷ un mendrugo⁶⁸,
y declarar con los ojos
que por qué es carne de yugo.

Me da su arado en el pecho,
y su vida en la garganta, 50
y sufro viendo el barbecho⁶⁹
tan grande bajo su planta.

¿Quién salvará a este chiquillo
menor que un grano de avena⁷⁰?
¿De dónde saldrá el martillo 55
verdugo⁷¹ de esta cadena?

Que salga del corazón
de los hombres jornaleros⁷²,
que antes de ser hombres son
y han sido niños yunteros. 60

Viento de pueblo, 1937

<http://comunidad-escolar.cnice.mec.es/documentos/hernandez/hernandez3c.html>

Nanas⁷³ de la cebolla

*(Dedicadas a su hijo, a raíz de recibir una carta de su mujer,
en la que le decía que no comía más que pan: y cebolla)*

La cebolla es escarcha⁷⁴
cerrada y pobre.
Escarcha de tus días
y de mis noches.
Hambre y cebolla, 5

⁶⁵ **arar**: trabajar la tierra abriendo surcos en ella con el arado.

⁶⁶ **rastrojo**: residuo que queda en el campo después de segar.

⁶⁷ **devorar**: comer muy deprisa y con muchas ganas, casi como un animal.

⁶⁸ **mendrugo**: pedazo de pan duro.

⁶⁹ **barbecho**: tierra que no se siembra durante uno o más años.

⁷⁰ **avena**: planta de la familia de las gramíneas que se utiliza para alimento.

⁷¹ **verdugo**: persona que realiza un castigo o sentencia de muerte.

⁷² **jornalero**: persona que trabaja por un sueldo diario.

⁷³ **nana**: canción para dormir a los niños.

⁷⁴ **escarcha**: rocío de la noche congelado.

hielo negro y escarcha grande y redonda. En la cuna del hambre mi niño estaba.	
Con sangre de cebolla se amamantaba ⁷⁵ .	10
Pero tu sangre, escarchada de azúcar, cebolla y hambre.	
Una mujer morena resuelta ⁷⁶ en luna se derrama hilo a hilo sobre la cuna.	15
Ríete, niño, que te traigo la luna cuando es preciso.	20
Alondra ⁷⁷ de mi casa, ríete mucho.	
Es tu risa en tus ojos la luz del mundo.	25
Ríete tanto que mi alma al oírte bata el espacio ⁷⁸ .	
Tu risa me hace libre, me pone alas.	30
Soledades me quita, cárcel me arranca.	
Boca que vuela, corazón que en tus labios relampaguea ⁷⁹ .	30
Es tu risa la espada más victoriosa, vencedor de las flores y las alondras	
Rival del sol.	35

⁷⁵ **amamantar**: dar la madre de sus pechos leche al niño.

⁷⁶ **resuelto**: demasiado determinado, audaz, arrojado y libre.

⁷⁷ **alondra**: tipo de pájaro.

⁷⁸ **batir el espacio**: atravesar una gran distancia.

⁷⁹ **relampaguear**: comportarse como un relámpago (resplandor rápido que producen las tormentas).

Porvenir de mis huesos
 y de mi amor.
 La carne aleteante⁸⁰,
 súbito⁸¹ el párpado,
 el vivir como nunca
 coloreado. 40
 ¡Cuánto jilguero⁸²
 se remonta⁸³, aletea⁸⁴,
 desde tu cuerpo!
 Desperté de ser niño: 45
 nunca despiertes.
 Triste llevo la boca:
 ríete siempre.
 Siempre en la cuna,
 defendiendo la risa 50
 pluma por pluma.
 Ser de vuelo tan lato⁸⁵,
 tan extendido,
 que tu carne es el cielo
 recién nacido. 55
 ¡Si yo pudiera
 remontarme al origen
 de tu carrera!
 Al octavo mes ríes
 con cinco azahares⁸⁶. 60
 Con cinco diminutas
 ferocidades.
 Con cinco dientes
 como cinco jazmines⁸⁷
 adolescentes. 65
 Frontera de los besos
 serán mañana,
 cuando en la dentadura

⁸⁰ **alleteante**: que mueve las alas.

⁸¹ **súbito**: rápido e inesperado.

⁸² **jilguero**: tipo de pájaro que canta muy bien.

⁸³ **remontarse**: elevarse, subir.

⁸⁴ **alletear**: mover las alas.

⁸⁵ **lato**: amplio.

⁸⁶ **azahar**: flores blancas, sobre todo del naranjo y el limonero.

⁸⁷ **jazmín**: tipo de flor blanca muy olorosa.

sientas un arma.
Sientas un fuego 70
correr dientes abajo
buscando el centro.
Vuela niño en la doble
luna del pecho:
él, triste de cebolla, 75
tú, satisfecho.
No te derrumbes⁸⁸.
No sepas lo que pasa ni
lo que ocurre.

Cancionero y romancero de ausencias, 1938 – 1941
<http://www.tinet.cat/~elebro/poe/mher/nanas.html>

⁸⁸ **derrumbarse:** perder el ánimo y la esperanza. Caerse.

Hombre

Luchando, cuerpo a cuerpo, con la muerte,
al borde¹ del abismo², estoy clamando³
a Dios. Y su silencio, retumbando⁴,
ahoga mi voz en el vacío inerte.⁵

Oh Dios. Si he de morir, quiero tenerte 5
despierto. Y, noche a noche, no sé cuándo
oirás mi voz. Oh Dios. Estoy hablando
solo. Arañando⁶ sombras para verte.

Alzo⁷ la mano, y tú me la cercenas⁸.
Abro los ojos: me los sajas⁹ vivos. 10
Sed tengo, y sal se vuelven tus arenas.

Esto es ser hombre: horror a manos llenas.
Ser –y no ser– eternos, fugitivos.
¡Ángel con grandes alas de cadenas¹⁰!

Ángel fieramente humano (1950)

<http://www.poesia-inter.net/bo50005.htm>

¹ **borde**: extremo u orilla de algo.

² **abismo**: infierno.

³ **clamar**: quejarse, dar voces pidiendo favor o ayuda.

⁴ **retumbar**: resonar mucho o hacer gran ruido o estruendo.

⁵ **inerte**: sin vida, inmóvil.

⁶ **arañar**: raspar, rasgar, herir ligeramente con las uñas, un alfiler u otra cosa.

⁷ **alzar**: levantar.

⁸ **cercenar**: cortar las extremidades.

⁹ **sajar**: cortar. Acuchillar.

¹⁰ **cadena**: cuerda metálica hecha de piezas en forma de anillos enlazadas entre sí.

Fidelidad

Creo en el hombre. He visto
espaldas astilladas¹¹ a trallazos¹²,
almas cegadas avanzando a brincos¹³
(españas a caballo
del dolor y del hambre). Y he creído. 5

Creo en la paz. He visto
altas estrellas, llameantes¹⁴ ámbitos¹⁵
amanecientes, incendiando ríos
hondos, caudal¹⁶ humano
hacia otra luz: he visto y he creído. 10

Creo en ti, patria. Digo
lo que he visto: relámpagos¹⁷
de rabia¹⁸, amor en frío, y un cuchillo
chillando, haciéndose pedazos¹⁹
de pan: aunque hoy hay sólo sombra, he visto 15
y he creído.

Pido la paz y la palabra, 1955.

<http://www.tinet.cat/~elebro/poe/otero/otero17.htm>

A la inmensa mayoría

Aquí tenéis, en canto y alma, al hombre
aquel que amó, vivió, murió por dentro
y un buen día bajó a la calle: entonces
comprendió: y rompió todos su versos.

Así es, así fue. Salió una noche 5
echando espuma²⁰ por los ojos, ebrio²¹

¹¹ **trallazo**: golpe dado con un látigo.

¹² **astillar**: hacer astillas. (astilla: fragmento irregular de madera o de un mineral).

¹³ **brinco**: salto pequeño.

¹⁴ **llameante**: que echa llamas.

¹⁵ **ámbito**: espacio o lugar entre dos límites.

¹⁶ **caudal**: Cantidad de agua que mana o corre.

¹⁷ **relámpago**: resplandor rápido que producen las tormentas.

¹⁸ **rabia**: ira o enfado grande.

¹⁹ **hacerse pedazos**: romperse.

²⁰ **espuma**: conjunto de burbujas que se forman en la superficie de los líquidos.

²¹ **ebrio**: borracho.

de amor, huyendo sin saber adónde:
a donde el aire no apestase²² a muerto.

Tiendas de paz, brizados²³ pabellones²⁴,
eran sus brazos, como llama al viento; 10
olas de sangre contra el pecho, enormes
olas de odio, ved, por todo el cuerpo.

¡Aquí! ¡Llegad! ¡Ay! Ángeles atroces²⁵
en vuelo horizontal cruzan el cielo;
horribles peces de metal recorren 15
las espaldas del mar, de puerto a puerto.

Yo doy todos mis versos por un hombre
en paz. Aquí tenéis, en carne y hueso,
mi última voluntad. Bilbao, a once
de abril, cincuenta y uno. 20

Pido la paz y la palabra, 1955

<http://www.poesiaspoemas.com/blas-de-otero/aqui-teneis-en-canto-y-alma>

²² **apestar:** oler mal.

²³ **brizar:** mover rítmicamente al niño en la cuna o en los brazos para que se duerma.

²⁴ **pabellón:** tienda de campaña en forma de cono.

²⁵ **atroz:** Fiero, cruel, inhumano.

De Profundis

Si vais por la carretera del arrabal¹, apartaos, no os inficione² mi pestilencia³.
El dedo de mi Dios me ha señalado: odre⁴ de putrefacción⁵ quiso que fuera este
mi cuerpo,
y una ramera⁶ de solicitaciones mi alma,
no una ramera fastuosa⁷ de las que hacen languidecer⁸ de amor al príncipe
sobre el cabezo⁹ del valle, en el palacete de verano,
sino una loba del arrabal¹⁰, acocada¹¹ por los trajinantes¹²,
que ya ha olvidado las palabras de amor,
y sólo puede pedir unas monedas de cobre en la cantonada¹³.
Yo soy la piltrafa¹⁴ que el tablajero¹⁵ arroja al perro del mendigo¹⁶,
y el perro del mendigo arroja al muladar¹⁷.
Pero desde la mina de las maldades, desde el pozo de la miseria,
mi corazón se ha levantado hasta mi Dios,
y le ha dicho: Oh Señor, tú que has hecho también la podredumbre¹⁸,
mírame,
Yo soy el orujo¹⁹ exprimido en el año de la mala cosecha²⁰,

¹ **arrabal:** barrio fuera del recinto de la población.

² **inficionar:** infectar.

³ **pestilencia:** mal olor; enfermedad contagiosa y grave que origina gran mortandad.

⁴ **odre:** piel o cuero de animal, que, cosido y pegado por todas partes menos por una, sirve para contener líquidos, como vino o aceite.

⁵ **putrefacción:** acción de pudrir.

⁶ **ramera:** prostituta.

⁷ **fastuosa:** lujoso, maravilloso.

⁸ **languidecer:** perder una persona la fuerza, el espíritu o la energía.

⁹ **cabezo:** monte pequeño y aislado.

¹⁰ **arrabal:** barrio alejado de la ciudad.

¹¹ **acocear:** dar sacudidas violentas, normalmente hechas por animales con alguna de las patas.

¹² **trajinantes:** personas que transportan mercancías.

¹³ **cantonada:** esquina.

¹⁴ **piltrafa:** restos de comida o desechos de otras cosas.

¹⁵ **tablajero:** vendedor de carne.

¹⁶ **mendigo:** vagabundo. Persona que pide limosna.

¹⁷ **muladar:** sitio donde se echa el estiércol o la basura.

¹⁸ **podredumbre:** putrefacción.

¹⁹ **orujo:** bebida alcohólica muy fuerte que se obtiene por destilación.

²⁰ **cosecha:** conjunto de frutos, generalmente de un cultivo, que se recogen de la tierra al llegar a la madurez; como de trigo, cebada, uva, aceituna, etc.

yo soy el excremento²¹ del can²² sarnoso²³,
el zapato sin suela²⁴ en el carnero²⁵ del camposanto²⁶,
yo soy el montoncito de estiércol²⁷ a medio hacer, que nadie compra
y donde casi ni escarban²⁸ las gallinas.
Pero te amo,
pero te amo frenéticamente.
¡Déjame, déjame fermentar²⁹ en tu amor,
deja que me pudra³⁰ hasta la entraña³¹,
que se me aniquilen³² hasta las últimas briznas³³ de mi ser,
para que un día sea mantillo³⁴ de tus huertos!

Hijos de la ira, 1944

<http://comunidad-escolar.cnice.mec.es/documentos/damaso/alonso3d.html#N2>

Insomnio

Madrid es una ciudad de más de un millón de cadáveres (según las últimas estadísticas).

A veces en la noche yo me revuelvo y me incorporo³⁵ en este nicho³⁶ en el que hace cuarenta y cinco años que me pudro³⁷,

²¹ **excremento**: residuos del alimento que, después de hecha la digestión, despiden el cuerpo por el ano.

²² **can**: perro.

²³ **sarnoso**: que tiene una enfermedad de la piel contagiosa, se manifiesta por la aparición de eccemas.

²⁴ **suela**: parte del calzado que toca al suelo.

²⁵ **carnero**: macho de la oveja.

²⁶ **camposanto**: cementerio.

²⁷ **estiércol**: excremento de cualquier animal.

²⁸ **escarbar**: cavar, hacer un agujero en la tierra.

²⁹ **fermentar**: degradación de los hidratos de carbono dando lugar a productos sencillos, como el alcohol etílico.

³⁰ **pudrir**: descomposición del cuerpo después de la muerte.

³¹ **entrañas**: los órganos internos del hombre o de los animales

³² **aniquilar**: destruir

³³ **brizna**: parte delgada de algo; fibra o filamento

³⁴ **matillo**: abono que resulta de la fermentación y putrefacción del estiércol o de la desintegración parcial de materias orgánicas.

³⁵ **incorporarse**: levantar un cuerpo que estaba echado.

³⁶ **nicho**: hueco en un muro de un cementerio para colocar un cadáver.

³⁷ **pudrir**: hacer que una materia orgánica se altere y descomponga.

y paso largas horas oyendo gemir³⁸ al huracán, o ladrar los perros, o fluir blandamente la luz de la luna.

Y paso largas horas gimiendo como el huracán, ladrando como un perro enfurecido, fluyendo como la leche de la ubre³⁹ caliente de una gran vaca amarilla.

Y paso largas horas preguntándole a Dios, preguntándole por qué se pudre lentamente mi alma,

por qué se pudren más de un millón de cadáveres en esta ciudad de Madrid, por qué mil millones de cadáveres se pudren lentamente en el mundo.

Dime, ¿qué huerto quieres abonar⁴⁰ con nuestra podredumbre⁴¹?

¿Temes que se te sequen los grandes rosales del día,

las tristes azucenas letales⁴² de tus noches?

Hijos de la ira, 1944

http://www.desocupadolector.net/servidor/poesia_40_50.pdf

³⁸ **gemir**: emitir sonidos de pena y dolor.

³⁹ **ubre**: en los mamíferos, cada una de los pechos de la hembra.

⁴⁰ **abonar**: echar en la tierra productos para obtener más y mejores frutos.

⁴¹ **podredumbre**: putrefacción o corrupción material de las cosas.

⁴² **letal**: mortífero, que puede producir o ocasionar la muerte.

Canción de cuna para dormir a un preso

La gaviota¹ sobre el pinar.
(La mar resuena².)
Se acerca el sueño. Dormirás,
soñarás, aunque no lo quieras.
La gaviota sobre el pinar 5
goteado³ todo de estrellas.

Duerme. Ya tienes en tus manos
el azul de la noche inmensa.
No hay más que sombra. Arriba, luna.
Peter Pan por las alamedas⁴. 10
Sobre ciervos de lomo⁵ verde
la niña ciega.
Ya ni eres hombre, ya te duermes,
mi amigo, ea...

Duerme, mi amigo. Vuela un cuervo 15
sobre la luna, y la degüella⁶.
La mar está cerca de ti,
muerde tus piernas.
No es verdad que tú seas hombre;
eres un niño que no sueña. 20
No es verdad que tú hayas sufrido:
son cuentos tristes que te cuentan.
Duerme. La sombra toda es tuya,
mi amigo, ea...

Eres un niño que está serio. 25
Perdió la risa y no la encuentra.
Será que habrá caído al mar,
la habrá comido una ballena.

¹ **gaviota**: tipo de ave que vive normalmente en la costa y se alimenta de peces del mar.

² **resonar**: sonar mucho.

³ **gotear**: caer gotas.

⁴ **alameda**: sitio con álamos (un tipo de árbol de mucha altura y madera blanca muy resistente al agua).

⁵ **lomo**: espalda de un animal.

⁶ **degollar**: cortar el cuello o la garganta a una persona o animal.

Duerme, mi amigo, que te acunen⁷
campanillas y panderetas⁸, 30
flautas de caña⁹ de son¹⁰ vago
amanecidas en la niebla.

No es verdad que te pese el alma.
El alma es aire y humo y seda.
La noche es vasta¹¹. Tiene espacios 35
para volar por donde quieras,
para llegar al alba¹² y ver
las aguas frías que despiertan,
las rocas grises, como el casco¹³
que tú llevabas a la guerra. 40
La noche es amplia, duerme, amigo,
mi amigo, ea...

La noche es bella, está desnuda,
no tiene límites ni rejas.¹⁴
No es verdad que ni hayas sufrido, 45
son cuentos tristes que te cuentan.
Tú eres un niño que está triste,
eres un niño que no sueña.
Y la gaviota está esperando
para venir cuando te duermas. 50
Duerme, ya tienes en tus manos
el azul de la noche inmensa.
Duerme, mi amigo...
Ya se duerme
mi amigo, ea... 55

Tierra sin nosotros, 1947

<http://amediavoz.com/hierro.htm#CANCIÓN%20DE%20CUNA%20PARA%20DORMIR%20A%20UN%20PRESO>

⁷ **acunar:** meter al niño en la cuna.

⁸ **pandereta:** instrumento musical utilizado para cantar villancicos.

⁹ **flauta de caña:** tipo de flauta.

¹⁰ **son:** sonido.

¹¹ **vasto:** grande.

¹² **alba:** amanecer.

¹³ **casco:** especie de sombrero de metal o plástico, utilizado para proteger la cabeza.

¹⁴ **rejas:** barras de metal que se ponen en las ventanas por seguridad.

El indiferente

Ahora seremos felices,
cuando nada hay que esperar.
Que caigan las hojas secas,
que nazcan las flores blancas,
¡qué más da!

Que brille el sol o que arpegie¹⁵
la lluvia sobre el cristal,
que todo sea mentira
o sea todo verdad;

que reine sobre la tierra
la primavera inmortal
o que decline¹⁶ la vida,
¡qué más da!

Que haya músicas errantes¹⁷,
¡qué más da!

Para qué queremos músicas
si no hay nada que cantar.

Alegría, 1947

<http://amediavoz.com/hierro.htm#ALEGRÍA>

¹⁵ **arpeggiar**: hacer los sonidos más o menos acelerados de un acorde.

¹⁶ **declinar**: inclinarse hacia abajo.

¹⁷ **errante**: . Que anda de una parte a otra sin tener asiento fijo.

Ángel González

Me basta así

Si yo fuese Dios
y tuviese el secreto,
haría un ser exacto a ti;
lo probaría
(a la manera de los panaderos 5
cuando prueban el pan, es decir:
con la boca),
y si ese sabor fuese
igual al tuyo, o sea
tu mismo olor, y tu manera 10
de sonreír,
y de guardar silencio,
y de estrechar mi mano estrictamente,
y de besarnos sin hacernos daño
–de esto sí estoy seguro: pongo 15
tanta atención cuando te beso–;
entonces,
si yo fuese Dios,
podría repetirte y repetirte,
siempre la misma y siempre diferente, 20
sin cansarme jamás del juego idéntico,
sin desdeñar¹ tampoco la que fuiste
por la que ibas a ser dentro de nada;
ya no sé si me explico, pero quiero
aclarar que si yo fuese 25
Dios, haría
lo posible por ser Ángel González
para quererte tal como te quiero,
para aguardar con calma
a que te crees tú misma cada día 30
a que sorprendas todas las mañanas
la luz recién nacida con tu propia
luz, y corras
la cortina impalpable² que separa
el sueño de la vida, 35

¹ desdeñar: despreciar.

² impalpable: que no se puede tocar.

resucitándome con tu palabra,
 Lázaro alegre, yo,
 mojado todavía
 de sombras y pereza,
 sorprendido y absorto³ 40
 en la contemplación de todo aquello
 que, en unión de mí mismo,
 recuperas y salvas, mueves, dejas
 abandonado cuando –luego– callas...
 (Escucho tu silencio. 45
 Oigo
 constelaciones⁴: existes.
 Creo en ti.
 Eres.
 Me basta). 50

Palabra sobre palabra (1965)

http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/AGonzalez/poema7.shtml

Inventario de los lugares propicios⁵ al amor

Son pocos.
 La primavera está muy prestigiada⁶, pero
 es mejor el verano.
 Y también esas grietas⁷ que el otoño
 forma al interceder⁸ con los domingos 5
 en algunas ciudades
 ya de por sí amarillas como plátanos.
 El invierno elimina muchos sitios:
 quicios⁹ de puertas orientadas al norte,
 orillas de los ríos, 10
 bancos públicos.
 Los contrafuertes¹⁰ exteriores
 de las viejas iglesias

³ **absorto**: admirado.

⁴ **constelación**: conjunto de estrellas.

⁵ **propicio**: favorable.

⁶ **prestigiado**: que tiene prestigio.

⁷ **grieta**: corte alargado que se hace en la tierra o en cualquier cuerpo sólido.

⁸ **interceder**: hablar en favor de alguien.

⁹ **quicio**: parte de la puerta que soporta el peso de la pared y donde encaja la hoja de la puerta.

¹⁰ **contrafuerte**: pieza saliente de un muro empleado para reforzarlo.

dejan a veces huecos
 utilizables aunque caiga nieve. 15
 Pero desengañémonos¹¹: las bajas
 temperaturas y los vientos húmedos
 lo dificultan todo.
 Las ordenanzas¹², además, proscriben¹³
 la caricia (con exenciones¹⁴ 20
 para determinadas zonas epidérmicas¹⁵
 –sin interés alguno–
 en niños, perros y otros animales)
 y el «no tocar, peligro de ignominia¹⁶»
 puede leerse en miles de miradas. 25
 ¿Adónde huir, entonces?
 Por todas partes ojos bizcos¹⁷,
 córneas¹⁸ torturadas,
 implacables¹⁹ pupilas²⁰,
 retinas²¹ reticentes²², 30
 vigilan, desconfían, amenazan.
 Queda quizá el recurso de andar solo,
 de vaciar el alma de ternura
 y llenarla de hastío²³ e indiferencia²⁴,
 en este tiempo hostil²⁵, propicio al odio. 35

Tratado de urbanismo, 1967

<http://amediavoz.com/gonzalez.htm#INVENTARIO%20DE%20LUGARES%20PROPICIOS%20AL%20AMOR>

¹¹ **desengañarse**: reconocer el engaño o el error.

¹² **ordenanza**: norma.

¹³ **proscribir**: echar o expulsar del territorio.

¹⁴ **exención**: libertad que alguien tiene para librarse de algún cargo u obligación.

¹⁵ **zona epidérmica**: capa más externa de la piel.

¹⁶ **ignominia**: ofensa , vergüenza pública.

¹⁷ **bizco**: que tiene los ojos desviados.

¹⁸ **córnea**: membrana transparente que se encuentra sobre el iris del ojo.

¹⁹ **implacable**: que no se puede suavizar, calmar o moderar.

²⁰ **pupila**: abertura circular de color negro, está situado en el centro del iris del ojo.

²¹ **retina**: membrana interna del ojo que recibe y envía la información al cerebro.

²² **reticente**: desconfiado.

²³ **hastío**: aburrimiento extremo.

²⁴ **indiferencia**: estado de ánimo en el alguien no siente nada ni bueno ni malo hacia alguien o algo.

²⁵ **hostil**: enemigo.

El juego de hacer versos

El juego de hacer versos –que no es un juego– es algo parecido en principio al placer solitario.	
Con la primera muda ¹ , en los años nostálgicos de nuestra adolescencia, a escribir empezamos.	5
Y son nuestros poemas del todo imaginarios –demasiado inexpertos ni siquiera plagiamos ² – porque la Poesía es un ángel abstracto y, como todos ellos, predispuesto ³ a halagarnos ⁴ .	10
El arte es otra cosa distinta. El resultado de mucha vocación ⁵ y un poco de trabajo.	15
Aprender a pensar en renglones ⁶ contados –y no en los sentimientos con que nos exaltábamos ⁷ –, tratar con el idioma como si fuera mágico	20
es un buen ejercicio que llega a emborracharnos. Luego está el instrumento en su punto afinado ⁸ :	25
_____	30

¹ **muda**: acción de cambiar algo.

² **plagiar**: copiar obras ajenas diciendo que son propias.

³ **predispuesto**: preparado para hacer algo.

⁴ **halagar**: decirle a alguien interesadamente palabras agradables.

⁵ **vocación**: inclinación o tendencia de una persona hacia una carrera o profesión.

⁶ **renglón**: serie de palabras escritas en una línea recta.

⁷ **exaltarse**: dejarse dominar por una pasión, perdiendo la moderación y la calma.

⁸ **afinado**: instrumento preparado para dar los tonos y sonidos precisos.

la mejor poesía
 es el Verbo hecho tango.
 Y los poemas son
 un modo que adoptamos⁹
 para que nos entiendan 35
 y que nos entendamos.
 Lo que importa explicar
 es la vida, los rasgos
 de su filantropía¹⁰,
 las noches de sus sábados. 40
 La manera que tiene
 sobre todo en verano
 de ser un paraíso.
 Aunque, de cuando en cuando,
 si alguna de esas noches 45
 que las carga¹¹ el diablo
 uno piensa en la historia
 de estos últimos años,
 si piensa en esta vida
 que nos hace pedazos¹² 50
 de madera podrida¹³,
 perdida en un naufragio¹⁴,
 la conciencia¹⁵ le pesa
 –por estar intentando
 persuadirse¹⁶ en secreto 55
 de que aún es honrado.
 El juego de hacer versos,
 que no es un juego, es algo
 que acaba pareciéndose
 al vicio¹⁷ solitario. 60

Moralidades 1966

<http://artespoeticas.librodenotas.com/artes/1180/el-juego-de-hacer-versos-1966>

⁹ **adoptar**: tomar una decisión.

¹⁰ **filantropía**: amor al género humano.

¹¹ **cargar**: poner munición o balas en un armar

¹² **hacer pedazos**: romper en trozos.

¹³ **podrido**: descompuesto, corrompido.

¹⁴ **naufragio**: pérdida de una embarcación en el mar.

¹⁵ **conciencia**: conocimiento interior del bien y del mal.

¹⁶ **persuadir**: convencer.

¹⁷ **vicio**: costumbre o hábito que va en contra de la virtud, la pureza o moral.

Contra Jaime Gil de Biedma

¿De qué sirve, quisiera yo saber, cambiar de piso,
dejar atrás un sótano¹⁸ más negro
que mi reputación¹⁹—y ya es decir—,
poner visillos²⁰ blancos
y tomar criada, 5
renunciar a la vida de bohemio,
si vienes luego tú, pelmazo²¹,
embarazoso²² huésped, memo²³ vestido con mis trajes,
zángano²⁴ de colmena, inútil, cacaseno²⁵,
con tus manos lavadas, 10
a comer en mi plato y a ensuciar la casa?

Te acompañan las barras de los bares
últimos de la noche, los chulos²⁶, las floristas,
las calles muertas de la madrugada
y los ascensores de luz amarilla 15
cuando llegas, borracho,
y te paras a verte en el espejo
la cara destruida,
con ojos todavía violentos
que no quieres cerrar. Y si te increpo²⁷, 20
te ríes, me recuerdas el pasado
y dices que envejezco.

Podría recordarte que ya no tienes gracia.
Que tu estilo casual y que tu desenfado²⁸
resultan truculentos²⁹ 25
cuando se tienen más de treinta años,
y que tu encantadora

¹⁸ **sótano:** parte subterránea de una casa.

¹⁹ **reputación:** fama, prestigio.

²⁰ **visillo:** cortinilla fina y casi transparente que se coloca en la parte interior de las ventanas.

²¹ **pelmazo:** persona muy molesta.

²² **embarazoso:** molesto.

²³ **memo:** tonto, simple.

²⁴ **zángano:** macho de la abeja reina, persona perezosa.

²⁵ **cacaseno:** hombre despreciable.

²⁶ **chulo:** hombre que trafica con prostitutas y vive de ellas.

²⁷ **increpar:** reprender, reñir con dureza.

²⁸ **desenfado:** desenvoltura, naturalidad y falta de prejuicios.

²⁹ **truculento:** excesivamente cruel.

sonrisa de muchacho soñoliento³⁰
 –seguro de gustar– es un resto penoso,
 un intento patético³¹. 30

Mientras que tú me miras con tus ojos
 de verdadero huérfano, y me lloras
 y me prometes ya no hacerlo.

Si no fueras tan puta!
 Y si yo no supiese, hace ya tiempo, 35
 que tú eres fuerte cuando yo soy débil
 y que eres débil cuando me enfurezco...

De tus regresos guardo una impresión confusa
 de pánico, de pena y descontento,
 y la desesperanza 40
 y la impaciencia y el resentimiento³²
 de volver a sufrir, otra vez más,
 la humillación imperdonable
 de la excesiva intimidad.

A duras penas³³ te llevaré a la cama, 45
 como quien va al infierno
 para dormir contigo.
 Muriendo a cada paso de impotencia³⁴,
 tropezando³⁵ con muebles
 a tientas³⁶ cruzaremos el piso 50
 torpemente abrazados, vacilando³⁷
 de alcohol y de sollozos³⁸ reprimidos.
 Oh innoble servidumbre³⁹ de amar seres humanos,
 y la más innoble
 que es amarse a sí mismo! 55

³⁰ **soñoliento**: que tiene mucho sueño.

³¹ **patético**: que provoca sentimiento de lástima.

³² **resentimiento**: enfado por algo.

³³ **a duras penas**: con dificultad.

³⁴ **impotencia**: falta de poder para hacer algo.

³⁵ **tropezar**: dar con los pies en algún obstáculo, perdiendo el equilibrio.

³⁶ **a tientas**: examinar al tacto lo que no se puede ver.

³⁷ **vacilar**: dudar, estar poco seguro.

³⁸ **sollozo**: respiración profunda y entrecortada que suele acompañar al llanto.

³⁹ **servidumbre**: estado de obligación de en el que se encuentra un siervo para hacer lo que otra persona quiere.

Poemas póstumos, 1969

<http://amediavoz.com/gildebiedma.htm#CONTRA%20JAIME%20GIL%20DE%20BIEDMA>

TEATRO

Antonio Buero Vallejo

HISTORIA DE UNA ESCALERA

PRIMER ACTO

URBANO.–¡Hola! ¿Qué haces ahí?

FERNANDO.–Hola, Urbano. Nada.

URBANO.–Tienes cara de enfado.

FERNANDO.–No es nada.

URBANO.–Baja al «casinillo». (*Señalando el hueco de la ventana.*) Te invito a un cigarro. (Pausa.) ¡Baja, hombre! (FERNANDO *empieza a bajar sin prisa.*) Algo te pasa. (*Sacando la petaca*¹.) ¿No se puede saber?

FERNANDO.–(*Que ha llegado.*) Nada, lo de siempre... (*Se recuestan*² *en la pared del «casinillo».* Mientras hacen los pitillos³.) ¡Que estoy harto de todo esto!

URBANO.–(*Riendo.*) Eso es ya muy viejo. Creí que te ocurría algo.

FERNANDO. –Puedes reírte. Pero te aseguro que no sé cómo aguanto.

(*Breve pausa.*) En fin, ¡para qué hablar! ¿Qué hay por tu fábrica?

URBANO.–¡Muchas cosas! Desde la última huelga de metalúrgicos⁴ la gente se sindicó⁵ a toda prisa. A ver cuándo nos imitáis los dependientes.

FERNANDO.–No me interesan esas cosas.

URBANO.–Porque eres tonto. No sé de qué te sirve tanta lectura.

FERNANDO.–¿Me quieres decir lo que sacáis en limpio⁶ de esos líos?

URBANO.–Fernando, eres un desgraciado. Y lo peor es que no lo sabes. Los pobres diablos como nosotros nunca lograremos mejorar de vida sin la ayuda mutua. Y eso es el sindicato⁷. ¡Solidaridad! Ésa es nuestra palabra. Y sería la tuya si te dieras cuenta de que no eres más que un triste hortera⁸. ¡Pero como te crees un marqués!

FERNANDO.–No me creo nada. Sólo quiero subir. ¿Comprendes?

¹ **petaca:** estuche o caja que sirve para llevar tabaco o cigarros.

² **recostarse:** inclinar el cuerpo o parte de él apoyándolo sobre una cosa.

³ **pitillo:** cigarrillo.

⁴ **metalúrgico:** que tiene relación con la metalurgia, industria que se ocupa de extraer los metales que hay en los minerales para elaborarlos y darles forma.

⁵ **sindicarse:** asociarse con otras personas con los mismos intereses laborales para formar un sindicato.

⁶ **sacar en limpio:** obtener una idea clara o una conclusión concreta.

⁷ **sindicato:** unión o agrupación de trabajadores para la defensa de sus intereses económicos y laborales.

⁸ **hortera:** que intenta ser elegante pero es vulgar y de mal gusto.

¡Subir! Y dejar toda esta sordidez ⁹en que vivimos.

URBANO.–Y a los demás que los parta un rayo¹⁰.

FERNANDO.¿ –Qué tengo yo que ver con los demás? Nadie hace nada por nadie. Y vosotros os metéis en el sindicato porque no tenéis arranque¹¹ para subir solos. Pero ese no es camino para mí. Yo sé que puedo subir y subiré solo.

URBANO.–¿Se puede uno reír?

FERNANDO.–Haz lo que te de la gana.¹²

URBANO.–(*Sonriendo.*) Escucha, papanatas¹³. Para subir solo, como dices, tendrías que trabajar todos los días diez horas en la papelería; no podrías faltar nunca, como has hecho hoy...

FERNANDO.–¿Cómo lo sabes?

URBANO.–¡Porque lo dice tu cara, simple! Y déjame continuar.

No podrías tumbarte a hacer versitos ni a pensar en las musarañas¹⁴; buscarías trabajos particulares para redondear el presupuesto¹⁵ y te acostarías a las tres de la mañana contento de ahorrar sueño y dinero. Porque tendrías que ahorrar, ahorrar como una urraca¹⁶; quitándolo de la comida, del vestido, del tabaco... Y cuando llevases un montón de años haciendo eso, y ensayando negocios y buscando caminos, acabarías por verte solicitando cualquier miserable empleo para no morirte de hambre... No tienes tú madera¹⁷ para esa vida.

FERNANDO.–Ya lo veremos. Desde mañana misma...

URBANO.–(*Riendo.*) Siempre es desde mañana. ¿Por qué no lo has hecho desde ayer, o desde hace un mes? (*Breve pausa.*) Porque no puedes. Porque eres un soñador. ¡Y un gandul¹⁸! (FERNANDO *le mira lívido*¹⁹, *conteniéndose, y hace un movimiento para marcharse.*)

¡Espera, hombre! No te enfades. Todo esto te lo digo como un amigo.

(*Pausa.*)

FERNANDO.–(*Más calmado y levemente despreciativo*²⁰.) ¿Sabes lo que te digo? Que el tiempo lo dirá todo. Y que te emplazo²¹. (URBANO *le mira.*) Sí, te emplazo para dentro de... diez años, por ejemplo.

⁹ **sordidez**: suciedad, pobreza, miseria, mezquindad, avaricia.

¹⁰ **que les parta un rayo**: que les vaya mal.

¹¹ **arranque**: valor o decisión para hacer algo.

¹² **hacer lo que le da la gana**: hacer lo que quiera.

¹³ **papanatas**: persona muy simple, tonta y fácil de engañar.

¹⁴ **pensar en las musarañas**: estar distraído y sin poner atención a lo que se hace o se dice.

¹⁵ **redondear el presupuesto**: llegar a una cantidad superior y de más fácil comprensión.

¹⁶ **urraca**: pájaro que guarda en su nido todo tipo de objetos brillantes.

¹⁷ **tener madera**: tener talento o capacidad para hacer algo.

¹⁸ **gandul**: que no quiere trabajar o no cumple con su trabajo por falta de atención o interés.

¹⁹ **lívido**: que está muy pálido.

²⁰ **despreciativo**: que muestra desprecio, falta de afecto o indiferencia.

²¹ **emplazar**: citar a una persona en un momento determinado.

Veremos, para entonces, quién ha llegado más lejos; si tú con tu sindicato o yo con mis proyectos.

URBANO.–Ya sé que yo no llegaré muy lejos; y tampoco tú llegarás. Si yo llego, llegaremos todos. Pero lo más fácil es que dentro de diez años sigamos subiendo esta escalera y fumando en este «casinillo».

FERNANDO.–Yo, no. (*Pausa.*) Aunque quizá no sean muchos diez años... (*Pausa*)

PRIMER ACTO

FERNANDO.–Carmina.

CARMINA.–Déjeme...

FERNANDO.–No, Carmina. Me huyes constantemente y esta vez tienes que escucharme.

CARMINA.–Por favor. Fernando... ¡Suélteme!

FERNANDO.–Cuando éramos chicos nos tuteábamos²²... ¿Por qué no me tuteas ahora? (*Pausa.*) ¿Ya no te acuerdas de aquel tiempo? Yo era tu novio y tú eras mi novia... Mi novia... Y nos sentábamos aquí (*Señalando a los peldaños*²³), en ese escalón, cansados de jugar..., a seguir jugando a los novios.

CARMINA.–Cállese.

FERNANDO.–Entonces me tuteabas y... me querías.

CARMINA.–Era una niña... Ya no me acuerdo.

FERNANDO.–Eras una mujercita preciosa. Y sigues siéndolo. Y no puedes haber olvidado. ¡Yo no he olvidado! Carmina, aquel tiempo es el único recuerdo maravilloso que conservo en medio de la sordidez en que vivimos. Y quería decirte... que siempre... has sido para mí lo que eras antes.

CARMINA.–¡No te burles de mí!

FERNANDO.–¡Te lo juro!

CARMINA.–¿Y todas... ésas con quien has paseado y... que has besado?

FERNANDO.–Tienes razón. Comprendo que no me creas. Pero un hombre... Es muy difícil de explicar. A ti, precisamente, no podía hablarte..., ni besarte... ¡Porque te quería, te quería y te quiero!

CARMINA. –No puedo creerte.

(*Intenta marcharse.*)

FERNANDO.–No, no. Te lo suplico. No te marches. Es preciso que me oigas... y que me creas. Ven. (La lleva al primer peldaño.) Como entonces. (*Con un ligero forcejeo*²⁴ la obliga a sentarse contra la pared y se sienta a su lado. Le quita la lechera²⁵

²² **tutearse**: tratar a una persona usando el pronombre tú en vez de usted.

²³ **peldaño**: escalón.

²⁴ **forcejeo**: lucha o esfuerzo para conseguir algo.

²⁵ **lechera**: recipiente que contiene leche.

y la deja junto a él. *Le coge una mano.*)

CARMINA.–¡Si nos ven!

FERNANDO.–¡Qué nos importa! Carmina, por favor, créeme. No puedo vivir sin ti. Estoy desesperado. Me ahoga la ordinariez que nos rodea. Necesito que me quieras y que me consueles. Si no me ayudas, no podré salir adelante.

CARMINA.–¿ Por qué no se lo pides a Elvira?

(Pausa. Él la mira, excitado y alegre.)

FERNANDO.–¡Me quieres! ¡Lo sabía! ¡Tenías que quererme! *(Le levanta la cabeza. Ella sonríe involuntariamente.)* ¡Carmina, mi Carmina!

(Va a besarla, pero ella le detiene.)

CARMINA.–¿Y Elvira?

FERNANDO.–¡La detesto²⁶! Quiere cazarme²⁷ con su dinero. ¡No la puedo ver!

CARMINA.–*(Con una risita.)* ¡Yo tampoco!

(R en, felices.)

FERNANDO.–Ahora tendría que preguntarte yo: ¿Y Urbano?

CARMINA.–¡Es un buen chico! ¡Yo estoy loca por  el! *(FERNANDO se enfurru a²⁸.)* ¡Tonto!

FERNANDO.–*(Abraz ndola por el talle²⁹.)* Carmina, desde mañana voy a trabajar de firme por ti. Quiero salir de esta pobreza, de este sucio ambiente. Salir y sacarte a ti. Dejar para siempre los chismorreos³⁰, las broncas³¹ entre vecinos... Acabar con la angustia del dinero escaso, de los favores que abochornan³² como una bofetada, de los padres que nos abruman³³ con su torpeza y su cariño servil³⁴, irracional...

CARMINA.–*(Reprensiva³⁵.)* ¡Fernando!

FERNANDO.–S . Acabar con todo esto. ¡Ayúdame t ! Escucha: voy a estudiar mucho, ¿sabes? Mucho. Primero me har  delineante³⁶. ¡Eso es fácil! En un año... Como para entonces ya ganar  bastante, estudiar  para aparejador³⁷. Tres años. Dentro de cuatro años será un aparejador solicitado por todos los arquitectos. Ganar  mucho dinero. Por entonces t  serás ya mi mujercita, y viviremos en otro barrio, en un pisito limpio y tranquilo. Yo seguir  estudiando. ¿Quién sabe? Puede

²⁶ **detestar**: aborrecer, odiar.

²⁷ **cazar**: conseguir algo difícil.

²⁸ **enfurru arse**: enfadarse por algo poco importante.

²⁹ **talle**: cintura de la persona.

³⁰ **chismorreo**: comentario, verdadero o falso, sobre las vidas de los demás.

³¹ **bronca**: discusión muy fuerte o enfrentamiento físico.

³² **abochornar**: sonrojar, avergonzar.

³³ **abrumar**: agobiar, atosigar.

³⁴ **servil**: actitud exageradamente humilde y servicial.

³⁵ **reprensivo**: que desaprueba o reprende.

³⁶ **delineante**: persona que se dedica al trazado de planos.

³⁷ **aparejador**: persona que se dedica a dibujar planos y a otros trabajos técnicos relacionados con la construcción de edificios.

que para entonces me haga ingeniero. Y como una cosa no es incompatible³⁸ con la otra, publicaré un libro de poesías, un libro que tendrá mucho éxito...

CARMINA.–(*Que le ha escuchado extasiada*³⁹.) ¡Qué felices seremos!

FERNANDO.– ¡Carmina!

(*Se inclina para besarla y da un golpe con el pie a la lechera, que se derrama*⁴⁰ estrepitosamente⁴¹. Temblorosos, se levantan los dos y miran, asombrados, la gran mancha blanca en el suelo.)

SEGUNDO ACTO

(*Se meten. La escalera queda sola. Pausa. Se abre el II cautelosamente*⁴² y aparece FERNANDO. Los años han dado a su aspecto un tinte⁴³ vulgar. Espía el descansillo⁴⁴ y sale después, diciendo hacia adentro.)

FERNANDO.–Puedes salir. No hay nadie.

(*Entonces sale ELVIRA, con un niño de pecho*⁴⁵ en los brazos. FERNANDO y ELVIRA visten con modestia⁴⁶. Ella se mantiene hermosa, pero su cara no guarda nada de la antigua vivacidad.)

ELVIRA.–¿En qué quedamos? Esto es vergonzoso. ¿Les damos o no les damos el pésame⁴⁷?

FERNANDO.–Ahora no. En la calle lo decidiremos.

ELVIRA.–¡Lo decidiremos! Tendré que decidir yo, como siempre. Cuando tú te pones a decidir nunca hacemos nada. (FERNANDO *calla, con la expresión hosca*⁴⁸. *Inician la bajada.*) ¡Decidir! ¿Cuándo vas a decidirte a ganar más dinero? Ya ves que así no podemos vivir. (*Pausa.*) ¡Claro, el señor contaba con el suegro! Pues el suegro se acabó, hijo. Y no se te acaba la mujer no sé por qué.

FERNANDO.–¡Elvira!

ELVIRA.–¡Sí, enfádate porque te dicen las verdades! Eso sabrás hacer: enfadarte y nada más. Tú ibas a ser aparejador, ingeniero, y hasta diputado. ¡Je! Ese era el cuento que colocabas a todas. ¡Tonta de mí, que también te hice caso! Si hubiera

³⁸ incompatible: que no puede hacerse junto con otra cosa a la vez.

³⁹ extasiado: que presta mucha atención y un placer o admiración intensos.

⁴⁰ derramar: verter de forma involuntaria el contenido de un recipiente.

⁴¹ estrepitosamente: de forma espectacular.

⁴² cautelosamente: con prudencia, con precaución.

⁴³ tinte: cualidad superficial.

⁴⁴ descansillo: rellano de cada tramo de una escalera.

⁴⁵ niño de pecho: recién nacido.

⁴⁶ modestia: sencillez, falta de lujo.

⁴⁷ dar el pésame: expresión con que se manifiesta a alguien el sentimiento que se tiene de su pena por la muerte de una persona.

⁴⁸ hosco: desagradable, huraño.

sabido lo que me llevaba... Si hubiera sabido que no eras más que un niño mimado... La idiota de tu madre no supo hacer otra cosa que eso: mimarte⁴⁹.

FERNANDO.–(*Deteniéndose.*) ¡Elvira, no te consiento que hables así de mi madre! ¿Me entiendes?

ELVIRA.–(*Con ira.*) ¡Tú me has enseñado! ¡Tú eras el que hablaba mal de ella!

FERNANDO.–(*Entre dientes.*) Siempre has sido una niña caprichosa y sin educación.

ELVIRA.–¿Caprichosa? ¡Sólo tuve un capricho! ¡Uno sólo! Y...

SEGUNDO ACTO

URBANO.–(*Parándose.*) Carmina...

CARMINA.–¿Qué?

URBANO.–¿Puedo preguntarte... qué vais a hacer ahora?

CARMINA.–No lo sé... Coseremos.

URBANO.–¿Podréis salir adelante⁵⁰?

CARMINA.–No lo sé.

URBANO.–La pensión de tu padre no era mucho, pero sin ella...

CARMINA.–Calla, por favor.

URBANO.–Dispensa⁵¹... He hecho mal en recordártelo.

CARMINA.–No es eso.

(*Intenta seguir.*)

URBANO.–(*Interponiéndose.*) Carmina, yo...

CARMINA.–(*Atajándole⁵² rápida.*) Tú eres muy bueno. Muy bueno. Has hecho todo lo posible por nosotras. Te lo agradezco mucho.

URBANO.–Eso no es nada. Aún quisiera hacer mucho más.

CARMINA.–Ya habéis hecho bastante. Gracias de todos modos. (*Se dispone a seguir.*)

URBANO.–¡Espera, por favor! (*Llevándola al «casinillo.»*) Carmina, yo..., yo te quiero. (*Ella sonríe tristemente.*) Te quiero hace muchos años, tú lo sabes. Perdona que te lo diga hoy: soy un bruto⁵³. Es que no quisiera verte pasar privaciones⁵⁴ ni un solo día. Ni a ti ni a tu madre. Me harías m feliz si..., si me dijeras... que puedo esperar. (*Pausa. Ella baja la vista.*) Ya sé que no me quieres. No me extraña, porque yo no valgo nada. Soy muy poco para ti. Pero yo procuraría⁵⁵ hacerte dichosa⁵⁶.

⁴⁹ **mimar**: tratar con excesivo afecto, cuidado o delicadeza.

⁵⁰ **salir adelante**: triunfar superando ciertas dificultades.

⁵¹ **dispensar**: disculpar.

⁵² **atajar**: detener una acción.

⁵³ **bruto**: tosco, grosero, sin moderación.

⁵⁴ **privación**: escasez de los bienes más elementales.

⁵⁵ **procurar**: intentar, esforzarse.

⁵⁶ **dichoso**: feliz.

(Pausa.) No me contestas...

CARMINA.–Yo... había pensado permanecer soltera.

URBANO.–(Inclinando la cabeza.) Quizá continúas queriendo a algún otro...

CARMINA.–(Con disgusto.) ¡No, no!

URBANO.–Entonces, es que... te desagrada mi persona.

CARMINA.–¡Oh, no!

URBANO.–Ya sé que no soy más que un obrero. No tengo cultura ni puedo aspirar a ser nada importante... Así es mejor. Así no tendré que sufrir ninguna decepción, como otros sufren.

CARMINA.–Urbano, te pido que...

URBANO.–Más vale ser un triste obrero que un señorito inútil... Pero si tú me aceptas yo subiré. ¡Subiré, sí! ¡Porque cuando te tenga a mi lado me sentiré lleno de energías para trabajar! ¡Para trabajar por ti! Y me perfeccionaré en la mecánica y ganaré más. (Ella asiente tristemente, en silencio, traspasada por el recuerdo de un momento semejante.) Viviríamos juntos: tu madre, tú y yo. Le daríamos a la vieja un poco de alegría en los años que le quedasen de vida. Y tú me harías feliz.

(Pausa.) Acéptame, te lo suplico.

CARMINA.–¡Eres muy bueno!

URBANO.–Carmina, te lo ruego. Consiente en ser mi novia. Déjame ayudarte con ese título.

CARMINA.–(Llora refugiándose en sus brazos.) ¡Gracias, gracias!

URBANO.–(Enajenado⁵⁷.) Entonces... ¿Sí? (Ella asiente.) ¡Gracias yo a ti! ¡No te merezco!

TERCER ACTO

FERNANDO, HIJO.–¡Carmina! (Aunque esperaba su presencia, ella no puede reprimir⁵⁸ un suspiro de susto. Se miran un momento y en seguida ella baja corriendo y se arroja⁵⁹ en sus brazos.) ¡Carmina!...

CARMINA, HIJA.–¡Fernando! Ya ves... Ya ves que no puede ser.

FERNANDO, HIJO.–¡Sí puede ser! No te dejes vencer por su sordidez. ¿Qué puede haber de común entre ellos y nosotros? ¡Nada! Ellos son viejos y torpes. No comprenden... Yo lucharé para vencer. Lucharé por ti y por mí. Pero tienes que ayudarme, Carmina. Tienes que confiar en mí y en nuestro cariño.

CARMINA, HIJA.–¡No podré!

FERNANDO, HIJO.–Podrás. Podrás... porque yo te lo pido. Tenemos que ser más fuertes que nuestros padres. Ellos se han dejado vencer por la vida. Han pasado treinta años subiendo y bajando esta escalera... Haciéndose cada día más mezqui-

⁵⁷ enajenado: extasiado, fuera de sí.

⁵⁸ reprimir: contener o controlar un impulso o sentimiento.

⁵⁹ arrojar: dirigirse con violencia o fuerza hacia alguien.

nos⁶⁰ y más vulgares. Pero nosotros no nos dejaremos vencer por este ambiente. ¡No! Porque nos marcharemos de aquí. Nos apoyaremos el uno en el otro. Me ayudarás a subir, a dejar para siempre esta casa miserable, estas broncas constantes, estas estrecheces⁶¹. Me ayudarás, ¿verdad? Dime que sí, por favor. ¡Dímelo!

CARMINA, HIJA.-¡Te necesito, Fernando! ¡No me dejes!

FERNANDO, HIJO.-¡Pequeña! (*Quedan un momento abrazados. Después, él la lleva al primer escalón y la sienta junto a la pared, sentándose a su lado. Se cogen las manos y se miran arrobados*⁶².) Carmina, voy a empezar en seguida a trabajar por ti. ¡Tengo muchos proyectos! (CARMINA, *la madre, sale de su casa con expresión inquieta y los divisa*⁶³, *entre disgustada y angustiada. Ellos no se dan cuenta.*.) Saldré de aquí. Dejaré a mis padres. No los quiero. Y te salvaré a ti. Vendrás conmigo. Abandonaremos este nido de rencores y de brutalidad⁶⁴.

CARMINA, HIJA.-¡Fernando!

(FERNANDO, *el padre, que sube la escalera, se detiene, estupefacto*⁶⁵, *al entrar en escena.*)

FERNANDO, HIJO.-Sí, Carmina. Aquí sólo hay brutalidad e incompreensión para nosotros. Escúchame. Si tu cariño no me falta, emprenderé⁶⁶ muchas cosas. Primero me haré aparejador. ¡No es difícil! En unos años me haré un buen aparejador. Ganaré mucho dinero y me solicitarán todas las empresas constructoras. Para entonces ya estaremos casados... Tendremos nuestro hogar, alegre y limpio... lejos de aquí. Pero no dejaré de estudiar por eso. ¡No, no, Carmina! Entonces me haré ingeniero. Seré el mejor ingeniero del país y tú serás mi adorada mujercita... CARMINA, HIJA.-¡Fernando! ¡Qué felicidad!... ¡Qué felicidad!

FERNANDO, HIJO.-¡Carmina!

(*Se contemplan extasiados, próximos a besarse. Los padres se miran y vuelven a observarlos. Se miran de nuevo, largamente. Sus miradas, cargadas de una infinita melancolía, se cruzan sobre el hueco de la escalera sin rozar el grupo ilusionado de los hijos.*)

Historia de una escalera, Espasa Calpe, S.A. Madrid, 1987

⁶⁰ **mezquino**: despreciable, miserable, avaro.

⁶¹ **estrechez**: pobreza, falta de lo necesario para vivir.

⁶² **arrobado**: con placer y admiración.

⁶³ **divisar**: ver desde lejos.

⁶⁴ **brutalidad**: violencia, barbaridad, ignorancia.

⁶⁵ **estupefacto**: asombrado.

⁶⁶ **emprender**: empezar a hacer alguna cosa con esfuerzo.

TRES SOMBREROS DE COPA

ACTO II

DIONISIO: ¡Eso! ¡Eso! ¡Ha aprendido usted en seguida! (*Recoge del suelo los sombreros y se los ofrece a BUBY.*) ¿Y usted? ¿Quiere jugar también un poco?

BUBY: No. (*Y suena el timbre del teléfono.*) ¿Un timbre?

PAULA: Sí. Es un timbre.

DIONISIO: (*Desconcertado*¹.) Debe de ser visita.

BUBY: No. Es aquí dentro. Es el teléfono.

DIONISIO: (*Disimulando*², *porque él sabe que es su novia.*) ¿El teléfono?

PAULA: Sí.

DIONISIO: ¡Qué raro! Debe de ser algún niño que está jugando y por eso suena...

PAULA: Mire usted quién es.

DIONISIO: No. Vamos a hacerle rabiar³.

PAULA: ¿Quiere usted que mire yo?

DIONISIO: No. No se moleste. Yo lo veré. (Mira por el auricular.) No se ve a nadie.

PAULA: Hable usted.

DIONISIO: ¡Ah! Es verdad. (*Habla fingiendo la voz*⁴.) ¡No! ¡No! (*Y cuelga.*)

PAULA: ¿Quién era?

DIONISIO: Nadie. Era un pobre.

PAULA: ¿Un pobre?

DIONISIO: Sí. Un pobre. Quería que le diese diez céntimos. Y le he dicho que no.

ACTO III

La misma decoración. Continúa la acción del segundo acto, un minuto después en que este quedó interrumpido.

(*DIONISIO acaba de ocultar el cuerpo de PAULA tras de la cama y el biombo, mientras sigue llamando DON SACRAMENTO: DIONISIO, una vez asegurado que PAULA está bien oculta, va a abrir.*)

DON SACRAMENTO (*Dentro*): ¡Dionisio! ¡Dionisio! ¡Abra! ¡Soy yo! ¡Soy don Sacramento! ¡Soy don Sacramento! ¡Soy don Sacramento!...

DIONISIO: Ya voy... (*Abre. Entra DON SACRAMENTO, con levita*⁵, *sombrero de copa y un paraguas.*) ¡Don Sacramento!

¹ **desconcertado**: confundido.

² **disimular**: hacer como que no existe o no es real.

³ **rabiar**: enfadar.

⁴ **fingir la voz**: disfrazar, hacer otra voz

⁵ **levita**: vestido masculino de etiqueta, cuyos faldones llegan a cruzarse por delante.

DON SACRAMENTO: ¡Caballero! ¡Mi niña está triste! Mi niña, cien veces llamó por teléfono, sin que usted contestase a sus llamadas. La niña está triste y la niña llora, La niña pensó que usted se había muerto. La niña está pálida... ¿Por qué martiriza⁶ usted a mi pobre niña?...

DIONISIO: Yo salí a la calle, don Sacramento... Me dolía la cabeza... No podía dormir... Salí a pasear bajo la lluvia. Y en la misma calle, di dos o tres vueltas...

Por eso yo no oí que ella me llamaba... ¡Pobre Margarita!... ¡Cómo habrá sufrido!

DON SACRAMENTO: La niña está triste. La niña está triste y la niña llora. La niña está pálida. ¿Por qué martiriza usted a mi pobre niña?...

DIONISIO: Don Sacramento... Ya se lo había dicho... Yo salí a la calle... No podía dormir.

DON SACRAMENTO: La niña se desmayó en el sofá malva⁷ de la sala rosa... ¡Ella creyó que usted se había muerto! ¿Porqué salió usted a la calle a pasear bajo la lluvia?...

DIONISIO: Me dolía la cabeza, don Sacramento...

DON SACRAMENTO: ¡Las personas decentes no salen por la noche a pasear bajo la lluvia...! ¡Usted es un bohemio, caballero!

DIONISIO: No, señor.

DON SACRAMENTO: ¡Sí! ¡Usted es un bohemio⁸, caballero ¡Solo los bohemios salen a pasear de noche por las calles!

DIONISIO: ¡Pero es que me dolía mucho la cabeza!

DON SACRAMENTO: Usted debió ponerse dos ruedas de patata en las sienes⁹...

DIONISIO: Yo no tenía patatas...

DON SACRAMENTO: Las personas decentes deben ¡llevar siempre patatas en los bolsillos, caballero,.. Y también deben llevar tafetán para las heridas... Juraría que usted no lleva tafetán¹⁰..,

DIONISIO: No, señor.

DON SACRAMENTO: ¿Lo está usted viendo? ¡Usted es un bohemio, caballero!...

Cuando usted se case con la niña, usted no podrá ser tan desordenado en el vivir.

¿Por qué está así este cuarto? ¿Porqué hay lana de colchón en el suelo? ¿Por qué hay papeles? ¿Por qué hay latas de sardinas vacías? (Cogiendo la carraca que estaba en el sofá..) ¿Qué hace aquí esta carraca¹¹?

⁶ **martirizar**: atormentar, ser cruel con.

⁷ **malva**: de color morado pálido tirando a rosáceo.

⁸ **bohemio**: persona que se aparta de las normas y convenciones sociales, generalmente artistas.

⁹ **sien**: cada una de las dos partes laterales de la cabeza situadas entre la frente, la oreja y la mejilla.

¹⁰ **tafetán**: tela delgada de seda.

¹¹ **carraca**: instrumento de madera, en que los dientes de una rueda, levantando consecutivamente una o más lengüetas, producen un ruido seco y desapacible.

(Y se queda con ella, distraído, en la mano. Y; de cuando en cuando, la hace sonar mientras habla.)

DIONISIO: Los cuartos de los hoteles modestos son así.. Y este es un hotel modesto... ¡Usted lo comprenderá, don Sacramento!...

ACTO III

DIONISIO: (*La besa nuevamente.*) ¡Paula! ¡Yo no me quiero casar! ¡Es una tontería! ¡Ya nunca sería feliz! Unas horas solamente todo me lo han cambiado... Pensé salir de aquí hacia el camino de la felicidad y voy a salir hacia el camino de la ñoñería¹² y de la hiperclorhidria¹³...

PAULA: ¿Qué es la hiperclorhidria?

DIONISIO: No sé, pero debe de ser algo imponente... ¡Vamos a marcharnos juntos...! ¡Dime que me quieres, Paula!

PAULA: ¡Déjame dormir ahora! ¡Estamos tan bien así...!

(*Pausa. Los dos, con las cabezas juntas, tienen cerrados los ojos. Cada vez hay más luz en el balcón. De pronto se oye el ruido de una trompeta que toca a diana¹⁴ y que va acercándose más cada vez. Luego se oyen unos golpes en la puerta del foro.*)

DON ROSARIO: (*Dentro*) ¡Son las siete, don Dionisio! ¡Ya es hora de que se arregle! ¡El coche no tardará! ¡Son las siete, don Dionisio!

(*Él queda desconcertado. Hay un silencio y ella bosteza¹⁵ y dice:*)

PAULA: Son ya las siete, Dionisio. Ya te tienes que vestir.

DIONISIO: No.

PAULA.- (*Levantándose y tirando la manta al suelo.*) ¡Vamos! ¿Es que eres tonto? ¡Ya es hora de que te marches...!

DIONISIO: No quiero. Estoy muy ocupado ahora...

PAULA: (*Haciendo lo que dice.*) Yo te prepararé todo... Verás... El agua... Toallas... Anda. ¡A lavarte, Dionisio...!

DIONISIO: Me voy a constipar¹⁶. Tengo muchísimo frío...

(*Se echa en el diván acurrucándose¹⁷.*)

PAULA: No importa... Así entrarás en reacción... (*Lo levanta a la fuerza.*) ¡Y esto te despejará! ¡Ven pronto! ¡Un chapuzón¹⁸ ahora mismo! (*Le mete la cabeza en el agua.*) ¡Así! No puedes llevar cara de sueño... Si no, te reñiría el cura... Y los

¹² ñoñería: estupidez, infantilismo, cursilería.

¹³ hiperclorhidria: exceso de ácido clorhídrico en el jugo gástrico.

¹⁴ diana: toque militar al comienzo de la jornada, para despertar a los soldados.

¹⁵ bostezar: abrir involuntariamente la boca haciendo una inspiración larga y profunda por aburrimiento o sueño.

¹⁶ constipar: tener catarro.

¹⁷ acurrucarse: encogerse.

¹⁸ chapuzón: baño debajo del agua.

monaguillos¹⁹... Te reñirán todos...

DIONISIO: ¡Yo tengo mucho frío! ¡Yo me estoy ahogando...!

PAULA: Eso es bueno... Ahora, a secarte... Y te tienes que peinar... Mejor, te peinaré yo... Verás... Así... Vas a ir muy guapo. Dionisio... A lo mejor ahora te sale otra novia... Pero... ¡oye! ¿Y los sombreros de copa? (*Los coge.*) ¡Están estropeados todos...! No te va a servir ninguno... Pero ¡ya está! ¡No te apures! Mientras te pones el traje yo te buscaré uno mío. Está nuevo. ¡Es el que saco cuando bailo el charlestón...!

Tres sombreros de copa; ¡Sublime decisión!, Introducción y notas de Arturo Ramoneda, Madrid, Alianza Editorial, col. El Libro de Bolsillo, 2002.

¹⁹ monaguillo: niño que ayuda a misa y hace otros servicios en la iglesia.

LA HISTORIA DE HISPANOAMÉRICA

INTRODUCCIÓN

Cuando los españoles llegaron a América a finales del siglo XV, en el continente americano ya existían diferentes civilizaciones con un importante grado de desarrollo social, científico y artístico, entre las que destacaban los aztecas (en el centro y sur de México), los mayas (en parte de México, Guatemala, Honduras y El Salvador) y los incas (en Perú, Bolivia, Ecuador, y parte de la República Argentina). La conquista de los pueblos precolombinos durante el reinado de Carlos I convirtió a la monarquía española en la poseedora de un inmenso imperio colonial, de cuyas riquezas minerales y productos España se benefició hasta el siglo XIX.

Para su mejor administración los territorios americanos fueron divididos en dos virreinos, el de Nueva España, (que incluía desde el sur de los Estados Unidos hasta Centroamérica) y el de Perú (que abarcaba casi toda América del Sur excepto Brasil). Los virreinos fueron gobernados por los virreyes, miembros de la alta nobleza, que representaban al rey y que tenían poderes militares, judiciales y administrativos. Más tarde se crearon otros dos: Nueva Colombia y Buenos Aires.

La colonización, que contó con un importante número de inmigrantes llegados desde España, se basó en la institución medieval de la encomienda, mediante la cual la Corona permitía al colono (encomendero) la explotación temporal de las tierras conquistadas y de sus habitantes. Ello permitió utilizar a cientos de miles de indios, tanto en las haciendas rurales como en las minas de oro y plata.

Por otra parte, la colonización española aportó a los diversos pueblos precolombinos una serie de leyes, instituciones y creencias pero, sobre todo, una cultura y lengua común, el español, que sustituyó a gran parte de las lenguas precolombinas.

En 1808 el vacío de poder producido en España por la invasión napoleónica de España, el descontento de la población criolla y la propagación de los ideales liberales provocaron los primeros movimientos independentistas hispanoamericanos. Las grandes campañas militares lideradas por militares como José de San Martín, Simón Bolívar, Antonio José de Sucre y Agustín de Iturbide hicieron posible que ya a finales de 1825 casi todas las antiguas colonias americanas fueran independientes de la Corona Española, que sólo conservó Puerto Rico y Cuba.

Los nuevos países americanos se convirtieron en repúblicas de tipo liberal, en las que se mantuvo la profunda división, ya existente durante en periodo colonial, entre las clases altas criollas y la población indígena. Los primeros, que ya tenían el poder económico, también monopolizaron el poder político, mientras que los indígenas siguieron sufriendo la misma situación de marginación política, social y económica.

En 1898 desapareció definitivamente el antiguo imperio colonial español con la independencia de Cuba y Puerto Rico.

Una de las principales características de los países hispanoamericanos desde su independencia pero especialmente desde el siglo XX hasta nuestros días han sido su inestabilidad política y la sucesión de diferentes regímenes políticos (dictaduras, movimientos revolucionarios de diferentes signos y democracias) por los que han pasado. También ha sido importante la influencia y la participación de los Estados Unidos en muchos de los procesos políticos de la zona.

Su estructura social se caracteriza por la presencia de una oligarquía dominante, herencia de la presencia española, que concentra el poderío económico y político, y, como consecuencia de esta, por la desigualdad económica que hace aún más profundas las diferencias sociales. Casi todos los países hispanoamericanos ofrecen una importante diversidad étnica. Blancos, indios, negros y mestizos forman en diverso grado según los países la realidad social y cultural. Son estos últimos tres grupos los que más sufren la miseria y marginación. Si a principios del siglo XX la emigración española se dirigió sobre todo a los países americanos de habla hispana, en las últimas décadas se está dando el proceso contrario y hay un creciente número de emigrantes hispanoamericanos que han llegado a España buscando mejores condiciones de vida.

Sus economías, dependientes en mayor o menor medida de los Estados Unidos, han experimentado por igual etapas de prosperidad y profundas crisis de crecimiento. En su mayor parte, a pesar de contar con importantes yacimientos de materias primas, no cuentan con un poderoso tejido industrial y el sector primario (agricultura, ganadería, minería y pesca) es el predominante en la zona.

El “mestizaje cultural” está igualmente presente en la sociedad hispanoamericana. Ya en la América precolombina se habían desarrollado numerosas civilizaciones (los aztecas, mayas e incas) que poseían importantes tradiciones artísticas. Por eso desde la colonización española el arte hispanoamericano ha sido una síntesis de las tradiciones indígenas y las manifestaciones artísticas españolas o europeas. Así durante el siglo XVII destacó la arquitectura barroca colonial. Después de la independencia y hasta comienzos del siglo XX el arte hispanoamericano siguió las principales corrientes artísticas europeas. Durante el siglo XX y hasta nuestros días el arte hispanoamericano ha aportado manifestaciones artísticas tan singulares como el muralismo, que tuvo en Diego Rivera a uno de sus principales representantes. Hoy en día la mezcla de las tradiciones españolas, amerindias y afroamericanas determina el panorama artístico de estos países y se refleja en sus manifestaciones culturales. Además muchas de sus manifestaciones artísticas reflejan los acontecimientos políticos de Hispanoamérica denunciando las desigualdades sociales y económicas que afectan a estos países. Entre los artistas contemporáneos más destacados figuran el colombiano Fernando Botero y el chileno Claudio Bravo.

La literatura hispanoamericana ya a finales del s. XIX se aleja de los modelos europeos, introduciendo características propias. La conjunción de tradición, modernidad y experimentación es la nota dominante en la literatura hispanoamericana. Por un lado, los artistas no olvidan integrar en sus obras el elemento autóctono. Por otro, es cierto que los escritores también aceptan y siguen otras corrientes estéticas. Rubén Darío y el Modernismo marcan el inicio de algo que se convertirá en una constante a lo largo del siglo XX: la influencia que la literatura hispanoamericana ejerce en la española.

A comienzos del siglo XX la influencia de novela realista y el interés por los temas locales, trajo como consecuencia la aparición de la novela regionalista (*Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos), indigenista (*Huasipungo* de Jorge Icaza) o de la revolución (*Los de abajo* de Mariano Azuela). Sobre los años 40 aparece el realismo mágico, corriente narrativa que mezcla fantasía y realidad. Juan Rulfo y Jorge Luis Borges serán los representantes más destacables. Consecuencia del realismo mágico es el llamado *boom* de la novela hispanoamericana, que vive su mayor esplendor a partir de 1960, con autores como Julio Cortázar, Juan Carlos Onetti, Pablo Neruda, César Vallejo, Mario Vargas Llosa, Alfredo Bryce Echenique, Gabriel García Márquez, Alejo Carpentier, José Lezama Lima, Carlos Fuentes, Mario Benedetti, Isabel Allende, Laura Esquivel, entre otros. El boom supuso la corriente con mayor proyección nacional e internacional de la literatura hispanoamericana.

Por su parte la poesía hispanoamericana superó a comienzos del siglo pasado la corriente modernista a través de diversas tendencias entre las que destacan la poesía postmodernista o humana (Gabriela Mistral) y la vanguardista (César Vallejo y Pablo Neruda en alguna de sus etapas). En la primera mitad del siglo XX aparecieron otras tendencias como la poesía pura (Jorge Luis Borges) y la poesía negra (Nicolás Guillén).

Desde mediados de siglo hasta nuestros días son muchos los poetas y los movimientos poéticos destacables. El poeta Pablo Neruda gracias a su obra poética (*Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, *Canto general*, *Odas elementales*) se convirtió en el gran poeta hispanoamericano del siglo XX. En los últimos años el mejicano Octavio Paz se convirtió en la máxima figura poética.

Hoy en día el español es la lengua oficial de 20 países hispanoamericanos. En algunos de ellos el español coexiste con otras lenguas como con el quechua en Perú y Bolivia, el aimará también en Bolivia, el maya en Méjico o el guaraní en Paraguay.

BIBLIOGRAFÍA

ALBERT, M.^a Ángeles y ARDANAZ, Francisco: *Hispanoamérica, ayer y hoy*. Madrid, SGEL, 2005.

LAVIANA CUETOS, M.^a L.: *La América colonial*. Madrid, Historia 16. Historia Viva, 1996.

LYNCH, J.: *Las revoluciones hispanoamericanas, 1808 – 1826*. Barcelona, Ariel, 1998.

MARIMON I RIUTORT, A.: *La crisis de 1898*. Barcelona, Ariel, 1998.

MARTÍNEZ DÍAZ, N.: *La independencia hispanoamericana*. Madrid, Historia 16. Historia Viva, 1989.

VÁZQUEZ, Germán y MARTÍNEZ, Nelson.: *Historia de América Latina*. Madrid, Sgel, 1998.

VIVES, P. A.: *Los virreinos americanos*. Madrid, Historia 16, 1997.

ZARAGOZA, G.: *Colón y el descubrimiento*. Madrid, Anaya, 1993.

CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA

Texto 1

Santiago Nasar era un hombre de fiestas, y su gozo mayor lo tuvo la víspera¹ de su muerte, calculando los costos de la boda. En la iglesia estimó que habían puesto adornos florales por un valor igual al de catorce entierros de primera clase. Esa precisión había de perseguirme durante muchos años, pues Santiago Nasar me había dicho a menudo que el olor de las flores encerradas tenía para él una relación inmediata con la muerte, y aquel día me lo repitió al entrar en el templo. «No quiero flores en mi entierro», me dijo, sin pensar que yo había de ocuparme al día siguiente de que no las hubiera. En el trayecto de la iglesia a la casa de los Vicario sacó la cuenta de las guirnaldas² de colores con que adornaron las calles, calculó el precio de la música y los cohetes³, y hasta de la granizada⁴ de arroz crudo con que nos recibieron en la fiesta. En el sopor⁵ del mediodía los recién casados hicieron la ronda⁶ del patio. Bayardo San Román se había hecho muy amigo nuestro, amigo de tragos⁷, como se decía entonces, y parecía muy a gusto en nuestra mesa. Ángela Vicario, sin el velo⁸ y la corona y con el vestido de raso⁹ ensopado¹⁰ de sudor, había asumido de pronto su cara de mujer casada. Santiago Nasar calculaba, y se lo dijo a Bayardo San Román, que la boda iba costando hasta ese momento unos nueve mil pesos. Fue evidente que ella lo entendió como una impertinencia¹¹. «Mi madre me había enseñado que nunca se debe hablar de plata delante de la otra gente», me dijo. Bayardo San Román, en cambio, lo recibió de muy buen talante¹² y hasta con una cierta jactancia¹³.

¹ **víspera**: día que antecede inmediatamente a otro determinado, especialmente si es fiesta.

² **guirnalda**: tira tejida de flores y ramas.

³ **cohetes**: fuegos de artificio que constan de un canuto resistente cargado de pólvora y adherido al extremo de una varilla ligera.

⁴ **granizada**: refresco hecho con hielo finamente desmenuzado, al que se agrega alguna esencia, jugo de fruta o bebida alcohólica

⁵ **sopor**: adormecimiento, somnolencia.

⁶ **ronda**: vigilancia.

⁷ **amigo de tragos**: con el vicio de tomar bebidas alcohólicas.

⁸ **velo**: Prenda del traje femenino de calle, hecha de tul, gasa u otra tela delgada de seda o algodón, y con la cual solían cubrirse las mujeres la cabeza, el cuello y a veces el rostro.

⁹ **raso**: tela de seda lustrosa, de más cuerpo que el tafetán y menos que el terciopelo.

¹⁰ **ensopado**: mojado.

¹¹ **impertinencia** : dicho o hecho fuera de propósito.

¹² **talante**: semblante o disposición personal.

¹³ **jactancia**: alabanza propia, desordenada y presuntuosa.

–Casi –dijo–, pero apenas estamos empezando. Al final será más o menos el doble. Santiago Nasar se propuso comprobarlo hasta el último céntimo, y la vida le alcanzó justo. En efecto, con los datos finales que Cristo Bedoya le dio al día siguiente en el puerto, 45 minutos antes de morir, comprobó que el pronóstico¹⁴ de Bayardo San Román había sido exacto.

Texto 2

El abogado sustentó¹⁵ la tesis del homicidio en legítima¹⁶ defensa del honor, que fue admitida por el tribunal de conciencia, y los gemelos declararon al final del juicio que hubieran vuelto a hacerlo mil veces por los mismos motivos. Fueron ellos quienes vislumbraron¹⁷ el recurso de la defensa desde que se rindieron ante su iglesia pocos minutos después del crimen. Irrumpieron¹⁸ jadeando¹⁹ en la Casa Cural, perseguidos de cerca por un grupo de árabes enardecidos²⁰, y pusieron los cuchillos con el acero limpio en la mesa del padre Amador. Ambos estaban exhaustos²¹ por el trabajo bárbaro de la muerte, y tenían la ropa y los brazos empapados²² y la cara embadurnada²³ de sudor y de sangre todavía viva, pero él párroco²⁴ recordaba la rendición como un acto de una gran dignidad.

–Lo matamos a conciencia –dijo Pedro Vicario–, pero somos inocentes.

–Tal vez ante Dios –dijo el padre Amador.

–Ante Dios y ante los hombres –dijo Pablo Vicario–. Fue un asunto de honor. Más aún: en la reconstrucción de los hechos fingieron un encarnizamiento²⁵ mucho más inclemente²⁶ que el de la realidad, hasta el extremo de que fue necesario reparar con fondos públicos la puerta principal de la casa de Plácida Linero, que quedó desportillada²⁷ a punta de cuchillo. En el panóptico²⁸ de Riohacha, donde

¹⁴ **pronóstico:** conjetura o adivinación de algo futuro.

¹⁵ **sustentar:** defender.

¹⁶ **legítimo:** conforme a las leyes.

¹⁷ **vislumbrar:** ver.

¹⁸ **irrupir:** presentarse, aparecer.

¹⁹ **jadear:** respirar anhelosamente por efecto de algún trabajo o ejercicio impetuoso.

²⁰ **enardecido:** excitado, exaltado.

²¹ **exhausto:** totalmente agotado.

²² **empapado:** mojado.

²³ **embadurnado:** manchado.

²⁴ **párroco:** cura.

²⁵ **encarnizamiento:** crueldad con que alguien se ceba en el daño de otra persona.

²⁶ **inclemente:** que no tiene piedad.

²⁷ **desportillado:** deteriorado o maltratado, quitándole parte del canto o boca y haciendo portillo o abertura.

²⁸ **panóptico:** dicho de un edificio: construido de modo que toda su parte interior se pueda ver desde un solo punto.

estuvieron tres años en espera del juicio porque no tenían con que pagar la fianza para la libertad condicional, los reclusos²⁹ más antiguos los recordaban por su buen carácter y su espíritu social, pero nunca advirtieron en ellos ningún indicio de arrepentimiento³⁰. Sin embargo, la realidad parecía ser que los hermanos Vicario no hicieron nada de lo que convenía para matar a Santiago Nasar de inmediato y sin espectáculo público, sino que hicieron mucho más de lo que era imaginable para que alguien les impidiera matarlo, y no lo consiguieron.

Según me dijeron años después, habían empezado por buscarlo en la casa de María Alejandrina Cervantes, donde estuvieron con él hasta las dos. Este dato, como muchos otros, no fue registrado en el sumario³¹. En realidad, Santiago Nasar ya no estaba ahí a la hora en que los gemelos dicen que fueron a buscarlo, pues habíamos salido a hacer una ronda de serenatas, pero en todo caso no era cierto que hubieran ido. «Jamás habrían vuelto a salir de aquí», me dijo María Alejandrina Cervantes, y conociéndola tan bien, nunca lo puse en duda. En cambio, lo fueron a esperar en la casa de Clotilde Armenta, por donde sabían que iba a pasar medio mundo menos Santiago Nasar. «Era el único lugar abierto», declararon al instructor³². «Tarde o temprano tenía que salir por ahí», me dijeron a mí, después de que fueron absueltos³³. Sin embargo, cualquiera sabía que la puerta principal de la casa de Plácida Linero permanecía trancada³⁴ por dentro, inclusive durante el día, y que Santiago Nasar llevaba siempre consigo las llaves de la entrada posterior. Por allí entró de regreso a su casa, en efecto, cuando hacía más de una hora que los gemelos Vicario lo esperaban por el otro lado, y si después salió por la puerta de la plaza cuando iba a recibir al obispo³⁵ fue por una razón tan imprevista que el mismo instructor del sumario no acabó de entenderla.

Nunca hubo una muerte más anunciada. Después de que la hermana les reveló el nombre, los gemelos Vicario pasaron por el depósito de la pocilga³⁶, donde guardaban los útiles de sacrificio, y escogieron los dos cuchillos mejores: uno de descuartizar³⁷, de diez pulgadas³⁸ de largo por dos y media de ancho, y otro de limpiar, de siete pulgadas de largo por una y media de ancho. Los envolvieron en

²⁹ **reclusos:** presos.

³⁰ **arrepentimiento:** pesar de haber hecho algo.

³¹ **sumario:** resumen, compendio o suma.

³² **instructor:** que enseña y comunica sistemáticamente ideas, conocimientos o doctrinas.

³³ **absuelto:** declarado libre de responsabilidad penal el acusado de un delito.

³⁴ **trancada:** asegurada la puerta desde dentro con un palo grueso.

³⁵ **obispo:** prelado superior de una diócesis, a cuyo cargo está el cuidado espiritual y la dirección y el gobierno eclesiástico de los diocesanos.

³⁶ **pocilga:** establo para los cerdos.

³⁷ **descuartizar:** dividir un cuerpo en varias partes.

³⁸ **pulgada:** medida que es la duodécima parte del pie y equivale a algo más de 23 mm.

un trapo, y se fueron a afilarlos³⁹ en el mercado de carnes, donde apenas empezaban a abrir algunos expendios⁴⁰.

Texto 3

Los encontró en la tienda de Clotilde Armenta. «Cuando los vi pensé que eran puras bravuconadas⁴¹ –me dijo con su lógica personal–, porque no estaban tan borrachos como yo creía.» Ni siquiera los interrogó sobre sus intenciones, sino que les quitó los cuchillos y los mandó a dormir. Los trataba con la misma complacencia⁴² de sí mismo con que había sorteado⁴³ la alarma de la esposa.

–¡Imagínense –les dijo–: qué va a decir el obispo si los encuentra en ese estado! Ellos se fueron. Clotilde Armenta sufrió una desilusión más con la ligereza del alcalde, pues pensaba que debía arrestar a los gemelos hasta esclarecer la verdad. El coronel Aponte le mostró los cuchillos como un argumento final.

–Ya no tienen con qué matar a nadie –dijo.

–No es por eso –dijo Clotilde Armenta–. Es para librar a esos pobres muchachos del horrible compromiso que les ha caído encima.

Pues ella lo había intuido. Tenía la certidumbre⁴⁴ de que los hermanos Vicario no estaban tan ansiosos por cumplir la sentencia como por encontrar a alguien que les hiciera el favor de impedirselo. Pero el coronel Aponte estaba en paz con su alma.

–No se detiene a nadie por sospechas –dijo–. Ahora es cuestión de prevenir a Santiago Nasar, y feliz año nuevo.

Clotilde Armenta recordaría siempre que el talante⁴⁵ rechoncho⁴⁶ del coronel Aponte le causaba una cierta desdicha⁴⁷, y en cambio yo lo evocaba como un hombre feliz; aunque un poco trastornado⁴⁸ por la práctica solitaria del espiritismo aprendido por correo. Su comportamiento de aquel lunes fue la prueba terminante de su frivolidad⁴⁹. La verdad es que no volvió a acordarse de Santiago Nasar hasta que lo vio en el puerto, y entonces se felicitó por haber tomado la decisión justa. Los hermanos Vicario les habían contado sus propósitos a más de doce personas que fueron a comprar leche, y éstas los habían divulgado por todas partes antes

³⁹ **afilar:** sacar filo o hacer más delgado o agudo el de un arma o instrumento.

⁴⁰ **expendio:** tienda donde se venden comestibles al por menor.

⁴¹ **bravuconada:** exageración del que se esfuerza en aparentar algo que no es.

⁴² **complacencia:** satisfacción, placer y contento que resulta de algo.

⁴³ **sorteado:** evitado, eludido.

⁴⁴ **certidumbre:** certeza, conocimiento seguro y claro de algo.

⁴⁵ **talante:** semblante o disposición personal.

⁴⁶ **rechoncho:** gordo y de poca altura.

⁴⁷ **desdicha:** desgracia, mala suerte.

⁴⁸ **trastornado:** perturbado el sentido, la conciencia o la conducta de alguien, acercándolo a la anormalidad.

⁴⁹ **frivolidad:** ligereza, insustancialidad.

de las seis. A Clotilde Armenta le parecía imposible que no se supiera en la casa de enfrente. Pensaba que Santiago Nasar no estaba allí, pues no había visto encenderse la luz del dormitorio, y a todo el que pudo le pidió prevenirlo donde lo vieran. Se lo mandó a decir, inclusive, al padre Amador, con la novicia⁵⁰ de servicio que fue a comprar la leche para las monjas. Después de las cuatro, cuando vio luces en la cocina de la casa de Plácida Linero, le mandó el último recado urgente a Victoria Guzmán con la pordiosera⁵¹ que iba todos los días a pedir un poco de leche por caridad⁵². Cuando bramó⁵³ el buque⁵⁴ del obispo casi todo el mundo estaba despierto para recibirlo, y éramos muy pocos quienes no sabíamos que los gemelos Vicario estaban esperando a Santiago Nasar para matarlo, y se conocía además el motivo con sus pormenores⁵⁵ completos.

Clotilde Armenta no había acabado de vender la leche cuando volvieron los hermanos Vicario con otros dos cuchillos envueltos en periódicos. Uno era de descuartizar⁵⁶, con una hoja oxidada y dura de doce pulgadas de largo por tres de ancho, que había sido fabricado por Pedro Vicario con el metal de una segueta⁵⁷, en una época en que no venían cuchillos alemanes por causa de la guerra. El otro era más corto, pero ancho y curvo. El juez instructor lo dibujó en el sumario, tal vez porque no lo pudo describir, y se arriesgó apenas a indicar que parecía un alfanje⁵⁸ en miniatura. Fue con estos cuchillos que se cometió el crimen, y ambos eran rudimentarios⁵⁹ y muy usados.

Faustino Santos no pudo entender lo que había pasado. «Vinieron a afilar⁶⁰ otra vez los cuchillos –me dijo– y volvieron a gritar para que los oyeran que iban a sacarle las tripas⁶¹ a Santiago Nasar, así que yo creí que estaban mamando⁶² gallo, sobre todo porque no me fijé en los cuchillos, y pensé que eran los mismos.» Esta vez, sin embargo, Clotilde Armenta notó desde que los vio entrar que no llevaban la misma determinación⁶³ de antes.

⁵⁰ **novicio**: persona que, en la religión donde tomó el hábito, no ha profesado todavía.

⁵¹ **pordiosero**: persona pobre que pide limosna.

⁵² **caridad**: actitud solidaria con el sufrimiento ajeno.

⁵³ **bramar**: hacer un ruido fuerte y violento.

⁵⁴ **buque**: barco para navegaciones o empresas marítimas de importancia.

⁵⁵ **pormenor**: detalle, conjunto de circunstancias menudas y particulares de algo.

⁵⁶ **descuartizar**: dividir un cuerpo en varias partes.

⁵⁷ **segueta**: sierra de marquetería.

⁵⁸ **alfanje**: especie de sable, corto y corvo, con filo solamente por un lado, y por los dos en la punta.

⁵⁹ **rudimentario**: anticuado o poco moderno.

⁶⁰ **afilar**: sacar filo o hacer más delgado o agudo el de un arma o instrumento.

⁶¹ **tripa**: intestino.

⁶² **mamar**: comer.

⁶³ **determinación**: osadía, valor.

Texto 4

Tres veces herido de muerte, Santiago Nasar les dio otra vez el frente, y se apoyó de espaldas contra la puerta de su madre, sin la menor resistencia, como si sólo quisiera ayudar a que acabaran de matarlo por partes iguales. «No volvió a gritar –dijo Pedro Vicario al instructor⁶⁴–. Al contrario: me pareció que se estaba riendo.» Entonces ambos siguieron acuchillándolo contra la puerta, con golpes alternos y fáciles, flotando en el remanso⁶⁵ deslumbrante⁶⁶ que encontraron del otro lado del miedo. No oyeron los gritos del pueblo entero espantado⁶⁷ de su propio crimen. «Me sentía como cuando uno va corriendo en un caballo», declaró Pablo Vicario. Pero ambos despertaron de pronto a la realidad, porque estaban exhaustos⁶⁸, y sin embargo les parecía que Santiago Nasar no se iba a derrumbar⁶⁹ nunca. «¡Mierda, primo –me dijo Pablo Vicario–, no te imaginas lo difícil que es matar a un hombre!» Tratando de acabar para siempre, Pedro Vicario le buscó el corazón, pero se lo buscó casi en la axila⁷⁰, donde lo tienen los cerdos. En realidad Santiago Nasar no caía porque ellos mismos lo estaban sosteniendo a cuchilladas contra la puerta. Desesperado, Pablo Vicario le dio un tajo⁷¹ horizontal en el vientre, y los intestinos completos afloraron⁷² con una explosión. Pedro Vicario iba a hacer lo mismo, pero el pulso se le torció⁷³ de horror, y le dio un tajo extraviado⁷⁴ en el muslo. Santiago Nasar permaneció todavía un instante apoyado contra la puerta, hasta que vio sus propias vísceras⁷⁵ al sol, limpias y azules, y cayó de rodillas. Después de buscarlo a gritos por los dormitorios, oyendo sin saber dónde otros gritos que no eran los suyos, Plácida Linero se asomó a la ventana de la plaza y vio a los gemelos Vicario que corrían hacia la iglesia. Iban perseguidos de cerca por Yamil Shaium, con su escopeta⁷⁶ de matar tigres, y por otros árabes desarmados y Plácida Linero pensó que había pasado el peligro. Luego salió al balcón del dor-

⁶⁴ **instructor:** persona que enseña o comunica sistemáticamente ideas, conocimientos o doctrinas.

⁶⁵ **remanso:** lugar o situación en que se disfruta de algo.

⁶⁶ **deslumbrante:** que confunde la vista con un exceso de luz.

⁶⁷ **espantado:** horrorizado, que siente mucho miedo.

⁶⁸ **exhausto:** enteramente agotado, totalmente cansado.

⁶⁹ **derrumbar:** caer.

⁷⁰ **axila:** sobaco, concavidad que forma el arranque del brazo con el cuerpo.

⁷¹ **tajo:** corte.

⁷² **aflorar:** surgir, aparecer.

⁷³ **torcer:** alterar la posición recta, perpendicular o paralela que algo tiene con respecto a otra cosa.

⁷⁴ **extraviado:** perdido.

⁷⁵ **viscera:** cada uno de los órganos contenidos en las principales cavidades del cuerpo humano y de los animales.

⁷⁶ **escopeta:** arma de fuego que se utiliza para cazar animales.

ditorio, y vio a Santiago Nasar frente a la puerta, bocabajo⁷⁷ en el polvo, tratando de levantarse de su propia sangre. Se incorporó⁷⁸ de medio lado, y se echó a andar en un estado de alucinación, sosteniendo con las manos las vísceras colgantes. Caminó más de cien metros para darle la vuelta completa a la casa y entrar por la puerta de la cocina. Tuvo todavía bastante lucidez⁷⁹ para no ir por la calle, que era el trayecto más largo, sino que entró por la casa contigua⁸⁰. Poncho Lanao, su esposa y sus cinco hijos no se habían enterado de lo que acababa de ocurrir a veinte pasos de su puerta. «Oímos la gritería⁸¹ –me dijo la esposa–, pero pensamos que era la fiesta del obispo⁸².» Empezaban a desayunar cuando vieron entrar a Santiago Nasar empapado de sangre llevando en las manos el racimo⁸³ de sus entrañas⁸⁴. Poncho Lanao me dijo: «Lo que nunca pude olvidar fue el terrible olor a mierda». Pero Argénida Lanao, la hija mayor, contó que Santiago Nasar caminaba con la prestancia⁸⁵ de siempre, midiendo bien los pasos, y que su rostro de sarraceno⁸⁶ con los rizos alborotados estaba más bello que nunca. Al pasar frente a la mesa les sonrió, y siguió a través de los dormitorios hasta la salida posterior de la casa. «Nos quedamos paralizados de susto⁸⁷», me dijo Argénida Lanao. Mi tía Wenefrida Márquez estaba descamando un sábal⁸⁸ en el patio de su casa al otro lado del río, y lo vio descender las escalinatas⁸⁹ del muelle antiguo buscando con paso firme el rumbo⁹⁰ de su casa.

–¡Santiago, hijo –le gritó–, qué te pasa!

Santiago Nasar la reconoció.

–Que me mataron, niña Wene –dijo.

Tropezó⁹¹ en el último escalón⁹², pero se incorporó de inmediato. «Hasta tuvo el

⁷⁷ **bocabajo**: tumbado con la cara en el suelo.

⁷⁸ **incorporarse**: levantarse.

⁷⁹ **lucidez**: sensatez, claridad mental.

⁸⁰ **contigua**: que está tocando a otra.

⁸¹ **gritería**: conjunto de gritos.

⁸² **obispo**: prelado superior de una diócesis, a cuyo cargo está el cuidado espiritual y la dirección y el gobierno eclesástico de los diocesanos.

⁸³ **racimo**: conjunto de cosas sostenidas por un eje común.

⁸⁴ **entrañas**: órganos interiores del cuerpo.

⁸⁵ **prestancia**: elegancia.

⁸⁶ **sarraceno**: árabe.

⁸⁷ **paralizado de susto**: inmóvil por el miedo.

⁸⁸ **descamar un sábal**: limpiar las escamas de un pez marino de la familia de la sardina.

⁸⁹ **escalinatas**: escaleras.

⁹⁰ **rumbo**: camino, dirección.

⁹¹ **tropezar**: dar con los pies en un obstáculo al ir andando, lo que puede provocar una caída.

⁹² **escalón**: cada una de las partes de la escalera de un edificio en que se apoya el pie.

cuidado de sacudir⁹³ con la mano la tierra que le quedó en las tripas», me dijo mi tía Wene. Después entró en su casa por la puerta trasera⁹⁴, que estaba abierta desde las seis, y se derrumbó de bruces⁹⁵ en la cocina.

Crónica de una muerte anunciada. Debolsillo. Barcelona, 2003.

⁹³ **sacudir**: golpear algo o agitarlo en el aire con violencia para quitarle el polvo, limpiarlo, etc.

⁹⁴ **trasero**: de la parte posterior de la casa.

⁹⁵ **derrumbarse de bruces**: caerse boca abajo, dando con la cara en el suelo.

VEINTE POEMAS DE AMOR Y UNA CANCIÓN DESESPERADA

Poema 1

Cuerpo de mujer, blancas colinas¹, muslos blancos,
te pareces al mundo en tu actitud de entrega.
Mi cuerpo de labriego² salvaje te socava³
y hace saltar el hijo del fondo de la tierra.

Fui solo como un túnel. De mí huían los pájaros 5
y en mí la noche entraba su invasión poderosa.
Para sobrevivirme te forjé⁴ como un arma,
como una flecha en mi arco, como una piedra en mi honda⁵.

Pero cae la hora de la venganza, y te amo.
Cuerpo de piel, de musgo⁶, de leche ávida⁷ y firme. 10
Ah los vasos del pecho! Ah los ojos de ausencia!
Ah las rosas del pubis⁸! Ah tu voz lenta y triste!

Cuerpo de mujer mía, persistirá⁹ en tu gracia.
Mi sed, mi ansia¹⁰ sin limite, mi camino indeciso¹¹
Oscuros cauces¹² donde la sed eterna sigue, 15
y la fatiga¹³ sigue, y el dolor infinito.

¹ colina: pequeña montaña.

² labriego: campesino que cultiva la tierra con sus propias manos.

³ socavar: excavar por debajo de algo.

⁴ forjar: dar forma a un metal con un martillo.

⁵ honda: instrumento que tiene una tira de cuero para tirar piedras con violencia.

⁶ musgo: planta que crece en lugares sombríos sobre las piedras o la superficie de los árboles.

⁷ ávido: ansiosa, codiciosa, deseosa.

⁸ pubis: parte inferior del vientre.

⁹ persistir: durar por largo tiempo.

¹⁰ ansia: deseo intenso.

¹¹ indeciso: que tiene dificultad para decidirse.

¹² cauce: terreno por el que pasa un río.

¹³ fatiga: cansancio.

Poema 5

Para que tú me oigas
mis palabras
se adelgazan a veces
como las huellas de las gaviotas en las playas.

Collar, cascabel¹⁴ ebrio¹⁵ 5
para tus manos suaves como las uvas.

Y las miro lejanas mis palabras.
Más que mías son tuyas.
Van trepando¹⁶ en mi viejo dolor como las yedras¹⁷.

Ellas trepan así por las paredes húmedas. 10
Eres tú la culpable de este juego sangriento.
Ellas están huyendo de mi guarida¹⁸ oscura.
Todo lo llenas tú, todo lo llenas.

Antes que tú poblaron la soledad que ocupas,
y están acostumbradas más que tú a mi tristeza. 15

Ahora quiero que digan lo que quiero decirte
para que tú las oigas como quiero que me oigas.

El viento de la angustia aún las suele arrastrar.
Huracanes de sueños aún a veces las tumban
Escuchas otras voces en mi voz dolorida. 20

Llanto de viejas bocas, sangre de viejas súplicas¹⁹.
Ámame, compañera. No me abandones. Sígueme.
Sígueme, compañera, en esa ola de angustia.

Pero se van tiñendo²⁰ con tu amor mis palabras.
Todo lo ocupas tú, todo lo ocupas. 25

Voy haciendo de todas un collar infinito
para tus blancas manos, suaves como las uvas.

¹⁴ **cascabel**: bola hueca metálica en cuyo interior hay un trozo de hierro para que suene cuando se mueve.

¹⁵ **ebrio**: borracho.

¹⁶ **tregar**: subir.

¹⁷ **yedra o hiedra**: planta que sube por las paredes utilizada normalmente con fines decorativos.

¹⁸ **guarida**: cueva donde se refugian los animales.

¹⁹ **súplica**: petición.

²⁰ **teñir**: dar color.

Poema 13

He ido marcando con cruces de fuego
el atlas blanco de tu cuerpo.

Mi boca era una araña que cruzaba escondiéndose.
En ti, detrás de ti, temerosa, sedienta.

Historias que contarte a la orilla del crepúsculo²¹, 5
muñeca triste y dulce, para que no estuvieras triste.
Un cisne, un árbol, algo lejano y alegre.
El tiempo de las uvas, el tiempo maduro y frutal.

Yo que viví en un puerto desde donde te amaba.
La soledad cruzada de sueño y de silencio. 10
Acorralado²² entre el mar y la tristeza.
Callado, delirante²³, entre dos gondoleros²⁴ inmóviles.

Entre los labios y la voz, algo se va muriendo.
Algo con alas de pájaro, algo de angustia²⁵ y de olvido.
Así como las redes no retienen el agua. 15
Muñeca mía, apenas quedan gotas temblando.
Sin embargo, algo canta entre estas palabras fugaces²⁶.
Algo canta, algo sube hasta mi ávida²⁷ boca.
Oh poder celebrarte con todas las palabras de alegría.

Cantar, arder, huir, como un campanario en las manos de un loco. 20
Triste ternura²⁸ mía, qué te haces de repente?
Cuando he llegado al vértice más atrevido y frío
mi corazón se cierra como una flor nocturna.

Poema 15

Me gustas cuando callas porque estás como ausente,
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.
Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca.

²¹ **crepúsculo**: atardecer.

²² **acorrallar**: encerrar a alguien dentro de estrechos límites, impidiéndole que pueda escapar.

²³ **delirante**: que delira, que tiene perturbada la razón.

²⁴ **gondolero**: remero de una góndola (tipo de barca, muy utilizada en Venecia).

²⁵ **angustia**: temor, aflicción, congoja.

²⁶ **fugaz**: de corta duración.

²⁷ **ávido**: ansiosa, codiciosa, deseosa.

²⁸ **ternura**: cariño, amor.

Como todas las cosas están llenas de mi alma
 emerges²⁹ de las cosas, llena del alma mía. 5
 Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,
 y te pareces a la palabra melancolía.

Me gustas cuando callas y estás como distante.
 Y estás como quejándote, mariposa en arrullo³⁰, 10
 Y me oyes desde lejos y mi voz no te alcanza:
 Déjame que me calle con el silencio tuyo.

Déjame que te hable también con tu silencio
 Claro como una lámpara, simple como un anillo.
 Eres como la noche, callada y constelada³¹. 15
 Tu silencio es de estrella, ten lejano y sencillo.

Me gustas cuando callas porque estás como ausente
 Distante y dolorosa como si hubieras muerto.
 Una palabra entonces, una sonrisa bastan.
 Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto. 20

Poema 18

Aquí te amo.
 En los oscuros pinos³² se desenreda³³ el viento.
 Fosforece³⁴ la luna sobre las aguas errantes³⁵.
 Andan días iguales persiguiéndose.

Se descieñe³⁶ la niebla en danzantes figuras.
 Una gaviota de plata se descuelga del ocaso³⁷. 5
 A veces una vela. Altas, altas estrellas.

O la cruz negra de un barco.
 Solo.
 A veces amanezco, y hasta mi alma esta húmeda.
 Suena, resuena el mar lejano. 10

²⁹ **emerger**: salir a la superficie.

³⁰ **arrullo**: sonido con el que se adormece a los niños.

³¹ **constelado**: llena de estrellas.

³² **pino**: árbol que tiene como fruto la piña, y como semilla el piñón.

³³ **desenredarse**: desenvolverse. Salir de una dificultad.

³⁴ **fosforescer**: brillar.

³⁵ **errante**: nómada. Que anda de una parte a otra sin tener lugar fijo.

³⁶ **desceñir**: desatar o aflojar una cosa que aprieta a otra.

³⁷ **ocaso**: atardecer.

Este es un puerto.

Aquí te amo.

Aquí te amo y en vano³⁸ te oculta el horizonte.

Te estoy amando aún entre estas frías cosas.

A veces van mis besos en esos barcos graves, 15

que corren por el mar hacia donde no llegan.

Ya me veo olvidado como estas viejas anclas³⁹.

son más tristes los muelles⁴⁰ cuando atraca⁴¹ la tarde.

Se fatiga mi vida inútilmente hambrienta.

Amo lo que no tengo. Estás tú tan distante. 20

Mi hastío⁴² forcejea⁴³ con los lentos crepúsculos⁴⁴.

Pero la noche llega y comienza a cantarme.

La luna hace girar su rodaje⁴⁵ de sueño.

Me miran con tus ojos las estrellas más grandes.

Y como yo te amo, los pinos en el viento, 25

quieren cantar tu nombre con sus hojas de alambre⁴⁶.

Poema 20

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.

Escribir, por ejemplo: “La noche esta estrellada,
y tiritan⁴⁷, azules, los astros, a lo lejos”.

El viento de la noche gira en el cielo y canta.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche. 5

Yo la quise, y a veces ella también me quiso.

En las noches como ésta la tuve entre mis brazos.

La besé tantas veces bajo el cielo infinito.

Ella me quiso, a veces yo también la quería.

³⁸ **en vano**: inútilmente.

³⁹ **ancla**: instrumento fuerte de hierro que utilizan los barcos para permanecer en el mismo sitio.

⁴⁰ **muelle**: lugar del puerto donde se desembarcan personas y mercancías.

⁴¹ **atracar**: llegar a puerto.

⁴² **hastío**: aburrimiento.

⁴³ **forcejear**: hacer fuerza para vencer una resistencia. Oponerse.

⁴⁴ **crepúsculo**: atardecer.

⁴⁵ **rodaje**: conjunto de ruedas.

⁴⁶ **alambre**: hilo de metal.

⁴⁷ **tiritar**: temblar o estremecerse de frío por causa de fiebre, de miedo, etc.

Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.	10
Puedo escribir los versos más tristes esta noche. Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido. Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella. Y el verso cae al alma como al pasto ⁴⁸ el rocío ⁴⁹ .	
Qué importa que mi amor no pudiera guardarla. La noche está estrellada y ella no está conmigo.	15
Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos. Mi alma no se contenta con haberla perdido.	
Como para acercarla mi mirada la busca. Mi corazón la busca, y ella no está conmigo.	20
La misma noche que hace blanquear ⁵⁰ los mismos árboles. Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos. Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise. Mi voz buscaba el viento para tocar su oído.	
De otro. Será de otro. Como antes de mis besos. Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.	25
Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero. Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.	
Porque en noches como esta la tuve entre mis brazos, mi alma no se contenta con haberla perdido.	30
Aunque éste sea el último dolor que ella me causa, y éstos sean los últimos versos que yo le escribo.	
http://pages.nyu.edu/~pdn200/20poemas.html	

⁴⁸ **pasto:** hierba que el ganado come en el terreno donde se cría.

⁴⁹ **rocío:** pequeñas gotas que aparecen por la mañana sobre la superficie de la tierra o sobre las plantas.

⁵⁰ **blanquear:** poner de color blanco.

CUADRO SINÓPTICO

	Historia de España	Historia universal	Arte y cultura
Siglo XX	<ul style="list-style-type: none"> - Reinado de Alfonso XIII (1902 – 1931) - Semana Trágica 1909) - Dictadura de Primo de Rivera (1923 – 1930) - Segunda República (1931 – 1939) - Guerra Civil (1936 – 39) - Dictadura de Franco (1939 – 1975) - Juan Carlos I rey de España (1975) - Transición a la democracia (1975 – 1977) - Gobierno de la UCD (1977 – 1982) - Gobierno del PSOE (1982 – 1996) - España entra en la Unión europea (1986) - Gobierno del Partido Popular (1996 – 2004) 	<ul style="list-style-type: none"> - Triunfo de la revolución bolchevique en Rusia (1917) - Primera Guerra Mundial (1914–1918) - Primera República Checoslovaca (1918 – 1939) - Primera República Eslovaca (1939–1945) - Segunda Guerra Mundial (1939–1945) - Gottwald se convierte en presidente de Checoslovaquia (1948) - Comienza la Guerra de Vietnam (1965–1975) - La primavera de Praga (1968) - Caída del Muro de Berlín y la Revolución de Terciopelo (1989) - Separación de Chequia y Eslovaquia (1993) 	<ul style="list-style-type: none"> - Picasso pinta Las señoras de Aviñón (1907) - Gustav Klimt pinta El beso (1908) - James Joyce publica en Paris el Ulysses (1922) - André Breton escribe el Manifiesto surrealista (1924) - Se publica El Proceso de Kafka(1925) - Buñuel y Dali filman Un perro andaluz (1928). - Picasso pinta el Guernica (1937). - Orson Welles filma Citizen Kane (1942) - Andy Warhol exhibe sus cuadros de sopa Campbell,(1962) - Los Beatles editan Sgt. Pepper's lonely hearts club band (1967)
Siglo XXI	<ul style="list-style-type: none"> - Gobierno del PSOE (2004–2011) 	<ul style="list-style-type: none"> - Atentado de la Torres Gemelas de Nueva York (2001) - Eslovaquia entra en la Unión Europea (2004) - Crisis financiera EEUU y Europa (2008–) 	

Literatura en español	Ciencia
<ul style="list-style-type: none"> - Antonio Machado publica Soledades, galerías y otros poemas (1907) - El árbol de la Ciencia de Pío Baroja (1911) - Niebla de Unamuno (1914) - Diario de un poeta recién casado de Juan Ramón Jiménez (1917) - La Generación del 27 - Lorca escribe La casa de Bernarda Alba (1936) - La Familia de Pascual Duarte de Cela (1942) - Hijos de la ira de Dámaso Alonso (1944) - Bueno Vallejo estrena Historia de una escalera (1949) - Cela publica La colmena (1951) - Mihura estrena Tres sombreros de copa (1953) - Pido la paz y la palabra de Blas de Otero (1955) - Luis Martín-Santos publica Tiempo de silencio (1962) - García Márquez publica Cien años de soledad (1967) - Delibes publica Los santos inocentes (1981) 	<ul style="list-style-type: none"> - Einstein enuncia la relatividad especial y su teoría general de la relatividad sustituye a la de gravitación de Newton. - Planck, Einstein y Bohr desarrollan la teoría cuántica. - Avanzan los estudios a nivel subatómico de las partículas, Chadwick descubre los neutrones. - Von Neumann desarrolla la teoría computacional. - Proyecto Manhattan desarrollado en EEUU durante la 2ª guerra mundial con el fin de crear la primera bomba atómica antes que Alemania. Oppenheimer dirigió el proyecto.



EMBAJADA
DE ESPAÑA
EN ESLOVAQUIA

AGREGADURÍA DE EDUCACIÓN